


EL ACUERDO DE LAS CUATRO POTENCIAS

¿POR DÓNDE COMENZARÁ EL DESARME?

Para que vuestro cutis sea de un encanto que supere en seducción a la belleza o que vuestra belleza recupere su pasada seducción.

polvos

de la PERFUMERIA

MYRURGIA

ESPAÑA

LOS CUENTOS DE MI TIA

# LA VIEJA DEL PURGATORIO

**Por Hugo Wast**



NDUDABLEMENTE mi tía era una santa. Además, sabía cuentos innumerables y tenía un modo gracioso de hablar, con imágenes que se incrustaban en la memoria.

Aludiendo a una persona atolondrada, que no atiende consejos, decía: Es una paloma de campanario.

¡Oh, las cien torres de las iglesias de Córdoba! Sólo quien os haya visto en la clara mañana de un día de fiesta, puede advertir la justeza de la comparación.

Los cien campaneros echan a vuelo sus

quinientas campanas, y millares de palomas, como pétalos blancos, se desparraman con el viento, y un minuto después, vuelven a su campanario, hasta el nuevo repique.

Y hablando de persona desagradecida, solía afirmar: Hacerle un favor es rascarle la cola a un perro.

¿Por ventura, le han rascado ustedes la cola a un perro? Háganlo y verán qué mal lo agradece y qué razón tenía ella para hablar así.

Algunas veces el dicho requería una explicación.

—¡Jesús, hijo! Voy a estar como la vieja del purgatorio — díjome cierto día, ponderando lo mucho que tendría que aguardar el resultado de no recuerdo qué gestión.

Dos o tres veces más volvió a emplear la comparación, y yo le pregunté:

—¿Qué le pasaba, pues, a la vieja del purgatorio?

Ella, que estaba dando los últimos toques a unos manteles, sobre la punta de la mesa del comedor, donde acababa de plancharlos, me miró de hito en hito, puso la plancha sobre los carbones de un braserito que tenía al lado de la puerta, y respondió con dulzura:

—Es cierto; nunca te lo he contado... ¿Quieres tomar un mate de leche? ¿O prefieres un casquito de dulce de toronja?

Acepté el mate de leche, que cebó ella misma, y escuché el relato.

"Pues era una viejita que hacía años y años se estaba quemando en el purgatorio, con paciencia de Job.

"Como tenía muy buenos modales y nunca se quejaba, y, por el contrario, siempre hablaba a todos con una sonrisa, las otras ánimas la querían mucho y de buena gana la habrían obsequiado con una parte de las indulgencias que a todas les llegaban de la tierra; pero eso era imposible.

"Los sufragios de los vivos, que son como un rocío refrescante, van a caer infaliblemente sobre el alma por quien se reza.

"En cada festividad, cuando en la tierra se hacen muchas oraciones, apenas había un alma que no recibiera la condonación de una parte de su pena, y a veces un perdón total cuando la indulgencia era plenaria.

"Como en el purgatorio no hay envidia, todas rodeaban a las que recibían sufragios y las felicitaban, y les decían adiós, si eran de las que echaban a volar al cielo.

"Y se contaban unas a otras de dónde procedía el regalo.

"—Es una comunión que ha hecho mi hija.

"—Es una misa que ha mandado decir mi madre.

"—Es un bendito que ha rezado mi yerno...

"¡Con un simple bendito, aquel yerno cariñoso mandaba al cielo el alma de su suegra! Tan grande juzgaba el Señor el mérito de ellos al rezar por ellas.

"Pero la viejita estaba triste siempre, porque nadie en el mundo se acordaba de ella. Sus hermanos habían muerto; sus hijos la habían olvidado. Y nunca le llegaba ni el valor de una jaculatoria.

"Hasta que un día, uno de esos días negros que hay en el purgatorio, cuando los vivos se olvidan de los muertos, uno de esos días en que todas las almas están tristes, vieron ¡oh, sorpresa! que la viejita estaba alegre y se zambullía entre las llamas como un delfín en las olas.

"—¿Qué le pasará a la viejita? — se dijeron, sorprendidas, y acudieron a averiguarlo.

"—¿Qué le pasa, señora alma, que tan alegre está?

"—¿Por ventura, ha recibido algunas indulgencias?

"—¡Feliz de usted que las recibe ahora, cuando nadie se acuerda de nosotros!

"La viejita sonreía, transfigurada de gozo, mas se soplaba la punta de los dedos; señal de que le ardían.

"—Sí, señoras almas, estoy muy contenta, soy felicísima, y me he puesto a arreglar mi ropita porque voy a salir del purgatorio.

"—¡Felicitaciones! ¿Va a salir hoy? ¿Va a salir mañana?

"—Todavía no, pero va a ser pronto. Ha venido de la tierra el que era mi ángel de la guardia, y me ha dicho: "Alégrate, viejita, que estaba tan olvidada, porque hoy te ha nacido un nieto que va a entrar en el seminario, y va a ser sacerdote, y va a cantar misa, y con su primera misa te va a sacar del purgatorio..." ¡Por eso estoy tan contenta!

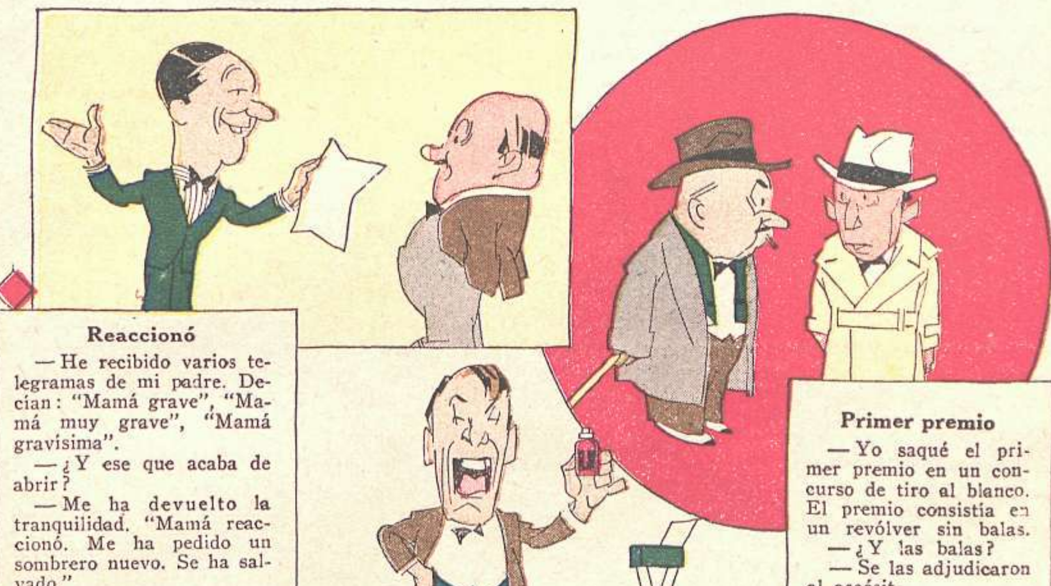
"Y la viejita sonreía y se soplaba los dedos".

Y yo también soplaba la bombilla, porque mi tía cebaba mates de leche riquísimos, pero muy calientes.



DIBUJO DE EDUARDO ALVAREZ

# A PUNTA DE LAPIZ, por VALDIVIA



**Reaccionó**

—He recibido varios telegramas de mi padre. Decían: "Mamá grave", "Mamá muy grave", "Mamá gravísima".

—¿Y ese que acaba de abrir?

—Me ha devuelto la tranquilidad. "Mamá reaccionó. Me ha pedido un sombrero nuevo. Se ha salvado."

**Primer premio**

—Yo saqué el primer premio en un concurso de tiro al blanco. El premio consistía en un revólver sin balas.

—¿Y las balas?

—Se las adjudicaron al accésit.

**Tinta insuperable**

—Mi tinta es indeleble. Con ella escribí varias líneas en un pañuelo. A fuerza de lavarlo, desaparecía el pañuelo; pero la tinta permanecía tan negra como el primer día.

**El nieto**

*La abuela.* — ¿Qué tiene el nene? ¿Por qué llora tanto?

*El padre.* — Está empeñado en morderme el dedo. Ya me ha hecho sangre varias veces.

*La abuela.* — ¡Pobrecito! No sé por qué le privas de ese inocente placer.

**Nadie está conforme con su suerte**

—¡Me da una rabia ser lampiño!

—No lo comprendo.

—Es que me gustaría tener bigote. Así me lo podría afeitar para seguir la moda.

VALDIVIA 37



**De larga duración**

—¿Y ese sobretodo?

—Es el mismo del año pasado.

—Es muy elegante. ¿Quién te lo hizo?

—El mismo acreedor del año pasado.

**Es demasiada ventaja**

—Es un matrimonio desigual.

—No es cierto. Los dos son divorciados.

—Pero él se ha divorciado una vez, y ella tres. Le lleva dos divorcios de ventaja.



# La emoción al escribir

Por FRANCISCO GRANDMONTAGNE

Por segunda vez — la primera fué hace más de veinte años — he vuelto a leer "Las Confesiones" de Rousseau. La novela de mayores y más laberínticas complicaciones psicológicas no puede compararse en interés con esta autobiografía del filósofo. Y la complejidad de los movimientos de su espíritu y de su mente, con frecuencia contradictorios y pugnantes, no excluye la más tersa claridad.

Llegar a ella, obtenerla, fué el tormento de su carrera de escritor. Reiteradamente, en el transcurso del relato de su vida, alude a lo que le hacían sufrir sus dificultades de expresión, atribuídas, según él mismo, a su falta de memoria verbal. Pero esto no es exacto, pues lo desmiente la precisión de su léxico, su perfecta elocución, la justeza en el uso de las palabras, la transparencia, en fin, de su estilo admirable.

La angustia provenía de otra causa. Era Rousseau extremadamente emotivo. "Temperamento ardiente, pasiones vivas, impetuosas, y lentitud en la formación de las ideas, que nacen en mi mente con gran trabajo". Esta emoción de una actividad tumultuaria, esta sensibilidad excesiva y dolorosa, esta hiperestesia, le ofuscaba el pensamiento al querer fijar sus impresiones en el momento de sentirlas. La elocución se le embarullaba, los conceptos se hacían imprecisos y obscuros, huían las palabras, se le embotaban, en fin, todos los medios de expresión. "Parece — dice — que mi corazón y mi cabeza no pertenecen a un mismo individuo. El sentimiento, más rápido que una centella, se apodera de mi espíritu pero en vez de iluminarme, me quema y me deslumbra. Lo siento todo, pero nada veo. Estoy como arrebatado, pero estúpido; sólo a sangre fría puedo pensar. No me faltan penetración y agudeza con tal de que me dejen tiempo".

Los escritores de muy rica, viva y múltiple sensibilidad son los que más luchan con la ordenación de sus emociones y de su pensamiento, con el método expositivo. El aflujo copioso de ideas y sentimientos en hervor incesante, asaltando la mente en un enzarzamiento confuso, inextricable, obstruye la coordinación. La cabeza es un cesto de cerezas enredadas. Nada se percibe con precisa netitud, ni se destaca con orden regular. "En mi cerebro — añade — Rousseau — las ideas se ordenan con una dificultad increíble; allí fermentan hasta conmoverme, enardecerme, ponerme en estado febril; y en medio de esta emoción, nada veo distintamente, no sabría escribir una palabra; es necesario que aguarde". Necesitaba que pensamiento y emociones se sosegaran, se aquietasen, formaran poso, sedimento. Entonces todo entraba en caja. "Insensiblemente va cesando ese gran movimiento, se desembrolla el caos, y cada cosa viene a colocarse en su lugar, pero lentamente y después de una confusa y prolongada agitación". Para explicar el fenómeno, Rousseau se sirve de un ejemplo muy plástico y eficaz: "¿Habéis visto alguna vez una ópera en Italia? Un desorden reinante en los cambios de decoración de esos grandes teatros; todo anda revuelto, en penoso vaivén; parece que

todo se derrumba; sin embargo, poco a poco, todo se compone, no falta nada, y se queda uno sorprendido al ver que a tan prolongado desbarajuste sucede un espectáculo maravilloso. Esta maniobra, poco más o menos, es la que se apodera de mi cerebro cuando me pongo a escribir. Si yo hubiera sabido primero esperar y luego referir con toda belleza cuanto se me ha presentado así, pocos me habrían aventajado."

Las emociones sólo se exponen y describen bien, no en el instante en que se sufren o gozan, sino cuando se han transformado en recuerdo. Es necesario que el aluvión haya pasado para percibir todos sus accidentes. Era el método de Rousseau y es el de todos los grandes escritores. Ninguna tormenta — y menos la propia — se expone con eficacia y acierto hallándose en ella. Sólo cuando ha cesado se advierte con nitidez el proceso de su desarrollo. La evocación en estado sereno permite coordinar lo pensado y sentido en forma que no se logra en los momentos de agitación mental y espiritual. La sensibilidad en ebullición vehemente desbarra siempre. Hay que sofrenarla, embridarla, poniendo por medio el tiempo aplacador.

La confusión de los escritores jóvenes procede de la inexperiencia para regir y someter a disciplina el hervor de su espíritu y de su mente. El galimatías de su expresión es consecuencia de querer verter el atropellamiento de ideas y emociones tal como se presentan, en giro de torbellino, en oscura maraña y múltiple embrollo.

A Rousseau le emocionaba todo en forma hiperestésica: las acciones, los afectos, su vida de relación, la naturaleza, el paisaje, la lectura, el mismo estudio de las materias más áridas. Sabido es que antes de la filosofía y la literatura, ensayó otras actividades: la música, las matemáticas, la botánica, la herbolaria, la química, las ciencias naturales. Pues todos estos estudios le conmovían como si fueran poemas. Cualquier idea se le transmutaba en emoción y le hacía llorar. Vivía como un arpa templada a máxima tensión; basta el aire pasando por su cordaje para que suene dolorosamente.

Una autocrítica de su temperamento le puso en camino de lograr el orden y la claridad en la expresión. Tres escritores, singularmente, Saint-Evremond, Voltaire y Pullendorf, influyeron sobremanera para que adquiriese las normas de la elocución y de las construcciones elegantes. "Nada de cuanto escribía Voltaire se me escapaba." Temperamentos opuestos, nada podía convenir a Rousseau, todo ardor y emoción, como la lectura de Voltaire, en que todo es fría reflexión, método y claridad transparente.

Extremadamente sensible, el encogimiento y la cortedad se apoderaban de su espíritu cuando se hallaba en sociedad.

"Mi poca fortuna con las mujeres ha sido siempre efecto de amarlas demasiado." Aquí exagera el filósofo. No fué desdeñado por las damas. Lo que ocurría es que, en vez de conquistador, era conquistado por ellas, que es mucho más sabroso. Nunca se atrevía a insinuarse verbalmente pero su conmovida mudez, su emoción silenciosa, bastaba para que se produjese la correspondencia.

Poco dueño de sí mismo al estar solo, aturdíase por completo en toda reunión. Carecía de esa rapidez de pensamiento que requiere la conversación entre varias personas, tocando simultáneamente y en forma superficial y fruslera, distintos asuntos. En seguida se abatataba, que decimos los clásicos. "No comprendo cómo hay quien se atreva a hablar en una reunión de diversas personas; porque a cada palabra sería preciso examinar a todos los presentes y conocer el carácter de cada uno y su historia, para estar seguro de que a nadie se ofendía. Los que frecuentan la sociedad tienen una gran ventaja, y es que sabiendo mejor lo que conviene callar, están más seguros de lo que dicen; y a pesar de eso, a menudo también se les escapan tonterías."

Pero esta aversión a la futilidad no le inducía a permanecer silencioso, pues también tal actitud le daba vergüenza a nuestro filósofo, ocurriéndole en tales ocasiones algo sumamente grotesco... "Y lo peor es que, en vez de callarme cuando nada tengo que decir, entonces me aguijonea la comezón de hablar para no hacer mal papel. Me apresuro a balbucir algunas palabras, sin idea alguna, siendo harto afortunado cuando lo que digo nada significa. Queriendo vencer u ocultar mi ineptitud, rara vez dejo de ponerla de manifiesto. Así, sin ser un tonto, muchas veces he pasado por tal, y mi desdicha ha sido aún mayor, porque cuanta más viveza revelaban mis ojos y mi rostro, tanto más chocante era la estupidez de mis palabras. He ahí la clave de que se me haya atribuído un carácter salvaje que no tengo en manera alguna."

El filósofo necesitaba que sus emociones y afluencia mental se aquietasen y sedimentaran para luego, en frío, revelarlas. Es el mejor método que pueden emplear los escritores dotados de muy aguda sensibilidad. Claro que después hace falta dominar el instrumento de expresión, el léxico. No basta para ser poeta poseer ideas originales y espíritu lírico; se necesita también que la palabra no sea desmañada, torpe, tropezona y tartajosa. Vaya, para terminar, un ejemplo aclaratorio. Cierto vasco, dotado de sentido poético, pero sin dominio del castellano, porque su lengua de cuna fué el vascuence, escribió este verso:

*Pájaro que te cantas*
*Metido entre ramas verdes,*
*Viene cazador, y mata;*
*Más te valía estar duermes!*

La idea es evidentemente bella; la realización deplorable...




San Sebastián, mayo de 1933.

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA



# HISTORIA QUE COMIENZA DONDE OTRAS TERMINAN



Por ALBERT VÍLLEMET

USTED admira aquella pistola automática? — preguntó Sorbier, sonriendo.

—No la admiro — dijo Jadin, — pues he conocido demasiado su obra durante la guerra. Me sorprende el lugar que ocupa en esta vitrina, junto a un autógrafo de Víctor Hugo y esa miniatura expresiva de Watteau.

—No se sorprenda, mi amigo, y piense solamente que hay ahí, con tres siglos de diferencia, tres recuerdos de amor.

—¿Cómo es eso?

—Voy a explicarle; una bala de aquella pistola debió causarme la muerte, pero, en su lugar me trajo el amor... Hace cinco años, en una calurosa tarde del mes de junio, iba paseando por las calles de Passy y Auteuil. Así, vagando, apreciaba el recogimiento de esos parajes tan tranquilos, envidiando la quietud de esos hoteles tras sus pequeños jardines.

Un ruido insólito hizo cambiar de repente el curso de mis pensamientos. A unos pasos ante mí la puerta de un hotel acababa de abrirse; oí las voces de dos personas que reñían. Una de ellas era furiosa y amenazante.

Bruscamente, de la puerta abierta, un hombre salió como empujado con fuerza. En el acto lo vi darse vuelta y, con un salto hacia atrás, metió la mano en el bolsillo y sacó su pistola.

La puerta había quedado abierta.

El hombre avanzó con el arma; una locura homicida se reflejaba en sus ojos.

No sabría explicar qué gesto inconsciente me impulsó hacia adelante. Con un salto caí sobre los hombros del agresor. La pistola rodó, pero el hombre volvió a tomarla. Hubo una lucha violenta cuerpo a cuerpo; después de un momento, logré aplicar el cañón del arma sobre el pecho del hombre. Pero, al mismo tiempo, sentí como un puñetazo en el pecho. Ante mis ojos pasó un velo rojo. Ahora mi adversario estaba inmóvil, entre mis brazos, pero lo sentía pesado, ¡tan pesado!...

CUANDO recobré el sentido, estaba tendido de espaldas, debidamente fajado y respirando con dificultad. El hombre había desaparecido.

Me di cuenta entonces de que estaba en cama. Cerca de mí una joven se movía yendo y viniendo, sin hacer ruido, en una pieza desconocida.

—No obstante... — dije, tratando de llevar la mano a mi frente.

La joven se dió vuelta.

—No se mueva y no hable — dijo; — corre peligro.

Obedecí. Era bastante fácil: me bastaba con llenar mis ojos con la fresca visión de aquella desconocida.

Alta y delgada, su semblante, con sus grandes ojos luminosos y suaves, se me aparecía deslumbrante en medio de la aureola de sus cabellos rubios.

Se acercó. La mirada de sus lindos ojos fué muy dulce para mí.

Y habló y supe esto:

En medio de su locura homicida, el hombre de la pistola había disparado, pero había disparado sobre mí a través de su propio cuerpo.

En esta forma, el hombre había muerto entre mis brazos de una manera casi fulminante.

Desde una ventana, la joven había visto la escena en todos sus detalles.

Ella misma había telefoneado al médico y avisado al comisario.

Trasladado a su casa, me estaba cuidando.

—Pero voy a estorbar — dije.

—Cállese — respondió suavemente — y escúcheme. Usted quizás me ha salvado la vida. Es muy justo que ahora lo ayude a sanar de una herida recibida al protegerme.

Pasaron los días, en el curso de los cuales sólo la muda elocuencia de las miradas me fué permitida.

El tiempo transcurrió rápido.

Llegó el día en que el médico, encontrándome suficientemente restablecido, autorizó mi partida.

Y dirigiéndose a mi enfermera, dijo:

—¿No es verdad que usted va a perder un compañero encantador?

La joven se ruborizó. Entonces el doctor, con una sonrisa añadió:

—¿Qué espera usted para asegurarse contra el riesgo de asesinato?

—¡Oh, doctor!, no sucede todos los días que un loco...

—Entonces, ¿era un loco? — pregunté con vivacidad.

—Por cierto. Usted tuvo que luchar con un demente y es un milagro que haya logrado dominarlo. El portero, al expulsarlo, lo había vuelto loco furioso. Y ahora, ya que ninguno de los dos necesita mis servicios, me iré — dijo el médico.

Quedamos solos ella y yo.

Y dije:

—Desgraciadamente tendré que irme, ya que estoy sano.

Se puso pálida.

—Pero, ¿volverá usted? — respondió.

Tuve el presentimiento de que la hora del destino sonaba para mí. Me di cuenta que mi vida sólo merecía ser vivida junto a aquella joven. Y dije con cierta amargura:

—¿Volver para hacerle una vulgar visita? Más vale para mí huir, huir para siempre.

—¿Por qué huir? — dijo con voz alterada.

—Es la única manera de poder seguir viviendo; a no ser que...

—¿A no ser qué?

—A no ser que me dé la esperanza de volver un día para no separarnos más.

Hubo un silencio prolongado. Estaba parada frente a mí, con las manos que le temblaban y vi entre sus párpados rodar una lágrima.

En el acto estuve a sus pies.

—Levántese usted, se lo ruego — dijo. — Y, sobre todo, no hable de no volver.

Obedecí. Aquellas palabras acababan de realizar mi esperanza más querida. Estuve a punto de caerme como cuando había sido alcanzado por la bala de la pistola.

Asustada, se adelantó ofreciéndome un apoyo que no desdeñé. Aquel gesto encantador inició nuestro compromiso.

En realidad es la verdadera historia de su matrimonio? — preguntó Jadin.

—Por lo menos es exactamente el prólogo — dijo Sorbier.

—Existen tantas historias de amores que terminan en el revólver; estoy, pues, encantado de conocer una que comience por donde las otras terminan.

*ALBERT VILLEMET*

# El avión destrozado

Por Julieta Gómez Paz

*Arrastrando las alas vibradoras*
*por el asfalto gris,*
*silenciosa la hélice trizada,*
*el motor sin latir,*

*pasó frente a mi puerta, Don Quijote*
*de mi siglo, el avión,*
*a remolque esta vez del buen sentido*
*de un pesado camión.*

*Se le empolvaban los jirones nobles*
*que besaron los cielos,*
*torpes en el reptar, porque sabían*
*sólo tender el vuelo.*

*Yo miré con angustia su tragedia.*
*Allá en el corazón,*
*sentí el vibrar divino de tus alas...*
*¡Tuve miedo, ilusión!*

FIRMAS BRASILEÑAS

# GUERRA • DE • CERRADURAS

 Por HERNANI FORNARI 

ECHOS banales, acontecimientos vulgares. ¿Quién los menosprecia?

Sabed que sólo por ellos se escribieron los diecisiete volúmenes de Larousse.

Una manzana que cae del árbol; un cirio de catedral oscilando al viento; un poco de agua hirviendo dentro de una olla; un cuerpo boyando en una bañadera; una vieja y enmohecida cerradura sin pestillo, he aquí las cosas simples en que se basa esa decantada sabiduría humana, complicada por Newton, Galileo, Papín, Arquímedes y... por mi padre.

Fué considerando sobre lo que nos sucedió un día, que empecé a respetar las cosas simples (principalmente las cerraduras) y a afirmar que cada puerta que se abre hace una revelación...

Hacía ya dos años que la mordedura de la Gran Guerra trituraba huesos y masticaba la carne joven de Europa y la viruela hemorrágica de los obuses agujereaba la faz lisa de la tierra, donde las plantaciones de trigo y avena habían sido substituídas por sembrados de miembros destrozados, músculos fláccidos y cabezas solitarias.

Yo, pequeño entonces, era limpiador de salivaderas y chico de mandados en la redacción de un diario rojamente germanófilo, que aquí se publicaba.

Mi padre me empleó allí por tres motivos pode-



Entre tanto, a medida que transcurrían aquellos días inciertos y sangrientos, mi padre, con gran asombro de todos, se tornaba melancólico, sentimental, suspirador.

Ya no iba casi al bar, quedándose frecuentemente de noche en casa, callado, tendido en la silla de hamaca, con sus libros olvidados entre las manos, con la mirada vaga.

Es que ahora el pobre también sufría por aquella guerra, que parecía querer aniquilar al mundo. Tomó horror, repentinamente, a todos los himnos, y ya era con conmovedora expresión de angustia y con los ojos vidriosos, que todas las madrugadas, apenas oía mis pasos por el corredor, al volver del diario, se sentaba en la cama y me preguntaba ansioso:

—¿Y... hijo mío?

Yo traía todos los telegramas de memoria o escritos en papel de envolver; los recitaba: "Hoy al amanecer, en un contraataque, los franceses perdieron 10.000 hombres y los alemanes 4.820". "A la tarde, los franceses quisieron reconquistar las posiciones perdidas, siendo rechazados en toda la línea, dejando en el campo cerca de 6000 muertos. Los alemanes perdieron apenas 523 soldados".

Mi padre, que no creía en Dios (que Dios lo perdone), pero creía santamente en los telegramas de los diarios, sacudía lamentablemente la cabeza y suspiraba:

—¡Dios mío! ¿Cuándo se acabará esta miseria?...

Mi madre, a su lado procuraba consolarlo, con más sueño que convicción:

—No te preocupes, Humberto, tú ya eres brasileño y estás aquí. Déjalos que se arreglen ellos...

Pero él no la oía.

—Y pensar — decía — que muere tanta gente sin saber por qué.

¡Ah! En ese "porqué" estaba el secreto de toda su transformación. Sí, esa era la idea fija que últimamente le martillaba el cráneo y le quitaba la alegría.

Desde hacía algún tiempo se le había metido en la cabeza "descubrir" la causa de aquella guerra. ¿Por qué se peleaba en la Europa super-civilizada? Era la pregunta que a sí mismo se hacía con una frecuencia rayana en manía.

Y comenzó a comprar todos los libros que aparecían sobre el asunto.

El pobre viejo se enmarañaba cada vez más, en un laberinto sórdido de intrigas diplomáticas, de competiciones bélicas, de patriotadas. ¡Una locura!

Su biblioteca sobre la guerra ocupaba, ahora, dos estantes de un mueblecito de pino, sin lustre, que estaba en su cuarto modesto y obscuro, junto a la cama.

Leía siempre, hasta altas horas de la noche, interrumpido, de quince en quince minutos, por la voz soñolienta de mi madre:

—¿Puedes hacerme el favor de decirme cuándo te decides a apagar esa luz?

rosos y razonables: primero, para economizar los 100 reis cotidianos del diario, lo que prueba que era poco amigo del derroche; segundo, y ese era el motivo más elocuente, para que yo lo ayudara en los gastos del hogar; tercero, por ser aquél un órgano de defensa alemana.

Nada de espantos. Es que mi padre, a pesar de ser italiano y socialista decidido, abrigaba sus simpatías por el país de "Frau Suzanne", no tanto por Alemania, dicho sea de paso, como por un grupo de rubicundos y divertidos teutones que "cerveceaban" todas las noches, en su compañía, en el bar de la plaza 15 de Noviembre.

Puede decirse, pues, sin contradicción, que mi padre no era propiamente un partidario de Germania, sino del bar ese donde, diariamente, él, que por doctrina odiaba profundamente la guerra, peroraba hasta el quinto chop contra el "militarismo desenfrenado", y acababa, invariablemente, después del noveno, debajo de la mesa, con los amigos, cantando el "Deutschland über alles".

Como se ve, mi padre, que era de una ternura extremadamente latina en esas cuestiones de amistad, no podía, en conciencia, estar contra un país que tenía representantes tan admirables como los del bar.

En su estado normal, en cambio, no soportaba ningún soldado, fuese alemán, francés, inglés o aun italiano.

Cuestión de principios.

Pero aquellas enigmáticas causas, que él con tanto afán buscaba, no aparecían nunca.

Leyó todo lo que se había escrito en pro y en contra de Alemania y el resultado era siempre el mismo: culpábanse unas a otras tratándose recíprocamente de "imperialistas; conquistadoras de dominios; enemigas del derecho y de la libertad".

Mi padre abatíase entre ese diluvio de argumentos pomposos, de palabras sonoras, convencido, íntimamente, de que, a pesar de desconocerse el culpable, eran aquellas, efectivamente, las causas de la hecatombe.

Un día, la puerta del zaguán de mi casa no cerró bien... Como ven, este es un hecho vulgar, cotidiano.

¡Cuántas puertas existen por ahí que no se cierran! Sin embargo fué ese hecho banalísimo, lo que condujo a mi padre al descubrimiento de "aquello" que él reputaba primordial para la felicidad y la paz futuras, de esa humanidad degenerada y arruinada que se destrozaba allá lejos! El "porqué" de la guerra, ese "porqué" misterioso que abriría los ojos de nuestros hijos, inmunizándolos para siempre, por experiencia, de todas las guerras.

Narremos el hecho: Se había roto el pestillo.

—*Otros siete mil reis que se vuelan* — rezongó mi padre. — Me dió el dinero y me encargó comprar una cerradura nueva, con la recomendación insistente de regatear el precio.

En la primera ferretería que entré, una cerradura idéntica a la que llevaba, costaba 10.000 reis. La plata que yo tenía no alcanzaba. Busqué en otra casa; me mostraron varias, lindísimas, resistentes, bien acabadas.

—*¿Y cuánto cuestan?*

—*Esta... esta...* — y se fué a mirar la etiqueta a la luz — *quince mil reis para liquidar.*

—*¿Quince? No señor; entonces no la quiero. ¡En la casa de la esquina, tienen de esas mismas por diez!*

El empleado sonrió con superioridad.

—*¡Ah, sí! ¡Por menos también! Pero son clavos!* — Y ensanchó el tórax, ofendido. — *¿No ves, muchacho, que ésta es una cerradura inglesa? Es otro material. Aquéllas son cerraduras alemanas* — y puso cara de asco. — *Unas porquerías. No hay ni comparación.*

—*Pero, si son igualitas...*

—*Sí; en la hechura... Pero una de éstas, dura más que dos de aquéllas.*

Llegué a casa sin la cerradura.

Mi padre me preguntó:

—*¿La trajiste?*

Le conté lo que me había pasado. Me miró durante largo rato como extrañado. De pronto parecióme verlo conmoverse. Los ojos le chispeaban. En su cerebro debían desenvolverse cosas extraordinarias y profundas.

Todo él era un grito de "Eureka"; pero un grito extrangulado de infinito dolor, de decepcionante y repentina revelación.

Mi madre, viéndolo silencioso y pálido, se asustó:

—¿Qué tienes, Humberto? ¿Te sientes mal? — El se volvió lentamente hacia ella, con los ojos llenos de lágrimas.

Cuando habló, su voz lastimaba:

—*¿Derecho?... ¿Libertad?... ¡Mentira!... La masacre es causada por unas miserables cerraduras de 10.000 reis. ¡Una guerra de cerraduras; Dios mío!...*

Un caso de intoxicación, el de mi padre.

Mi padre nunca más fué al bar de la Plaza 15 de Noviembre y, en un acceso de indignación, quemó toda su biblioteca sobre la guerra.

Y fué tal la impresión que me causaron las expresiones de mi padre, fué tan patética y angustiante su manera de decir aquello, que, más tarde, todas las veces que yo, frente a un "placard", leía o copiaba un telegrama de la guerra, pasaban, por mi cerebro infantil, en una danza macabra, no legiones de hombres conscientes, llenos de patriotismo y de canciones de libertad, luchando por algo que yo no sabía lo que era, pero que debía ser muy bello, sino millones y millones de cerraduras siniestras y brutales, llenas de moho y chirridos de goznes emperrados, cayendo a montones por ahí, como fierro viejo, inservibles.

Aquella noche entré en casa corriendo, empapado de sudor, con aquella terrible noticia que me paralizaba el corazón llenándome de un susto mortal.

Era el sentimiento de que aquella noticia provocaría en casa algún acontecimiento infausto.

¿Cuál sería éste?, yo no lo sabía...

Grité, ansioso, desde la puerta del zaguán:

—*¡Papá... papá!... Italia... Italia, papá, ¡declaró guerra a Alemania!* Mi padre no dijo nada al principio, atorado por la sorpresa.

De pronto cayó sobre al almohada, llorando, llorando...

..........................................

El puerto estaba lleno de gente. Los voluntarios cantaban el himno garibaldino.

Me acerqué a mi padre que, con una bellísima voz de tenor, dirigía un grupo de voluntarios cantores, con aire divertido y exagerado de maestro de orquesta.

Le tiré del saco. Curvóse.

Sollozando, descargué esa pregunta que hacía tanto tiempo quería hacerle, para la cual yo no hallaba respuesta, y que era para mí como una espina atravesada en la garganta:

—*Pero, papá... papá... ¿Por qué va usted a meterse en esa guerra de cerraduras? ¿Por qué no se queda aquí, con nosotros, si ninguno lo ha llamado allá?...*

Alzó al cielo sus ojos castaños, tan cariñosos.

Parecía que veía desfilar ante ellos, allá en lo alto, todas sus doctrinas más arraigadas; que rememoraba todas aquellas críticas cáusticas que él hiciera a los que partían para la guerra.

La guerra, para él, siempre había sido la despersonalización y, aún ahora, era también la renegación de su cultura y de sus más queridas convicciones.

Tal vez, en aquel momento, estuviera pensando que era como los otros, un ser débil, sin fuerzas para oponer al ancestralismo milenario de su raza de guerreros, las barreras de un ideal más fuerte, de un amor más alto, de una cultura más humana, de una civilización más sabia y experimentada.

Era remordimiento lo que sentía: vergüenza del ejemplo de debilidad que me estaba dando.

Sí, ¡él era un "arrastrado" como los otros!

Mi padre posó su mano en mi hombro y, a mi pregunta llena de lógica inconsciente, dióme esta respuesta, llena de sutil y dolorosa sabiduría:

—*¡Ah, hijo mío! Tú eres aún muy pequeño para comprender el poder que tiene una cerradura...*

Me besó y subió a la pasarela, limpiándose los ojos con la manga del saco.

HERNANI FORNARI

TRADUCCIÓN DE ALDO DIECI

DIBUJO DE VALDIVIA



*"El hogar en el campo y en la ciudad"*

# Mudanzas

Por Fernandez Moreno

Si yo hubiera sabido,
debí de sospecharlo,
que por subir mis muebles
hasta este piso octavo
un hombre hermoso y joven
de apenas veinte años
tendría que exponerse
a hacerse mil pedazos,
tenedlo por seguro,
no me hubiera mudado.

En la ventana altísima,
áureo y azul rectángulo,
bien abierto de piernas
él estaba trepado.
¡Si la tapaba toda
su cuerpo bien trabado!
Aun más que la ventana
era el mozo de alto,
así que la cabeza
salíale al espacio.
Tanteaban en el aire
los musculosos brazos,
tras la tirante soga
único apoyo, acaso;
mientras que en el alféizar
los grandes pies descalzos
alternativamente
eran ventosa y garfio.

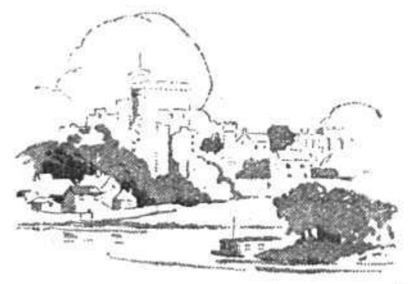
Era dulce la tarde
porteña y de verano.
Las paredes blanqueadas
cegaban como el mármol;
chispeaban los cristales;
sangraban los geranios;
fisgones, los vecinos,
miraban asombrados.

Una carga tras otra,
llegaban, bamboleando,
cajones y baúles
llenos de libros vanos;
las camas de mis hijos;
infinidad de trastos;
y ante el abismo el hombre
seguía trabajando.
Ya se caía, piedra;
ya se volaba, pájaro.

Por fin me fuí a la calle;
no pude soportarlo,
yo que apenas podía
curiosear hacia abajo.
Y no volví a mi casa
hasta todo acabado:
las luces, encendidas;
la ventana, con astros.

Fernández Moreno

Dibujo de Caballe



# El único amor fué el de María



*Era apuesto, elegante, amigo de la juventud y de la alegría. Cuando sólo era un príncipe, no perdió oportunidad para disfrutar de la vida y correr más de una aventura de amor. Su pueblo lo amaba, precisamente, por eso. La enfermedad de su padre, Jorge III, lo colocó en la regencia del trono de Inglaterra. Entonces comenzó la época de las preocupaciones, y entonces, también, se enamoró de María Ana Fitz Herbert, a la que amó y veneró hasta el día de su muerte.*

## INGLATERRA, PLACIDO REFUGIO EN LA REVOLUCIONADA EUROPA

En las postrimerías del siglo XVIII era la nación más brillante y tranquila del viejo continente. La revolución y la amenaza napoleónica, que ya se barruntaba en un horizonte de fuego y de sangre, habían terminado con la hasta entonces llevadera existencia de la casi totalidad de los estados. Sólo Inglaterra, a pesar de la pérdida de sus colonias americanas, era rica y próspera y sus flotas invencibles dominaban en todos los mares del mundo. Nunca como entonces la corte de Londres habíase mostrado más refinada ni sus ceremonias más brillantes. En la capital así como en las poblaciones cercanas al canal se habían reunido los emigrados de Francia, todos ellos de rancia estirpe, pero, también, en la casi totalidad, despojados de recursos, víctimas como eran de la racha revolucionaria. Los barones y marqueses, cuyos nombres recordaban estirpes que eran anteriores a las Cruzadas, dedicábanse a enseñar música a las hijas de los comerciantes y fabricantes de Londres, y los príncipes, a cambio de muy problemáticas compensaciones, obtenían de los banqueros algunos anticipos con los que les era posible ponerse a la altura de sus iguales del reino. Era Inglaterra un asilo para los expatriados de Francia y las víctimas de la locura bélica que envolvía a Europa. Era un país rico y, además, una nación fuerte.

La corte era brillante y en ella figuraban muchas notabilidades del continente así como todo cuanto significaba riqueza y nobleza de Inglaterra. Pero, había algo que la ensombrecía, algo que impedía que en ella reinara la más absoluta felicidad. Esa nube era la enfermedad mental del monarca, Jorge III, el rey sentimental, que abandonaba sus problemas de estado, para pasear por sus jardines acompañado por la esposa; el rey cuya existencia incitó al gran Theckeray a escribir una de sus más amargas páginas; el rey fantástico cuya palabra, empero, no faltaba quien la tuviera por un oráculo; el monarca desconcertante que, considerado por unos como un insano, mereció de otros, como lord Rosebery, la calificación de figura constitucional más notable de su tiempo...

## EL PRIMER CABALLERO DE EUROPA

El centro de la vida social inglesa no era Jorge III sino su hijo, que más tarde fué Jorge IV, quien recibió el título de príncipe de Gales a los pocos días de nacer y que, finalmente, llegó a príncipe regente durante el período más agudo de la demencia paterna. Era la cabeza del mundo elegante, el digno e ineludible compañero del hermoso Brummell. Sus amigos y camaradas eran los hombres jóvenes, enamoradi-

# de Jorge IV Ana Herbert





*Tenía todas las condiciones morales para ser una reina. No llegó a subir al trono con el hombre que fué el elegido de su corazón. Pero, mujer de temperamento extraordinario, inteligente y con una gran experiencia de las cosas de la vida, del inexperto y un tanto alocado príncipe hizo un hombre que fué capaz de afrontar las pesadas responsabilidades del reino en una época en que su patria comenzaba a ser la nación más importante del mundo.*

zos, aficionados a la caza y catadores de buenas y añejas bebidas. Muchos le llamaban así, "el primer caballero de Europa"; pero otros, que decían conocerle bastante en la intimidad, afirmaban que jamás había cumplido la palabra dada a hombre o mujer alguna.

Empero, tuvo la fortuna de gozar en los primeros años de su regencia de una popularidad que desconocieron muchos monarcas ingleses anteriores a él. Para su pueblo significaba a la vieja Inglaterra colocada altivamente frente a la Europa revolucionada y prepotente. Algunos, además — quizá con razón, — le querían nada más que porque era joven, alegre y despreocupado. Sin embargo, hay constancias de que era aficionado al juego y a las grandes fiestas; poseía muchos caballos de carrera y numerosísimos perros de caza; contraía deudas fantásticas; y, además de enamoradizo, complacíase en correr las más peligrosas aventuras. Era muy dado a la galantería, no tanto, según parece, porque fuese mujeriego, sino porque le complacía la alegría y la exteriorización caballeresca. En cierta época fueron sus inseparables hombres como Fox y Sheridan. No poseía, en manera alguna, el arte del decir, la gracia y el valor que habían caracterizado a su famoso antecesor Carlos II; mas, era alto, bien parecido, alegre, campechano y amigo de los hombres como él, apuestos, fuertes y despreocupados. Tal fué Jorge IV durante su regencia y su época juvenil.

En aquella su época también fueron notables las victorias militares que en mar y tierra tuvo el reino. El comercio acrecentóse y el nombre de Inglaterra llegó a ser una garantía de fuerza, de corrección y, también, de elegancia, porque Jorge IV lo era. Llegó a implantar la moda y hacer famosos sus chalecos, sombreros y corbatas de abigarrados colores.

## UNA AVENTURA NOVELESCA MUY DE ACUERDO CON LA EPOCA

El hecho de que el príncipe tuviera aventuras amorosas halagó al principio el gusto popular por todo lo novelesco. No transcurrió mucho tiempo, sin embargo, antes que esos episodios dieran pábulo a todo género de escándalos y comentarios. Una de estas aventuras fué la que comenzó el príncipe con el envío de una carta firmada con el nombre de "Florisel", la que llegó a poder de una artista llamada Perdita Róbinson. Mistress Róbinson, cuyo nombre de soltera era Mary Dardy y que sirviera de modelo para los famosos cuadros de Gainsborough y Reynolds, era una mujer dotada de hermosura, temperamento y talento. Jorge, que deseaba mostrarse romántico hasta en los más mínimos detalles, insistió en tener citas secretas en Kew, sobre el Támesis, con toda la "mise en scene" de las novelas entonces en boga, abundancia de capas y antifaces, guardias ar-



*Carolina, reina de Inglaterra, fué la esposa desventurada de Jorge IV. El matrimonio por razón de estado, cuenta con su largo martirologio, y el caso de esta mujer, que fué reina sin asistir a su coronación, es uno de los más dolorosos. No amaba al que se le había dado por esposo, y su breve residencia al lado de él terminó con una muerte cuyas causas aun no ha aclarado la historia.*

mados y celosos guardaespaldas. La entusiasmada Perdita tomó todo aquello demasiado en serio, abandonó su vocación natural por el teatro, olvidó a su esposo y creyó que había llegado el príncipe soñado. Pero, la realidad tiene demostrado desde hace mucho tiempo que los amores con los príncipes de carne y hueso son los menos afortunados. Jorge no tardó en cansarse de su bella enamorada, la abandonó y hasta se hizo el que no la reconocía cuando tropezó con ella en alguna fiesta. El final de la aventura se redujo a una fuerte compensación en dinero, dinero que el príncipe pidió prestado y que formó posteriormente parte de las deudas que debió pagarle el parlamento.

## DESPUES DE TANTOS AMORES Y AVENTURAS LLEGO EL AMOR VERDADERO

El único, el verdadero amor de la vida de Jorge IV es el que dió lugar a su casamiento secreto con una mujer que por su talento y por su espiritualidad habría merecido ser la esposa oficial de cualquier monarca del mundo. Esta mujer excepcional fué María Ana Smythe, más conocida en la historia con el nombre de mistress Herbert, la que tenía seis años más que Jorge cuando éste la vió por vez primera, en 1784, en compañía de un grupo de damas y caballeros. El enamoramiento fué instantáneo. El quedó prendado de la belleza y de la distinción que a María Ana la caracterizaban; ella de la indudable y hasta si se quiere comunicativa simpatía que distinguía al príncipe, ídolo, por otra parte, de un pueblo que tuvo siempre el culto por la elegancia y la fuerza física.

María Ana Fitzs Herbert tenía un rostro que siempre se mostraba en la forma más agradable. Eran particularmente lánguidas sus miradas y, como era dos veces viuda y tenía seis años más que él, adquirió de inmediato un ascendiente superior al de todas cuantas damas se habían aproximado al enamoradizo Jorge. Era católica y, precisamente, por una acta del parlamento, esto solo hubiera bastado para que se declarara ilegal su unión con el príncipe. Pero, precisamente, estas mismas dificultades eran las que más atraían a Jorge y le pusieron hasta en el trance de declarar que prefería abandonar el trono antes que admitir la posibilidad de una separación de la que era entonces el objeto de sus ardientes amores.

Su padre — que no siempre perdía la lucidez ni estaba en trance de satisfacer las suposiciones de todos aquellos que en los reyes mentalmente enfermos ven a grotescos y trágicos monarcas shakespirianos, — en cierta oportunidad, lo llamó y le dijo:

— Jorge, es tiempo de que se piense en asegurar la sucesión del trono...

— Sire — afirman que replicó el príncipe, — prefiero renunciar a la sucesión y que ésta pase a las manos de mi hermano, retirándome a vivir como cualquier caballero en un rincón de Inglaterra.

Indudablemente, Jorge se sentía fuerte, porque estaba enamorado de verdad; pero, es menester recordar igualmente, que María Ana no era una mujer vulgar que consintiera fácilmente en una unión morganática. Además, pronto llegó a amar bastante a Jorge como para no desear comprometerle con la que era una dudosa alianza con una persona de diferente religión.

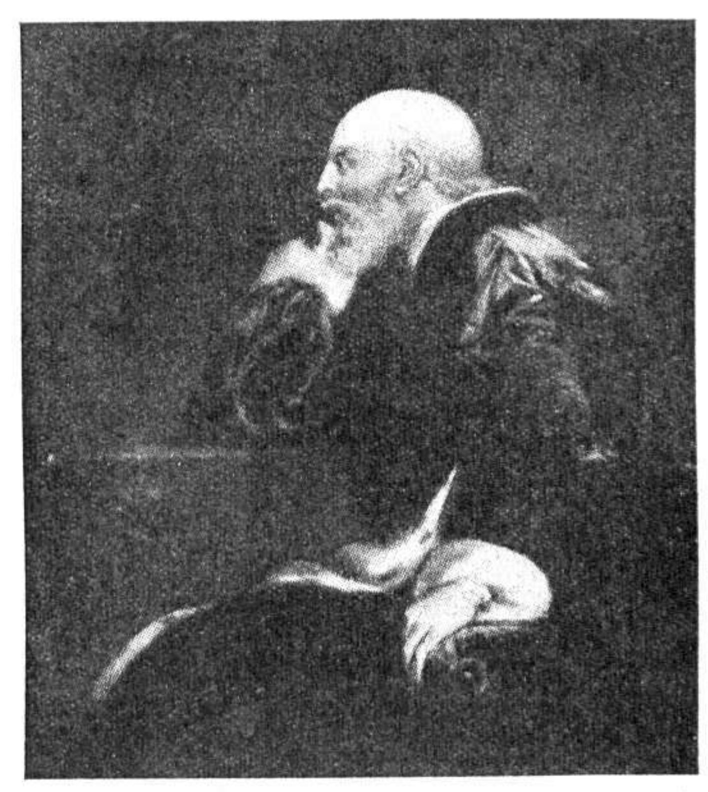
No obstante, poco después de conocerla y cuando mayor era su entusiasmo, Jorge, que como ya hemos visto era muy dado a las simulaciones y a cierta teatralidad, un día envió mensajeros a caballo que llegaron con mucha agitación a casa de la joven para anunciarle que se había herido de una puñalada y quería verla inmediatamente, amenazando con renovar su tentativa si no acudía. La joven cedió y se apresuró a llegar a Carlton House, residencia del príncipe, aunque tuvo suficiente prudencia para hacerse acompañar por la duquesa de Devonshire, que era otra de las bellezas de la corte.

La escena que se produjo inmediatamente después fué tan impresionante como cómica. Mistress Fitz Herbert encontró al príncipe en su dormitorio tendido en el lecho, pálido y con grandes manchas de sangre en los encajes de su traje. Con gestos y ademanes apropiados desempeñó entonces el papel de enamorado desesperado, jurando que se casaría con la

mujer que amaba o se quitaría la vida allí mismo, frente a todos. Así, en presencia de la duquesa, de los mensajeros y de los cortesanos, a los que puso como testigos, le dió formal palabra de casamiento, mientras lady Devonshire sellaba el contrato con su anillo de boda.

Mientras Fitz Herbert era, como está dicho, una mujer dotada de un fino sentido común. Poco después de la escena melodramática, una vez que recuperó la sangre fría y se percató de que sólo había asistido a una farsa sin mayor significado ni trascendencia, devolvió al príncipe el anillo y el ficticio documento y se embarcó para el continente, sin que Jorge, pese a los agentes secretos que tras ella envió, lograra saber en qué punto se había ocultado.

Pero, ella misma lo amaba y aquella insistencia de él érale más que suficiente prueba de su amor. Al cabo de un año cedió y regresó a Inglaterra para casarse con el príncipe en la única forma que le era posible: un casamiento de amor, y seguramente moral, aunque no legal desde el punto de vista de la ley parlamentaria inglesa. La ceremonia se realizó en el salón de la residencia de la novia, en Londres, ante un sacerdote protestante y dos parientes cercanos.



*El pincel del gran Reynolds trazó este retrato de Jorge III, el padre de Jorge IV, que en vida se vio alejado del trono. No fué precisamente un insano. Tenía sus momentos de extraordinaria lucidez, pero a él se debió el que su hijo se casara con la princesa Carolina y suscitara no poca discordia entre los grupos políticos del reino.*

## LA CORTE DE AMOR Y EL ORIGEN DE UN BALNEARIO ELEGANTE

Evidentemente, el casamiento del príncipe no tenía carácter legal alguno. Hay razones para creer a los que aseguran que ella jamás tuvo sucesión, así como antes no la había tenido de sus dos esposos finados. Mistress Fitz Herbert fué desde entonces tratada con toda consideración, cual si fuera una reina y si alguna vez tuvo la amargura de comprobar que Jorge declaraba que jamás se había desposado con ella, fué, también, lo suficiente perspicaz para descubrir que si él hacía tales declaraciones tenía sólo en cuenta la política y la necesidad de justificar sus continuas demandas de dinero al parlamento.

De todas maneras, en los primeros años, Jorge se consideró como legalmente casado. Se ocupó en la construcción de una residencia de campo y, así, mientras buscaba el lugar apropiado, conoció por casualidad "la hermosa aldea de pescadores" de Brighton, en una visita que hiciera a su tío el duque de Cumberland. El sitio le pareció admirable; pero es posible, además, que en algo influyera su esposa, la que ya había residido en el lugar. En 1784 la servidumbre de Jorge se encaminó a la pequeña población y comenzó los preparativos para la residencia del príncipe. Se levantaron apresuradamente algunas casas y chaléts y los médicos, a su vez, hicieron el descubrimiento de que los aires de Brighton eran muy recomendables. La playa se hizo famosa y el mundo elegante, el mismo que seguía a Jorge en su caprichos sastreriles y en sus aficiones deportivas, hizo de ella su balneario preferido.

Jorge levantó su residencia y en ella recibió a sus amigos y cortesanos. La vida allí era indudablemente más llevadera que en Londres. No escaseaban las diversiones y hasta se creó el "Hill Firt Club", el club del fuego del infierno, en el que la condesa de Barrymore, Fox y Sheridan eran los más alegres asistentes.

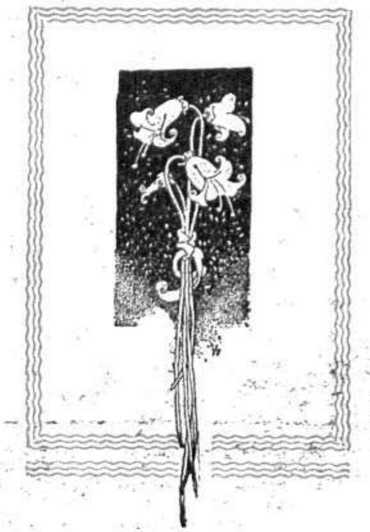
La vida que María Ana llevaba en Brighton era ejemplar. Era ella la que atendía a las personas respetables que hasta allí llegaban. Nadie ponía en duda la legitimidad de su casamiento. Era una princesa digna de un príncipe. Los lugareños la llamaban, precisamente, "la princesa". El respeto y la simpatía eran generales, porque, además, ella había modificado bastante el carácter de Jorge y alejádolo de sus continuos devaneos y aventuras. Era, y fué, la mujer que Jorge necesitó para sentar juicio.

## PERO, ALGUNAS VECES, LOS REYES MANDAN Y DESALOJAN AL AMOR

En realidad, el casamiento no tenía legalidad alguna. Llegó la época en que el rey, el parlamento y el pueblo en general, insisteron en que el príncipe de Gales contrajera un casamiento legal y de acuerdo con la corona. Se le eligió una esposa y ésta fué la joven Carolina, hija del du-

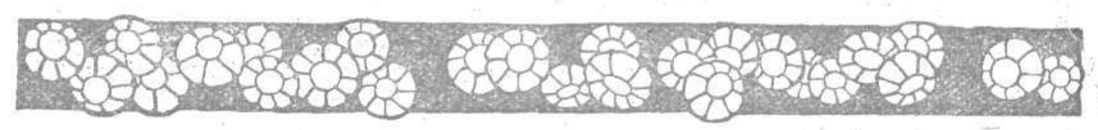
que de Brunswick. El matrimonio se realizó exactamente a los diez años de haber contraído enlace con la gentil y discreta María Ana. Para Jorge aquello significó un verdadero sacrificio. Diez años antes no lo hubiera aceptado; entonces, resignado, lo aceptaba. Y en la aceptación no influyó poco el consejo de la inteligente esposa que le había deparado el amor...

No hay para qué insistir sobre la historia del desdichado matrimonio de Jorge con Carolina. No la pudo tolerar desde el mismo día de su presentación. La existencia matrimonial fué un verdadero infierno y en ese breve plazo se dió más pábulo a las habladurías de la gente que fueron corrientes durante toda la juventud disipada y alegre del príncipe. En cuanto falleció su padre, entabló demanda de divorcio contra ella. El pueblo y los políticos se dividieron, unos de parte de la reina y otros de la del rey Jorge IV. Carolina de Brunswick no concurrió a la coronación de su esposo. Alquiló un palacio en las proximidades de la abadía de Westminster, dicen los cronistas, nada más que con el solo objeto de provocar escándalos cuando pasaba su esposo. Falleció muy pronto, un mes después de la coronación de Jorge, en agosto de 1821. Su cadáver fué trasladado a Brunswick para ser inhumado en el sepulcro de sus mayores.



## COMO EN LAS NOVELAS ROMANTICAS: SE QUEMA UN MANOJO DE CARTAS DE AMOR

JORJE IV reinó nueve años. En 1830, su albacea, el duque de Wéllington, al examinar los papeles privados, encontróse con un manojo de cartas de amor que le había enviado su esposa morganática. Esas cartas, conjuntamente con las que él le enviara a María Ana, en presencia de ella, del conde de Albemarle y del duque, fueron cuidadosamente quemadas. Y, refieren los testigos de esta simbólica escena que ella, con lágrimas en los ojos, antes de entregarlas al fuego, fué leyendo y besando una por una. Postrer y significativo tributo de amor para aquel príncipe que se había enamorado de todas las aventuras y que, habiendo conocido muchos amores, tuvo la fortuna rara y no siempre placentera de conocer, también, al verdadero amor.



# Romance de la justificada modestia



SALVADOR MERLINO

I

Cuando por calles y plazas
marchamos la niña y yo,
cuántas palabras bonitas
suenan a mi alrededor.
Unos exclaman: ¡Qué linda!
Otros repiten: ¡Qué flor!
Este pregunta su nombre
y aquél le brinda un adiós.
Todos alaban la gracia
de mi diminuto amor.
Y yo que callo, prudente,
sonrío en el corazón.

II

Hablen todos de mi niña,
hablen todos, menos yo;
que elogio de extraños vale
y elogio de padres, no.

III

Por eso cuando me dicen
que la niña es un primor,
o vuelcan sobre su gracia
palabras de sueño y flor;
cuando elogian a la niña
casi siempre callo yo.

IV

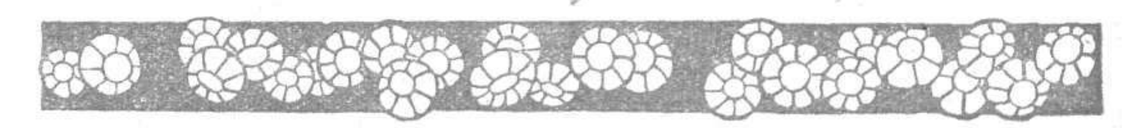
Podrán decir que soy frío,
pero valga esta razón:
¿Se concibe un libro bueno
concibiendo un mal autor?
¿Y quien elogia ese libro
no elogia al que lo escribió?

V

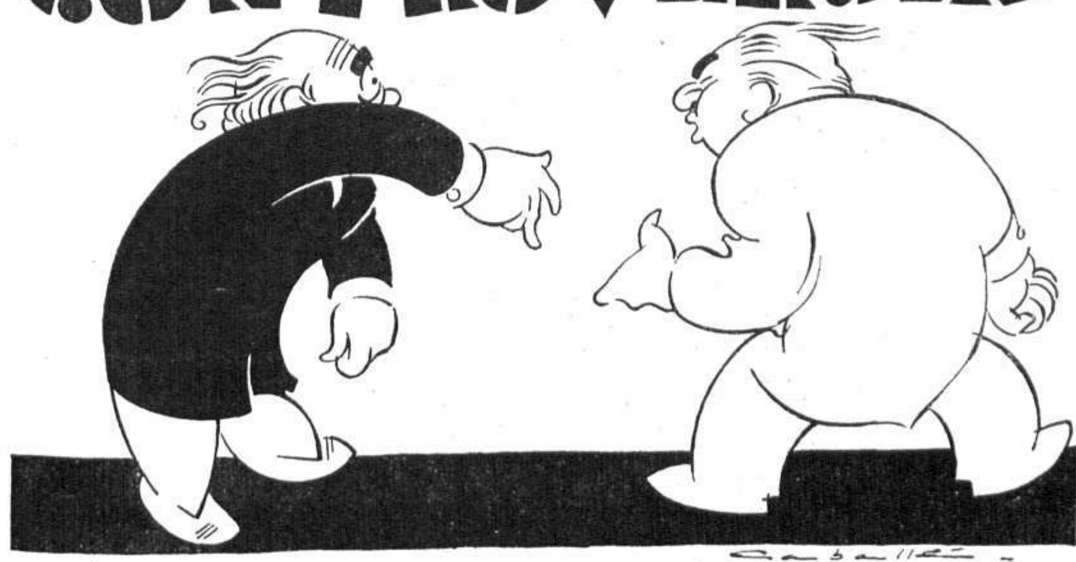
Canten todos en voz alta,
que no puedo hacerlo yo.

VI

Porque en el mundo, señora;
porque en los siglos, señor,
hubo dos hombres modestos,
pero el otro ya murió



# CONTROVERSIA



*Por* LUIS GARCIA

—Domina el silencio
mejor que el garrote.
Lo dijo Terencio.
—Terencio es un zote.

—Si acaba en derrota
la fiera batalla,
el pobre alborota
y el rico se calla.

—Tras una quimera
se van agotando.
Que calle el que quiera.
Yo sigo gritando.

Quien sufre de hartura
no es digno de aprecio.
Platón lo asegura.
—Platón es un necio.

Ya sé que en el mundo
no corto ni pincho,
mas, siempre iracundo.
o rujo o relincho.

Me quejo, irritado.
Me indigno, bilioso.
Acuso, enojado.
Protesto, furioso.

El uno me oprime
diciendo que calle.
Y el otro me exprime.
¿No quiere que estalle?

Tan torpes falacias
me encrespan y grito.
Y tengo, a Dios gracias,
muy buen apetito.

Ataca al demonio,
si no eres su esclavo.
Lo ha dicho Suetonio.
—Suetonio es un pavo.

La gente modesta
trabaja y ahorra.
Y nunca protesta.
Y no arma camorra.

Soy justo y exijo
que el pobre se aplaque.
Lo dijo...
—Lo dijo
cualquier badulaque.

—Según sarracenos,
lapones y galos,
se callan los buenos
y gritan los malos.

—Yo tengo el orgullo
de un rancio archiduque
y adoro el barullo
y adoro el batuque.

¿Queréis ofenderme?
Lo veo y me indigno.
—Resígnate y duerme.
—¡Pues no me resigno!

—¿No ves la alegría
del dócil y el manso?
Pascal lo decía.
—Pascal es un ganso.

—Y afirman lo propio
Procopio y Menipo.
—¡Qué tipo Procopio!
Menipo ¡qué tipo!

Lo niegan millones
de sabios y artistas.
—¡Sofistas bribones!
¡Bribones sofistas!

—Me voy, ignorante.
—Te dejo, insolente.
—¡Pudiente pedante!
—¡Bergante sapiente!

Luis García

DIBUJO DE CABALLÉ

# LAS DESVENTURAS




A LOS NIÑOS LES INTERESA LEER LA PAGINA DE LOS GRANDES SORTEOS SEMANALES



DE MANECO
POR LINAGE
CUANDO VEA QUE UN AUTO SE EMPANTANA, SE ACERCA, HACIÉNDOSE EL ZONZO, COMO SI NO LO FUERA, E INDICA QUE EN ESTA TAPERA PODRÁN DAR AYUDA.
HAGO POZOS EN LOS CAMINOS Y LE ECHO UNA CUARTA A LOS AUTOS EMPANTANADOS EN LOS MISMOS POZOS QUE YO HE HECHO. AURA MISMO TENGO QUE IR A HACER UNOS CUANTOS. SI ME QUIERE ACOMPAÑAR...
7
8
YA VERÁ, COMPADRE, CÓMO SU TRABAJO NO HA SIDO DE BALDE.
¿Y DE QUÉ HA SIDO, ENTONCES? ¿DE REGADERA?
¡CAYÓ UNO!
AURA CAIGA USTED, COMPADRE. Y HÁGASE EL CAIDO DEL NIDO.
9
10
¿SOS VOS, LALO?
SÍ, VIEJO. Y POR CULPA DE ESTE PANTANO, EL COCHE HA QUEDADO INSERVIBLE.
Y ES UNA LÁSTIMA, PUES ERA EL PREMIO DE LA RIFA DE LAS DAMAS SIN TABLERO. TE HABÍA TOCADO A VOS, Y TE LO TRAÍA.
¡SONASTE, MANECO!
11
12
GRATUITOS DE JUGUETES PARA LOS PEQUEÑOS LECTORES DE "CARAS Y CARETAS".

# El alma extraordinaria de Dionisio

*El ambiente de Buenos Aires cuando monseñor Napal apareció en populacho. — Una tormenta en el lago Tiberiades de la plaza del y del coraje. — Un protector de artistas. — El amigo de los ciegos. Vocación. — Misionero en Oriente. — Defensor de Rubén*

*Por JUAN JOSE*

## En el país de las paradojas

Un gran soldado de la fe...

Yo ya no creía en los apóstoles. Hace mucho tiempo, mi amigo Lanteri, el formidable creador humorista de Pancho Talero, me dijo:

—*¿Quieres ver un apóstol?*

—*¿Auténtico?*

—*Legítimo...*

Era el tiempo en que la juventud intelectual de Buenos Aires se jactaba de sus ideas acráticas. Nos reuníamos en los cafés a combinar en las retortas de la imaginación nuestras bombas verbales. En torno de las mesas conspirábamos a gritos en pro de la justicia. Diez centavos de café bastaban para transportarnos al reino sin límites de la paradoja. Desde muchos años antes de la guerra europea las muchedumbres presentían la urgencia de una transformación. Padecían anticipadamente las angustias de la tragedia próxima, como el noble caballo del Cid, que se encabritaba de ventura el día antes de que el amo sacara su Tizona... ¡Tiempos dulces y pálidos en que los soñadores hablaban en lenguaje científico y los poetas cantaban a la luna en versos sociológicos! Por ahí andaban derramando su luz: José Ingenieros, Manuel Ugarte, Florencio Sánchez, Alberto Ghiraldo; predicadores laicos y encantadores de una nueva Sion. De vez en cuando estallaba una bomba verdadera, puesta por mano anónima, sin intervención de la literatura, en sitios donde casi siempre moría gente pobre. Las fuerzas policiales se desesperaban en busca del autor del delito. Escarbando en la sombra, comenzaban por detener a los que por su melena revolucionaria o por sus discursos de café — discursos melenudos también — representaban las ideas anárquicas. Ellos se dejaban llevar tranquilamente porque sabíanse inocentes. Además, un poquito de cárcel no les desagradaba. La prisión contribuía, en nombre del martirio, a realzar su elegancia de estetas. Salían de la ergástula con un fajo de versos manuscritos. Eran buenos muchachos que cumplían la ley humana de tener veinte años. Mientras los verdaderos ácratas de acción despanzurraban a la gente con sus bombas, los anarquistas de café sin leche buscaban consonantes. Pero tan acostumbrados estaban a ser víctimas de los agentes policiales y tan románticos eran en su sincero amor a los menesterosos, que ni siquiera hacían resistencia. Cada vez que en la calle se quemaban fuegos de artificio, Ghiraldo decía:

—*Apuremos el paso. Me van a llevar preso...*

Pero mientras los líricos soñaban con honradez — sin hacer daño a nadie, — se difundían en el país asociaciones trágicas que, en representación de los mismos ideales, incendiaban, mataban, carneaban... En las plazas crujían las tribunas, donde los apotegmas disolventes encontraban Demóstenes que influían, con eficacia, en las conciencias juveniles. Esgrimiendo argumentos de Kropotkine y de otros filósofos europeos de cuarenta centavos, introducían en las almas el veneno anarquista. Fué en aquella época, hace quince años, cuando mi amigo Lanteri me dijo:

—*¿Quieres ver un apóstol? Vamos al Caballito...*

# un gran soldado de la fe R. Napal

*las tribunas populares. – Un hombre dinámico. – Cómo vencía al Caballito. – Gritos, pedradas y tiros. – El prestigio de la sinceridad – La infancia de Napal. – La escuelita de la plaza, en Belgrano. – Darío hace 30 años. – La obra integral de un maestro.*

DE SOIZA REILLY

## Una tormenta en el lago Tiberiades

La plaza del Caballito era célebre por sus oradores y, sobre todo, por el público de sus asambleas. Cada vez que iba a celebrarse una reunión en homenaje a la libertad, las casas de comercio bajaban sus persianas. ¡Cuántas veces, en nombre de la paz universal, la muchedumbre fué disuelta a balazos por los propios organizadores de la fiesta! En cuanto se anunciaba en esa plaza una conferencia popular en favor de los más altos ideales de la tierra, los adherentes asistían a ella con entusiasmo y con revólver. Yo no sé si sería la proximidad del mercado o la abundancia de sus carnicerías, lo que daba a la atmósfera una temperatura de batalla.

Aquella noche la plaza del Caballito anunciaba tormenta. A la luz de los focos eléctricos, la multitud aguardaba la llegada de un orador desconocido. En grandes carteles se anunciaba que un cura ocuparía la tribuna para demostrar al auditorio los errores en que incurrían los partidos avanzados en sus prédicas de renovación universal. A simple vista podía observarse que el público estaba en su mayoría constituído por elementos agresivos. Eran líricos y prácticos, decididos a todo. La fiera humana comenzó a impacientarse:

—*¡Que salga el cura!*

—*¡Que salga!*

Yo tenía a mi lado a cuatro carniceros hercúleos, en camiseta y zapatillas, con los brazos cruzados. Reían y rugían, preparando los puños, desafiantes, terribles, feroces; con los ojos en punta, como los cuchillos. La tribuna era una mesa.

—*¿Y el cura?*

—*No va a venir.*

—*Tendrá miedo* — gritó un chino de voz aguardentosa, mientras acariciaba el mango de una fariñera que se le salía de la faja.

De repente la concurrencia agitóse alrededor de la tribuna:

—*Ahí está...*

Había subido a la mesa un curita simpático. Echó sobre su auditorio una candorosa mirada en abanico. Se oyeron voces destempladas:

—*¡Que lo bajen!*

—*¡Que lo saquen!*

—*¡Cuervo!*

El sacerdote, imponente y soberbio, sonreía con una cara de inocencia tan pura, con una bondad tan desafiante, que hasta los cuatro carniceros empezaron a chistar, reclamando silencio:

—*¡Cállense la boca! Dejenlón que arranque...*

Se oían palabras soeces y silbidos aislados. Cuando se hizo un claro en la balumba, el cura levantó los brazos para hablar. El único recurso que el orador podía tener en esa circunstancia, era iniciar su peroración halagando al auditorio con frases de dulzura. El curita empezó a hablar con una voz armoniosa y tonante. Lo primero que dijo fué:

—*¡Cobardes! Son ustedes una punta de cobardes al insultar a un hombre, sin saber siquiera qué les va a decir.*

Extendióse un silencio de espasmo, de sorpresa, de desorientación, que el orador aprovechó, como una rendija, para atropellar:

La rápida difusión del último libro de Napal — "El Imperio Soviético" — es un acontecimiento de sugestiva transcendencia en la literatura nacional:

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 1ª edición, el | 6 de | junio | de 1932: | 2.000 | ejemplares |
| 2ª „ „ | 12 „ | agosto | „ 1932: | 2.000 | „ |
| 3ª „ „ | 14 „ | sept. | „ 1932: | 10.000 | „ |
| 4ª „ „ | 4 „ | dic. | „ 1932: | 11.000 | „ |
| 5ª „ „ | 15 „ | febrero | „ 1933: | 20.000 | „ |
| 6ª „ „ | 16 „ | abril | „ 1933: | 25.000 | „ |
| 7ª „ „ | 6 „ | mayo | „ 1933: | 33.000 | „ |
| Tiraje total en menos de un año . . | | | | 103.000 | ejemplares |

Si colocáramos estos 103.000 ejemplares uno sobre otro, formaríamos una columna de 2019 metros de altura, o sea, siete veces la torre Eiffel o catorce veces el Cerro de Montevideo.

En la confección de estos ejemplares se utilizaron 22 toneladas de papel.

—*¡Cobardes! Sepan ustedes que los hombres que insultan a quien les va a hablar del porvenir de sus hijos, de la tranquilidad de sus hogares y de la conveniencia de aumentar el jornal de los pobres; sepan ustedes que los hombres que silban a quien viene a indicarles las razones que existen para apoyar sus aspiraciones más legítimas y el medio de llevarlas a la realidad dentro del orden, demuestran estar envenenados por los profesionales oportunistas que viven de la política, sin acordarse jamás del verdadero pueblo... ¡Ustedes gritan y silban contra quien, sin interés electoral de ningún género, tiene más derecho que aquéllos a hablar de un mejoramiento justiciero, por obra de la ley; mejoramiento social reclamado por todos los que creemos en la necesidad de ser hermanos...*

Yo no atino a reconstruir aquel estupendo discurso, improvisado en un ambiente de horno crematorio, con la sencillez caída de la luna, de quien habla con el alma en los labios. Aquel curita mayúsculo crecía en la tribuna. Su rostro recio y amplio, iluminado de rectitud por dentro como un faro marítimo, daba la impresión de un hombre escapado de algún libro de Shakespeare. Su cara me sugirió la imagen de un guerrero medieval salido del bajorelieve de un arcón. Era como la espada del rey Luis de Francia: "su empuñadura, una cabeza en llamas; su garganta, una cruz; su cuerpo, una hoja palpitante de acero"...

—*¡Que lo bajen de un tiro!* — vociferó un canalla.

Hubo un remolino. Alguien tiró al suelo la mesa que le servía de tribuna. El sacerdote, rápido y diestro, con la viveza criolla de los domadores de potros entrerrianos, dió un salto previsor. Cayó de pie. Sin inmutarse, como si aquello estuviera previsto en el programa, se trepó a la verja que entonces tenía la placita. Desde allí continuó su discurso cada vez más sereno, cada vez más hondo y doctrinario, cada vez más entrador y sugestivo. Me acerqué para saborear su alocución. Junto al cura, los cuatro carniceros de los brazos férreos, escuchaban, silenciosos, pensativos, sonrientes, como si hubieran resuelto cerrar en su corazón el negocio de la carnicería...

El orador maravilloso y alucinante terminó su discurso cuando quiso. Dijo todo lo que tenía que decir, crudamente, armoniosamente, sin que ninguno de la muchedumbre se atreviera a insinuar una protesta. La misma multitud que lo había silbado, lo acompañó hasta el tranvía, aplaudiéndolo, abrazándolo, vivándolo. Habíales hablado con tales palabras emotivas de la felicidad de los hijos y de las mujeres — felicidad que dependía de la honradez de sus aspiraciones, — que muchos, en vez de llevarse, como al principio, las manos al mango del cuchillo, se llevaban las manos a los ojos. Uno de ellos, el chino de voz aguardentosa, dominado por la emoción y por la valentía del clérigo, gritó:

—*¡Viva este gauchito corajudo!*

Desde entonces admiro a Napal. Cierta vez iba yo de paseo con mi hijo, cuando pasó a mi lado, leyendo un libro, el curita valiente.

—¿*Ves ese sacerdote?* — le dije a mi hijo. — *Es un apóstol de los tiempos modernos. Con su elocuencia hace llorar a las piedras y con sus ideas lo he visto, en la plaza del Caballito, aplacar una tormenta como la del lago Tiberiades. Cada vez que lo veas, quítate el sombrero...*

Aquel sacerdote era el hoy vicario general de la Armada, monseñor Dionisio R. Napal.

## Cada conferencia, una batalla

Inició su campaña moralista en 1916, y la ha continuado hasta la fecha, con la misma intensidad de los comienzos.

—*Hay que ir al pueblo* — había dicho León XIII.

Napal fué el primero que, dentro de nuestro país, se animó a poner en práctica la clarividente orden pontificia. La tarea era ardua, en razón de los vientos de fronda que soplaban en las bocacalles. Además, por falta de costumbre, la prédica de los eclesiásticos no salía del púlpito. Los auditorios no estaban acostumbrados a oír a los curas predicar en las plazas. Desde los tiempos tigres de nuestra independencia, no se escuchaban al aire libre las arengas de fuego de los curas patriotas. Resucitarlos pareció a muchos católicos un anacronismo contraproducente. Pero Napal, sin arremangarse la sotana, sin gestos belicosos, sin rebajar su hábito severo al nivel de una bandera de remate, la elevó en la tribuna popular a la gloriosa categoría de uniforme pacífico, idealista, soñador, jesucristiano. Convenció a los pobres y a los ricos. Fué a todas partes sin vacilación. Los mismos anarquistas — como pasó en Talleres (F. C. S.) — lo invitaban a la controversia. Lo esperaban dispuestos a matarlo o darle una paliza. Napal se introducía en esas cuevas con tres o cuatro jóvenes, sin armas, sin siquiera bastones:

—*¡Que Dios nos ayude!*

Cuando lo atacaban, se defendía heroicamente a puñetazos. La noche famosa de Talleres, no llevaba más arma que una botella de agua mineral.

—*Vaya con cuidado* — le había dicho el comisario, que lo aguardaba en la estación, para que desistiera de dar la conferencia. — *Con mis tres vigilantes yo no podré ayudarlo. Le tienen preparado un bochinche. No tome usted ni agua, porque son capaces de mezclarle veneno.*

Napal fué. Comenzó a hablar como siempre, entre gritos de fondín borracho. De improviso, un obrero, vestido de guardapolvo gris, le gritó con sorna desde lejos:

—*"Oiga usted, padrecito: si quiere tener razón, quítese la sotana"...*

Una estrepitosa carcajada corrió por el

espacio. Napal no se amilanó. Capturó la interrupción al vuelo:

—*¿Y por qué tengo, señor, que sacarme la sotana? Yo soy un obrero como usted, que trabajando por el bien de los seres humanos, honro mi sotana, como usted honra su guardapolvo gris trabajando por el pan de sus hijos...*

Un aplauso coronó su respuesta. Con una frase domesticó a la fiera.

Inauguró su campaña popular con el apoyo de los altos prelados, el 19 de marzo de 1916. Ese año pronunció en las calles cincuenta y dos conferencias; en 1917 dió ochenta y tres; en 1918, noventa y seis... Y así continuó todos los años, cada vez con mayor entereza. Su actividad se desplegó a los cuatro vientos. Cada conferencia equivalía a una batalla; cada barrio era una trinchera erizada de puños, pedradas y tiros.

—*No importa. ¡Adelante!*

## *Con la verdad en los puños*

COMO no poseía el don de ubicuidad, y la acción católica reclamaba oradores callejeros, Napal fundó en los círculos obreros cátedras de oratoria. El mismo dictaba las clases, explicando la técnica de los discursos populares; enseñaba la psicología de las muchedumbres; surtía a sus alumnos de argumentos adaptables a cada momento crítico de las conferencias; les daba frases, imágenes y pintorescos recursos de oratoria para contrarrestar la insolencia del público, dominándolo con la música de las palabras, como Orfeo con su siringa a las deidades de Plutón. Para cada pedrada, para cada botellazo, para cada tiro que pasara silbando, tenía una respuesta que conquistaba el triunfo. De aquellos discípulos ciceronianos de la primera época, surgió, entre otros muchos, un admirable y temible polemista, José M. Samperio, orador de sólidos prestigios y de un brillante porvenir político.

A medida que el progreso fué dando a la elocuencia medios modernos de comunicación, Napal los utilizó eficazmente, en libros, revistas, cinematógrafos, radiotelefonía. No dejó conducto sin aprovechar. Han pasado los años y él sigue impertérrito en la difusión de sus claras y nobles ideas. Ahora mismo, valiéndose de un libro magistral — "El Imperio Soviético" — riñe con el comunismo un combate de fuerza extraordinaria. En menos de un año esta última obra de Napal ha llegado a un tiraje de cien mil ejemplares. Victoria sin precedentes en la bibliografía nacional, teniendo en cuenta que es un libro sociológico: no es una novela. Pero se trata de un estudio tan interesante, tan sabroso, tan robusto y tan trágico que se lee con placer.

Hay en la existencia de Napal algo que la mayoría del público no sabe: el entusiasmo, la alegría, el amor desinteresado que él siente por los ciegos y por los artistas. ¡Con qué tenacidad y con qué especie de videncia mística los ayuda, los alienta y los alza hasta la altura de su fe! Napal sabe que los artistas y los ciegos son hermanos en la luz interior y los venera porque, unos y otros, han hecho de la vida una obra de arte.

Muchos pintores, escultores y escritores argentinos se han destacado por el consejo sabio de su voluntad. Sin ir muy lejos, ahí tenemos al artista Juan Sol, que acaba de obtener un triunfo magnífico con la exposición de sus óleos del sur.

## *Infancia*

LA infancia de Napal dejó en él la huella de manos bondadosas. Nació en San Isidro, pero al año siguiente su familia trasladóse a Belgrano. Allí, en la popular "Escuela de la Plaza", realizó el estudio de las primeras letras.

—*Cuando ingresé en la escuelita de la plaza* — me dice — *ya sabía leer y escribir. Mi madre, que era una mujer de exquisita cultura, había sido en casa mi primera maestra. En la escuela, mi maestro fué el inolvidable don Manuel Fernández. Entre mis condiscípulos de letras primarias recuerdo a todos como si los viera sentados en sus bancos, con polleritas o pantalones cortos: Esteverena, que ha llegado a teniente coronel; Jorge Siches, capitán de fragata y hoy gobernador de la Tierra del*

Juan José de

*Fuego; Torra, Juan Facio y Carlos Lízer, ingenieros; Pepe Facio, Héctor F. Guerrico, Nicolás Rubio... ¡Cuántos otros que siguen siendo niños en mis ojos y en mi corazón!*

Sus condiscípulos también recuerdan a Napal admirativamente. Era el mejor alumno de la clase.

— *Pero no por mi mérito* — agrega Napal, — *pues era mi madre quien me hacía estudiar, repasando conmigo las lecciones y explicándome las cosas con tanta ternura, que yo las aprendía fácilmente.*

Un día, siendo alumno de 4º grado, su profesor, señor Lauría, le dió para estudiar una página un poco subversiva de un libro de lectura de José María Aubin, con el objeto de que la comentara en la clase siguiente.

— *Mi madre* — dice Napal — *leyó aquella página y escribió la réplica que yo debía dar en clase. Me la hizo aprender de memoria. Era una réplica que discutía los argumentos del viejo profesor liberal. Yo la dije en voz alta, en tono de discurso. El maestro me escuchó en silencio. Al terminar, me miró profundamente. Comprendió quizás que mi madre hablaba por mi boca. Y como sabía que ella era una santa, no quiso discutir. No le faltaban ganas. Sólo me dijo: "Está bien. Siéntate".*

Pasaron los años. Hace poco Lauría asistió a una conferencia callejera de monseñor Napal. El maestro reconoció en el sacerdote marino a su alumno de antaño. Lo oyó con atención. Luego le dió la mano, diciéndole al oído y refiriéndose, sin duda, a la réplica que hiciera la santa:

— *Ahora pienso como tú, Napal...*

— *Las madres no se equivocan nunca.*

## *Vocación*

*A los once años de edad* — me cuenta Napal — *yo tenía una sola aspiración: hacerme misionero en Oriente.*

— *¿Causas?*

— *Mi madre me leía todas las noches las vidas de los heroicos misioneros, mártires de la cultura, que iban por Oriente predicando la doctrina de Cristo. Ella me explicaba y comentaba el drama de esas almas sublimes. Un día me presenté a los padres redentoristas para que me aceptaran como misionero. Con bondadoso afecto, me dijeron: "Eres muy niño aún. Sigue en la escuela, y cuando seas mayor, si todavía aspiras a civilizar a los infieles, puedes volver a vernos".*

No volvió. Según dice Samperio, Napal había descubierto que para civilizar a los infieles, no había necesidad de irse tan lejos:

— *"La caridad empieza por casa".*

## *Napal, defensor de Darío hace 30 años*

Cursó sus estudios secundarios de filosofía en el Seminario Conciliar de Villa Devoto. Pasó luego a Roma, donde, en la Universidad Gregoriana, se doctoró en derecho y teología. Allí, siendo todavía un jovencito, fué nombrado presidente de la Academia Literaria de Lengua Española, en el Colegio Pío Latinoamericano. Debutó en la Academia hace 30 años, con una conferencia sobre Rubén Darío, defendiéndolo y haciendo el elogio de su literatura. ¡Elogiar a Darío, en Roma, delante de sarcedotes, hace 30 años, cuando el gran poeta era casi desconocido en Buenos Aires!

—*Sostuve intuitivamente*—me dice Napal —*lo que ahora sé por convicción: que el arte está por encima de todas las escuelas...*

## *Vida integral*

Así siguió su ruta. Llegado a Buenos Aires, desempeñó el puesto de coadjutor en las parroquias de Belgrano y San Miguel. En esta última, acompañó durante diez años a otro sacerdote de excepción: Miguel de Andrea. Muerto el inolvidable e ilustrado monseñor Piaggio, Napal fué elegido para ocupar el cargo de Vicario General de la Armada. Dentro de la marina, Napal se ha convertido en una institución. Y dentro del país es, por su obra integral, lo que yo digo: — *¡Un maestro!*

Soiza Reilly

# El · centenario · de · Careme

La culinaria francesa se apresta a la celebración del centenario de la muerte del más ilustre de sus maestros: María Antonio Careme, aquel prestigioso "monarca de la cocina de Francia", como le llaman sus compatriotas.

Careme nació en París, en el año 1784, en un taller situado en la extremidad de la calle de Baco, donde su padre era mozo. Sus progenitores habían tenido quince hijos, y como el papá se inclinaba un poco a los *encantos* de "la diva botella", la miseria era negra en aquella familia.

Careme vióse separado de los suyos, por esa miseria. Pero se abrió paso en la vida.

A partir del año 1800, el gran cocinero futuro se puso a estudiar profunda y minuciosamente la cocina a través de los tiempos. Cada vez que le quedaba un momento libre, iba a la Bibioteca Imperial donde consultaba las obras de su especialidad gastronómica. Sobre todo, se detenía en el estudio de la cocina romana. Y descubrió que, tanto ésta como la griega, abundaban en platos indigestos y de mal gusto. Lúculo quedaba, pues, con todos sus derroches, por bajo de un restaurante moderno. Así supo demostrarlo en su obra "El maître d'hotel francés o paralelo de las cocinas antigua y moderna".



Retrato de Careme que figura en la edición completa de sus obras.



Jorge IV de Inglaterra.

En 1815, Careme estaba en Brighton, como jefe de cocinas del Príncipe de Gales (Jorge IV).

Jorge IV le dijo una vez:

—Oye, Careme: La comida estaba deliciosa, como todo lo que me ofreces... Pero; me vas a hacer morir de indigestión.

—Mi príncipe — respondió el monarca de los cocineros y el cocinero de los monarcas: — Mi deber es el de adular vuestro apetito, no el de regularlo...

Apasionado por sus libros, gastaba grandes sumas en la impresión. Por eso sólo dejó a su hija una modesta renta.

"El pastelero real parisiense", "El pastelero pintoresco" y otras obras, testimonian su habilidad, exquisito gusto y fecunda inventiva.

Por las noches, después de su trabajo, dibujaba e imaginaba... Se preparaba a *crear*.

Después de haber asombrado a todos los patrones donde trabajara. Careme se lanzó a las grandes fiestas, a los grandes banquetes.

"Yo ascendía de más en más, dice él mismo, y ganaba mucho dinero. Los envidiosos afluían en torno mío. "¡Pobre hijo del trabajo! ¡Qué suerte que tiene!", decían. Y no veían todos los sacrificios de mi vida!"

Trabajó luego nuestro hombre en las cocinas del emperador, donde sus recetas hicieron prodigios. Después trabajó doce años en casa del más espiritual de los exquisitos, de los sibaritas: Talleyrand.

"El señor Talleyrand — decía Careme, — comprende el genio del cocinero, lo respeta, y juzga la culinaria como el más fino de los progresos".



Talleyrand.



Alejandro I de Rusia.



# El jugador

no tiene fuerza de voluntad para dejar el juego. Malgasta su dinero y pierde su salud en el tapete verde. Es el ejemplo más común de falta de fuerza de voluntad.



# La fuerza de voluntad

es una bella cualidad que debe tener todo ser humano. Sin ella nada se consigue. El adagio "querer es poder" es tan antiguo, como el mundo. La fuerza de voluntad es patrimonio de los que poseen un cerebro fuerte, sano y vigoroso, capaz de frenar sus impulsos. Miles de personas no poseen esta cualidad porque tienen un cerebro débil. Es a ellas a quienes recomendamos la

## NUCLEODYNE

(El Tónico que da fuerza)

verdadero tónico cerebral por el fósforo orgánico que contiene, que es rápidamente asimilable.

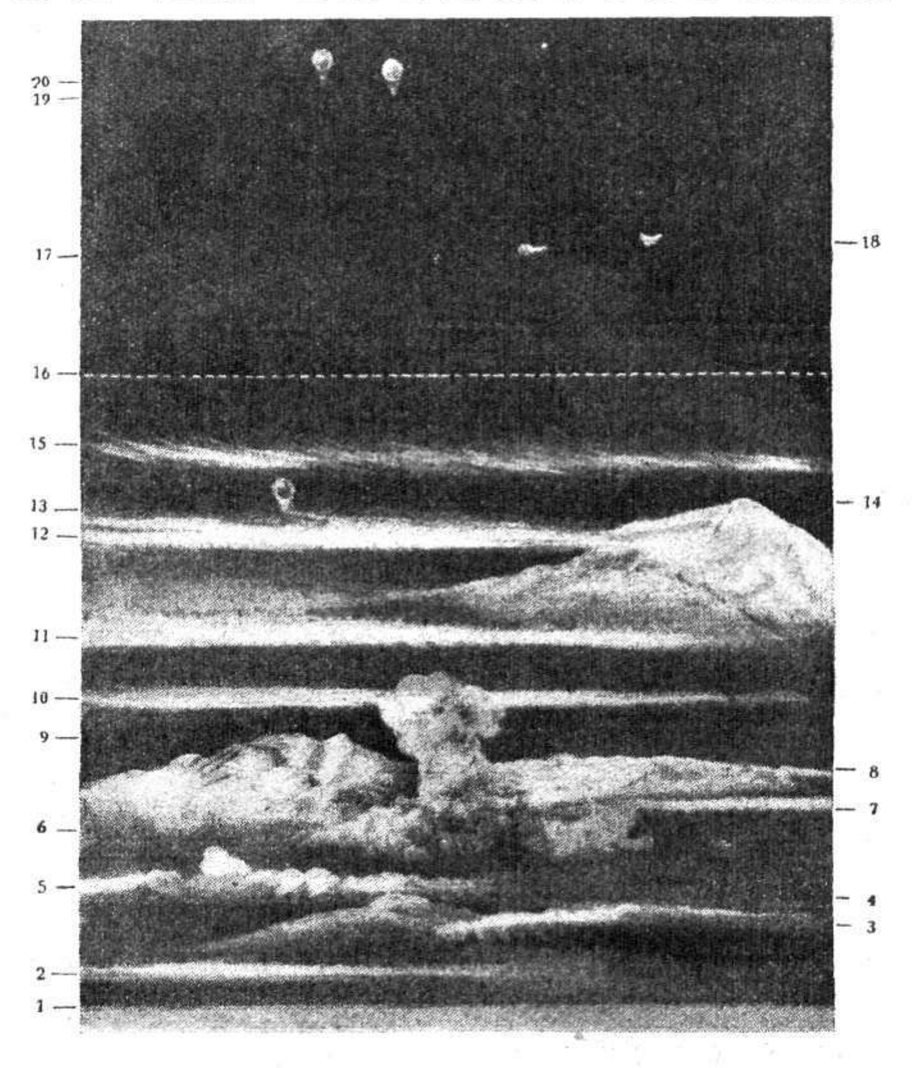
Nucleodyne alimenta, fortifica y renueva el cerebro, favoreciendo el desarrollo de la fuerza de voluntad.

En todas las farmacias y en la

## Farmacia Franco-Inglesa

Sarmiento y Florida — LA MAYOR DEL MUNDO — Buenos Aires

# LA EXPLORACION DE LA ESTRATOSFERA




ALTITUDES ALCANZADAS EN LA CONQUISTA DEL AIRE

1. Nivel del mar. 2. Stratus (niebla alta). 3. Nimbo-stratus (nubes de lluvia). 4. Monte Wáshington (1918 metros). 5: Cúmulus. 6. Cúmulu - nimbus (nubes de tormenta). 7. Alto-cúmulus. 8. Monte Whitney (4.350 metros). 9. Mont-Blanch (4807 m.). 10. Alto-stratus. 11. Cirro - cúmulus. 12. Cirro-stratus. 13. Globo del cap. H. Gray (9-3-1927) (altura de la navecilla 8.690 m.). 14. Monte Everest (8.882 m.). 15. Cirrus. 16. Límite de la troposfera y base de la estratosfera. 17. Avión del ten. A. Soucet (4-6-1930) (13.157 m.). 18. Avión del cap. C. F. Uwins (16-9-1932) (13.404 m.). 19. Globo del prof. Piccard (1ª ascensión: 27-5-1931) (navecilla a 15.781 m.). 20. Id., íd. (2ª ascensión: 18-8-1932) (16.201 m.).

JUNTO a los gráficos de este dibujo, que marcan los escalones conducentes a la estratosfera, conviene dar algunos datos, a fin de precisar bien lo que hay que entender por estratosfera, palabra que se emplea mucho de poco tiempo a esta parte, aunque no siempre sabiendo de lo que se trata. En la "Revue Scientifique", Charles Maurain, profesor en la Sorbona, director del Instituto de Física del Globo, miembro del Instituto de Francia, acerca de la estratosfera, dice:

"La atmósfera terrestre comprende tres regiones distintas y de propiedades diferentes, separadas por superficies discontinuas: la tropopausa, que está a 10 kilómetros de altura próximamente, y la capa ionizada de Kennelly-Heaviside, a la altitud de 100 kilómetros, que es la del borde inferior de las auroras polares, y donde se detiene el flujo electrónico emitido por el Sol; es conductora de electricidad, y en ella es donde se reflejan las ondas radioeléctricas, lo que permite su propagación alrededor de la Tierra por reflexiones sucesivas sobre esta capa y la superficie terrestre.

"Las tres regiones atmosféricas son: la troposfera, donde el aire se dilata adiabáticamente, y que es asiento de todos los fenómenos meteorológicos; la estratosfera, así llamada por Teisserenc de Bort, donde el aire se extiende isotérmicamente, y, en fin, la región superior a los cien kilómetros de altura.

"Lo que interesa estudiar en la estratosfera (donde las variaciones de la temperatura y de la densidad del aire, los meteoros, la propagación de las ondas sonoras y la cantidad de ozono son ya distintas que en la troposfera) es, sobre todo, la radiación cósmica, expresión debida al físico norteamericano Millikan.

"Brotando de todo el universo, esta radiación es mucho más penetrante que todas las radiaciones conocidas; tanto, que atraviesa muy fácilmente un espesor de plomo de más de seis metros, y con mayor razón la delgada pared de aluminio de la navecilla del profesor Piccard. Se le atribuyen propiedades y acciones especiales, sobre las cuales todos los sabios no estaban de acuerdo: admitían unos que en la estratosfera su intensidad crecía con la altura; otros, que decrecía. ¿Qué son estos rayos cósmicos? ¿De dónde vienen exactamente? ¿Qué influencia ejercen sobre la vida en la superficie del suelo? Tales son, entre otras, las preguntas a las que se esfuerzan en hallar respuesta".







# Un buen compañero de toda la vida: Malta Palermo

No hay ninguna "receta" o "fórmula misteriosa" en esa bebida natural que es la Malta Palermo. Inteligente amalgama de lúpulo y cebada: eso es todo. Puede decirse de ella que "es hecha en la fábrica de la Naturaleza"...

Por eso es tan buena; por eso cuando la Malta Palermo está en la mesa, la beben por igual el niño, el hombre joven, el anciano: todos la aprecian, y a todos alcanzan sus extraordinarias virtudes tónico - nutritivas y digestivas.

No basta parecerse a Malta Palermo; tiene que SERLO.

CERVECERIA PALERMO S. A. Buenos Aires.

DA SALUD Y FUERZAS





# El esfuerzo y la perseverancia

Los nombres de los creadores perduran; los de quienes sólo hicieron obra negativa de difamación y de estorbo para los buenos propósitos se olvidan o se recuerdan con asco.

Muchas veces te atacarán con injusticia. Piensa, ante todo, que eso ha ocurrido a muchísimos hombres y seguirá ocurriendo mientras haya humanidad, y que los ataques son tanto más rudos y frecuentes cuanto sería una desgracia que el destino te guarde a ti solo y por la que debas quejarte de un modo especial.

Si eres hombre justo y desapasionado, piensa también que ya, con esto, vales más que quien te ataca. Tú no serías capaz de hacer con él lo que él hace contigo, y la opinión imparcial más poderosa de lo que tú crees lo apreciará así. Un hombre que dice: "Contestaré al insulto con el insulto, a la calumnia con la calumnia", es tan miserable como aquel de quien pretende defenderse; por lo menos, es indigno de representar el principio de orden y justicia en el mundo, y sobre él no se edificará seguramente la sociedad futura cuyas bases han de ser la verdad y el respeto mutuo. Toda esa ventaja llevas, pues; y con ella, la tranquilidad de tu conciencia, que te asegura la pureza de todos tus actos.

Si te niegan méritos, no te acongojes. Lo probable, diré aun más, lo seguro, es que tú te equivoques en cuanto a la magnitud y la significación de los que posees; pero si tienes alguno, efectivamente, mayor o menor, tendrás también la conciencia de él, que te comunicará fuerzas para proseguir, y ésta no te la pueden quitar los juicios ajenos.

Considera igualmente qué clase de opinión es la que te importa estimar como elemento coadyuvante de tu conducta. No desprecies la crítica que de ti hagan; pero mira quién la hace. La de un hombre apasionado, por mucho que sepa de lo que habla, no puede ser guía segura No estimes más que la de aquellos que tengan competencia para juzgarte y limpieza de intención en ello

No te aflijas tampoco mucho de que te resten eficacia y acierto a tu labor. Aunque todos los injustos y los justos coincidieran en esto, no te aflijas. Lo único que debe preocuparte es si has puesto en tus actos, en tus obras intelectuales y morales, todo el cuidado, todo el esfuerzo, todo el amor que requerían.

Pero si además, el juicio de los competentes y de los desapasionados te dice que hay cosas útiles en lo que hiciste; que has sido un buen colaborador en la obra común; que has abierto caminos nuevos, o desbrozado parte de los antiguos; que entre tus errores ¿quién no los tiene? hay aciertos y obras aprovechables, sírvate esto de responsabilidad para seguir trabajando más y más, y de modesta satisfacción para no desconfiar de ti mismo; pero no te envanezcas por ello, ni creas que has hecho ya bastante.

*RAFAEL ALTAMIRA*



ESNOBISMO

— Vamos, Hilda, no debes desolarte porque no eres perversa. A lo mejor la moda de este invierno es la vida normal... (De *Simplicissimus*, Munich)

# Breve meditación sobre la risa

Reír y llorar... llorar y reír. Dos verbos que concretan toda la vida humana. El teatro, la novela, la leyenda, la historia, fluctúan entre la risa y el llanto, en eterno contraste imperativo. Esos dos actos o estados de alma son las claves de toda idea, de todo movimiento. Reír... llorar. Beaumarchais hizo que Fígaro riera "por miedo de que se viese obligado a llorar"...

El arte, la ciencia, no pueden escaparse, naturalmente, de la desconcertante influencia antagónica. La medicina y la higiene consideran la risa como uno de los actos más saludables. La risa sacude al cuerpo (y mucho, por intermedio del diafragma), ventila los centros biliares y vacía el estómago. Provocando aspiraciones forzadas y espiraciones largas, la risa airea los pulmones.

Reír es sentirse sano, es prueba de equilibrio moral y físico; y, frecuentemente, lo primero debido a lo segundo. En el fondo, las gentes que ríen espontáneamente, con facilidad, a pecho abierto, son casi siempre amables, generosas, normales.

Las lágrimas (no se trata de llorar de risa), las verdaderas lágrimas, las que hace verter el dolor, tienen también, empero, su utilidad. Ellas son sedantes del sistema nervioso. Lo distienden, lo apaciguan. Ellas desvían el espíritu de las reacciones de violencia.

Si todos los que sufren de traición en amor lloraran, habría menos ventas de revólveres y menos asuntos para crónicas de policía. El individuo incapaz de llorar debería darse miedo a sí mismo. Es un ser peligroso. ¿Cómo podrá descargar un estado nervioso? ¿No tratará de buscar la calma mediante un gesto de violencia?



—Mis guantes vienen de Suecia, mis perfumes y mis sombreros, de París, mi tapado, de Londres...
—Y tu nariz, de Jerusalén...
(De *Kladderadatsch*, Berlín)

Bendigamos las lágrimas. A ellas se debe que todos los hombres no procedan como brutos.

Tengamos desconfianza de las gentes que no puedan llorar y que, por una especie de lógica inexplicable, no sepan reír, no puedan reír. Los individuos serios, secos, sombríos, solemnes, son temibles.

Los que no saben reír ni llorar carecen de sentimiento, por lo común, a pesar de que muchos de ellos se excusan expresando que sufren o gozan muchísimo *por dentro*. Pero los que así explican esa desgracia, sólo prueban su escasez de sentimiento, de corazón, de alma.

Riamos, lloremos: vivamos. Vivamos sintiendo la vida, comprendiéndola, apreciándola en la gracia divina.

Esos seres que la crueldad burlona llama zonzos, porque ríen de todo, son más útiles a la sociedad de nuestros días amargos que los personajes más serios, más fríos, más insensibles. La insensibilidad es el estado que más se acerca a la muerte, a la nada. No sentir es no vivir.

Las mujeres suelen conservarse más juvenilmente que los hombres porque saben reír mejor.

*Eduardo Encina*

# CULTURA FISICA

## ¿A QUE EDAD ES VIEJA LA MUJER?

Por MARISABEL SAENZ



*LOS músculos de los muslos adquieren un armónico desarrollo con este ejercicio.*

*Consta de dos tiempos: en el primero el atleta aparece de pie, con el vientre recogido, el tronco recto, las piernas unidas y las manos en la cintura (Fig. 1). Iniciará el ejercicio levantando despacio una pierna con la punta del pie lo más baja posible y sin doblar las rodillas, hasta formar un ángulo perfectamente recto con la otra pierna (Fig. 2). Ya en esta posición, tratará de mantenerla unos segundos para luego comenzar el segundo tiempo, bajando la pierna también con lentitud y sin doblar nunca las rodillas.*

*Repítase el movimiento con la otra pierna. Ejecútese 10 ó 15 veces.*

*Este ejercicio de apariencia tan sencilla resulta algo difícil y doloroso para las personas que no están acostumbradas a hacerlo. Recomendamos que no lo requieran perfecto desde el principio y que lo vayan mejorando por días. Con un poco de constancia se llega a dominar en breve tiempo.*

MUCHO se ha escrito y especulado sobre un problema tan delicado como es la terminación de la juventud y el comienzo de la vejez. Hay opiniones múltiples.

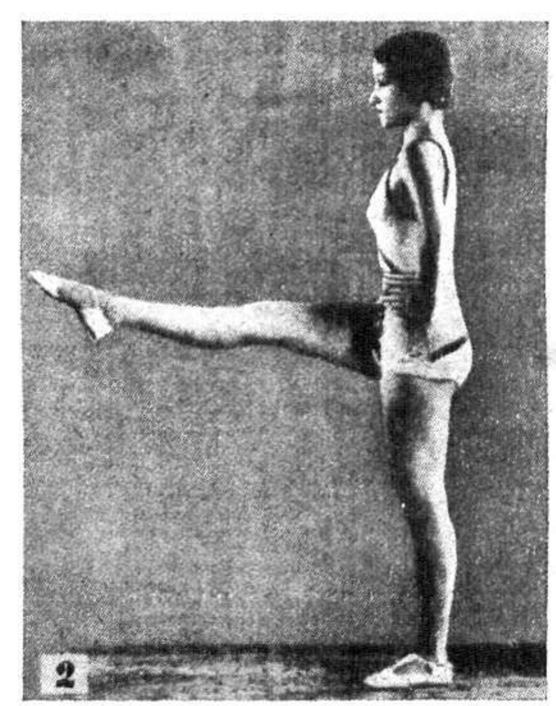
Desde luego, todas las edades poseen un encanto especial, adquirible sólo en cada una de ellas, que la prestigia y la embellece. Pero todo esto nos dice poco de la vejez, considerada desde un punto de vista exclusivamente físico en relación con la edad. Ahora bien; cabría preguntarse, ¿a qué llamamos vejez? Porque si por ella entendemos la pérdida de la movilidad, de la frescura, de la vivacidad, de las formas apenas iniciadas propias de los 15 años, hay que confesar que se llega a la edad provecta muy temprano; si por el contrario, llamamos vejez a la falta de potencia física, de capacidad para todos los trabajos materiales, de plenitud fisiológica, de esbeltez corporal y responsabilidad mental, entonces es posible alejar este temido período hasta contar muchos años.

Sólo de esta última vejez, la única que consideramos como tal, tratamos aquí.

Vivimos hoy tan de prisa, intensamente y agobiados de preocupaciones económicas y sociales, que poco o ningún tiempo nos queda para dedicarlo al cuidado y conservación de nuestro cuerpo, en el sentido más amplio de la palabra. Si es verdad que el adelanto de la ciencia ha eliminado muchas enfermedades que cercenaban la humanidad o empobrecían la salud del individuo, no es menos cierto que el progreso, obligado a una vida febril e intensa, ha creado otras dolencias quizás más difíciles de curar y no menos peligrosas, que amenazan, si no se pone remedio a tiempo, con la consumación absoluta de la vitalidad del género humano, por el requerimiento de un aporte excesivo de energía nerviosa en desacuerdo con los principios fundamentales de la biología.

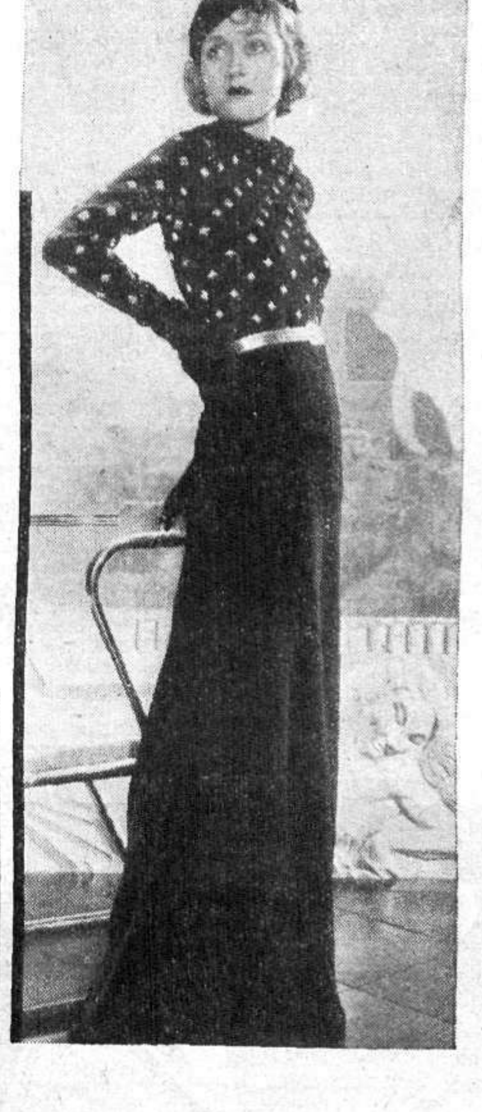
La mayoría de los jóvenes de hoy lleva en sus rostros de viejos prematuros las huellas de la conmoción social y las preocupaciones individuales que sufren. En pocos palpita la alegría, la frescura, la juventud, en fin, que da la paz espiritual y el perfecto funcionamiento corporal. Hay que estimar del progreso lo que ofrece de felicidad al hombre; pero no es lo que le empobrece, aniquila y envejece.

La juventud es considerada por todos como un tesoro muy fugaz. Apenas si se le conceden diez o quince años de pleno esplendor. Indudablemente que es fugaz, y aunque no lo fuera, siempre nos lo parecería.



M A R I S A B E L   S A E N Z

# ELEGANTE, ADMIRABLE, PERO...



De lejos se diría que es una jovencita de diez y ocho años. Su silueta esbelta y grácil despierta la curiosidad masculina; sorprende y embelesa. Pero ella se aproxima y ...*ya no es la misma.*

En vano hace verdaderos sacrificios para engalanarse con las creaciones de los modistos más famosos. Su rostro pasa inadvertido, lo mismo que si fuera invisible.

Ella es bonita, sin embargo: pero no hay en su rostro nada que verdaderamente luzca, porque su piel no tiene vitalidad ni magnetismo; es una tez sin alma, una tez muerta.

*Si usted se encuentra en este triste caso, sea sincera* consigo misma. Quizás su felicidad dependa de ello. El jabón CORYDALIS, que según los dermatólogos, contiene en partes científicamente iguales los aceites de coco y oliva, devolverá a su cutis su vigor y transparencia, y lo convertirá, con el uso constante, en un verdadero "imán" para la vista.



Belleza, juventud, encanto, frescura, aristocracia... Todo esto se resume en una sola y mágica palabra CORYDALIS





Recorte **6** envolturas del Jabón facial CORYDALIS y participe en el **GRAN CONCURSO** con $ **150.000** en valiosos premios

El sorteo se realizará el 30 de Diciembre de 1933 en un gran acto público.

Exposición de premios: FLORIDA 352 - BS. AIRES

## JABON FACIAL CORYDALIS

TODO UN TRATAMIENTO DE BELLEZA EN FORMA DE JABON

PERFUMERIA "LA RELIGIOSA"

LOPEZ, GOYA & Cía.
PARIS BUENOS AIRES

# El sabio San Agustín

No hay apenas rama alguna de la teología en que San Agustín no se significara de un modo relevante, marcando siempre con sus estudios líneas y criterios notablemente directivos, por no decir definitivos. Aun prescindiendo de sus asombrosas y numerosas predicaciones y cartas, que a veces son verdaderos tratados monográficos, sus escritos polémico-dogmáticos, entre los cuales merecen especial mención los treinta y tres libros *contra Faustum* y contra los donatistas y pelagianos que forman más de la mitad de sus obras. Siguen en importancia, aunque no en extensión, los quince libros *de Trinitate*. Empleó en su composición diecisiete años y constituyen por su originalidad y profundo estudio de tan difícil y nunca terminado problema, su obra maestra. A continuación viene la *Ciudad de Dios*, la única obra de San Agustín traducida al griego, a fines del siglo XIII por el célebre monje bizantino Máximo Planudes. Siguen dos escritos polémicos contra los arrianos que no alcanzan tan gran importancia. Su escrito *adversus Haereses*, a pesar de no ser otra cosa que una compilación de obras que en su mayoría nos han llegado, logró una gran celebridad a causa principalmente de los catálogos de herejes, entre los que aparece el mismo Tertuliano.

Se dedicó también San Agustín, como era natural, a la exégesis bíblica: sus trabajos sobre tales materias se hallan en los tres libros últimos de sus *Confessiones*, en sus Sermones y en numerosas monografías especiales. Fueron muy estimadas durante toda la Edad Media siendo muy notable su influjo, no ya por su valor objetivo, pues desconocía el santo por completo la lengua hebrea y apenas si conocía el griego, sino más bien por la autoridad que les daba su nombre.

Si por estudio de interpretación bíblica ocupa el santo un lugar muy secundario, como teorizante creó una de sus mejores obras en sus cuatro libros *de Doctrina Christiana*. Aunque pretenda, principalmente, señalar los medios para una explicación recta y metódica de la Biblia, dicha obra debe su perenne celebridad a otras razones muy distintas. Fué, en efecto, dicha obra, durante la Edad Media, el canon y guía de la hermenéutica cristiana, pues su autor rompió lanzas en ella aun por otras disciplinas liberales, como la Oratoria, Retórica y Dialéctica, descubriendo en éstas un medio no despreciado para los fines espirituales. También Casiodoro al terminar la Edad Antigua, se apropió un criterio parecido, como antes lo había hecho San Jerónimo.



*El cliente.* — ¡Gracias! ¡No necesito!
(De *Gutiérrez*, Madrid)



— ¡Deténgase, desventurado! ¡Piense en su mujer!
— ¡Vaya un argumento! Si pienso, le doy al gatillo en seguida... (De *Le Rire*, París)

CARAS Y CARETAS

# EL CONTRASTE

## Por GEORGES DOLLEY



El gordo Flanochon, de la casa Flanochon y Compañía, se hallaba confortablemente sentado en el gran sofá de su lujoso despacho.

Un hombre como de treinta años, de ropas gastadas, de zapatos rotos y cuyos dedos tamborileaban nerviosamente sobre un sombrero grasiento, permanecía de pie delante de él:

—Señor Flory: estoy desolado, pero no hay ningún puesto para usted en la casa Flanochon. Mi amigo Bertrand, que lo recomienda, camarada suyo de colegio, me escribe acerca de su cuidada educación y de los dos títulos que exhibe; pero, yo no puedo emplearlo en mi casa... Espere, espere, no se vaya...

El joven Flory, que ya se alejaba, volvió sobre sus pasos.

—¿Quiere usted ganarse dos mil francos en un mes?

—¿Qué tendré que hacer?

—Se lo voy a explicar. Estoy invitado al castillo de Bretigny-les-Armures, de los ricos Ducorbeau, manteca, huevos y quesos. Los Ducorbeau tienen una hija, la hermosa Solange. Estoy locamente enamorado de esta joven y deseo obtener su mano. Usted me dirá que siendo joven, rico y no mal parecido, no debo temer un rechazo. Sí señor; la hermosa Solange es muy difícil, ya ha desahuciado a numerosos pretendientes, a los cuales miraba como su madre mira a los quesos.

—No entiendo en qué puedo serle útil.

—Yo quisiera llevarlo conmigo para hacerme valer: le rogaría que usted se portara "voluntariamente" torpe cuando yo fuera hábil, nulo en los deportes y en el baile cuando yo brille, bestia cuando yo sea espiritual.

—En una palabra, servirle de contraste.

—Eso es. Le ofrezco dos mil francos por servirme de contraste durante un mes.

—Señor Flanochon: desde que abandoné mis estudios he desempeñado muchos oficios, pero jamás había hecho de contraste... Acepto.

—Magnífico. Si Solange me acepta, le daré a usted una importante gratificación.

—Se lo agradezco.

—Mañana lo llevaré conmigo.

—Es que mi guardarropa...

—Usará el mío.

—Pero no somos de la misma estatura...

—Razón de más. Soy más alto y más grueso que usted: flotará usted en mis trajes. Será usted ridículo y hará resaltar más mi elegancia y mi chic. En cuanto a los zapatos, tiene usted los pies más grandes que yo: sufrirá y caminará como loro, lo cual hará valer mi airosa marcha y mi soltura.

—Para todo tiene usted respuesta.

—Lo espero mañana por la mañana. Partiremos a la tarde.



Desde hacía tres semanas, Flanochon y Flory eran huéspedes de los Ducorbeau.

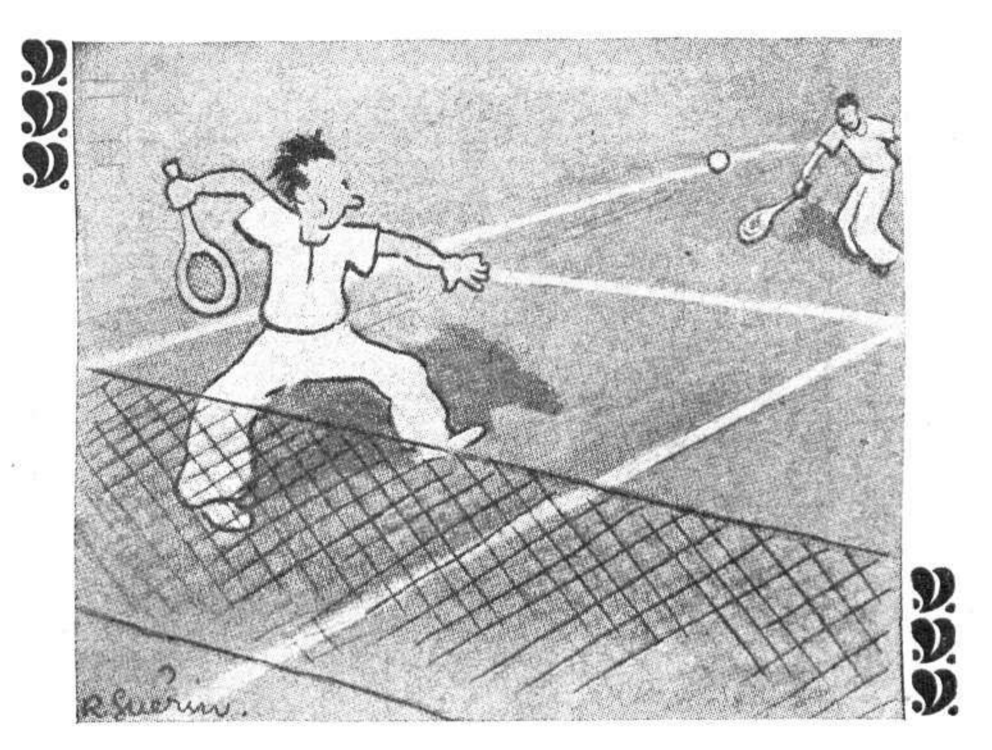
En tenis, Flory era el hazmerreír de las jóvenes. Perdía todas las pelotas y si agarraba alguna era para estrellarla contra la nariz del contrario, mientras Flanochon, en perfecto "training", hacía tanto tras tanto.

Durante las comidas, no abría la boca más que para comer, mientras que Flanochon, con gran admiración de los comensales, colocaba anécdotas y más anécdotas y dichos ingeniosos, recogidos en las revistas ilustradas.

Por la noche, mientras que Flanochon, junto a Solange se revelaba un maestro del tango y del fox-trot, Flory, flotando entre un inmenso smóking, con los pies comprimidos en los escarpines de su amigo, saltaba como si bailara polcas antiguas, y destrozaba vestidos de sus compañeras.

En el bridge, se hacía insultar por los jugadores, mientras que el aspirante a novio, según los esposos Ducorbeau, jugaba como un dios.

En suma, el coro de los invitados, presidido




por Solange, era unánime. Flory era bestia, torpe, ridículo. Flanochon era inteligente, espiritual, bailarín brillante y sportman acabado.

Aquella noche Flory se iba a poner su inmenso smóking, antes de cenar, cuando entró Flanochon:

—¿Y bien? ¿Está usted satisfecho? ¿Le parece que desempeño a conciencia mi oficio de contraste?

—¡Muy bien, mi querido Flory, muy bien! Por contraste, Solange me encuentra inteligente y elegante. Mis asuntos marchan bien, pero aun no me atrevo a pedir su mano; falta un no sé qué para asegurar mi triunfo.

—Yo hago lo que puedo.

—En lo que se refiere a los deportes, el juego, la danza, estoy bien; pero en lo relativo al espíritu, a la inteligencia, no he llegado aún al punto decisivo.

—Durante las comidas, no abro la boca más que para comer.

—Justamente. Trate de decir bestialidades, de ser tan ridículo intelectualmente como lo es físicamente. Yo apareceré brillante como acostumbro y Solange no tendrá más remedio que notarlo.

—Cuente conmigo.

—Hasta siempre, mi querido... "contraste".

Aquella noche, Solange estaba adorable. Una súbita celosía se apoderó del "contraste". Quería seducir a Solange. ¡Ah, ya lo iban a ver! ¡Se iba a revelar!

Durante la comida, Flory expresó las ideas más elevadas y más generosas: citó a Schopenhauer, Nietzsche y Bergson; más tarde recitó a Claudel y a Francis Jammes; luego se sentó al piano e interpretó divinamente a Schumann y a Debussy...

El pobre Flanochon no sabía más que monólogos cómicos y aires de café-concierto.

Pero, de pronto, Flory se recobró: tuvo el sentimiento de su mala jugada y, pretextando un dolor de cabeza, se retiró a su cuarto.

—Y bien, he cometido una infidencia — monologó sentado sobre la cama. — No he cumplido mis promesas. Flanochon me va a despedir sin darme mis dos mil francos y tendrá razón...

Llamaron a la puerta.

—Es él, que viene a reprocharme mi conducta.

La puerta se abrió y Flanochon penetró, radiante, tomó a Flory entre sus brazos y lo besó, frenético.

—¡Gracias! ¡Gracias! ¡Gracias!

—¿Qué?

—¡Estoy de novio! ¡Solange acaba de aceptarme!

—¡Ah!

—Esta noche, mi querido amigo, usted ha ganado la partida. ¡Qué bestia ha estado durante la comida! ¡Ah, no le quepa la menor duda! ¡Y esos versos que recitó! ¡Y la música que tocó! Cuando usted se fué, todos los invitados declararon que usted había estado sublimemente idiota. Mi Solange estuvo a punto de reventar de risa detrás de su abanico. Su papel ha terminado: puede usted partir mañana. Le daré cinco mil francos. Vuelvo al lado de mi novia. ¡Y gracias, amigo mío, gracias!

GEORGES DOLLEY

TRADUCCIÓN DE L. L.



# La cinematografía científica

El aparato cinematográfico está hecho, puede decirse, para ver lo que nuestros ojos no pueden ver. Es, así, una especie de microscopio que aumenta mil veces, nos muestra la vida de los animales minúsculos prodigiosos, más fantásticos que todos los seres imaginados por los novelistas. Y lo que nos interesa tal vez más: los seres más cercanos de nosotros de lo que pensamos.

Gracias al cinematógrafo científico esos seres viven bajo nuestra vista. Se mueven, cazan, se alimentan.

Juan Painlevé ha reconstruído en la pantalla la vida fabulosa de los trabajadores del mar. Había que ser zoólogo y cineasta, poeta y técnico, visionario y observador, rata de biblioteca y pescador, para realizar ese milagro.

¿Por qué esa elección de los seres marinos? Porque la vida íntima de la naturaleza aparece infinitamente mejor entre esos seres transparentes como el cristal.

Aunque se sea profano, no se penetra en un laboratorio, sin sentir una viva y honda emoción. Olor, silencio, aparición de personajes en blusa blanca, un poco fantasmagóricos. Todo eso obliga a caminar en puntas de pies.

En ese edificio, desde hace un siglo, ¡tantos descubrimientos se han hecho! Juan Painlevé, antes de su salida de Paris para una jira de conferencias ante la pantalla, había aceptado una cita periodística. Involuntariamente hay que pensar en el padre. Dos precursores.

Pablo Prudente Painlevé, matemático, había sido en 1998 el primer pasajero en avión con Farman y alcanzó en aquella época el récord de distancia. El aeroplano no era entonces sino un juguete muy peligroso.

Su hijo ha hecho cinematógrafo divertido, y así un maravilloso instrumento de enseñanza. Los dos son hombres de ciencia con sentido práctico.

La puerta del estudio se abre al periodista. Juan Painlevé en blusa blanca, aparece en el decorado de aparatos inexplicables y misteriosos para el profano. Tiene unos treinta años. ¿Una entrevista? No. Una charla, en el curso de la cual bastará una palabra para aprender el fuego divino.

—Yo me he dado todo — ha dicho el joven sabio, — al film documental que, a mi parecer, deberá enriquecer inmensamente al cinematógrafo. En la enseñanza, en la instrucción pública, el cinematógrafo está llamado a desempeñar un papel de primera importancia.

Juan Painlevé es director del Instituto de Cinematografía Científica de Francia.



— Quisiera ser fascista o nazi.
— ¿Por qué?
— Para tener una camisa.
(De *Le Rire*, París)



— Cásese conmigo, Adela. Tomaré un seguro de vida, y, si muero, estará al abrigo de todo.
— Sí pero ¿y si no se muere?
(De *Le Miroir du Monde*, París)



# Defienda su cutis contra el frío

*El método más fácil*
*y seguro es usar Crema Hinds.*
*Satisface más porque protege y a la vez, embellece.*

A la acción tan dañina del frío, que ataca sin piedad al cutis y lo agrieta y lo envejece, oponga usted sin demora la acción triplemente benéfica de esa admirable combinación científica de miel y almendras que es la Crema Hinds.

●

Al pasarla levemente por el rostro, cuello y manos, notará Vd. qué admirablemente alisa y suaviza . . . Y lo más sorprendente lo notará Vd. después que salga a la calle, al volver, cuando vea que su cutis no ha sufrido en lo más mínimo las inclemencias del tiempo.

●

Esta protección excepcional se debe a las virtudes de los ingredientes que forman la Crema de miel y almendras Hinds: úsela usted por la mañana, antes de empolvarse, y siempre que tenga que salir. Repita la operación al acostarse . . . Nada tan sencillo; nada más seguro para conservar el cutis fresco, suave y terso por perjudicial que sea la temperatura.




## CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

*Para el rostro, escote, brazos y manos. Proteje, suaviza y embellece el cutis.*

# "EL BARRO HUMANO"

Comedia de Luis Rodríguez Acasuso, uno de los éxitos más firmes de la temporada teatral.

Blanca Podestá, intérprete principal.



Una interesante escena del primer acto de la comedia dramática del señor Rodríguez Acasuso, que sigue representándose ante nutridos auditorios.



José Gómez, en su papel protagónico.

Blanca Vidal, en el papel de Doña Clara.



Blanca Podestá y Pablo Acchiardi, en una escena del segundo acto.



Amelia Senisterra, en la interpretación de Elisa.



Pablo Acchiardi, en su rol de Octavio.



Un momento interesante en el primer acto.

Rafael Scury, en su caracterización de Don Felipe.



Enrique Roldán, en su papel de Rómulo.













a consecuencia de un resfrío o una gripe mal curada. Este es el estado peligroso que predispone a males tan irreparables como una tuberculosis. Sin pérdida de tiempo comience hoy mismo a fortalecer su organismo tomando GUAYACOSE.

Este conocido y eficaz restaurador de la salud, que los médicos recomiendan, actúa directamente sobre los centros debilitados, restablece el organismo y lo fortifica para resistir cualquier amago de infección.

# Guayacose

BAYER

# El Averroísmo

La influencia de Averroes en la historia del pensamiento europeo fué decisiva. Los judíos se apoderaron de sus comentarios y, traducidos al hebreo, o extractados, fueron la base principal de la ciencia hebraica a partir del siglo XIII. Prueba de ello son los nombres de Maimónides, que, siguiendo las huellas del filósofo musulmán, trató de conciliar el peripatetismo con la religión mosaica en su *Guía de los descarriados*, y de toda la escuela de Maimónides; los traductores y compiladores hebreos de los siglos XIII y XIV, especialmente la familia de los Abentibón, de la escuela provenzal de Lunel, y de Calonimo Benmair, de Calonimo Bentodros, de Samuel Benmesullam, de Levi Bengersón; y en la decadencia del siglo XV todavía siguen inspirando las obras de Averroes a los escasos pensadores judíos, tales Sem Tob Benfalaquera y Elías del Médigo.

Mayor aun, si cabe, fué la influencia averroísta en la escolástica cristiana. En la escuela de traductores de Toledo, centro desde el cual pasó la filosofía árabe a Europa, acabó sus traducciones Miguel Escoto, quien parece haber sido el primer introductor de Averroes entre los latinos. También Herman el Alemán acometió en Toledo la misma obra, aunque ya es sabido que estas traducciones son deficientísimas, por estar hechas literalmente del árabe a la lengua vulgar (romance) y de ésta al latín. Doctrinas de Averroes se ven ya citadas en Alejandro de Hales y en Guillermo de Auvernia (autores que a juicio del señor Asín deberían estudiarse en relación con otros pensadores árabes, de la dirección neoplatónica). Alberto Magno recibe a su pesar, y admite, algunas tesis de Averroes: el intelecto como fuente de donde emanan las inteligencias, la influencia de los seres superiores sobre la inteligencia humana, las relaciones entre el entendimiento activo y el adquirido. Santo Tomás de Aquino es el más serio adversario de la doctrina averroísta y a la vez el primer discípulo del comentador, incluso en la forma misma de sus escritos: Asín ha demostrado la relación de dependencia en que el doctor Angélico está respecto de Averroes en el punto culminante de la teología, en el de la armonía entre la ciencia y la fe.

Después de Santo Tomás, toda la escuela dominicana se opone a Averroes: Raimundo Martín en su *Pugio fidei* refuta a Averroes con textos de Algazel; Dante coloca al comentarista en la región reservada a los hombres de gran valor, que, según su fe, no podrán salvarse; Gil de Roma, y sobre todo Raimundo Lulio lo combatieron audazmente, aunque ya quizá estuvieran muy desfiguradas las doctrinas del filósofo cordobés.



— Mujercita, ya sabes que te esperan los abuelos a las seis y media, y son las siete.
— ¡Pues ya verás cómo tengo aún que esperarles!

# ¡Gran Oferta Gratis!

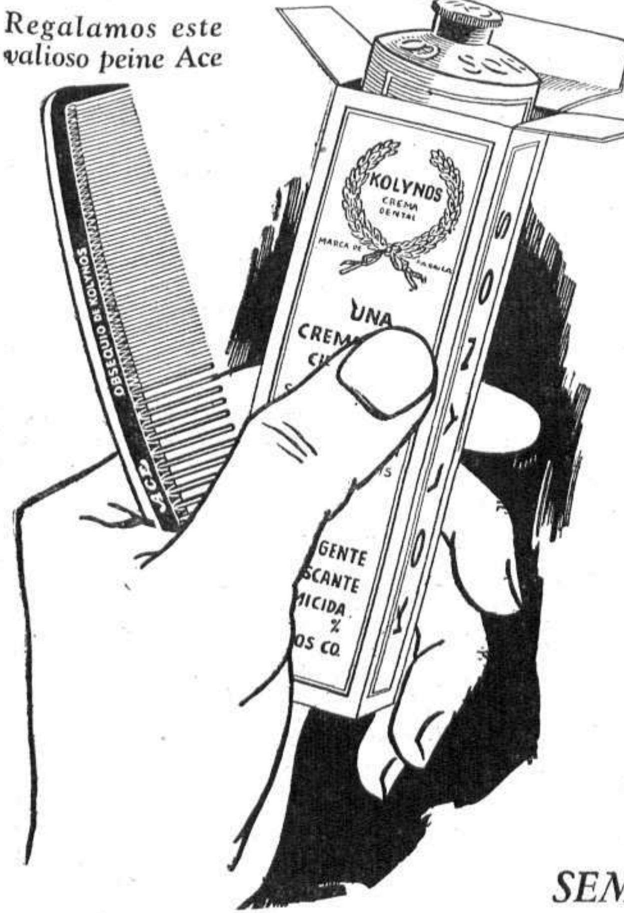
1 tubo Kolynos $ 1.40
1 peine Ace „ 1.10
Valor $ 2.50

Ambos por

# $ 1.40

A todo comprador
de un "Kolynos"

Regalamos este
valioso peine Ace




Esta oferta excepcional, pone a su alcance dos artículos de calidad, de uso diario, por el precio de uno, o sea $ 1.40 por un tubo de "KOLYNOS" y un peine "Ace", gratis.

Al usar "KOLYNOS", obtiene Vd. resultados bien visibles. Dientes más limpios y más blancos y encías más sanas.

Abandone los métodos ineficaces de limpiar los dientes y empiece a usar la técnica "KOLYNOS" - un centímetro de esta notable crema dental en el cepillo seco - dos veces por día.

## KOLYNOS

*Hará brillar sus dientes como perlas.*

*POR ALGUNAS SEMANAS SOLAMENTE*
















Dos de los productos distribuídos por Mayon Ltda.

# Enamorada de su hogar, Lola Membrives

## *La felicidad en la falta de complicaciones y anciana que ya no pueden ir a Europa.-La trage*

Por SEGUNDO



Nuestro afán por llegar hasta ella es tal, que se nos ocurre interminable la escalerilla que conduce hasta el camarín de la magnífica actriz. De esa estupenda artista nuestra que, quizá por ser demasiado grande para nosotros, tuvo que buscar otros escenarios y se nos fué. Pero no nos olvidó, y todos los años, llegó nuevamente hasta nosotros, para hacernos el regalo de su arte exquisito. Y así dejó también, como sensación acabada de un sentimiento generoso, el recuerdo espléndido de sus interpretaciones.

En todo el teatro resuena apagado el eco de los aplausos ruidosos de la concurrencia que llena la sala, cuando nos detenemos bajo los dinteles del pequeño camarín, tan pequeño que, sin gran esfuerzo imaginativo, sin necesidad de recurrir a la hipérbole, capaz de resultar empalagosa y de mal gusto, se nos ocurre demasiado chico para una personalidad tan grande como es Lola Membrives.

Sentada en un sofá, mostrando sólo su rostro tan expresivo como cordial, envuelta en el hábito de Teresa de Jesús, Lola conversa con su esposo y con Ricardo de Puga, cuyo cigarrillo negro contrasta con la figura imponente de su sacerdote, al que ha dado vida, materializando con singular dignidad el personaje imaginado por Marquina. Ingenuo hasta la infantilidad el pensamiento; pero parece mentira que aquellas dos personas que un minuto antes estaban en escena, no hablen en verso...

En honor nuestro se suspende la conversación y la señora Membrives nos acoge con esa cordialidad pegajosa, espontánea, de que sólo son capaces quienes han hecho de la sencillez y la franqueza un culto. Nuestros ojos, curiosos como mujeres jóvenes (si el símil no gusta puede cambiarse a placer del lector), lo recorren todo. Sólo descubren modestia: aquel camarín es un reflejo del espíritu de quien lo ocupa. Porque Lola Membrives ha logrado el estupendo triunfo de llegar a las alturas sin marearse; cosa harto difícil en el mundo de los hombres, donde hasta los que manejan ascensores se creen personajes elevados, porque suben al último piso. Un gran espejo de mesa, bordeado por piedras de llamativos colores, y una imagen de la santa que doña Lola interpreta, imagen hecha en plata sobre fondo de terciopelo, son los únicos adornos. Lo demás... bueno... lo demás se ve más pretencioso, más dotado de orgullo, en el camarín de cualquier partiquino.

Su personalidad artística, señora, tan grande, ha sido ya tan explotada por los de nuestra gremio. ¿Qué puede decirse de usted que no se haya dicho ya?

—Es que todos se empeñan en descubrirme méritos que no poseo, en prodigarme halagos que no merezco...

Los ojos de Lola Membrives, fijos en los nuestros, están diciendo que aquellos labios no mienten; que no dicta sus palabras la falsa modestia (simple forma de la vanidad), y las arrastra hasta la boca. Puga, sin dejar su cigarrillo, que debe saber a gloria, por la fruición con que lo fuma, anota una opinión acertada y la conversación prosigue. Dice la actriz:

—Hasta mi hogar también han llegado los periodistas. Mis amigos y entre ellos cuento a los de vuestro gremio, siempre encuentran abiertas de par en par las puertas de mi casa. En ella la felicidad, la gran felicidad de los hogares tranquilos, donde no existen complicaciones ni problemas que aflija a las gentes y las amargue. Mi hogar es sencillo, sencillito como todas mis cosas. En él he llenado mis mayores aspiraciones, en él he recogido las satisfacciones más grandes y en él están, como en delicado estuche, los más gratos cariños...

Sus manos se entretienen haciendo pliegues en el hábito. Ella guarda silencio y lleva la vista como hacia un punto muy lejano, perdido tras el horizonte. Es la mujer enamorada de su casa, que vive en aquel instante su condición de ama y señora, de madre y esposa...

Mamá y los chicos...

En tan breves palabras todo un poema de ternura. Porque para Lola Membrives, todo, absolutamente todo, lo son su madrecita, ya anciana, ya inclinada bajo el peso de los años, y sus hijos: una niña, precioso ejemplar de esa burguesita dotada de bellas cualidades, ya casi desaparecida de las ciudades modernas, y un joven, estudioso y tesonero, que, tras de haberse graduado de médico en Buenos Aires, ha regresado últimamente en compañía de su padres, luego de ampliar sus conocimientos científicos en París. No nos hemos olvidado del esposo; pero como él no se separa de ella, han formado ambos algo así como una sola persona: a fuerza de quererse, a fuerza de estimularse recíprocamente, a fuerza de ayudarse en maravillosa mutualidad, a fuerza de luchar juntos, han aunado sus almas en tal forma, que los sentimientos del uno son exactamente los sentimientos del otro...

Doña Lola es un modelo de hijas y un ejemplo de madres. Por eso no la interrumpimos

# cree que son mentidos sus méritos de actriz

*problemas afligentes. - Dos muchachos y una dia de las dársenas. - El colaborador silencioso*

B. GAUNA

y ella nos habla de la viejecita y de los muchachos, con ese cariño revelador de espíritus selectos en los afectos que nos reconcilia con la vida y hace pensar que, siendo malo, el género humano no es tan malo.

—Estoy contenta porque mamá está bien. Tiene sus achaques, propios de la edad; pero se mantiene fuertecita. Verdad es que desde hace dos años, a causa de su edad, no puede ir a Europa como iba antes a verme, en compañía de mis hijos; pero, a tantas pruebas nos somete la vida...

Exactamente, antes, cuando la salud de la viejecita lo permitía, Lolín y Juan, los hijos de los esposos Reforzo, siempre radicados en Buenos Aires, se embarcaban casi todos los años en diciembre con la abuelita, para regresar en abril, a reanudar sus estudios, luego de haber permanecido algunos meses al lado de sus padres en las ciudades de España. El repórter habla:

—Pues su hijo Juan, ya todo un señor doctor en medicina, con excelentes clasificaciones... — Y le interrumpe un gesto de Lola Membrives.

En ese instante es la madre. La madre que no puede disimular el sano y merecido orgullo que siente toda mujer cuando habla de sus hijos (¡Desdichados aquéllos que no sepan provocar el orgullo de sus madres!) Ese orgullo se traduce en palabras y en ellas vibra toda la buenaventura de la madre adivinando las conquistas que su hijo, actualmente ayudante del doctor Houssay y médico del hospital de Clínicas, ha de hacer en el campo de la ciencia.

—¿Y la carrera artística de su hija Lolín?

—Creo que ya está terminada... Como que Lolín se me casa pronto... Ella no ha heredado las inquietudes artísticas de su madre...

Entonces recordamos que Lolín tiene dotes valiosas para dueña de casa. Recordamos que ejecuta también magistralmente en el piano. Recordamos que en un concierto privado nos hizo gustar la dulzura exquisita de sus interpretaciones... No recordamos más, porque Puga deja caer sus frases con voz firme y tranquila, para expresar su admiración por la artista que palpita en Lolín.

—Ahora la veo muy afanada, estudiando mucho — dice la madre, — pero, de todas maneras, creo que no es en el arte donde ella ha de encontrar su felicidad... — Con una sonrisa deja en suspenso las palabras, en la convicción profunda de que, de todas maneras, su hija ha de ser feliz y así se realizará una de sus más íntimas aspiraciones.

Pausa sin palabras, como si todos tuviéramos miedo de romper el silencio. Mientras retoca su maquillaje, porque el entreacto ha terminado y el momento de su reaparición en escena se aproxima, la señora Membrives nos dice de pronto:

—Digan ustedes que en mi vida existe una sola tragedia. Podríamos llamarla la tragedia de las dársenas. ¡Lo que he sufrido en ellas, que se han quedado con la mitad de mi vida, al separarme de mis hijos y de mi madre! Y también al presenciar las despedidas de los otros, porque ¡he sentido en carne propia, tantas veces, amargura de dejar un afecto, muchos afectos en el puerto de partida!...

En su voz palpita una tristeza conmovedora. Bien dijo alguien que en cada viaje, en cada adiós, hay algo como una muerte que no es definitiva...

Habla de su esposo la genial actriz:

—¡Lo que trabaja ese hombre! El mérito de su labor es más valioso que el de la mía. Yo soy quien recoge los aplausos, quien recibe los homenajes, y él quien ha allanado los caminos...

Cual si intencionadamente hubiese dejado para el final de la entrevista el elogio de su marido. Y es un torrente de palabras que evidencia su admiración por ese hombre, compañero inseparable de su vida:

—¡Vean ustedes que organizarlo todo, que luchar para que todo salga bien y se haga como es debido!... En fin, la verdadera gloria le corresponde a él. Es el colaborador silencioso, que, tras las bambalinas, lejos del escenario, sin que nadie lo vea, se convierte en el verdadero factor del éxito...

Nada más quedó apuntado en nuestra memoria; pero mucho más dijo ella en favor de su esposo. Antes de despedirnos:

—... Pero se nos irá usted otra vez.

—¡Qué remedio queda, señores míos! Es una obligación a la que no puedo sustraerme. Me esperan allá. Varios se han despedido de mí, diciendo que me están escribiendo obras, facturando heroínas para mí, y no puedo negarme. Aunque haya en ello mucho de vanidad, es cosa que llena el alma y no puedo negarme. Marquina, por ejemplo, prepara para la próxima temporada "Isabel la Católica". Me voy; pero la culpa es de quienes se empeñan en asignarme méritos que no poseo...

Entonces emprendemos la retirada. Convencidos de que esta mujer vale tanto, que no ha podido darse cuenta de su valer.

# Gasolina no

Por contradictorio que parezca, desde el momento en que la función principal de la gasolina consiste precisamente en causar explosión, acaba de descubrirse un líquido tal, que no produce explosión más que cuando se quiere que la produzca y, en consecuencia, puede considerársele, en lo que respecta a su acción espontánea o a su contacto con agentes extraños, como no explosivo.

Con el nuevo tipo de gasolina de que se trata, es perfectamente posible el echar fósforos o cigarrillos encendidos en un depósito de dicho combustible, sin el menor peligro de que ocurra una explosión, en condiciones normales de temperatura, se entiende. Es más, en el acto se apagarían, como si el líquido fuese agua en vez de gasolina.

El secreto de este fenómeno está en lo subido del punto inicial de inflamación del combustible. Cuando se mete un líquido en un receptáculo, sus moléculas flotan por encima de la superficie en forma de vapor. En el caso de la gasolina, la parte más volátil de ella es la que forma dicho vapor, y la temperatura a que éste se inflama al entrar en contacto con una llama, es lo que se conoce con el nombre de punto de inflamación. En lo general, el punto de inflamación de la gasolina es relativamente bajo, y es esta característica precisamente la causa de incendios y explosiones accidentales.

La experiencia adquirida en más de medio siglo en el manejo del petróleo, hubo al fin de indicar que un punto de inflamación de 40,5º centígrados venía a ser algo así como una línea divisoria, más allá de la cual resultaba insignificante el peligro de incendio a causa de salida o derrame del líquido, así como el peligro de la formación de mezclas explosivas, en los depósitos donde hubiese petróleo almacenado en grandes cantidades. En los reglamentos relativos a los edificios y en las leyes a que se sujeta el seguro contra incendios, se ha reconocido ya este principio en todo el mundo.



—Parece que su hija mayor tiene mucha amistad con el albañil.
—¡Figúrese usted! Lo conoce desde que era niña, cuando se empezó la reparación de la pared...

# explosiva

Los problemas que se les presentaban a los ingenieros dedicados a investigaciones científicas con el fin de crear un combustible que tuviese el mínimo punto de inflamación de 40,5º centigrados parecían irresolubles hasta que surgió el procedimiento de la hidrogenación. Ahora ya es posible producir por medio de ese procedimiento un combustible que posea tal elemento de seguridad y que a la vez sea tan eficaz como la mejor de las gasolinas para aeroplanos, si no es que más aun.

A pesar de que actualmente hay muchos aviones metálicos y de que se han tomado multitud de precauciones para evitar incendios en la navegación aérea, la descripción que de cuando en cuando publican los periódicos de algún gran avión de pasajeros que se desploma envuelto en las llamas o convertido en un horno crematorio por la explosión de sus tanques de combustible, no contribuye, ciertamente, a popularizar la aviación. De ahí que el nuevo combustible esté llamado a disfrutar de una demanda cada día mayor entre las empresas aeronáuticas, pues en él ha desaparecido casi por completo el peligro de producir fuego alguno, excepto en donde debe producirlo, esto es, en los cilindros del motor.

De mayor importancia, si cabe, lo es para la navegación marítima, por cuanto en las embarcaciones dotadas de motor, éste se halla en una bodega cerrada, en la que fácilmente se forman vapores explosivos que una sola chispa haría estallar. Como todos los demás líquidos, la gasolina tiende a salirse por entre los empalmes flojos, por lo que el agua que hay bajo cubierta, de la que va penetrando en la embarcación durante la travesía, generalmente contiene cierta cantidad de gasolina. Una chispa accidental, por lo defectuoso del aislamiento, o la que se desprende de un cigarrillo o de una pipa, es lo bastante para producir un incendio de proa a popa, antes de que la gente que vaya a bordo tenga tiempo de arrojarse al mar.



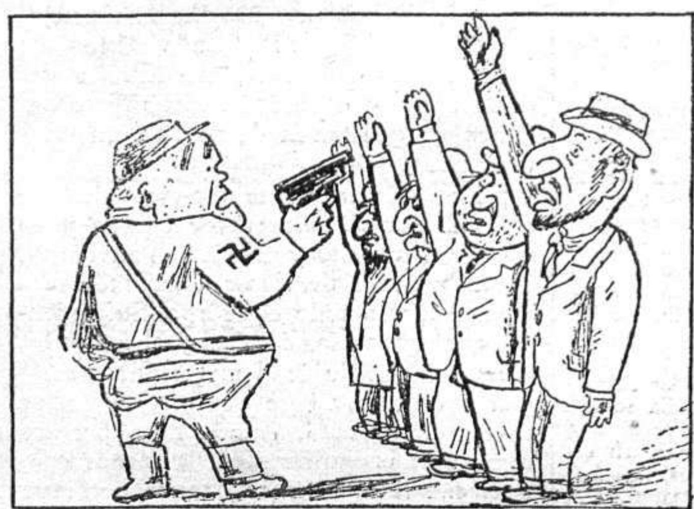
— ¿Qué te pasa en la garganta?
— ¡Ojalá me pasara! Lo malo es que no me pasa...

(De *Life*, Nueva York)

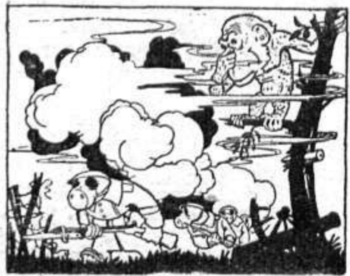
# LA CARICATURA POLITICA EN EL EXTRANJERO



LOS PROPOSITOS DE HITLER
—Y ahora yo colocaré el globo terrestre en su única base sólida.
(De *Mucha*, Varsovia)



LOS JUDIOS SALUDAN AL GOBIERNO DE HITLER
(De *Cyrulik Warzawski*, Varsovia)

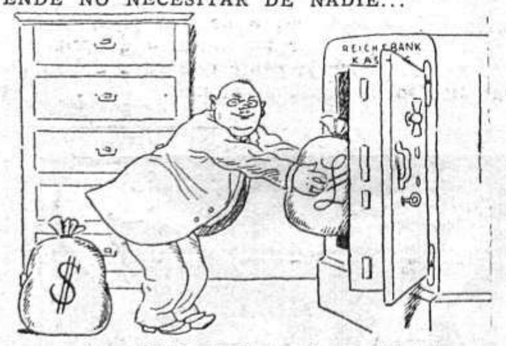


*El mono.* — Darwin se ha equivocado. No es posible que nuestros descendientes hayan degenerado tanto.
(De *Jugend* Munich)

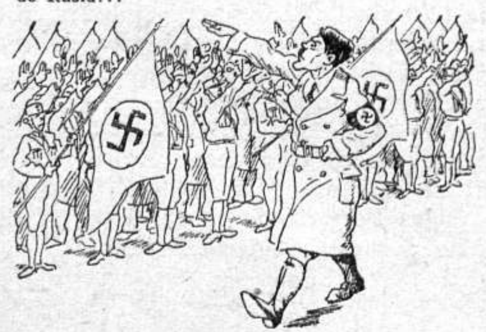
LA ALEMANIA NACIONALISTA PRETENDE NO NECESITAR DE NADIE...



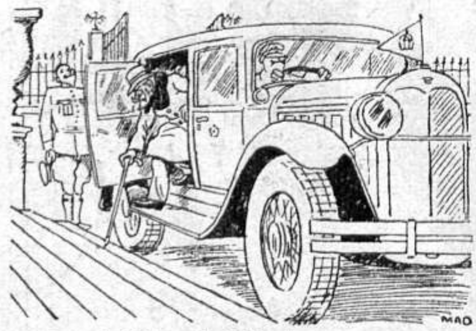
...y sin embargo, las materias primas las recibe de Rusia...



...los créditos de Norteamérica e Inglaterra...



...el canciller de Austria...



...y el Káiser, de Holanda.
(De *Le Rire*, París)

# La oficina central de enfermeras

La Conferencia de Praga se propone estudiar las modalidades de colaboración entre los servicios de enfermeras de la Cruz Roja y la oficina gubernamental encargada, allí donde exista, de todo lo que concierne a la profesión de enfermera. Con tal motivo, nos parece interesante dar a conocer el informe anual, correspondiente a 1932, que acaba de publicar la oficina central de enfermeras agregada al ministerio de Sanidad Pública en Francia.

Este informe muestra cuáles pueden ser la extensión e importancia de las atribuciones de una oficina de este género, cuando se halla colocada bajo la dirección de enfermeras competentes.

Creada en julio de 1925, al mismo tiempo que la oficina nacional de higiene social de la que forma parte, la oficina central de enfermeras constituye el órgano ejecutivo del consejo de perfeccionamiento de las escuelas de enfermeras y el del consejo de perfeccionamiento de las escuelas de servicio social.

Nada mejor para comprender la utilidad de este centro que el dar un resumen de sus actividades en el último año:

Preparó 17 reuniones del consejo de perfeccionamiento de las escuelas de enfermeras y del consejo de las escuelas de servicio social.

Organizó, tanto en París como en provincias, 63 exámenes del estado que permitieron otorgar 1117 diplomas: a enfermeras hospitalarias (679), a enfermeras visitadoras (430) y a masajistas ciegas (8).



*El pretendiente.* — Yo venía por la mano de su hija.
*El fabricante de papel.* — Muy bien. ¿Y por qué no se lleva usted una resma y le hago un 10 por 100 de rebaja?
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Preparó 90 disposiciones y decretos concernientes a los exámenes del estado, la atribución de diplomas oficiales, el programa y régimen de los exámenes que confieren el diploma del estado de servicio social, el reconocimiento administrativo de las escuelas, distribución entre éstas de las subvenciones oficiales, etc.

Extendió y distribuyó 2602 diplomas del estado e inscribió y registró 3587 expedientes de solicitudes de diplomas del estado por equivalencia.

Preparó los expedientes que habían de someterse a las comisiones de distribución de subvenciones entre las escuelas de enfermeras.

Organizó reuniones de directores de escuelas de enfermeras y de servicio social que permitieron llegar a un acuerdo en la colaboración, en una misma ciudad, de las enfermeras visitadoras del servicio antivenéreo con las de higiene social de la tuberculosis y de la infancia.

Estableció los programas de permanencias de perfeccionamiento y 805 fichas de solicitudes y ofertas de empleo gracias a las cuales pudieron efectuarse 197 colocaciones de enfermeras.




Necesitamos una frase para acompañar la marca **HORNEX** y premiaremos la mejor que nos sea remitida con **$ 1.000** m/n., la considerada segunda con **$ 500** m/n. y la tercera con **$ 250** m/nacional.

Además de estos premios obsequiaremos a TODOS los participantes con un objeto útil y que conservarán con interés.

Cada frase debe venir acompañada de la palabra Hornex recortada de la etiqueta y dirigida a **CONCURSO HORNEX** — Defensa 653. Este concurso se clausurará el día 31 de agosto de 1933.

**PORQUE** en su composición entran las mejores materias primas.

**PORQUE** su acción sobre la masa es perfecta y segura, y

**PORQUE** su envasado le permite una conservación por tiempo indefinido.

*Sintonice Papel Picado, L. S. 3 Radio Mayo, de 12 ½ a 13 ½ horas, y L. R. 4 Radio Splendid, de 14.45 a 15 horas, los lunes, miércoles y viernes.*

# HORNEX

**Distribuidores: S. A. Jorge Bell e Hijos - Defensa 653**

## BUEN PAGADOR

Tres casados asistieron a un banquete donde se comió, bebió y charló hasta el amanecer. Todos ellos convinieron en que al regresar a sus casas cumplirían con la primera orden que les dieran sus esposas, y el que no pudiera hacerlo pagaría una cena para los tres. A la semana siguiente se reunieron para comentar lo ocurrido, y el primero dijo:

—Cuando entré en casa aquella noche tuve la mala suerte de chocar contra el reloj del vestíbulo: mi mujer, que me esperaba, exclamó: "Eso es! ¡Rompe el reloj!" Y, por lo tanto, tomé un garrote y destruí el reloj.

— Lo curioso del caso — dijo el segundo — es que yo fuí a dar a una percha en el vestíbulo, y mi mujer me dijo: "Eso es! ¡Rompe la percha!" Yo, desde luego, cumplí sus deseos.

—Pues yo — observó el tercero — subía las escaleras en puntas de pies cuando tuve la desgracia de resbalar y caer rodando, por lo que mi mujer me gritó desde arriba: "¡Eso es! ¡Quiébrate la cabeza!..." Y, como ustedes comprenderán, vengo dispuesto a pagar la cena...

## RELATIVIDAD

Hace varios años preguntaron a Alberto Einstein por su teoría de la relatividad, y contestó:

—Cuando se haya consolidado Alemania dirá que soy hijo suyo, mientras que Francia afirmará que soy cosmopolita. Ahora que si no llega a afirmarse, se dirá en Alemania que Einstein es judío, mientras que en Francia dirán que soy alemán.

## IRONIA

Al discutirse en el Congreso español el proyecto de congregaciones religiosas, el señor Fernández Clérigo hizo gran oposición a las pretensiones de los diputados católicos.

Mientras el representante de Acción Republicana en la comisión de justicia exponía sus argumentos, un diputado abandonó el salón de sesiones, diciendo:

—Lo más sorprendente de este debate es que quien va contra los católicos sea un Clérico.

# Por los caminos del mundo

### Anécdotas

## CONSEJO DE "LAGARTIJO"

Al célebre Lagartijo se le presentó una vez un futuro "fenómeno" que tenía mucho miedo pidiéndole un consejo para que no fuese agarrado por el "bicho". Lagartijo le dijo:

—Si ves que el toro menea la oreja derecha, t'apartas pa la izquierda, y si ves que menea la izquierda, t'apartas pa la derecha.

A lo cual contestó el otro:

—Bueno, y si mueve las dos orejas a un tiempo, ¿pa qué lao m'aparto?

## BENAVENTIANA

Un defensor del "sinsombrerismo" decía en presencia de don Jacinto Benavente:

—Desde que no uso sombrero no he vuelto a tener un dolor de cabeza. Antes los padecía un día sí y otro no.

—Tal vez — observó don Jacinto — no fuesen dolores de cabeza, sino dolores de sombrero.

## COMO MUCHOS...

En una tertulia se comentaba el caso de un individuo que acertaba infaliblemente la marca de los automóviles con sólo oír el ruido del motor.

Uno de los presentes dijo, sin dar importancia al hecho:

—Esto no es nada. Yo conozco un señor que con sólo oír la pisada de un caballo, dice: Este es blanco... o éste es pinto... etc.

—¿Y acierta? — preguntó uno.

—No, casi nunca — contestó el interpelado.

## CUENTO JUDIO

Abraham, el judío de luengas barbas patriarcales, se muere. Todavía, en un momento de lucidez, llama a su hijo y le dice:

—Simeón, hijo mío, tráeme la Biblia, la santa Biblia, la consolodora Biblia, que aunque yo no tengo ya fuerzas ni para leer, quiero que tú, mi amado hijo, me leas algo antes de "mi viaje". Deseo estar bien preparado para mi ida al reino de Jehová...

Y Simeón marcha y vuelve con una Biblia..., y Abraham la mira y remira durante un buen rato...

—¿Qué Biblia es ésta? — dice a poco. — ¿Es acaso la que tenemos expuesta en el escaparate?...

—Sí, padre; todas las vendimos: ésta es la última y ya no queda otra.

—Toma... toma, llévala y déjala en su sitio, y, sobre todo..., ¡ten cuidado de colocar bien a la vista el cartelito indicador del precio!

## CULTURAS...

Una actriz española de campanillas, muy significada por sus ideas derechistas, comentaba en su camarín, despectiva:

—Ya ven ustedes lo que son estos hombres de la república... Algunos bautizan a sus hijos; la mayoría no los bautizan... Y, entre éstos, conozco a uno que, presumiendo de culto, le ha puesto a una hijita suya, Minerva. ¡Minerva! ¡El nombre de una marca de automóviles! Cultura de chofer...

# EL AMOR Y LAS MUJERES
# ♥ SEGUN LOS GRANDES AUTORES ♥

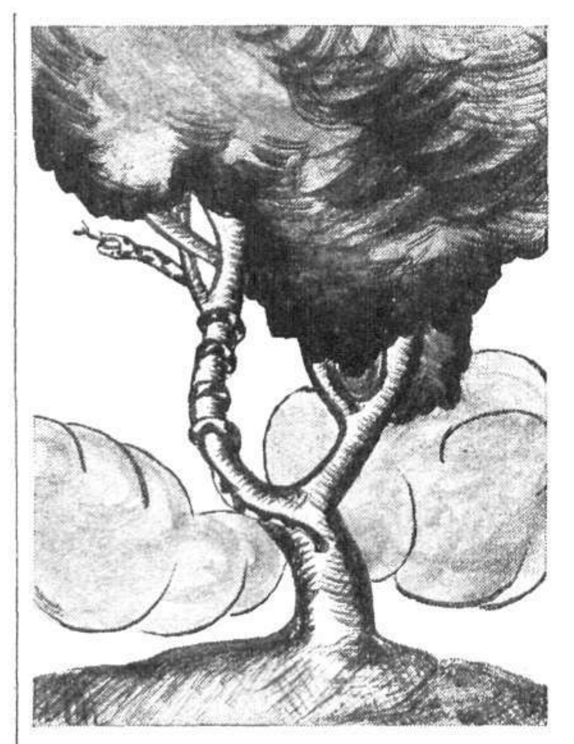





La curiosidad suele ser una pasión en algunos, aunque siempre la es en *todas;* la caja de Pandora fué abierta por pura curiosidad; la primera manzana que se gustó en el mundo fué comida también por pura curiosidad. Es verdad que fueron mujeres las que tales atentados cometieron, pero también es cierto que los hombres no les van en zaga; con la diferencia de que la historia no nos señala grandes crímenes cometidos por curiosidad, cuyo autor no sea una mujer. Testigo, el pecado de comer manzanas, que ha cundido desde la madre Eva que dió el ejemplo, hasta nuestros días, de un modo espantoso y con un contagio inevitable que no perdona edad ni sexo.

* ¡Oh! El amor feliz es simpático, no hay duda; pero cuando la desgracia lo hiere, todos apartan de él sus miradas. La sociedad no gusta de la desgracia, no quiere que la imagen del dolor se le presente en su camino. Por eso hace hospicios...

* Lo que son las mujeres, ¡Dios mío! ¡Qué admirable poder tienen para hacernos olvidar lo que más nos interesa! Si el estudiante deja sus libros y muchas veces cuelga sus estudios para seguir un palmito de rosa; si el marido deja sus lares en completo abandono, arrastrado por unos ojos, y hasta los viejos dejan a un lado la salvación de su alma por



perderla en una mujer que los aguanta, ¿qué mucho es que un narrador deje a su héroe estirado en el agua, mientras da cuenta a sus oyentes de una Julia que se había atravesado en su cuento?...

* ¿Qué feo inspiró jamás un amor a primera vista? El feo que logra ser amado, lo consigue siempre a fuerza de mañas, o de bondad de corazón, o de ingenio; por eso las mujeres que se ven conquistadas por un feo se excusan a menudo con un: — ¡Pero si es tan bueno! — u ocultan su vergüenza bajo el prestigio de la habilidad o el talento de su feo. ¡Mas qué será, Dios mío, del que además de tener la fealdad en su cara tiene la pobreza en su corazón y menguado el entendimiento! A ése sólo puede salvarle el capricho femenil, y si no sabe explotarlo, o si no es capaz de aprovecharse de las extravagancias de una mujer, no le queda otro mundo que la celda de un convento, ni otro amor que el de Dios.

* Tenía un alma tan ardiente como sensible. Estaba en la edad en que se ama todo, si se tiene un corazón bien puesto, como el suyo. Los espíritus tímidos o apocados, no conocen esa edad en la vida. La pasan entre la fe ciega y el miedo, habituándose al cálculo. Calculan para defenderse contra los fuertes de su círculo. Calculan para ocultar sus inclinaciones y sus setimientos de miedo de que se les castigue en ésta o en la otra vida. Calculan, en fin, para pasarlo bien con Dios y con los hombres, porque temen al uno y a los otros. En ellos prende de veras el santo temor de Dios, que es el arte de saber vivir...

Selección de Bernardo Manuel

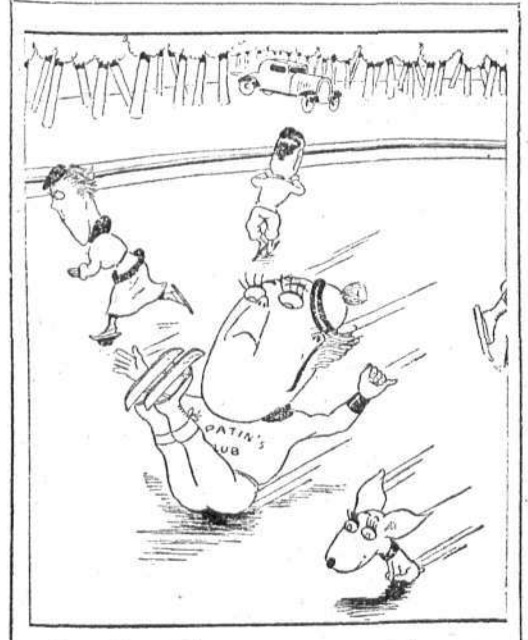
DIBUJOS DE ALI PENALBA

## La fijeza de la velocidad de la luz

En diferentes artículos, E. J. Cheury, de Bary, ha defendido la idea de que la velocidad de la luz puede ser una función decreciente del tiempo, disminuyendo cada año unos cuatro kilómetros por segundo. Basa esta idea en el estudio de los resultados publicados de mediciones efectuadas por numerosos experimentadores, durante varios decenios, y llega a la conclusión de que todos los resultados concuerdan bien con su hipótesis.

El profesor Roy J. Kennedy, de la Universidad de Wáshington, ha logrado demostrar experimentalmente, que no existe tal variabilidad de la velocidad de la luz, como consecuencia de una investigación llevada a cabo en el Instituto de Tecnología de California, para comprobar si el tiempo se amolda a los requisitos de la teoría de la relatividad. Se empleó un aparato de interferencias, en que el retraso de los haces luminosos que interfieren es de 318 mm., o sea, 582.000 longitudes de onda de la raya del mercurio, que se usaba como manantial luminoso. En el diagrama de interferencias obtenido, fué factible y hasta fácil, medir corrimientos con un error probable de una milésima parte de raya. Este grado de precisión fué logrado, fotografiando los anillos de interferencia y comparando directamente cada fotografía con otra casi idéntica, empleada como patrón de referencia para toda la serie. El aparato de interferencia fué construído, casi totalmente, de cuarzo fundido y se mantuvo en el vacío y a una temperatura comprobada con gran precisión, en tanto que el manantial luminoso, constituído por una descarga de alta frecuencia, sin electrodos, en vapor de mercurio no saturado, se dispuso de manera que se hallara libre de corrimientos extraños de frecuencia, tales como los que pudieran resultar del efecto Doppler, variaciones de presión, etc. El aparato y el proceso han sido descriptos con detalle, en un trabajo publicado por su autor, en la "Physical Review".

El valor que, según la teoría, debía resultar, era de 0'023 de franja por día.




*El perrito.* — Yo me pregunto por qué se ponen los patines en los pies.

(De *Le Journal Amusant*, París)




## JUNIO 10

LA PAZ. — Bolivia objeta la tesis paraguaya presentada en Ginebra acerca del Chaco.
MOSCU. — El aviador Mattern continúa su viaje alrededor del mundo.
ROMA. — Inauguróse la feria del libro.
PARIS. — Fué prorrogado el acuerdo franco-portugués de comercio.
ESTAMBUL. — Descarriló un tren cerca de Eski-Shehr y perecieron doce pasajeros.

## JUNIO 11

MADRID. — Azaña aceptó la formación del nuevo gabinete.
CAMAGUEY (Cuba). — Los aviadores españoles Barberán y Collar llegaron a ésta desde Sevilla, sin etapas, batiendo el récord de vuelo sobre el mar.
MUNICH. — Hubo varios choques entre católicos e hitleristas, y algunos manifestantes fueron hospitalizados.
LONDRES. — Llegaron todas las delegaciones a la Conferencia Económica.
CHICAGO. — Diez personas fallecieron a raíz de la caída de un avión.
MOSCU. — El aviador Mattern llegó a Khabarovsk.
BUENOS AIRES. — Llegó Sharzynski, el aviador polaco que, en un magnífico vuelo, unió las ciudades de Varsovia y Buenos Aires. — Celebróse el 353º aniversario de la fundación de la ciudad.

## JUNIO 12

LONDRES. — S. M. Jorge V inauguró la Conferencia Económica Mundial. Enviaron delegados sesenta y seis países.
ORBETELLO. — Balbo recibió los 24 aviones para el vuelo a Chicago.
MADRID. — Quedó constituído el nuevo gabinete español. Lo preside Azaña y lo forman miembros del socialismo, del radical-socialismo, de la Acción Republicana, de los federales y de la Ezquerra.
VIENA. — A raíz de nuevos disturbios fueron clausurados varios centros nacional-socialistas.
KHABAROVSK. — Mattern reanudó su vuelo hacia Alaska.
BUENOS AIRES. — Realizóse una importante manifestación en defensa de la industria y del trabajo nacionales.

## JUNIO 13

BUENOS AIRES. — El Senado votó la suspensión de los remates judiciales. — El P. E. hizo una declaración sobre su política económica.
GINEBRA. — En la Conferencia Internacional del Trabajo la delegación argentina se opuso a la semana de 40 horas.
VIENA. — El aviador Mattern regresó a Khabarovsk.
PEQUIN. — Fué evacuada por los japoneses la ciudad de Mei Yuan.
PARIS. — Aprobóse el plan de protección del trigo francés.
CORDOBA. — El D. E. proyectó la reglamentación de la mendicidad pública.

## JUNIO 14

LONDRES. — En la Conferencia Económica el delegado de la Unión censuró el nacionalismo económico.
BERLIN. — Arrestóse al doctor Wasserbaeck, de la legación de Austria. El gobierno de este país hizo una protesta diplomática.
WASHINGTON. — A cuenta de los 75.000.000 de dólares que debió pagar, Gran Bretaña entregó a Norteamérica 10.000.000.
ROMA. — La lluvia impidió la partida de la escuadrilla de Balbo.
GINEBRA. — El doctor Bullrich, delegado argentino a la Conferencia Internacional del Trabajo, presidirá la comisión de la semana de 40 horas.
MADRID. — Ante las Cortes, Azaña expuso el programa de acción del nuevo gabinete.
PARANA. — El P. E. negocia una operación por siete millones en títulos.

## JUNIO 15

VIENA. — El incidente austro-alemán produjo excitación. El doctor Wasserbaeck abandonó la capital alemana.
WASHINGTON. — Francia, Bélgica, Lituania, Polonia y Yugoeslavia no pagaron sus cuotas de la deuda de guerra a la Unión.
ASUNCION. — El Paraguay pide que la cesación de las hostilidades sea inmediata, en su contestación al procedimiento recomendado por el Consejo de los 3.
LA HABANA. — Logróse el establecimiento de una tregua política.
TUCUMAN. — Realizóse un mitin para protestar contra el gravamen adicional al azúcar.

## JUNIO 16

WASHINGTON. — Se cree que Hungría, Letonia y Estonia no pagarán las cuotas de la deuda guerra.
ORBETELLO. — Fué postergado nuevamente el vuelo de la escuadrilla de Italo Balbo.
ROSARIO. — Se erigirá un monumento al sargento Cabral en San Lorenzo.
GINEBRA. — Reuniéronse las comisiones de la Conferencia Económica.
BUENOS AIRES. — Llegó un nuevo contingente de exilados uruguayos.

## JUNIO 17

NOME. — Aun no se han tenido noticias del piloto Mattern, que había partido de Khabarovsk.
ASUNCION. — Hay relativa calma en todos los frentes. En el de Nanawa fué rechazado un ataque boliviano.
BUENOS AIRES. — Fueron trasladados a San Luis los restos del senador Adolfo Rodriguez Saa, fallecido ayer.

# ¿Susana Lenglen o Helen Wills?

Las victorias decisivas obtenidas últimamente por Helen Wills en el campeonato nacional francés, actualizaron una vez más la debatida cuestión de cuál ha sido la jugadora más completa con que el "lawn tennis" ha contado en todos los tiempos, si Mlle. Lenglen o la no menos famosa californiana.

Ambas jugadoras han representado en cierto modo el genio de su raza.

El juego de Mlle. Lenglen, su sentido de la elegancia y de la armonía, estaban en perfecto acuerdo con la más pura tradición francesa; del mismo modo, Helen Wills denuncia en todos sus movimientos — mucho más rápidos que hace años, dicho sea de paso — menos inspiración y gracia que su ex rival, aunque más clara visión de lo práctico, resultando de ello que su desempeño es remarcablemente eficaz.

Susana combinaba la agilidad con la destreza de una equilibrista. Difícil era descubrir una falta en su juego de piernas. En cambio, la Wills es menos ágil, pero desde el momento que se adelanta rápidamente para esperar la devolución, confiada siempre en el vigor y la longitud de sus drives, la diferencia no es apreciable.

Observando a Mlle. Lenglen, en el court, se advertía que su juego era más interesante desde el punto de vista táctico. Uno se estaba preguntando de continuo de dónde sacaba su tremendo poder, y cómo se las arreglaba para decidir las acciones a su favor, imponiéndose con aparente facilidad. Por otra parte, en los tiempos que reinaba indiscutiblemente en las canchas, sus adversarias eran, sin lugar a duda, de recursos superiores a los de las oponentes actuales de la norteamericana. Es así cómo muchas veces le ofrecieron verdaderas batallas, cosa que ahora no ocurre. Tan cierto es esto, que en su propio país Helen Wills elige hombres para los matches de entrenamiento, convencida de que sus hermanas de sexo no están en condiciones de ponerla en aprietos.

A propósito de esto, recuerdo que miss Nuthall se quejaba, hace algunas semanas, de que los tennismen británicos se cuidaran bien poco de enfrentar a jugadoras calificadas en los matches de prácticas. Atribuye a este hecho el que las tenniswomen luchan luego con desventajas contra las rivales extranjeras.

Allá no hay que alquilar costosos courts cubiertos en la estación invernal, y las facilidades son, por este motivo, mayores para concertar matches mixtos.

De aquí que la actual campeón mundial tenga ocasión de mejorar su juego frente a oponentes masculinos, algunos de ellos verdaderos ases del deporte. Así, cuando le toca enfrentarse a una mujer, su chance es enorme, desde el momento que está habituada a encontrar una resistencia mucho mayor.

De todos modos, no puede establecerse una superioridad entre Susana Lenglen y Helen Wills. Tanto la una como la otra representan dos escuelas distintas.

# A las Buscadoras de Belleza que están Perplejas

## *Por Renée de L'Enclos*

Algunas chicas lamentan su falta de belleza, pero, desganadas, nada hacen para poner término a los defectos y fealdades que poseen o que se imaginan poseer. Y eso no está bien, pues toda chica cuenta con varios factores de belleza: la hermosura de un límpido cutis, el fulgor de los ojos, los dientes lindos, los labios ricos y rosados, la cabellera espléndida, la figura graciosa. También usted poseerá todos estos elementos de belleza y otros más si sigue los consejos que aquí doy. Por poco dinero y en la mayor parte de las farmacias usted hallará todas las substancias que menciono a continuación.

**UN CUTIS NUEVO EN CAMBIO DEL VIEJO.** — Esto quizás le cause gracia, pero, después de todo, no deja de ser así. Compre en lo de su farmacéutico cera mercolizada y aplíquesela al cutis todas las noches, antes de acostarse. La cera mercolizada disuelve todos los tejidos desgastados del cutis y hace caer las microscópicas partículas de tez muerta. Por la mañana, retire la cera mediante un poco de agua tibia y una toalla seca. Al cabo de bien pocos días tendrá usted, en cambio del viejo, un cutis literalmente nuevo, y esto porque usted habrá ayudado a eliminar la materia gastada que es la que impide la aparición del límpido y fresco cutis que toda chica posee debajo de la tez ajada y vieja.

**POROS DILATADOS, BARRILLOS, PECAS, Etc.** — He aquí la receta para combatir esos defectos. Disuélvase una tableta de stymol en una taza de agua caliente. Con una pequeña esponja aplíquese el líquido a las partes afectadas. De inmediato se notan los satisfactorios resultados. Esta preparación es lo que hay de más excelente para la firmeza del cutis, para la eliminación de la grasa de los poros cutáneos, para que se cierren los poros pilatados y para impedir la formación de arrugas.

**EL ASUNTO DEL ROUGE.** — Si sus mejillas necesitan realmente un poco de color, permítame que la disuada del empleo del rouge. Use, en cambio, rubinol, que es mucho más refinado y mucho mejor. Con la yema de los dedos aplíquese a las mejillas un poco de ese polvo rosado y logrará un efecto completamente natural.

# Trenes populares y cruceros veraniegos en Italia

En 1931, se inauguraron los trenes populares, con medio millón de viajeros en los trenes especiales y 7 millones de liras de ingresos. Durante la temporada de 1932, la que comenzó el 5 de junio y terminó el 18 de septiembre, el número de viajeros fué de algo más de 834.000 y los ingresos alcanzaron los quince millones de liras, pues a las 14.631.730 liras recaudadas por los billetes en las 58 expediciones que tuvieron lugar en 17 días, con trenes extraordinarios, hay que añadir unas 120.000 de los viajeros que, provistos de billetes extraordinarios, viajaron en trenes ordinarios. Hubo 948 trenes extraordinarios, con 820 viajeros por tren y 485 kilómetros de recorrido medio. El precio del billete medio, para la 3ª clase utilizada por 722.260 viajeros, ha sido de 17'50 liras, y lo recaudado por cada tren sus 16.000 liras. Como se ve, el pueblo italiano se ha divertido, no pocos habrán aprovechado estos viajes, para satisfacer su ilustración, sus negocios, etc.: el Estado, dueño de las líneas férreas, en general no ha perdido, y las gentes han satisfecho sus deseos de viajar y a muy poco precio.

Los cruceros veraniegos por el Mediterráneo, indudablemente, no pueden gozar de tal popularidad, por su costo, incomparablemente más elevado; y, sin embargo, a pesar de lo calamitoso de los tiempos que corremos, se ha llegado a la cifra de 9.312 viajeros, con media de 1.165 por expedición.



**EN LA SALA DE OPERACIONES**
*El sultán.* — ¡Alá poderoso! ¡Hasta mi harén me has traído aquí!
(De *Brummbahr*, Berlín)

# El color protector

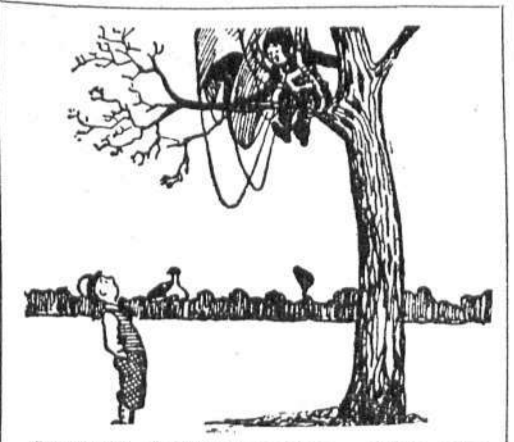
Un recipiente de vidrio o una envoltura de papel de color negro o verde preservan de echa:se a perder a la mayoría de las substancias alimenticias, porque impiden el paso de rayos luminosos qué aceleran la descomposición. Esto ha sido demostrado colocando dos muestras de alimento, una en botella clara y otra en botella obscura. La de esta última se conservó fresca al cabo de un año; la otra se deterioró rápidamente. Es exacto que el vino se conserva mejor en botellas de color verde obscuro.



BOCHIN VIAJA CON PASAJE OFICIAL
(De *The S. Evening Post*, Filadelfia)

## Estalactitas y estalagmitas

El procedimiento de elaboración de estalactitas y estalagmitas, es sencillo e interesante. El agua que se filtra a través del techo de una caverna caliza puede disolver una pequeña cantidad de cal por el ácido carbónico que contiene. Al evaporarse el agua, la cal permanece adherida al techo. Cuando se filtra el agua con la suficiente lentitud, la cal se deposita sobre el techo en forma de un anillo, o en delgadísimo estrato, con una cavidad en el centro, del diámetro de la gota de agua. Mientras no cesa la producción de agua, no se detiene el proceso, formándose con el transcurso del tiempo un tubo más o menos extenso. Mientras el agua fluye, el tubo se prolonga, pero cuando la última gota ha dejado su depósito de cal ya en la cima, ya en el cabo, cierra el tubo. En tiempos de humedad fluye nuevamente el agua, pero no hallando desagüe ni en la cima ni en la contera del tubo, discurre por el lugar más débil, que es generalmente el punto en que la estalactita se une al techo. Acaece entonces la incrustación al exterior. Cuando el agua gotea lentamente sobre el suelo, la cal depositada forma una estalagmita en el punto en que las gotas de agua caen y se evaporan. Con el tiempo, esta labor sobre el suelo de estalagmitas achatadas o que se levantan en columna que se encuentra con las estalactitas.



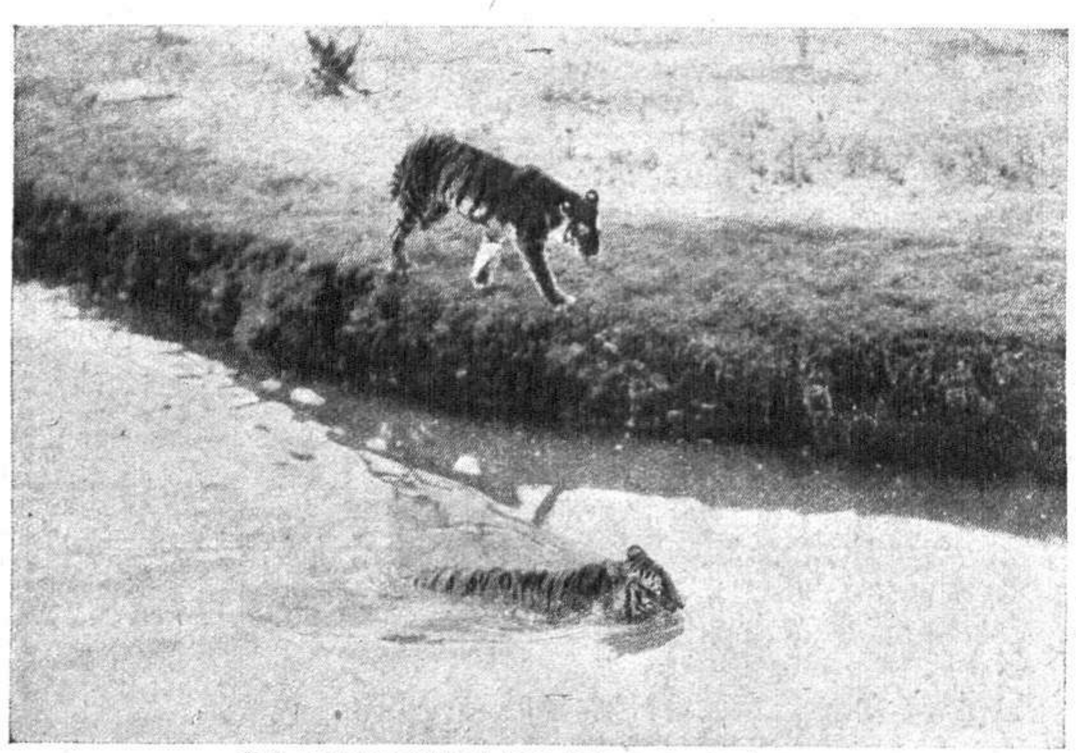
*El aviador, recordman de altura.* — Chico, búscame una escalera. Es muy alto para saltar.
(De *Passing Show*, Londres)

# UNA HISTORIA DE LA JUNGLA

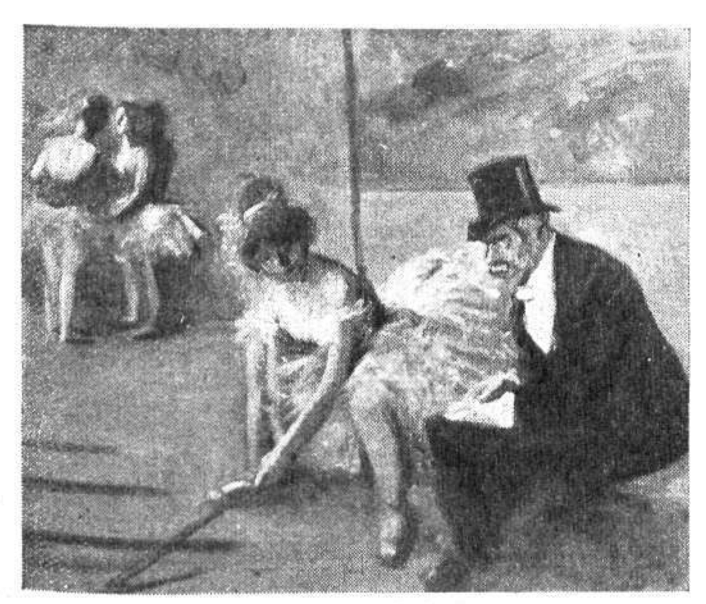
Los apasionados de la jungla están substituyendo cada vez más el objetivo por el fusil. No utilizan sus armas, sino para salir de una situación difícil. Pero en el fondo, las aventuras cinegéticas de ese género son tan deportivas, tan peligrosas como las realizadas por los clásicos matadores de fieras. Uno de los intrépidos cazadores de imágenes, durante su estada en el parque de un rajá hindú, tomó estas fotografías desde la copa de un árbol. Atraída por el cadáver de un búfalo, cebo que preparara el cazador artista, acudió una pareja conyugal de tigres. Fué la tigra quien tuvo — ¡triunfo del feminismo! — el atrevimiento de cruzar a nado el arroyo para arrancar una presa. Luego, nadando ágilmente, volvió hasta el sitio donde el compañero la esperaba. ¡Qué papelón para el tigre!



La tigra preparándose para cruzar a nado el arroyo.



Y la compañera vuelve al lugar donde la esperaba el esposo.




Proyectos para el futuro.



Autorretrato.

# EL ESPIRITU DE FORAIN EN LAS SALAS DE AMIGOS DEL ARTE

*Por*

*RICARDO GUTIERREZ*



La sátira gráfica aparece en Francia durante el siglo XVIII. Los panfletos se multiplicaron en 1789 y es entonces que la imagen se impone, por ser un recurso que llega fácilmente a la masa común del pueblo.

Cuando más tarde el imperio cede, Daumier se impone sacudiendo a las muchedumbres con la violencia de su sarcasmo. El nombre de Gavarni — mordaz comentarista de los tiempos de Luis Felipe — puede colocarse después del de Daumier. Este es el historiador profundo y hasta cruel en el análisis de la sociedad; el otro, el intérprete de los menudos aspectos de la vida diaria, fino decorador de amable espíritu crítico.

Larga es la nómina de los que hicieron con su dibujo o sus cuadros humorismo ligero o ironía profunda, pero es indudable que Forain fué la figura más completa en el último sentido, porque supo captar todo aquello que salía de los límites regulares de la vida política o social, con agudeza extrema, subrayando lo que expresaba el lápiz o el pincel con la leyenda lapidaria. Y aun, dentro de esos propios límites regulares, encontró la falla grotesca para sus realizaciones. Con ojo clínico y criterio de filósofo, halló la línea imperceptible de un rasgo, de una actitud o de un movimiento, que le proporcionaron la base sobre la que compuso los tremendos capítulos de su famosa comedia humana.

Debuta como impresionista en el Salón de 1884, pinta retratos de encargo, trabaja en prospectos, calendarios e inconfesables avisos, para concurrir de nuevo a las muestras oficiales, con cierta naturaleza muerta, en la que representaba una botella de marrasquino y un paquete de bizcochos, "pero el jurado encuentra malo el licor... y Forain contesta que le abandona los bizcochos".

En 1889 funda "Le Fifre". Sus caricaturas comienzan a despertar enorme interés y su talento triunfa, por fin, en publicaciones múltiples. Surgen los burgueses, los aspectos de taberna, conocidos por "el vino de los otros", las hilarantes comedias callejeras, de salón y de cabaret, poniendo de relieve la extrema agudeza de su fecundo ingenio, en las clásicas escenas de tribunales, donde su "humor" se ajusta a sus aceradas visiones de psicólogo.

Las gentes comprendieron que se presentaba ante sus ojos una nueva y terrible expresión cáustica, rendida en síntesis como golpes de látigo. La fiebre agresiva domina el lápiz. Imágenes e ideas se forman en el cerebro y son

fijadas de inmediato por una personalidad poderosa.

Dice Francis Carco, que aquel hombre correctamente afeitado, de mirada penetrante, de risa sonora, amarga y sin indulgencia, quedará como uno de los instantes de la conciencia de los seres y que en cualquier lugar que se le asigne en la historia de las artes, continuará experimentando esa soledad, donde se halla, sin duda, el enigma de su genio.

Durante la guerra, no quiso que su hijo partiera sin él al frente de batalla; se enroló como voluntario para el "camouflage" del material de combate, regresando luego a París con sus dramáticas visiones. "De la Marne au Rhin", entre las que figuraba "La Borne", que simboliza la trágica resistencia de Verdún y aquella trinchera en que dos soldados cambian las siguientes frases: "¡ Pourvu qu'ils tiennent !—¿ Qui ? — Les civils"...

La esencia misma de su sátira obedece a un hondo espíritu de análisis y a su condición de captar lo ridículo en la situación más seria y lo doloroso en la situación más ridícula. En ello consiste justamente el arte superior de Chaplin. Esto mismo lo explicaba el gran artista francés con las siguientes palabras pronunciadas en contestación a la pregunta de un periodista madrileño: "El humorista — dijo Forain — debe lograr de las cosas tristes, cosas alegres y, de lo alegre, lo triste. Imagínese el entierro de una señora. El marido camina detrás del coche fúnebre...

De pronto comienza a llover y tiene que abrir el paraguas, murmurando: "¡ Otro inconveniente más !"...

Al reunir estas obras del maestro, los Amigos del Arte están enseñando a muchos, que el viejo arte de Forain — como el moderno de Chaplin — no son lo que la generalidad considera amable caricatura, con el despectivo juicio sobre una expresión menor.

*Ricardo Gutiérrez*



Clemenceau.

# Una respuesta de Edison

Alguien pregunta un día a Edison por "la mejor manera de hacer fortuna". El glorioso sabio respondió:

—No haga usted proyectos gigantescos. Ellos se hunden frecuentemente mientras se están construyendo... Conténtese usted con dar un vistazo en torno suyo; vea lo que hace falta, lo que tiene lagunas, y trate de llenar ese vacío. Si usted tiene genio inventivo, diríjalo de ese lado, y tendrá usted todas las probabilidades de hacer fortuna

La historia de King Gillette, que no hace mucho falleció en California, ilustra maravillosamente las palabras de Edison. Gillette ni siquiera tuvo necesidad de mirar en torno. Le bastó con mirarse a sí mismo en un espejo mientras se afeitaba con una vieja navaja y se dió un pequeño corte. El hombre tenía "el genio de la invención". Inventó una cosa útil y se hizo millonario en poco tiempo.

Los ejemplos no son raros, de una gran riqueza nacida de una pequeña idea, sencilla, como la de Gillete. Confirmación desconcertante de que las ideas grandes van valiendo cada vez menos en este pobre mundo.

¿Conocen ustedes, por ejemplo, la historia de Nicolás Bizoumovitch?

Es una historia que hace juego con la de Gillette. Nicolás observó un día que los peluqueros no podían cortar los cabellos muy cortos "porque no empleaban sino las tijeras". Y como el hombre tenía también el genio de la invención,



—¡Oh, Carlos! ¿Seguro que no me olvidarás?
—Para mayor seguridad, haré un nudo en el pañuelo...
(De *Le Journal Amusant*, París)

imaginó una maquinita, hoy de uso general. Hace años murió Nicolás dejando a sus herederos no sabemos cuantos millones...

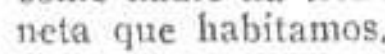
Cuantas invenciones fructuosas han nacido así, sencillamente, sin que el futuro millonario se haya expuesto nunca a contraer una meningitis.

A veces ni siquiera es preciso inventar. Basta con encontrar una invención olvidada. Se han ganado millones de dólares con los pequeños resortes de bronce que sirven para foliar papeles, y nadie ha pensado que el primero que los puso en venta no había hecho sino copiar un objeto absolutamente idéntico a otro que ya usaban los romanos, hace veinte siglos...

El alfiler de seguridad, que hoy se emplea por doquiera, era también conocido por los romanos. Pero un norteamericano se *acordó* y ganó rápidamente medio millón de dólares.

Muchos otros casos podrían citarse sobre el triunfo en otro macizo de las pequeñas ideas y sobre la derrota de muchas inmensas y geniales en su inmortalidad.

Edison tenía razón. La suerte se complace en las pequeñeces. Lo que no le impidió competir nada menos que con el sol, y triunfar como nadie ha triunfado en el planeta que habitamos.






CONSERVE la juventud radiante de su cutis! ¡Conserve el cutis suave, terso, aterciopelado, que los hombres admiran! Pero para hacer eso, Vd. debe cuidar mucho la elección del verdadero jabón embellecedor.

¿Qué es lo que Vd. desea? ¿Un lujoso envoltorio? ¡No! ¿Un perfume penetrante? ¡No! ¿Una apariencia que oculte dudosos ingredientes? ¡Tampoco!

Usted necesita un jabón del que esté segura; un jabón hecho de ingredientes embellecedores reconocidos... los aceites de palma y oliva. Sin colorante artificial, sin perfumes que desentonan con su perfume predilecto. Usted necesita un jabón que cuenta con la aprobación de más de 20.000 especialistas de belleza, quienes lo aconsejan por su fórmula a base del embellecedor aceite de oliva, por sus resultados embellecedores.

Hay un jabón que llena todos esos requisitos. ¡Ese jabón es el Palmolive!

*Este frasco muestra la cantidad de aceite de oliva que entra en cada pastilla del Palmolive.*

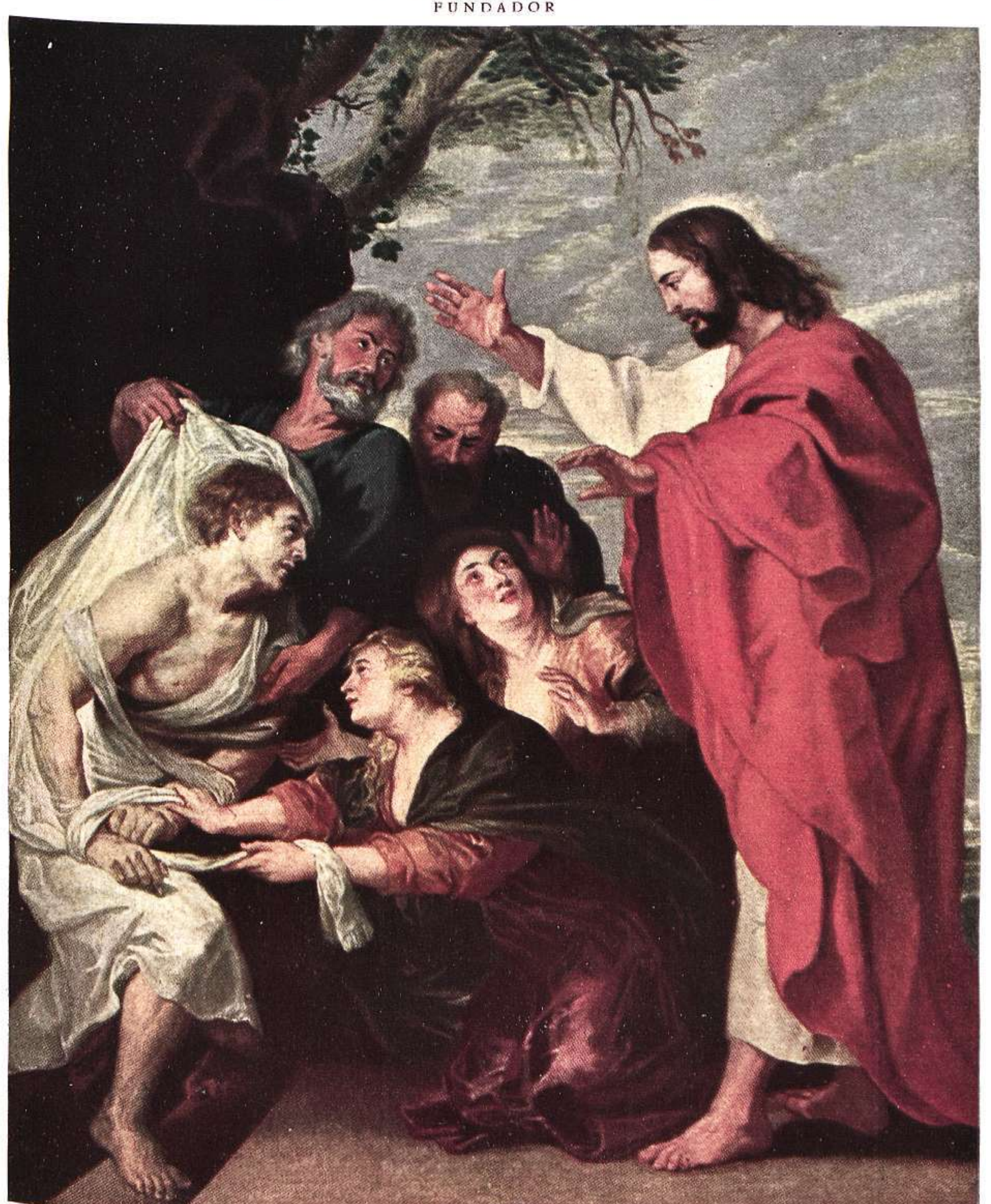
PALMOLIVE

35 ctvs. 3 por $ 1.-

AÑO XXXVI • BUENOS AIRES, 24 DE JUNIO DE 1933 • NUM. 1812

# CARAS Y CARETAS

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR



CUADROS CELEBRES

## RESURRECCION DE LAZARO

PEDRO PABLO RUBENS

KAISER FRIEDRICH MUSEUM
BERLIN


Rosita Arrieta, Rosa Catá e Iris Marga, actrices de nuestro teatro

IRIS MARGA.

ROSA CATÁ.

ROSITA ARRIETA.



La hija del conocido profesor de baile Gsosky, de Berlín, se ha destacado en la interpretación de una apasionada danza individual de los gitanos.



Las normas del arte han sometido la danza del aduar sin enervarle su vehemencia primitiva, y de ella es fiel intérprete la bailarina Gsosky.



# DANZA GITANA



De fogosa expresión emocional, la danza gitana irrumpe en brincos frenéticos.



Y nunca serena, si bien por instantes lánguida, suele plasmar figuras de la coreografía académica.

Toda una columna de "tanques" regresa de maniobras. Son diminutos, pero no por eso su aspecto deja de ser formidable.



# MIENTRAS SE HA

## Las severas restricciones impuestas por el Tratado de Versalles a su única fuerza armada ostensible, supliendo el armamento

¡Son de cartón, de papel encerado, de listones de pino!... En dos minutos, de la fortaleza rodante no queda más que un insignificante chasis, que un niño puede mover.

Empiezan a desilusionar cuando uno ve la burlona facilidad con que se los despoja de las imponentes planchas de blindado.

# BLA DEL DESARME

CARAS Y CARETAS

no han obstado para que, sin quebrantarlo, Alemania adiestre prohibido con inofensivos simulacros de los mismos.

Los ejercicios tácticos son enseñados en un cuadrado de arena. Trocitos de madera representan caseríos, y una raya trazada con un palito es una carretera o un río caudaloso.



Provistos de caretas y transportando bombas y ametralladoras de madera, un grupo de soldados en maniobras avanza cautelosamente por un campo donde no hay más gases asfixiantes que el humo de las pipas de los aldeanos, que viven despreocupados.



El blanco de tiro antiaéreo con fusil ametralladora es un aeroplano de dos palmos, que gira o se desliza a poca altura. El ejercicio se realiza científicamente, y los resultados equivalen a los reales.



En la defensa contra los dirigibles se emplean globitos de gas iguales a los que entretienen a los niños, y sobre esos globos se ejercita el tiro, controlado desde tierra por un aparato de observación.



El carpintero fabrica los cañones de la artillería antiaérea. Son de madera, pero para su cuidado y su manejo se dedicará tanta atención como para el más perfecto modelo.

Para cañones de madera, se emplean proyectiles de corcho.

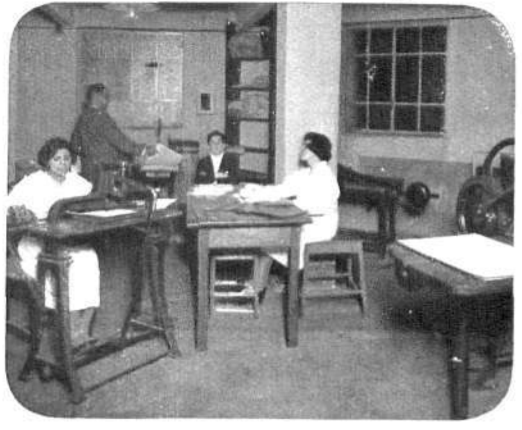


Una máquina enemiga "aterriza" deslizándose por un cable.

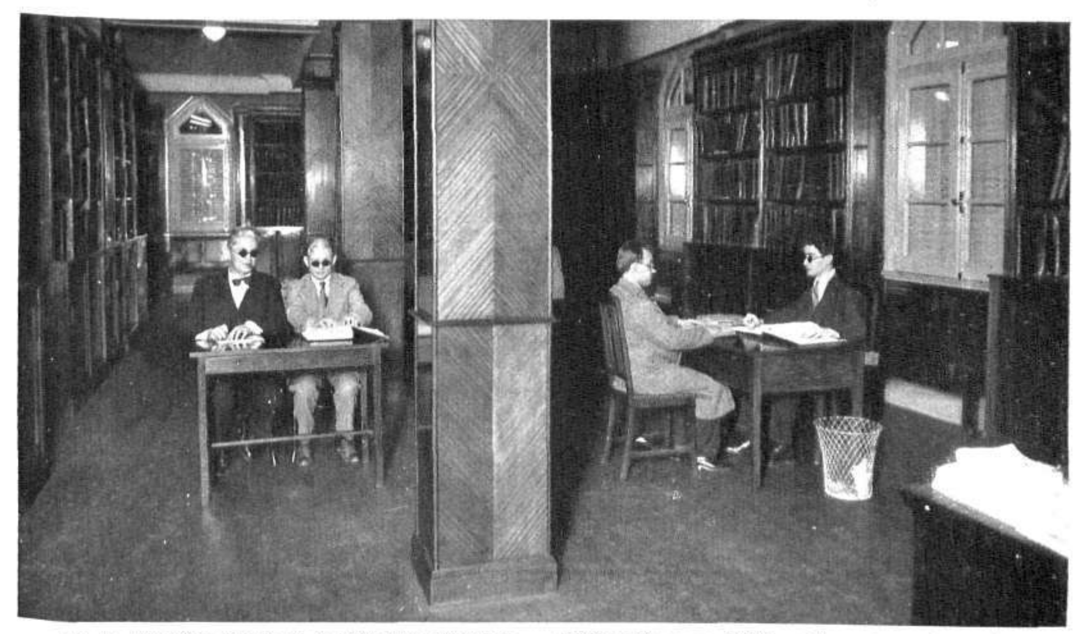
# Una gran entidad cultural
# La Biblioteca Argentina para Ciegos



Dos ciegos, pertenecientes a la benemérita institución, afinando los pianos, tarea que realizan con suma maestría.



Con encomiable estoicismo, todos los ciegos trabajan. Aquí los vemos en la tarea de imprimir y encuadernar libros en relieve, sistema Braille.



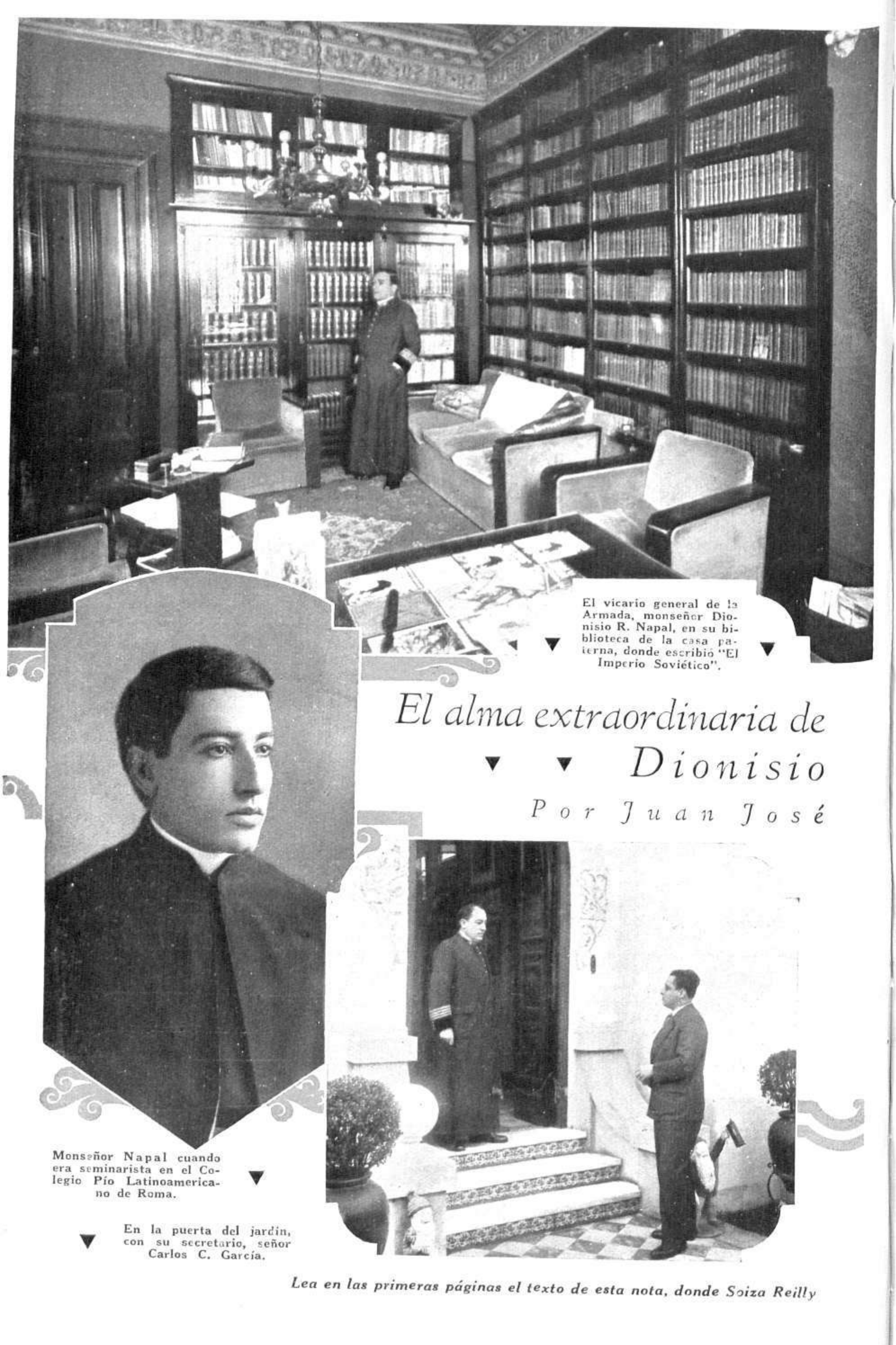
En un silencioso rincón de la biblioteca circulante — 5.000 volúmenes; 3.000 préstamos por año — los ciegos leen y hacen copias con encomiable empeño, seguros de la misión cultural que realizan.



Adiestradas por los médicos, las masajistas obran con tal habilidad, que se diría que ven con las yemas de los dedos prodigiosos.



Dos niñas dedicadas a la tarea de tejer prendas que la entidad vende a requerimiento de aquellas personas que las solicitan.



El vicario general de la Armada, monseñor Dionisio R. Napal, en su biblioteca de la casa paterna, donde escribió "El Imperio Soviético".

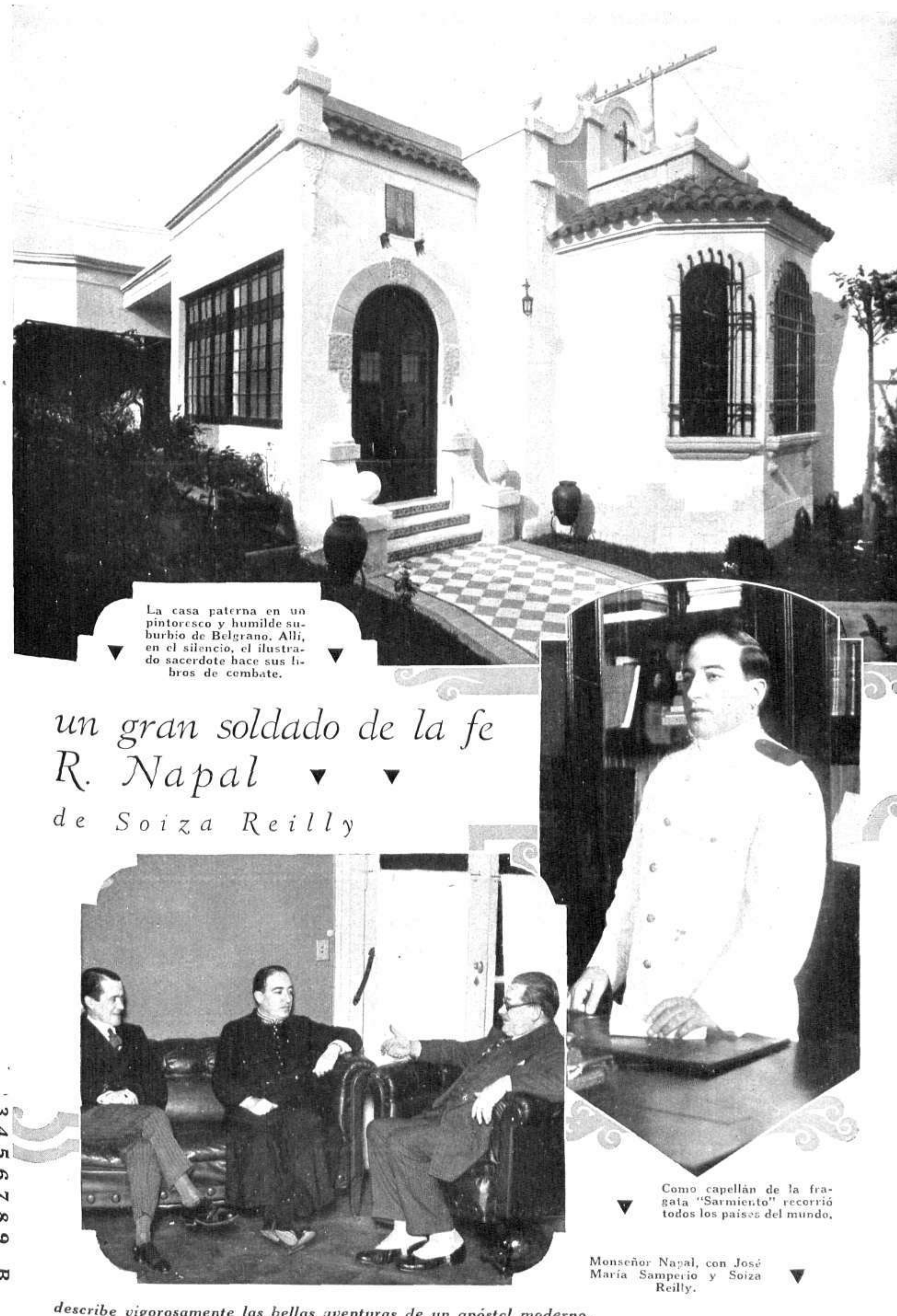
# *El alma extraordinaria de Dionisio*

*Por Juan José*

Monseñor Napal cuando era seminarista en el Colegio Pío Latinoamericano de Roma.

En la puerta del jardín, con su secretario, señor Carlos C. García.

*Lea en las primeras páginas el texto de esta nota, donde Soiza Reilly*



La casa paterna en un pintoresco y humilde suburbio de Belgrano. Allí, en el silencio, el ilustrado sacerdote hace sus libros de combate.

# un gran soldado de la fe R. Napal

de Soiza Reilly

Como capellán de la fragata "Sarmiento" recorrió todos los países del mundo.

Monseñor Napal, con José María Samperio y Soiza Reilly.

*describe vigorosamente las bellas aventuras de un apóstol moderno.*

# ROSARIO



La señorita de Palenque, que habló en la demostración a la señorita Díaz Guerra.



Comisión de damas del Hospicio de Huérfanos que tributó un homenaje a la presidenta fundadora de la institución, señora Mercedes Virasoro de Vila.



Señora de López Elitchery, que pronunció una conferencia sobre la obra poética de Fernández Moreno.



Señoritas que componen la comisión pro infancia de la sala del doctor Muniagurria, del hospital Centenario, y que realizan una meritoria obra.



Mesa ocupada por la familia del señor Groatto en la fiesta organizada por el club atlético Newels Old Boys.



Señoritas de Torres, Velazco, Guesólaga, Ciafardini, Barcelone y Borzone, en la misma reunión.

*Estrellas del cine*

# SYLVIA SIDNEY



# POSTALES FEMENINAS



*Raquel Uribelarrea.*

*Emilia Tomkinson.*



*Elena Zorraquín Becú.*



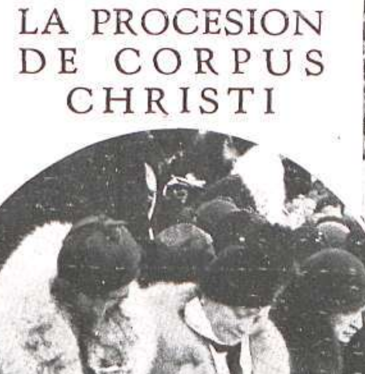
*María Teresa Cantilo*
*Braun Menéndez.*

Una vista de la grandiosa y tradicional procesión, frente a la Catedral, y en la que tomaron parte millares de católicos.

# LA PROCESION DE CORPUS CHRISTI



El intendente municipal, doctor Mariano de Vedia y Mitre, llevando el guión.



La esposa del Presidente de la República, señora Ana Bernal de Justo, arrodillada ante un sitial.



El doctor Juan F. Cafferata, presidente de la Cámara de Diputados de la Nación.

Los veinticuatro hidroaviones italianos, tripulados por cien militares, volarán en esta forma.

A la hora de cerrar la presente edición, los 24 hidroaviones italianos, al mando del general Italo Balbo, se disponen a emprender el grandioso vuelo que unirá la gran nación latina con la progresista democracia del Norte de América. Las alas de Italia, que ya conocen el triunfo,

El Duce saludando a los pilotos de la escuadrilla que se dispone a realizar la magna hazaña.

# Veinticuatro hidroaviones italianos vuelo de Italia

***Nota especial para "Caras y Caretas" de nuestro***

El general Balbo dirige la palabra a su tripulación.



Al llegar a las bases, los Savoia-Marchetti adoptarán esta otra formación para acuatizar.

desafiarán, una vez más, a los elementos de la naturaleza, en un legítimo afán de añadir nuevos laureles a la historia de su aviación. Hacemos votos por la victoria de los bravos corazones italianos, empeñados en la noble tarea de demostrar al mundo el vigor inmortal de la raza latina.

Italo Balbo, el alma de la aviación italiana, bajo cuyo mando inmediato se hallan los 24 hidroaviones.

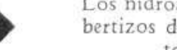
# y cien pilotos en el grandioso a Estados Unidos

***corresponsal en Italia señor Rafael Símboli.***

El jefe del vuelo discute la ruta con los oficiales.



Hidroavión S55X Savoia - Marchetti, con motor Asso 750, cuya velocidad máxima es de 280 kms. por hora.



Los hidroaviones volando sobre los cobertizos de la base en uno de los tantos vuelos de práctica.



Hermosa fotografía de una parte de los hidroaviones fondeados en Orbetello, punto de iniciación del raid.

Bote neumático salvavidas que forma parte del equipo de emergencia de cada uno de los hidroaviones.



Cabecera de la mesa en el banquete que la Cámara de Comercio Británica organizara en honor del embajador de Gran Bretaña, sir J. W. Ronald Macleay, con motivo del retorno a su país.



El ministro de Instrucción Pública, doctor Yriondo, entregando los diplomas durante la colación de grados en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.



Don Eleuterio Tiscornia, segundo premio, de 20.000 pesos.



Doctor Carlos Ibarguren, primer premio, de 30.000 pesos.



Don Carlos B. Quiroga, tercer premio, de 10.000 pesos.

El jurado encargado de discernir los premios a la producción literaria del año 1930 ha dado su fallo, premiando la labor realizada por los tres escritores cuyos retratos damos a la publicidad.



Los señores Carlos y Martín S. Noel, rodeados por empleadas y obreras de su establecimiento industrial, reunidas en una fiesta para auspiciar la formación de un club.



Demostración ofrecida por nuestro colega "El Diario Español" en honor del delegado de la comisión organizadora española de la Exposición del Libro, don Dionisio Pérez.

# NOTAS DE LA CAPITAL



Los doctores Santiago S. Faré, Jorge Reibel y Francisco Belgeri, en la demostración de que fueron objeto en la Asoc. Entrerriana "General Urquiza".



El juez doctor Manuel Orús, autor de una interesante sentencia sobre matrimonio entre sordo-mudos.



Sir Ronald Fraser, delegado técnico británico para el convenio comercial anglo-argentino.



El ministro Yriondo y otras personalidades en la inauguración de la muestra pictórica del artista Juan Sol, efectuada en la Galería Müller.



El ingeniero Alejandro E. Bunge, hablando.



Don Luis Colombo, presidente de la Unión Industrial.



Don Eduardo Simón, representante obrero.

# EL GRANDIOSO MITIN REALIZADO POR LA UNION INDUSTRIAL ARGENTINA

Un aspecto del grandioso acto, efectuado con brillante éxito en el Luna Park, en apoyo de la industria y el trabajo nacionales, y en el que estuvieron representados los patrones y los obreros de todas las fábricas.

# Accidente en la cancha de Boca Juniors





Durante el partido de fútbol jugado entre los cuadros de Boca Juniors y San Lorenzo de Almagro, en la cancha del nombrado en primer término, ante enorme concurrencia, un espectador se precipitó de lo alto de una tribuna, arrastrando a otros en su caída, y provocando un herido grave y varios contusos.

# La policía de Rosario detiene a una banda de peligrosos pistoleros



Nicolás Blanco Fernández, pistolero muerto por Antonelli.



Antonio Arico. detenido.

LAS investigaciones realizadas para esclarecer la muerte del pistolero Blanco Fernández han llevado a la policía de Rosario a la detención del famoso delincuente Fachabruta, autor de numerosos asaltos efectuados en esta capital y Rosario y personaje que era activamente buscado por la policía metropolitana.



Ermacora Aliano, detenido.



Juan A. Mercado, detenido.



Ramón Gorosito, detenido.



Demetrio Pérez, pistolero, herido.




Bruno Antonelli (a) Fachabruta.



Fernando Lotorto, detenido.



Francisco Carmelo, prófugo.



Interior de la vivienda de Fachabruta, custodiada por un empleado de policía.



Rancho de la calle 14 Provincias y Rioja, donde fuera detenido el peligroso Antonelli.




# EN PLENA REVOLUCION, AMERICA INTENTO AYUDAR A ESPAÑA

*En el año 1823, la Legislatura de Buenos Aires sancionó una ley destinando 20.000.000 de pesos para ayudar a España, que estaba bajo la amenaza de una inminente invasión francesa.*

Si bien la historia de las relaciones diplomáticas de España con las repúblicas sudamericanas está aún por escribirse, abundan los documentos que atestiguan el interés y la preocupación que por la suerte política y económica respectiva tenían una y otras. América envió a la Península varios comisionados; las grandes potencias europeas realizaron gestiones de importancia y al mismo Río de la Plata — para no referirnos más que a lo nuestro — arribaron emisarios monárquicos, empeñados en unir lo que en forma irremediable, en cuanto a la vida política se refiere, había quedado separado.

El 4 de julio de 1823, La Robla y Pereira, comisionados por el gobierno constitucional, llegaron para firmar en Buenos Aires un tratado preliminar de paz y suspensión de hostilidades entre las tropas realistas que se encontraban en el Perú y las Provincias Unidas. Pero, cuando el tratado debía ser ratificado por el gobierno constitucional de la Península, éste cayó arrastrando todo tras de sus hombres.

Por aquellos días, también en la Legislatura de la provincia de Buenos Aires fué presentado un proyecto que suscitó acaloradas discusiones. Se trataba de suscribir, conjuntamente con otras tres naciones americanas, un compromiso de ayuda pecuniaria a la nación española, amenazada de invasión por las tropas de Luis XVIII. La suma de dinero a recolectar por estos pueblos que estaban aún en armas con España era de veinte millones de pesos, la misma con que contaba Francia para llevar a cabo su proyecto de campaña en España.

En la sesión del día 21 de julio de 1823 fué presentado el proyecto y ampliamente debatido. Don Manuel Moreno, irreductible, lo atacó; pero, luego de discutido y, teniendo en cuenta que lo que el gobierno buscaba "sólo era una fuerza moral", para saber a qué atenerse en el caso de tener que asegurar la independencia política de España y, por lo tanto, la de las naciones que, para algunos estadistas europeos, continuaban siendo sus colonias.

Desde luego, para que las antiguas colonias de Sud América llegaran a hacer efectivo su apoyo financiero, era imperioso que España reconociera su independencia. Igualmente, lo que se defendería, en el trance, sería el sistema representativo y más de acuerdo con la tendencia de las recién formadas democracias.

Moreno, como está dicho, se opuso a la promulgación de aquella ley Para él América no podía pagar su libertad sino con la pólvora y las balas, estimando que por la independencia no debía darse una compensación que, después de todo, sonaría a tributo.

Pero la ley fué sancionada con valor y fuerza, el 22 de julio de 1823, llevando a su pie las firmas de don Manuel de Arroyo y Pinedo, como presidente, y de don José Severo Malavia, en su carácter de secretario del cuerpo legislativo.

A través del tiempo y acalladas las pasiones, es esta gestión legislativa una bella prueba de solidaridad y comprensión hispanoamericana.

# Fogatas de San Juan

Por Julio Vignola Mansilla

Está de fiesta la noche
Con los fuegos de San Juan,
Y olor de pasto quemado
Llega de la vecindad...

El pueblito se avispó
No bien quiso bostezar...
Cuando ardieron las fogatas
De su calle principal...

Callecita de las huellas
Hondas en seco barrial...
Callecita de cicutas
Que nadie intentó cortar.

Frente al cerco de las chozas,
Atizando el fuego están
Niños que jugando cumplen
Tal vez un serio ritual.

Mientras las pobres abuelas
Piden gracias a San Juan
Por los chicos y los grandes
Que no quisieron rezar,

Claman las voces mayores:
—¡No se vayan a quemar!
El que aparezca llorando,
Azotes recibirá.

—¿No ven? Se espanta el caballo
Y de soltarse es capaz...
Echen agua a la fogata
Pa que no se espante más.

Pero en la noche de junio,
Que ha limpiado para helar,
De mala gana muriendo
Van los fuegos de San Juan.

Callecita de las huellas
Y del verde cicutal,
Que está queriendo alumbrarse...
Siquiera un instante más,

Por saber que a medianoche
Algún brujo pasará
A cortar yerbas al campo,
Yerbas para hacer el mal...

Sabe que a la medianoche
La higuera florecerá
Y sobre la blanca sábana
La única flor no caerá.

Flor de la higuera que nunca
Ha de ver ningún mortal.
Flor que tan sólo florece
En la noche de San Juan.

Julio Vignola Mansilla

# Suplemento femenino de "Caras y Caretas"

Por BIJOU

## TRES MODELITOS INTERPRETES DE LA MODA ACTUAL

1. Muy interesante resulta este trajecito, interpretada en lana azul la falda, y en jersey rayado la blusa. Ostenta como adorno una novedosa disposición de botones.

2. Interpretado en pana inglesa, este modelito destaca la elegancia de sus mangas rayadas en amarillo y negro, formando un delicadísimo conjunto con el cuello de tela lisa en un tono igual al del fondo del rayado.

3. Dentro de una sencillez bien entendida, nos demuestra su chic este tapadito de lana "cotelée" verde. El cuello y los puños van adornados con piel marrón, con lo que se complementa admirablemente el conjunto.



*Sintonice todos los días la audición Bijou en L. R. 2, Radio Prieto, a las 20.15 horas.*

# EL ARTE DE LA LENCERIA MODERNA



Está aún fresco en la memoria de las mujercitas actuales, el recuerdo de la pesada y complicada indumentaria íntima de nuestras abuelas y aun de nuestras madres.

El polisón y todos los abultamientos de los vestidos representaban el máximo de simplicidad, obtenido por la moda de aquel entonces, y, naturalmente, la ropa íntima debía ser fiel reflejo de las "toilettes".

Notable sería observar la cara de asombro de nuestras venerables abuelitas al ver despojarse de su indumentaria a una joven moderna, dinámica y práctica, como lo son todas las actuales. ¡Uno, dos, tres, cuatro y vuelan rápidamente todas las piezas que componen su "toilette"!...

Realizadas en crep de China, *lingerie* o satén destacan la suprema elegancia de la sencillez sin rebuscamientos; adornadas con punto turco, vainillas, adornos de tul con incrustaciones de la misma tela y el encaje, constituyen la suprema expresión y el carácter de la actual moda. Ajustadas al cuerpo, no molestan ni abultan a fin de permitir el uso de las actuales "toilettes" tan ceñidas.

Los modelos que exponemos a la consideración de nuestras lectoras son representativos de todo cuanto dejamos expuesto líneas más arriba. Así, el primero está representado por una combinación de camisa - calzón interpretada en crep satén. La sencillez de sus líneas y los breteles color carne constituyen su más destacada característica. El segundo, un viso de crep satén *lingerie,* destaca un elegantísimo corte, que va decorado por punto turco, mientras los contornos son festoneados con *roulote* y unos lunares bordados. Haciendo juego con él; observamos en tercer plano un interesante calzón, de la misma tela e idénticos adornos. Es muy práctico, pues por su canesú no permite ninguna arruga.

Y, por último, otra bonita combinación de crep de China ostentando unos bordados alrededor del calzón y en el contorno de la camisa. Estos lunares bordados pueden hacerse en distintos colores, azul, verde, amarillo y rojo, sucesivamente, lográndose con ello una gran vistosidad.

# Correo de Bijou



*Amanda.* — No tema molestarme gentil lectora. Con mucho placer respondo a las consultas que me formulan y es para mí gratísimo colaborar con ustedes en los distintos problemitas que les afligen. En cuanto a la respuesta de su cartita, le diré que el traje que usted menciona deberá hacerlo guiándose por el modelito que especialmente para usted he creado. Colóquele esa capa que resulta siempre elegante. Un cuello blanco de "arminette" y un cinturón haciendo juego completarán maravillosamente el conjunto.

*Titina, Lobos.* — No, amiga mía, las faldas serán más ceñidas al cuerpo y derechas de líneas. Se dice que se emplearán telas muy brillantes. En cuanto a las mangas, la más extraordinaria variedad las caracteriza. En este "Suplemento" ya he publicado algo al respecto.

*Chicha, Santiago del Estero.* — Para ese vestido de organdí utilice el procedimiento del trasluz, es decir, colocándolo sobre un vidrio iluminado. Así podrá calcarlo fácilmente.

*Azucena M., Bragado.* — El vestido rayado de que me habla, le quedará muy bonito, si lo realiza de acuerdo con el modelo con que ilustro su consulta. Interprételo con esas tablas que es lo que más se usa. En cuanto a ese retazo, que menciona en su cartita, puede utilizarlo admirablemente para realizar el saquito con que acompaño a la creación. Complételo con una echarpe escocesa o rayada.

*María Teresa, Azul.* — Las corbatas de piel de pantera, castor, armiño o astracán, representan la última palabra de la moda en ese sentido. Con los retazos de astracán y armiño que usted posee puede combinar una preciosa echarpe. Hojee la colección del "Suplemento Femenino" y hallará bonitas ideas.

*Lectora preguntona, Capital.* — Amiga preguntona, con muchísimo placer voy a ayudarla en su duda. Los escotes son variados y en algunos modelos se llevan cinturones de alta fantasía. Incrustaciones de piedras de tonos vivos, especialmente para los trajes negros, representan un motivo de economía en los adornos y mediante ellos se puede variar hasta lo infinito cualquier *toilette*.

# LOS DETALLES QUE IMPERAN EN ESTA TEMPORADA

Existen muchos que afirman que la mujer actual viste con menos lujo que sus abuelas, aunque lo cierto es que la moda se ha puesto, hasta ahora, a tono con las exigencias de la vida precaria que estamos sufriendo; no lo es menos, que para 1933 estas condiciones han variado, notándose en todas las "toilettes" un ansia de superación y de lujo en los detalles.

En todas las colecciones, aun en las más modestas, se nos ofrecen modelos que son una verdadera tentación, no sólo por su corte, sino por las maravillosas telas elegidas. Lanas tan "souples" que parecen sedas y sedas casi impalpables que parecen una ilusión: he ahí claramente determinado lo que son los nuevos tejidos que nos ofrecen los creadores.

Si en sus líneas generales, puede decirse, que las tendencias se mantienen estacionarias, no podemos afirmar lo mismo de los detalles, en los que se hace derroche de suntuosidad. La falda moldea la cadera apretándose a las líneas del cuerpo, viéndose boleros de piel que de día acompañan a los vestidos de lana.

Una originalidad que, sin duda alguna, apreciarán nuestras lectoras, son los vestidos que se realizan a base de recortes de piel incrustados, lo que, indudablemente, constituye una evidente originalidad.

En los trajes obscuros, resaltan siempre algunos toques de blanco, en piqué, raso o lencería, contribuyendo a la blancura del rostro.

Una novedad que sin duda alguna preocupará a nuestras lectoras, ya que ha sido motivo de innumerables controversias, es el talle, que parece colocarse un poco mas bajo que la pasada estación.

El modelo que aparece ilustrando esta breve crónica es un fiel reflejo de las tendencias y detalles que 1933 nos trae entre sus bagajes de novedades. Es un tapado de lanita azul que, como pueden observar nuestras lectoras, ostenta dos tonos de este color. Un corte novedoso forma en la espalda y hombros una capita. Las mangas son de alta novedad, presentando una amplitud en el antebrazo.

Permítasenos cerrar esta crónica con un broche digno de ella: adelantar a nuestras lectoras una novedad, que en materia de abrigos será lo más destacado de la temporada. Se trata de la nueva línea de los tapados que destierra el ceñido para dar paso a una graciosa amplitud. Las mangas adquieren también una extraordinaria importancia en la parte del codo, y algunas son entreabiertas, de manera de dejar ver la manga del vestido. Así, una nota de color, cuando el vestido es claro y obscuro el tapado, es un toque de vida en la imponencia de la "toilette".



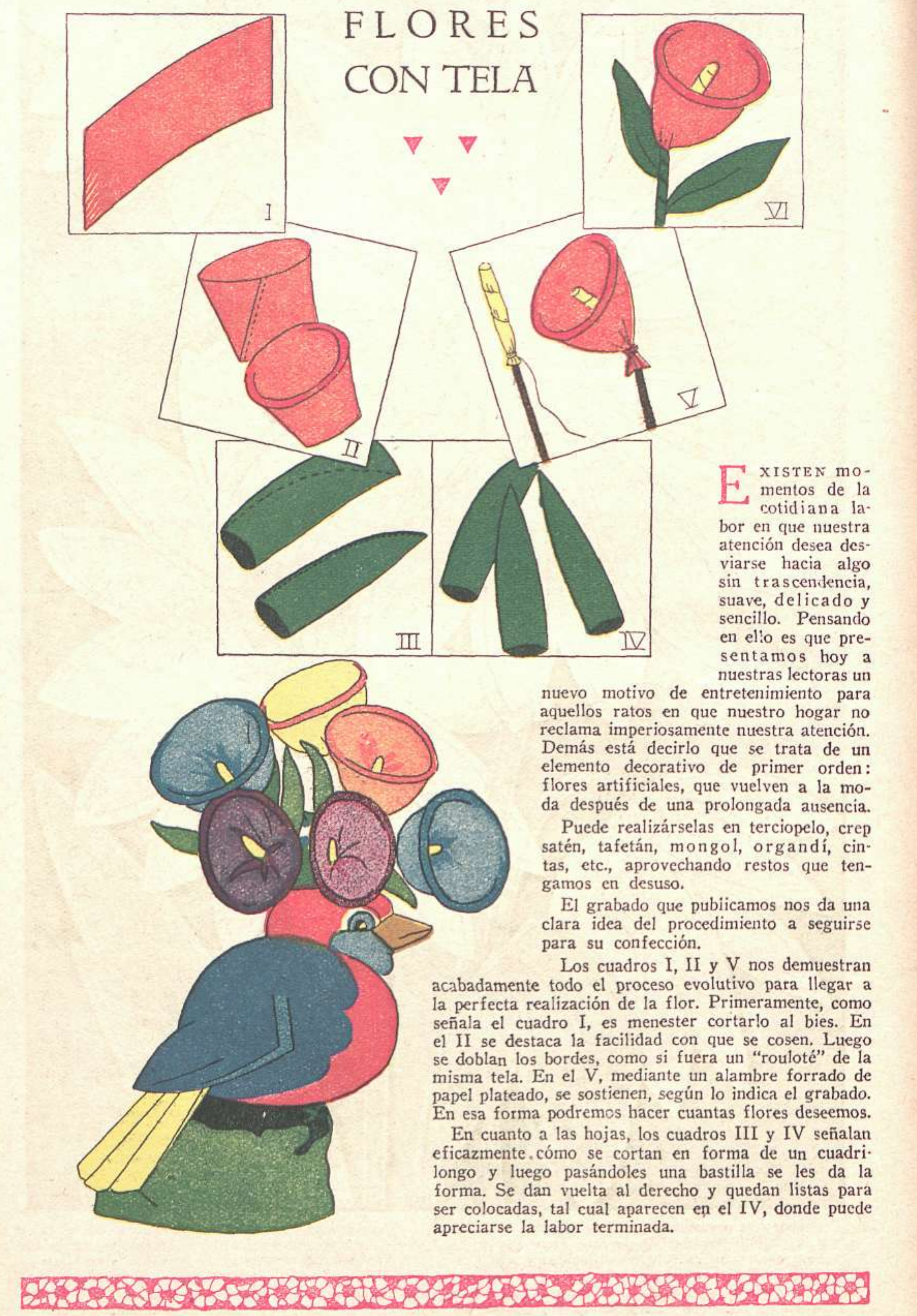
# PARA LOS RATOS DE OCIO

## UN ADORNO DECORATIVO Y UTIL



La labor que presentamos en esta página, dedicada a las habilidosas dueñas de casa, tiene por principal característica su gran vistosidad y sencillez. Se realiza sobre tul, extendiéndolo en la cantidad necesaria, sobre una tabla de madera, conjuntamente con el dibujo, con chinches o tachuelas a fin de que no haya posibilidad de ningún movimiento. Sobre el tul se van colocando los pétalos de la margarita, en la forma que lo señala el dibujo. Se hilvanan y se fijan por medio de una bastilla, recubriendo el cortorno con punto turco, cordón o festón. Debe cuidarse que antes de quitarlo del bastidor, se planche, pues es más conveniente.

# SENCILLA MANERA DE CONFECCIONAR FLORES CON TELA




Existen momentos de la cotidiana labor en que nuestra atención desea desviarse hacia algo sin trascendencia, suave, delicado y sencillo. Pensando en ello es que presentamos hoy a nuestras lectoras un nuevo motivo de entretenimiento para aquellos ratos en que nuestro hogar no reclama imperiosamente nuestra atención. Demás está decirlo que se trata de un elemento decorativo de primer orden: flores artificiales, que vuelven a la moda después de una prolongada ausencia.

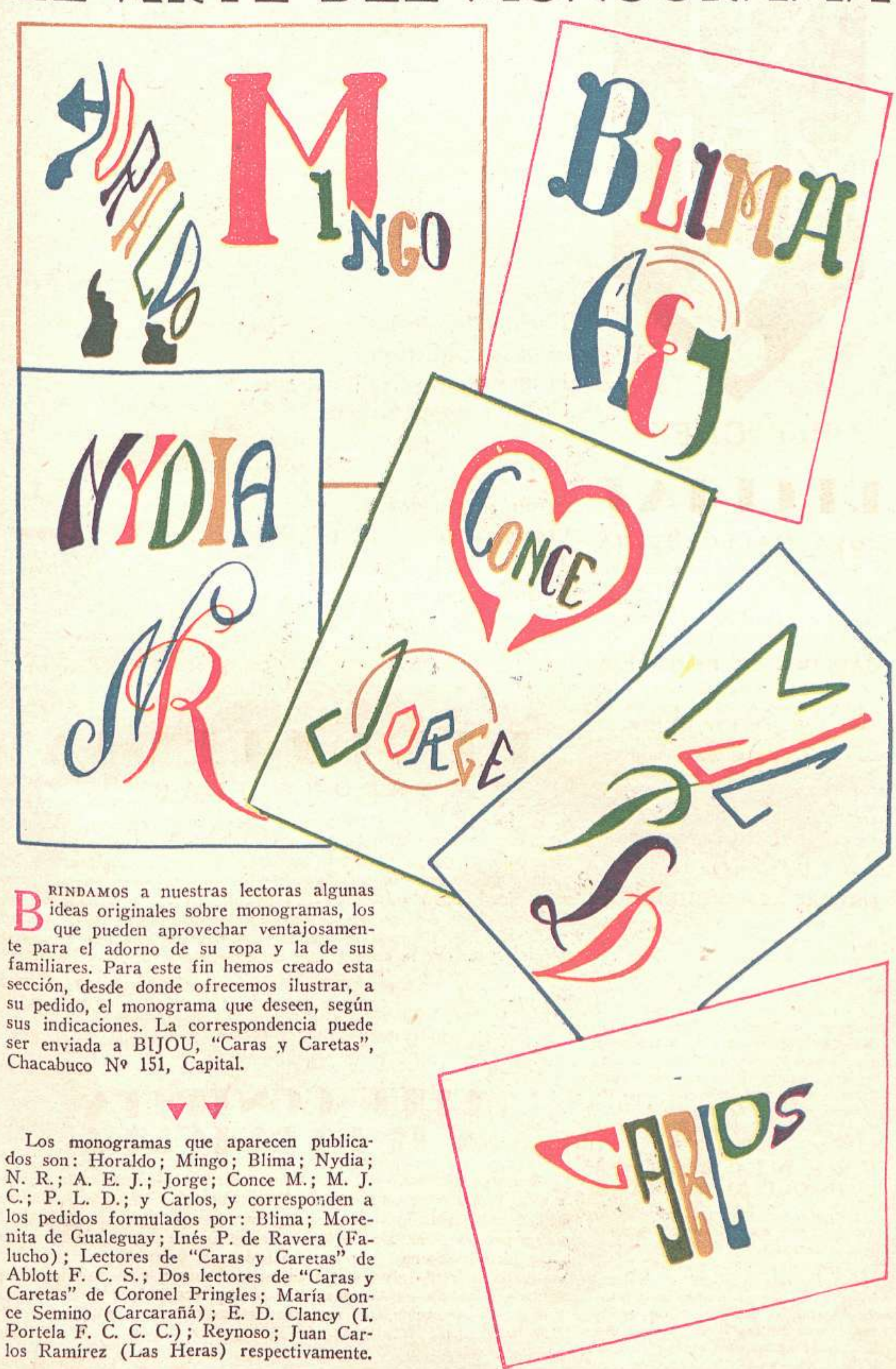
Puede realizárselas en terciopelo, crep satén, tafetán, mongol, organdí, cintas, etc., aprovechando restos que tengamos en desuso.

El grabado que publicamos nos da una clara idea del procedimiento a seguirse para su confección.

Los cuadros I, II y V nos demuestran acabadamente todo el proceso evolutivo para llegar a la perfecta realización de la flor. Primeramente, como señala el cuadro I, es menester cortarlo al bies. En el II se destaca la facilidad con que se cosen. Luego se doblan los bordes, como si fuera un "roulotté" de la misma tela. En el V, mediante un alambre forrado de papel plateado, se sostienen, según lo indica el grabado. En esa forma podremos hacer cuantas flores deseemos.

En cuanto a las hojas, los cuadros III y IV señalan eficazmente cómo se cortan en forma de un cuadrilongo y luego pasándoles una bastilla se les da la forma. Se dan vuelta al derecho y quedan listas para ser colocadas, tal cual aparecen en el IV, donde puede apreciarse la labor terminada.

# EL ARTE DEL MONOGRAMA




BRINDAMOS a nuestras lectoras algunas ideas originales sobre monogramas, los que pueden aprovechar ventajosamente para el adorno de su ropa y la de sus familiares. Para este fin hemos creado esta sección, desde donde ofrecemos ilustrar, a su pedido, el monograma que deseen, según sus indicaciones. La correspondencia puede ser enviada a BIJOU, "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Capital.

Los monogramas que aparecen publicados son: Horaldo; Mingo; Blima; Nydia; N. R.; A. E. J.; Jorge; Conce M.; M. J. C.; P. L. D.; y Carlos, y corresponden a los pedidos formulados por: Blima; Morenita de Gualeguay; Inés P. de Ravera (Falucho); Lectores de "Caras y Caretas" de Ablott F. C. S.; Dos lectores de "Caras y Caretas" de Coronel Pringles; María Conce Semino (Carcarañá); E. D. Clancy (I. Portela F. C. C. C.); Reynoso; Juan Carlos Ramírez (Las Heras) respectivamente.

***Agradeceríamos a nuestras gentiles lectoras no solicitaran más de un monograma por vez. Rogamos, asimismo, que nos indiquen con claridad su nombre y domicilio.***




Por CHEF

# PARA EL DOMINGO

## COCTEL

Gotas de bítter Angostura.
Hielo picado.
Un poquito de azúcar.
Corteza de limón.
Llenar con champaña.

## ALMUERZO

Escabeche de besugo.
Sopa mallorquina.
Huevos en salsa bechamel.
Gallina en pepitoria.

## CENA

Sopa de tapioca.
Ostras a la "poulette".
Perdices al chocolate.
Lomo a la jardinera.

# RECETAS

### SOPA MALLORQUINA

Se colocan en una cacerola rebanadas de pan tostado. Se retiran las verduras del puchero y se ponen encima de las rebanadas. Se echa caldo y se sirve muy caliente.

### GALLINA EN PEPITORIA

Se escalda la gallina durante dos o tres minutos en agua caliente. Se rehogan los trozos en manteca, un poco de perejil entero y dos o tres cebollas enteras, añadiendo una cucharada de harina, mojando todo con dos tazas de caldo, se sazona con sal y pimienta. Cuando la gallina está cocida se pone en una fuente; se espesa la salsa, ligándola con dos yemas de huevo y se vierte sobre los trozos.

### OSTRAS A LA "POULETTE"

Se abren las otras y se separa la carne, recogiendo su agua, que se cuela por una tela y se calienta sin hervir y después de pasadas las ostras por esta agua se ponen al fuego en una fuente a propósito, con manteca, hongos y yerbas, todo picado, un poco de aceite, pimienta y nuez moscada, cubriendo con bastante pan rallado. El fuego de abajo de la fuente será suave, encima de la tapa se pondrán brasas encendidas. Cuando el pan rallado toma color bueno está a punto.

### PERDICES AL CHOCOLATE

Limpias las perdices se rellenan con manteca, un poco de sal y unos granos de pimienta. Se fríen en aceite y se añade agua con sal hasta que cubra las perdices, dejándolas cocer para que el líquido se consuma, hecho lo cual se doran en la grasa que resulta y se les agrega una salsa hecha con medio litro de leche, dos yemas de huevo y dos barritas de buen chocolate bien rallado.

# REPOSTERIA

### MARRONS GLACES

Se limpian de la primera capa las castañas, eligiendo las más grandes. Se ponen al fuego en agua fría, debiendo retirarlas en el momento en que sueltan con facilidad la segunda cáscara. Se les quita ésta con mucho cuidado para no romperlas, cociéndolas luego en almíbar a punto subido, por espacio de dos o tres minutos. Se escurren y se enfrían, repitiendo la operación las veces que sean necesarias hasta que las castañas estén blandas. Se hacen enfriar al aire hasta que se sequen y se envuelven en papel de estaño.

# CHEF CONTESTA A SUS LECTORES

*A Luisa. Capital.* — Prepare así el arroz con leche a la portuguesa: Haga el arroz con leche como siempre. Cuando está abierto se baten bastantes yemas de huevo y una vez batidas se añade el arroz poco a poco. Debe estar sobre el fuego y batiéndolo rápido para que no se corte. Se retira del fuego sin dejar de batirlo. Cuando se ha enfriado algo se coloca en la fuente espolvoreándolo con azúcar y canela en el momento de servirlo. Puede prepararlo en molde, si desea.

*A Económica. Buenos Aires.* — Puede aprovechar esa carne preparando: un salpicón, revuelto de huevos, croquetas, albóndigas, picadillo para empanadas, pastel de fuente o un budín de carne.

Chef

# RINCON INFANTIL

Por MAMA ABUELITA

UNA HISTORIETA

## EL VALIENTE COMINIO

En la época en que Roma fué saqueada por los galos, sobresale la historia de un romano de los más valientes. Cuando Roma fué sitiada, se encontraba fuera de la ciudad uno de sus más hábiles generales acusado falsamente de haberse apoderado de mayor botín que el que le correspondía.

Camilo, general de las tropas romanas, disgustado, había trasladado su domicilio a Ardea, una ciudad próxima, ciudad que se había salvado de ser destruida por los galos gracias a su astucia.

Cuando los romanos se enteraron de esta hazaña, se arrepintieron diciendo:

—Si estuviera aquí Camilo, podría salvar nuestra ciudad del terrible Breno.

Mandáronle entonces un mensaje pidiendo que les ayudase, pero Camilo, que era hombre orgulloso, se negó, diciendo que estaba desterrado y que para volver a Roma necesitaba un decreto del Senado.

Los senadores estaban sitiados en el Capitolio, que se levantaba en el monte Capitolino, y no se podía llegar hasta él sin pasar la línea de los galos.

Poncio Cominio, joven romano, se prestó a desempeñar esta misión.

Se vistió de aldeano, rodeó el cuello con corchos y, en una noche obscura, se sumergió en el río Tíber y se dejó llevar por la corriente hasta que llegó al pie del monte Capitolino.

Cominio tenía que subir al Capitolino; ésta era empresa difícil. Descalzo y con todo cuidado, para no ser visto por los centinelas galos, empezó a trepar montaña arriba, agarrándose del musgo, de las rocas, de los troncos de los árboles, hasta que llegó a las murallas.

Reconocido allí por los patriotas, dijo que Camilo sólo esperaba el decreto del Senado para correr en su ayuda.

Cominio bajó en seguida la montaña llevando el decreto en el cual se decretaba a Camilo dictador.

Los galos notaron que alguien se había arrastrado por el suelo, y por esto decidieron atacar de noche al Capitolino.

El centinela dormía, pero los graznidos de los gansos del Capitolio dieron la voz de alarma, y los ciudadanos pudieron defenderse. Los sitiados, encontrándose desfallecidos, entraron en tratos con Breno; estaban discutiendo las condiciones cuando llegó Camilo con sus soldados, exclamando:

—Con hierro, no con oro, guardan los romanos su país.

Los galos fueron derrotados y los romanos reconocieron que su salvación la debían al valiente Cominio, gracias a quien Camilo había podido defenderlos.

## UN JUEGO

### PIOLA

Los jugadores van saltando uno tras otro, a partir de una raya hecha en el suelo. El que se quede más cerca de la misma, dejará que los demás salten por encima de él apoyando las manos sobre sus espaldas. Se coloca en el suelo un pañuelo arrollado que se llamará "piola". El que "se queda" se coloca encorvado y con la cabeza agachada, quedando la piola entre sus pies. Cuando todos han saltado, se aleja de la piola la distancia de un pie y se coloca en la posición anterior. Los jugadores se colocarán en la piola y desde allí saltarán sobre el compañero encorvado hasta que alguno no haga un salto limpio y pase a reemplazarlo. En caso contrario vuelve aquel a alejarse un pie, después otro y otro.

## PASATIEMPO

### ¿COMO HACER UN ARMARITO?

Buscad dos cajas de cigarros de igual tamaño. Le quitaréis el papel mojándolo un poco. Dejadlas secar al aire. Conservad los clavitos de las cajas que luego os harán falta. Colocad la caja del revés, para que no se note la marca de los cigarros. De una tercera caja cortaréis dos trozos de madera para hacer las divisiones que indica la figura 1.

Sujetadlas con clavitos. Luego tomad dos pedazos de tela fuerte y bonita. Pegaréis un extremo a la tapa y el otro a un lado de la caja, para que haga de gozne. Haced otro tanto con la otra mitad de la caja y tendréis un armarito con cuatro divisiones, como en la figura 2.

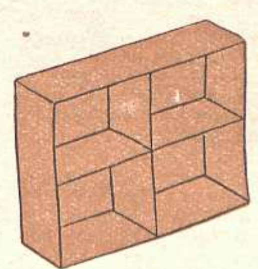


Figura 1.

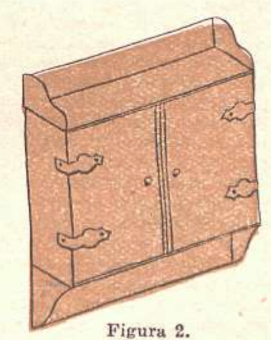


Figura 2.

Con la madera restante haréis el adorno superior e inferior que se ven en la figura 2. Pegadlos con cola, es mejor. Cortad una tira de madera del largo de las puertecitas y clavadla sobre el borde de una de ellas. Sólo faltará clavarle dos clavos bonitos para hacer las manijitas, y tendréis hecho el armarito.

## ARBOL SOLITARIO

Arbol solitario
Se alza en campo yermo,
Desafía las iras
Del rayo del cielo.
La tormenta cuajó y suelto el rayo,
Tronchó del árbol el robusto tronco.
¡Ay del árbol solo
Que en un campo yermo
Desafía las iras
Del rayo que es ciego!

MIGUEL DE UNAMUNO



Doña Clara Figueroa Alcorta de Tobal.

Mujeres de actuación destacada

# Doña Clara Figueroa Alcorta de Tobal

## PRESIDENTA DE LA CASA DEL CANILLITA

**Distinción, modestia, bondad.**

*Por* ADELIA DI CARLO

DISTINGUIDA por su espíritu y por su posición, sinceramente modesta y buena, he ahí en síntesis nuestro juicio con respecto a la figura femenina que hoy nos ocupa.

Nada puede compararse, o por lo menos nada hay que nos encante mas, que disfrutar de un espíritu exquisito en que la sencillez predomina en todo, aún en el más insignificante detalle de elemental cortesía. Pensamos en esto al departir con la señora Clara Figueroa Alcorta de Tobal sobre un tema y una obra de beneficencia. Ha quedado grabada esa sencillez en nuestro ánimo, como lo está también el deseo constante en la conversación tenida, de que se reconozca la obra primera, el esfuerzo realizado por sus antecesoras. Los nombres de Sara Quiroga, Adela Ayerza de Elortondo y María Teresa Ayerza de González Garaño, fueron pronunciados por ella con alabanza en varias ocasiones. Mujer rara la señora de Tobal. La parte de labor que ella ha tenido y tiene en la obra de la Casa del Canillita cuyos destinos preside, no la menta y cuida que no surja de las informaciones suministradas amablemente. Pero, se vislumbra muy a su pesar, dentro de esas mismas informaciones. Conocemos a hombres y mujeres de talento que se alaban incesantemente. Pero, las damas verdaderamente distinguidas que hemos conocido y tratado en un cuarto de siglo de labor ininterrumpida, han demostrado siempre una elegancia espiritual que las hace aparecer como ignorándose a sí mismas. No he hallado una sola, en el largo camino andado, que se envaneciera por el esfuerzo realizado a favor de la colectividad. Muy al contrario. Todo su afán y toda su preocupación era hacer conocer las excelencias de la obra llevada a feliz término. Jamás he oído decir a una presidenta de institución benéfica: "He hecho esto" (aunque fuera el alma de la obra), o "Hemos hecho esto". "La sociedad tal ha hecho esto" ha sido siempre la frase pronunciada con sencillez.

Escuchando a la señora de Tobal, pensamos en todas estas cosas. Observamos su figura más bien alta, delgada, vestida con una sencillez ejemplar, de maneras amables, con fineza y matices espirituales, a los que se agrega cierto aire de tristeza que vela sus expresiones y que lo origina, sin duda, su duelo aun reciente. El recuerdo de su augusto padre aparece en la palabra tierna y en la frase que lo reverencia y respeta.

La fundadora de la institución, es la señorita Sara Quiroga. Se inauguró el 9 de julio de 1923, bajo la presidencia de doña Adela Ayerza de Elortondo.

Nos habla luego la señora de Tobal de la presidencia de doña María Teresa Ayerza de González Garaño, y como dijimos anteriormente, nos elogia su actuación, al igual de la señora de Elortondo.

La Casa del Canillita, por la fecha ya citada, abrió sus puertas a sesenta socios, contando en la actualidad con novecientos setenta. Diariamente concurren alrededor de 100 chicos.

— Todo está cuidado en la Casa del Canillita — nos dice.

— ¿El alimento espiritual también? — inquirimos.

— Al igual que las necesidades materiales — nos responde, para proseguir luego: — Almuerzan los chicos por 20 centavos y el menú se compone de sopa, dos platos más y el postre. El té por la tarde lo toman con dos panecillos y sólo les cuesta cinco centavos. A los más pobrecitos no se les cobra nada.

La casa tiene su ropero, donde sus asociados pueden comprar ropa, zapatillas, etc., por menos de la mitad de su valor real.

Posee la Casa del Canillita sus consultorios médico y odontológico. Si hay algún canillita enfermo que no tiene familia ni pariente, se lo atiende con todo cuidado, se le interna en la enfermería de la institución y se le presta atención médica hasta su mejoría o internación en un hospital, si fuera necesario.

Ahora hablaremos de la parte instructiva y espiritual — nos dice la presidenta de la benéfica entidad.

En la Casa del Canillita funcionan las clases de lectura y escritura, aritmética, historia, dactilografía, taquigrafía, música, canto, pintura, carpintería, ebanistería, mimbrería y otras manualidades.

La biblioteca está atendida por señoras de la comisión directiva, y los niños pueden solicitar libros y devolverlos cuando hayan terminado de leerlos. Mensualmente se premia con $ 5 % al que haya hecho la mejor composición sobre temas que le han sugerido las lecturas de los libros.

Una comisión numerosa de señoras se ocupa de visitar a las familias de los asociados, notificándose de las necesidades de cada una y tratando en lo posible de remediarlas. En esas visitas se les obsequia con ropas confeccionadas por el taller de señoritas, anexo a la Casa del Canillita y que trabaja todo el año con ese objeto.

El día 25 de Mayo se realiza una fiesta en conmemoración del fausto aniversario, se les obsequia después con un almuerzo y con tricotas. El día 9 de Julio, en que además de la fiesta patria, se celebra el aniversario de la fundación de la casa, el festival asume mayores proporciones, pues se invita también a concurrir a las familias de los niños. Además del programa preparado al efecto, se reparten víveres y golosinas entre los asistentes.

A fin de año, a los que han concurrido puntualmente a las clases y conferencias se les premia, por orden de comportamiento, con ropas. Desde el año próximo pasado, el doctor Eduardo Bullrich ha instituido dos premios anuales de $ 50 % cada uno para los dos mejores alumnos del curso escolar. Dichos premios han sido instituídos en memoria de la esposa del donante, doña Clara Becú de Bullrich, secretaria fundadora de la Casa del Canillita, que falleció en el desempeño de su cargo.

Los trabajos efectuados por los muchachos en los talleres, se exponen a fin de curso y se venden al público a total beneficio de quienes los ejecutan.

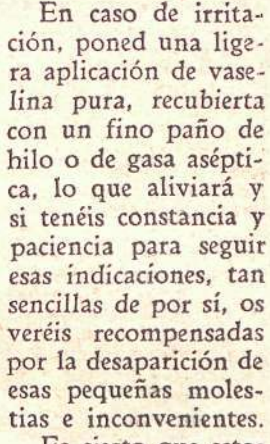
Durante los meses de verano la Casa del Canillita costea una colonia de vacaciones, alquilando una quinta en el campo, donde los asociados pueden disfrutar de aire puro durante veinte días, en turnos de 40 chicos por vez. Se ha comprobado que en ese tiempo, con la buena alimentación y la vida higiénica que se les obliga a llevar, su estado general mejora notablemente, con un aumento de peso alentador.

Tal es la obra en que está empeñada la señora Clara Figueroa Alcorta de Tobal, dirigiéndola en la actualidad con todo entusiasmo y animada del propósito, como sus dignas compañeras, de aumentar los beneficios a favor de esos niños que pululan por nuestra gran ciudad voceando los diarios y revistas que aquí se editan y que son índice inequívoco de nuestro progreso.

*Adelia di Carlo*





# La alimentación del bebé

## I

DEBÉIS estar convencidas, queridas madrecitas, de la obligación moral que tiene toda madre que goza de buena salud, de criar ella misma a sus hijitos. No hay que hablar del placer que le proporcionará, ni de la seguridad que experimentará con el cumplimiento de este deber, tan natural de por sí; sino que además, en la mayoría de los casos, ello representa un gran bien físico a su favor y verá, con sorpresa, cómo van desapareciendo, bajo la influencia de la lactancia, trastornos dolorosos, tales como neuralgias agudas, dolores estomacales, intestinales, etc., que antes padeciera con frecuencia.

En cuanto al niño lactado se beneficiará por la probabilidad de sobrevivir durante el primer año de su vida, tan temido por la mucha mortalidad que acecha a la primera infancia.

Voy a recordar los cuidados que son primordiales y necesarios para la crianza del niño, en esa primera etapa de la vida.

No deben descuidarse las lociones, con las cuales, en los últimos meses, antes del nacimiento del niño, la joven madre deberá friccionar cotidianamente el pezón para fortificar la epidermis y así evitar grietas y rajaduras tan dolorosas, sobre todo cuando se amamanta: además, antes y cuando se concluye de dar el pecho, debe lavarlo con agua hervida y templada. Antes, para dejar libres los orificios de la glándula mamaria y después para quitar las últimas gotas de leche.

En caso de irritación, poned una ligera aplicación de vaselina pura, recubierta con un fino paño de hilo o de gasa aséptica, lo que aliviará y si tenéis constancia y paciencia para seguir esas indicaciones, tan sencillas de por sí, os veréis recompensadas por la desaparición de esas pequeñas molestias e inconvenientes.

Es cierto que estos cuidados requieren mucha perseverancia y fuerza de voluntad, sobre todo cuando los pezones sangran, pero... ¿qué es lo que no haría una cariñosa madre, en bien de su hijo? La respuesta la daréis vosotras mismas, pues creo que es inútil que yo la formule siendo madre, como vosotras.

Pero a veces sucede que a pesar de toda la buena voluntad y de los buenos deseos, no todas las madres son aptas para amamantar ellas mismas a sus hijitos. Otras, después de haberlo hecho con éxito, durante algunos meses, se ven obligadas, por cualquier razón que sea, a suspenderlo.

En estos dos casos, deberán recurrir a la lactancia artificial, es decir, deberán pedir ayuda al universal biberón.

Harán tomar al niño leche animal para suplir la materna; leche de vaca, de cabra o de burra, que, empleada con las precauciones que el caso requiere, les dará los mejores resultados.

Es cierto que el niño va a resentirse por algún tiempo con un cambio tan intenso de leche, pero como os lo he dicho ya, se habituará y con éxito, os lo prevengo. En mi próxima crónica terminaré este interesante tema.






# Las aventuras

POR METERSE



1 —Hola, Tijera. ¿Sabés la noticia?
—¿Mala o buena?



2 —Buenaza... Después de las horas de colegio podemos entrar gratis en el cine de la otra cuadra. ¿Vamos hoy?



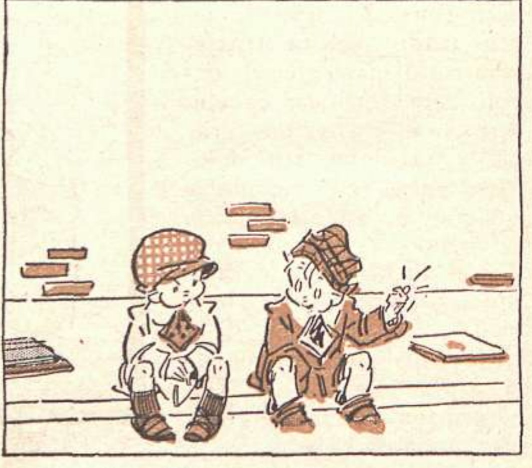
5 —No, la maestra no sabe nada.
—Taca... Si me decís la verdad, yo te salvo.



6 —Una pavada, Chingolo. Hice sonar tres vidrios de un pelotazo.



9 —Sí, ya sé, Tijera. Y el dueño de casa mete la platita en el banco o en el colchón y ¡chau!
—¡Sos pesimista, Chingolo!



10 —Basta, Tijera; está bien, pero no me des la lata. Yo te arreglo lo del vidrio con la maestra y vos me esperás en el cine con la barra...

# de Chingolo *Por PERCY CROSBY*

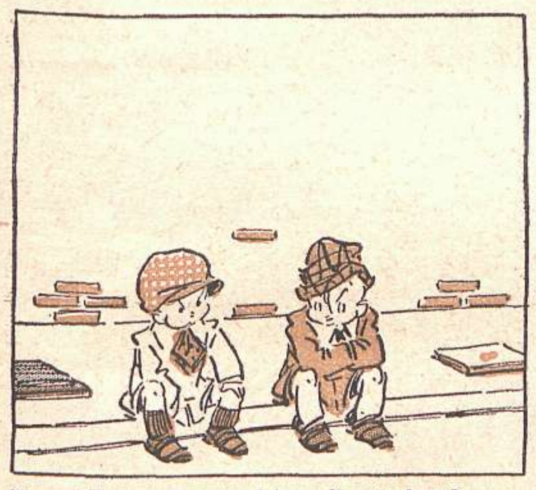
A REDENTOR...



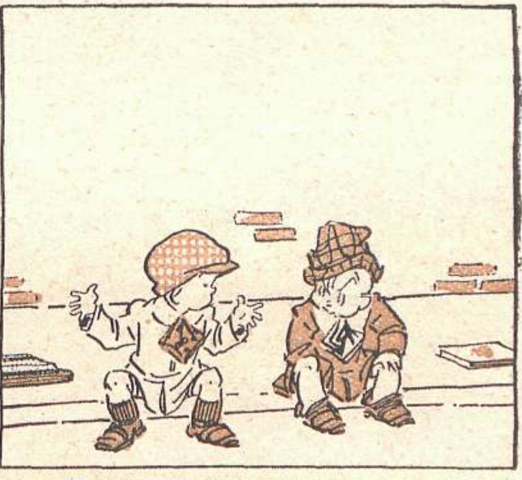
**3** —Yo no puedo, Chingolo. Estoy en penitencia.
—¿Qué hiciste para que te dejen preso?



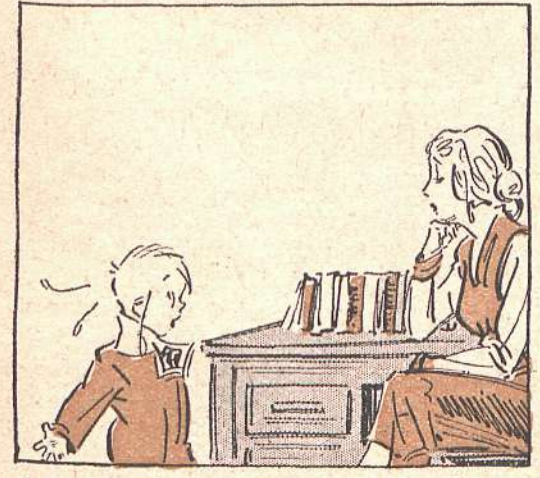
**4** —Nada.
—¿Y la maestra supo que fuiste vos?



**7** —¿Y por eso no te dejan salir a la hora?
—¿Te das cuenta? Además, los vidrios estaban sucios.



**8** —También, rompiendo vidrios, se da trabajo al vidriero. El vidriero gana, gasta en el boliche. El bolichero paga el alquiler y...



**11** —Señorita: vengo a prestar declaración: yo rompí el vidrio. Tijera no fué...
—*¿Fué usted, caballerito? ¡Muy bien!*




**12** —Che, Tijera, ¿sabés por qué no viene Chingolo?
—Este... ése y aquél... La maestra lo dejó en penitencia.



# UN POCO DE HUMORISMO

## *Gerhart Hauptmann se parece a Goethe*

El gran escritor alemán está orgulloso de su parecido con el poeta inmortal. Es un parecido físico verdaderamente sorprendente. Una mañana paseaba a caballo por un parque berlinés. De pronto, llegó a una alameda a la entrada de la cual se había colocado un cartel indicando que en ella estaba vedado el tránsito. El escritor no hizo caso de aquella prohibición y prosiguió su paseo; pero, a los pocos pasos, se le aproximó un policía llamándole la atención.

—Caballero, por aquí no se puede pasear.

El escritor miró con cierto desdén al guardián.

—Pero... ¿Es que sabe usted quién soy yo?

—Sí, señor. Ya lo sé. Usted es Goethe. Pero por aquí no pasea *ni* usted *ni* nadie.

## *El primer pleito que ganó Poincaré*

El ex presidente de Francia ha recordado en sus memorias uno de los primeros y más humorísticos episodios de su carrera de abogado. Un día se presentó ante él un campesino que tenía ciertas diferencias con uno de sus vecinos.

—Hay que entablar una demanda — opinó, como buen abogado, Poincaré.

—La entablaremos inmediatamente — respondió el cliente, —y *todavía*, para tener el juez de nuestra parte, le enviaré unas yuntas de gallinas.

—No, no haga usted eso — le recomendó Poincaré, alarmado. — El juez se molestará y, al verse ofendido, fallará a favor de su contrincante.

Medio convencido, el cliente se retiró. Pasó cierto tiempo; la causa se falló a su favor, y fué así como Poincaré le tuvo a los pocos instantes, alborozado, en su despacho.

—¿Ha visto? Las gallinas han dado resultado. Se las envié al juez el mismo día que estuve aquí — exclamó el hombre.

—Pero... ¿No le había recomendado a usted que no lo hiciera? — interrogó el flamante abogado.

—Y yo le he obedecido, señor abogado... — repuso el campesino. — Sólo que las gallinas se las envié en nombre de mi adversario.

## □ PALABRAS DE □ G. K. CHESTERTON

*—Cuanto más fuerte y grande es un hombre, más inclinado se sentirá a prosternarse ante una florecilla.*

*—Bien aventurado aquel que nada espera, porque será agradablemente sorprendido.*

*—La cosa más cara a nuestros ojos es el hombre, viejo bebedor de cerveza, creador de supersticiones, batallador y pecador respetable.*

*—La única manera realmente peligrosa e inmoral de beber vino es la de beberlo como un medicamento.*

*—La verdad es más extraña que la ficción, puesto que hemos creado la ficción a nuestra conveniencia. Por eso sorprende tanto escuchar una verdad.*

*—Todas las hipótesis son otras tantas flechas arrojadas a la Luna: vale más entonces, como pasatiempo de sociedad, entretenerse tirando sobre un muñeco de arcilla.*

*—Toda fantasía está permitida, salvo en materia fantástica.*

*—El hombre es, al mismo tiempo, la más insigne de las excepciones y la más vulgar de las vulgaridades.*

## *Las indicaciones al pie de la letra*

Un médico recetó cierto medicamento a un hombre excesivamente meticuloso. El enfermo, al cabo de unos cuantos días, volvió a visitarle. Estaba en el mismo estado y, a todas luces, el medicamento no había dado los resultados, casi infalibles, que el hombre de ciencia esperaba.

—¿Pero, compró usted el remedio?

—Sí, doctor.

—¿Lo ha tomado?

—¡Ah, no! Eso no...

—¡Hombre! ¿Por qué no lo ha hecho usted?

—Pues, verá... Como el frasco tenía un rótulo que decía "Manténgase herméticamente cerrado", no me he atrevido a abrirlo por temor a que se echara a perder.

## *Dante no estuvo en el infierno*

Valdemar Bonsels había obtenido un éxito enorme con un libro sobre la India. Se hicieron de la obra más ediciones que de cualquier novelón popular. Y los colegas del escritor comenzaron a envidiar tan rápido como estruendoso triunfo. Cierta tarde, *uno*, *sin* poderse contener, le dijo:

—Es inconcebible la necedad de la gente. Usted nunca ha estado en la India.

A lo que Bonsels contestó:

—¿Y Dante? ¿Estuvo alguna vez en el infierno?

# F e s t i v a l e s



Conjunto de personas que participaron en el último baile realizado por el Club Social Urquiza, de Villa Modelo.

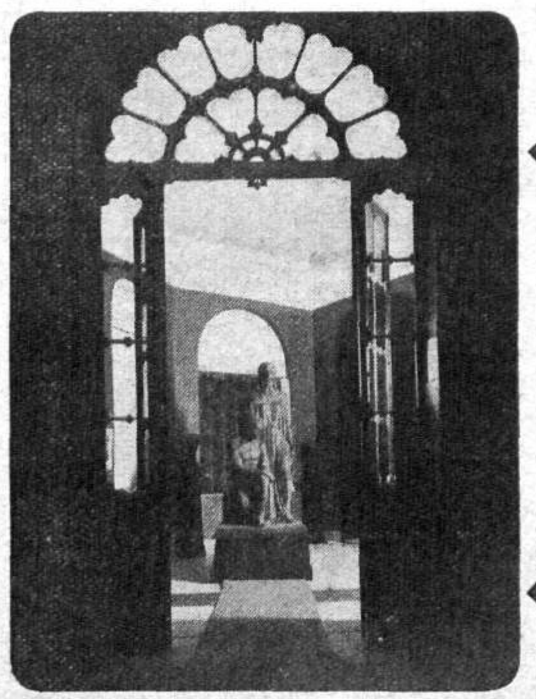


Parte de las señoritas que concurrieron al baile efectuado recientemente en el Club Social Pueyrredón.

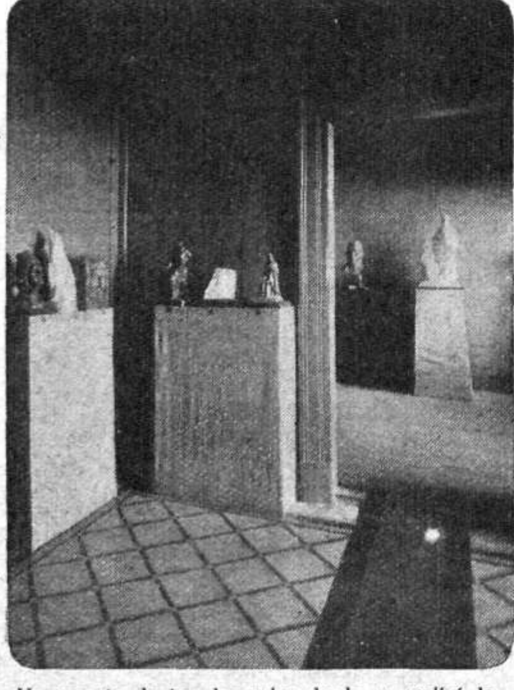


Interesante grupo femenino, posando durante un intervalo del baile ofrecido a sus socios por el Círculo Urquiza.

# En el Museo de Bellas Artes de Paraná



Entrada principal al Museo de Bellas Artes de Paraná, que dirige el doctor Pedro E. Martínez, y que guarda valiosas colecciones artísticas.



Un aspecto de las dos salas donde se realizó la exposición del conocido escultor Luis Perlotti, en el referido museo de Paraná.

# Divagación de color de rosa

¿Qué van a decir las señoritas o las señoras jóvenes que ven la vida de color de rosa o recogen las pequeñas flores azules de los sueños de amor?

"No hay más azul, no hay más rosa" — a lo menos así lo anuncia la ciencia — para evaporar lo que es a la vez lo más fuerte y lo más dulce del mundo.

Ya todo es color, al decir de algunos. Los mismos sonidos parece que tienen color. El poeta Musset veía en colores las notas musicales. Eso no lo afirman aún los sabios; y los poetas impresionables, hasta en música de semitonos, no hacen acto de fe.

Pero es nuevo lo que nos quita el emblema sutil del rosa, color delicado y tierno entre todos. Tan tierno que evoca para nosotros la gracia fina de los primeros seres. La carne nueva del niño, los rubores de las mejillas de las jóvenes buenas, el pétalo de una flor que se abre... La aurora sobre las blancas cimas, las alas del amor de los pintores.

Y los hombres, desde el rojo subido hasta el rosado pálido evanescente, han sabido encontrar medios tonos exquisitos en mil cosas que crean para el lujo y el placer de los ojos. Y las mujeres morenas o blondas han llegado a gustar de las telas suaves y sutiles, de las cintas finas, de las tenues gasas, que las visten de rosa... y las hacen flores vivientes. Y tanto que en los últimos tiempos se ha visto a las jóvenes novias dejar el blanco lilial por el nacarado de rosa.

Y he aquí que ese rosa encantador, tan sutil y poético, nos engaña. El amor no es rosado. Ya no se ven las cosas bajo ese maravilloso prisma. El amor tiene un color propio, muy cerca de los rayos del sol. Un color flúido, exquisito, inmaterial, hasta aquí invisible para los mortales.

El amor: "¡ultravioleta!"

Dos sabios norteamericanos del Museo de Historia Natural lo han descubierto, según parece, en el fondo del microscopio. "El amor es una especie de fosforescencia que atrae mutuamente a los seres". Tal, más o menos, es la definición sintética y científica de tan grave asunto.



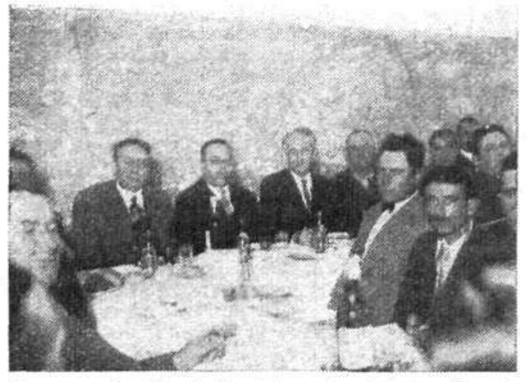
— Quisiera un novio miope para mi hija.
— ¡Qué mala idea!
— No diría eso si conociera a mi hija.
(De *Le Rire*, París)



*El bandido.* — ¡La bolsa o la vida!
*El judío.* — La vida, pero lleve esta cartera a mi mujer Rebeca, calle Ravacrosqui 7.
(De *Le Journal Amusant*, París)

# "Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

## SAN ISIDRO



Banquete ofrecido al diputado nacional doctor Ernesto de las Carreras, por la Unión de Quinteros de la Provincia, por sus gestiones en favor del gremio.



El doctor de las Carreras en su visita a la sede social del Círculo Italiano, donde fué agasajado por la comisión directiva y destacadas damas y caballeros.

## VILLA LINIERS



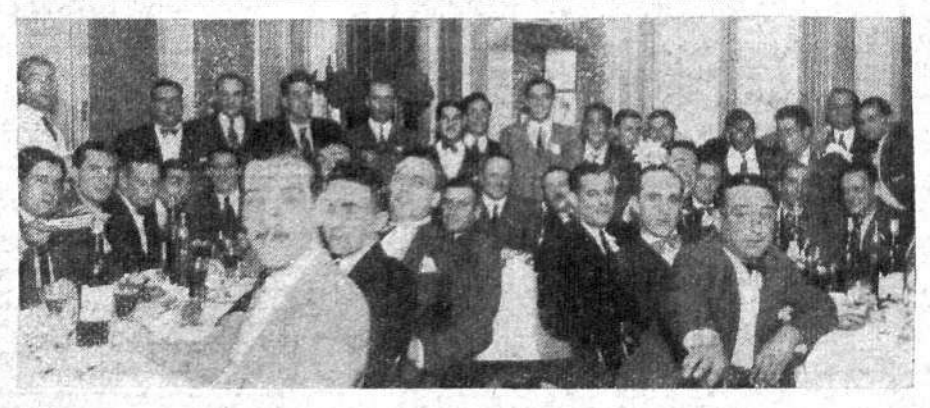
Concurrentes al baile efectuado en el Club Social y Atlético Villa Liniérs, festejando su nuevo aniversario y a beneficio de su caja.



## ADROGUE

Los campeones del Club Atlético Adrogué, correspondientes al año 1932, a quienes les fueron entregados los premios por la comisión directiva de la institución.





Banquete ofrecido por las autoridades del club Adrogué en honor de sus campeones, con motivo de sus triunfos deportivos.

# "Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

## A V E L L A N E D A



Fiesta realizada en honor de los Bomberos Voluntarios de Avellaneda, con asistencia de delegaciones de autoridades locales y provinciales y de sociedades similares, al cumplir aquella institución un nuevo aniversario.

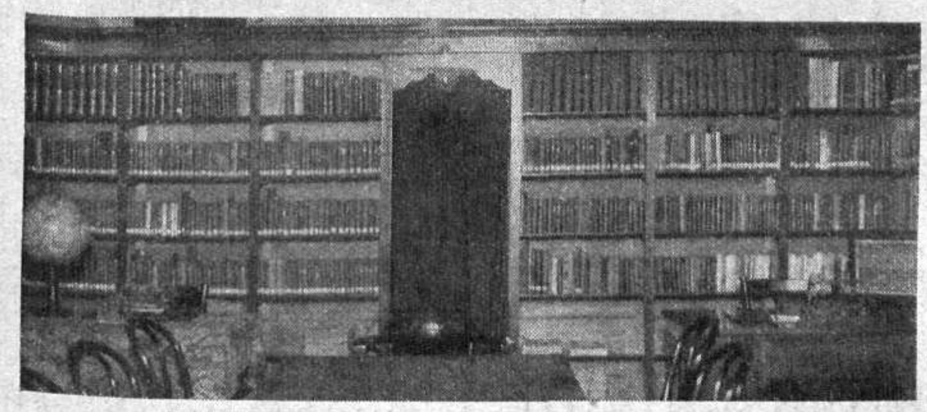


El doctor Silvio M. Peri, representante del gobernador de la Provincia, haciendo uso de la palabra en la citada fiesta.

## L A N U S



Personas que tomaron parte en el festival realizado por la Sociedad Italiana, con el patrocinio del cónsul de La Plata, y a beneficio de su caja social.



## R A W S O N

Nueva sala de lectura y biblioteca del Centro Arte y Cultura, recientemente abierta al público.



## H A E D O

Grupo de señoritas y jóvenes que asistieron al festival artístico y danzante realizado por el club social Brisas del Plata.

# Exploración en submarino para mediciones de la gravedad

En 1923, el doctor Vening Meinesz, de la Comisión Geodésica Holandesa, introdujo el empleo de un péndulo capaz de operar aun cuando su base o soporte no estuviese completamente libre de oscilaciones perturbadoras; a consecuencia de ello, se propuso el empleo de los submarinos para las mediciones de la gravedad en el océano.

Durante los tres años siguientes, el doctor Vening Meinesz hizo tres viajes en submarinos holandeses, pudiendo lograr resultados muy útiles para completar el conocimiento de la fuerza de la gravedad en su distribución por la superficie del globo.

En 1928, los Estados Unidos de Norteamérica manifestaron el interés que les inspiraba la labor del doctor Vening Meinesz, invitándole a llevar sus aparatos a América y a continuar sus exploraciones en aguas norteamericanas, con el auxilio de un submarino de la armada estadounidense. El crucero fué llevado a cabo en el otoño de 1928, explorándose una zona muy interesante para la geología, en el mar Caribe, el golfo de Méjico y el norte de Puerto Rico.

Era natural que, a continuación, los geofísicos deseasen que se ampliaran tales investigaciones a la región de las Indias Inglesas Occidentales; se logró el consentimiento del gobierno inglés para que el submarino norteamericano pudiese operar en aguas inglesas; gracias a ello, el doctor Vening Meinesz pudo poner su aparato especial de péndulo y sus propios servicios a disposición de la expedición. El alma organizadora de la empresa era el profesor Ricardo M. Field, de la Universidad de Princeton, muy conocido en Norteamérica por sus trabajos acerca de la estratigrafía y estructura geológica de las costas atlánticas. También cooperaron activamente el célebre doctor Bowie y el teniente J. P. Lushene.

El submarino norteamericano "S 48", con el doctor Vening Meinesz a bordo, salió de Guantánamo (Cuba), el 7 de febrero de 1832, acompañado del buque de protección "Chewink". En dos meses recorrió más de 6000 kilómetros, llevando a cabo numerosos sondeos acústicos o hiperfónicos y determinando la intensidad de la gravedad en 53 estaciones.

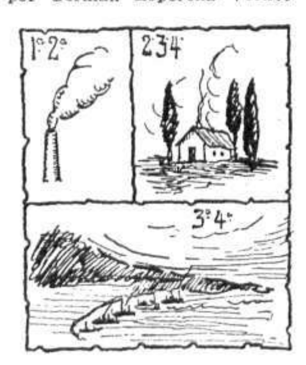
Se ha dado a esta expedición cierto carácter internacional, nombrando comisiones asesoras de personalidades eminentes y encargándoles los temas relativos a navegación, geofísica, tectónica, oceanografía y microbiología marina.

Es de esperar que, bajo dirección tan capacitada como la de Vening Meinesz, los resultados de la expedición serán brillantes y fructíferos.

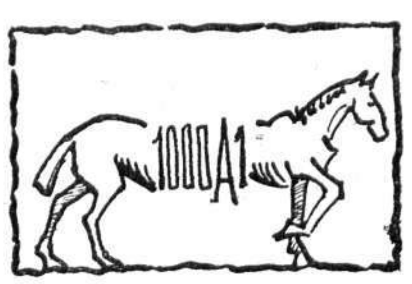



LA COSTUMBRE
(De *Gutiérrez*, Madrid)

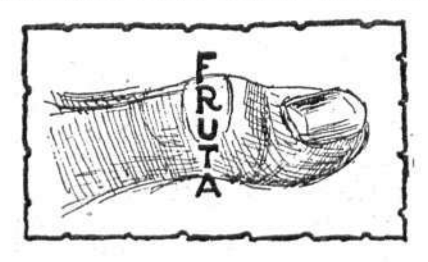
Nº 1
Charada, por Germán Loperena Vernet (Ciudad)



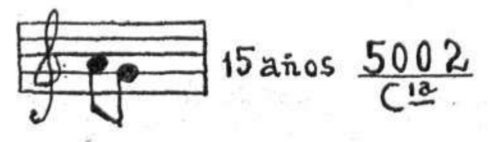

Nº 2
Intercalación, por Germán Loperena Vernet (Ciudad)



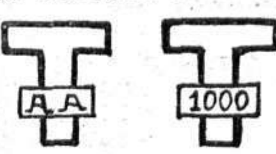

Nº 3
Intercalación, por Germán Loperena Vernet (Ciudad)




Nº 4
Frase comprimida, por José Gavaldá (Ciudad)




Nº 5
Comprimido, por E. R. Bianchi (San Urbano, F.C.C.A.)

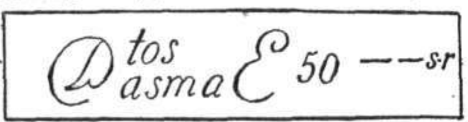



Nº 6
Acertijo, por "Esilda" (La Plata)
¿Cuáles son dos nombres femeninos que se pueden leer de derecha a izquierda y de izquierda a derecha, y terminan y empiezan con la misma letra?

Nº 7
Frase interpretativa, por Vicente Loduca (Azul, F. C. C.)

# ALA o ALA

Nº 8
Frase comprimida, por Germán A. Berraondo (Ciudad)




## SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL MES DE MARZO

**Número 1796 (4 de marzo).** — Número 1: Marmotas; 2: De grueso calibre; 3: Sincronizado; 4: Parálisis; 5: Gran corazón; 6: No faltaba más; 7: Cuartel; 8: Martes; 5: Casimir; 10: Seminario; 11: Irene; 12: Marino.

**Número 1797 (11 de marzo).** — Número 1: Pollo saltado; 2: Manteca; 3: Tocar el piano; 4: Calamares en su tinta; 5: De punta en blanco; 6: Cómico; 7: Entre negros anda el juego; 8: Dar de baja; 9: Granaderos a caballo; 10: Entretanto; 11: Mesa revuelta; 12: Tenebroso (T en ebro=orbe al revés+s o).

**Número 1798 (18 de marzo).** — Número 1: Insólito; 2: Norma-Ramón; 3: Uno tras otro; 4: Anónimo; 5: Samaritana (Ana tira + más = al revés); 6: Timo, mito; 7: Poner a la vista; 8: Vampiresa; 9: Carne - cenar; 10: (anulado por falta): 11: El cuarto obscuro; 12: Entretela; 13: Es mayor que todos; 14: Al pie de la letra; 15: Sobrellevar; 16: Nogal - galón.

**Número 1799 (25 de marzo).** — Número 1: Romancero; 2: Encendedor; 3: Pascual; 4: Una langosta en una lancha; 5: Plátano; 6: Conversar - conservar; 7: (anulado por falla); 8: Garabato; 9: Familia; 10: Arcano

## SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL MES DE ABRIL

**Número 1800 (1 de abril).** — Número 1: Altoparlante; 2: A río revuelto, ganancia de pescadores; 3: Asombrado; 4: Carnero - carro; 5: Sinopsis; 6: Peripecia; 7: Antena de radio; 8: Colindante; 9: Dunas, Sudan; 10: (anulado por falta); 11: Cara - tata - rata (Catarata); 12: Lacónica; 13: Marcelino; 14: Misisipí.

**Número 1801 (8 de abril).** — Número 1: Mediocre; 2: Parpadeo; 3: Carbón aire (Carabinero): 4: Milena-
123456 7890 1732486095
rio; 5: Flauta; 6: Milano; 7: Pantera; 8: Aluminio; 9: Semejantes; 10: Mal entendido; 11: Análisis; 12: Dos palabras; 13: "Muero contento, hemos batido al enemigo" (Cabral).

**Número 1802 (15 de abril).** — Número 1: Camalote (Camalote); 2: Re - vista (Revista); 3: Hulano; 4: El rocío; 5: Lira - cora - tira (Paralítico); 6: Sinfonía; 7: Alud - laud; 8: Secretario; 9: Guinche - chingue: 10: Caparazón; 11: Ostracismo; 13: ........
100 A 1000 como está en la arista=Camarista; 14:
C A M
Recostarse al sol que más calienta.

**Número 1803 (22 de abril).** — Número 1: Cimitarra; 2: Rosario; 3: Cortaplumas; 4: Inesperado; 5: A con tilde menos N=Acotilde=Dialecto; 6: Cartel
12345678 75168243
7: Trasnochador; 8: Hipotecario; 9: Tijera; 10: Mediocre; 11: Dios -idos; 12: Anterior; 13: Machete; 14: Sobre llovido mojado; 15: Curita.

**Número 1804 (29 de abril).** — Número 1: Perplejos; 2: Enlace; 3: Arenga; 5: Cortar la lengua; 5: No conviene tener muchas amigas; 6: Enredado; 7: Sirena-resina; 8: Farsante; 9: Boro - robo; 11 Horacio; 12: Pararrayo; 13: Gaspar.

**Concurso de junio.** — Se reciben soluciones hasta el 15 de julio prximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
JUNIO DE 1933
CUPON Nº 1812

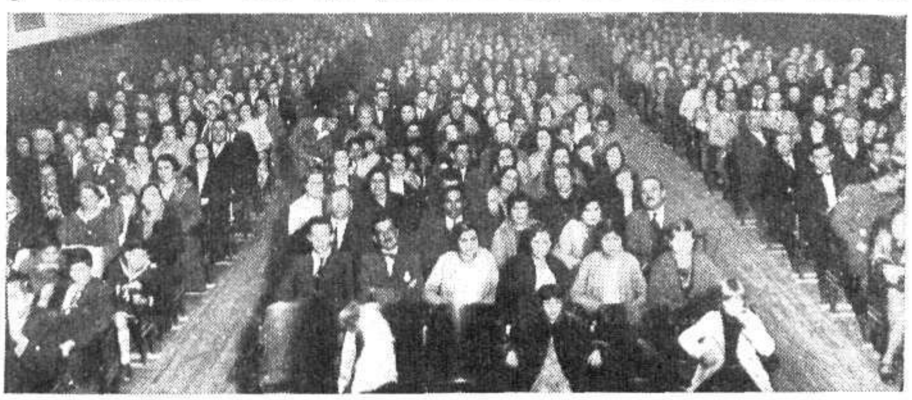
# "Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

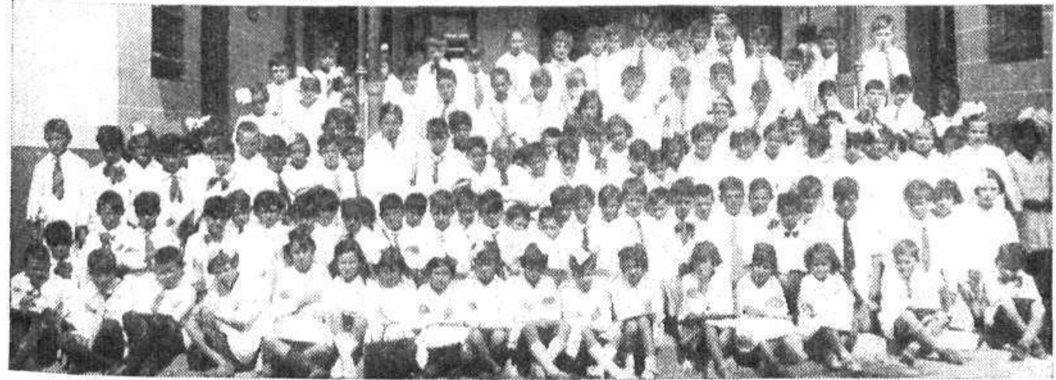
♥

CASEROS
(F. C. P.)

Público que asistió a la función efectuada en el cine local, por la Cooperativa de Electricidad del partido de General San Martín.

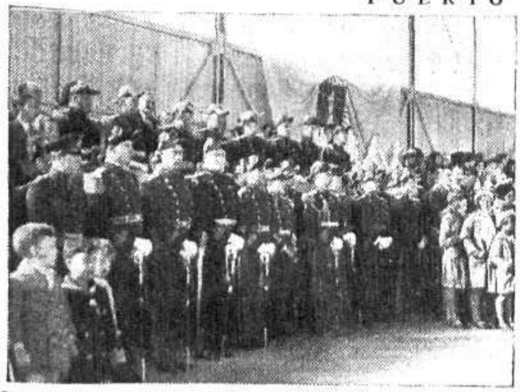
♥



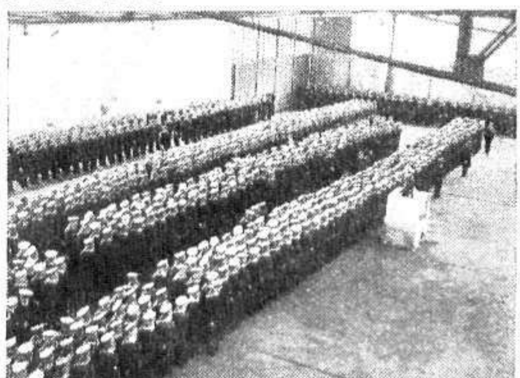


Alumnos de la Escuela Nº 28 de la localidad que, conmemorando el aniversario patrio, entonaron el Himno Nacional, bajo la dirección de la señorita María Fraquelli.

PUERTO BELGRANO

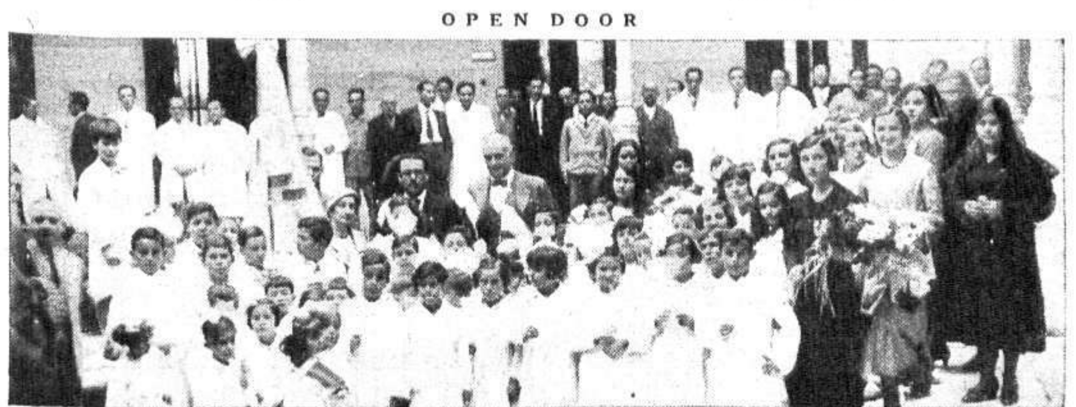


La oficialidad de la base naval de Puerto Belgrano, y parte del público que presenciaron la jura de la bandera.



Conscriptos de marinería de la clase de 1912, destacados en Puerto Belgrano, listos para prestar juramento a la bandera.

OPEN DOOR



El doctor Gonzalo Bosch con el director, personal y alumnos de la escuela Nº 1, que recibieron la bandera donada al establecimiento por el primero, en ocasión de las fiestas patrias.

# La futura patria de los úngaros

Se llaman cíngaros a ciertos músicos originarios de la Bohemia o que, simplemente, se visten como las gentes de aquel país, porque son reputadas como hábiles en armonía y porque, si el hábito no hace al monje, muchas personas creen que hace al músico.

Y los verdaderos cíngaros son, como hemos dicho, bohemios que tienen otra particularidad, cual es la de vivir "la vida de bohemia", es decir: errante. Pero las poblaciones sedentarias no gustan mucho de los que andan así mendigando sobre suelos extraños.

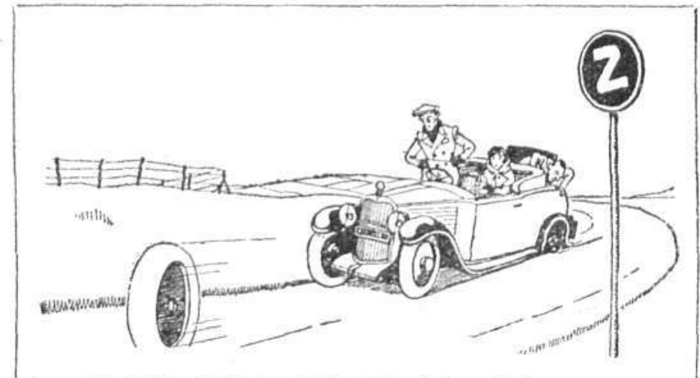
En Francia, por ejemplo, hay leyes muy severas contra los bohemios de vida errante, y las permanencias en las comunas están reglamentadas y limitadas. Los nómadas inspiran en aquella nación una gran desconfianza. Las abuelitas siguen contando historias terribles de bohemios... y hay siempre criaturas que creen en esas historias y leyendas. Pero son casi siempre cuentos, y es preciso un poco de caridad hospitalaria para con esas gentes sin hogar. Desde luego, en Francia son muy poco numerosos los bohemios, si se tiene en cuenta que en otras naciones del Viejo Mundo abundan más de la cuenta.

Pero en Austria es otra cosa. En aquel pequeño país de algo más de siete millones de habitantes, hay cerca de veinticinco mil nómadas. Es una verdadera plaga, sobre todo en los distritos de Oberwath, donde alcanzan a ocho mil. Como a pesar de sus habilidades y de su buen humor, la población no puede pasar su tiempo en pagar el espectáculo que ofrecen los bohemios o en socorrerlos, están obligados a robar para vivir.

En Hungría es la misma cosa. No se les quiere. Ni siquiera se les admitiría aunque se ofrecieran para trabajar. Sobre todo ahora cuando la desocupación es un mal social, que se acentúa en aquellas regiones más que en ninguna otra parte del mundo.

¿Entonces? Pues Austria se propone pedir a la Sociedad de las Naciones si no se podría dar una isla de la Polinesia a los cíngaros, a fin de que hagan de ella una patria fija y definitiva.

¿Y quién podría decir si esos nómades organizados en una isla, no echarían las bases de un gran pueblo? Tal vez también serían un día tan poderosos como aquella tropa de troyanos que, según la leyenda, fundó nada menos que la poderosa Roma.




— Me habían dicho que tenía ruedas independientes, pero nunca creí que lo fueran tanto...

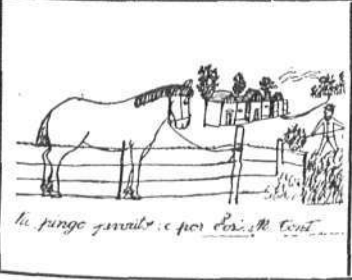
(De *Le Journal Amusant*, París)



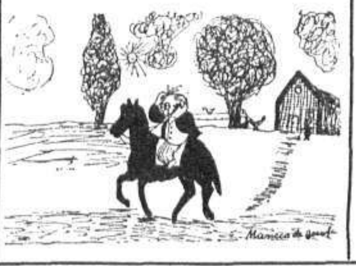
# CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151".



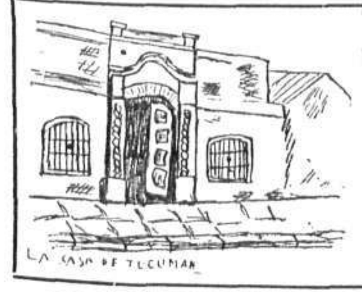
348. — Un pingo favorito.
*José M. Coni*



349. — Maneco de garufa.
*Elsa Nilda Códolo*

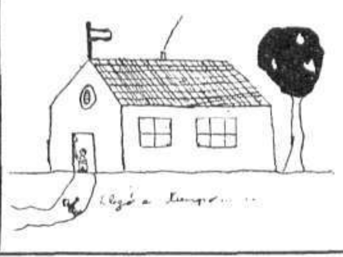


350. — Una visita.
*Yolanda Teresa Liporad*





351. — La casa de Tucumán.
*Máximo B. Villarino*



352. — Llegó a tiempo.
*Manuel Díaz*





353. — Maneco en día de lluvia.
*Robeto Buhrer*

**De los dibujos publicados durante el mes de mayo último, resultaron premiados los correspondientes a los números: 318, 320, 321, 325, 326, 327, 330, 331 y 334.**

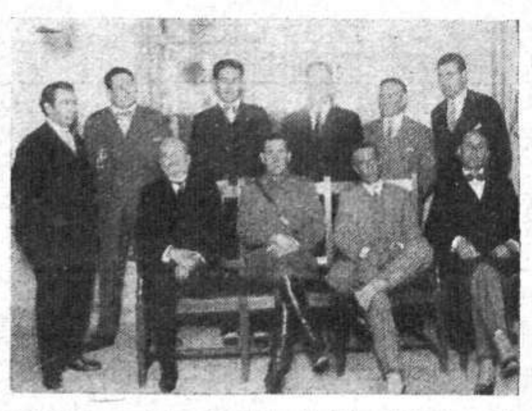
# "Caras y Caretas" en el interior de la República

PARANA



Público que asistió a la inauguración de la agencia local de la compañía Mihanovich, con la presencia de los representantes consulares.

SAN LUIS



La nueva comisión directiva del Tiro Federal, presidida por el señor Antolín Magallanes y el teniente coronel López.

SAN JUAN



La delegación del centro cultural América Nueva, durante su visita a las autoridades de la provincia.

JUJUY



Parte de las personas que concurrieron a la boda de la señorita Rita Roberts con el señor Alberto W. Kreitzer, de la colectividad inglesa, ambos muy vinculados a la sociedad local.

# "Caras y Caretas" en el interior de la República

SAN JUSTO (Santa Fe)

El padre Rafael Bonín en el momento de bendecir el camino que une San Justo con Santa Fe, ceremonia a la que asistieron el gobernador, doctor Molinas, y altas autoridades.





Durante el almuerzo servido en el hotel Galileo, que fué presidido por la señora esposa del gobernador de la Provincia, doña Matilde Porta de Molinas.

JUJUY



El senador nacional don Benjamín Villafañe, dirigiendo la palabra al público en la inauguración de una placa *en memoria del general Uriburu*, en la calle que lleva su nombre.

BASAVILBASO

Alumnos que integran el quinto grado, inaugurado recientemente en la escuela local, con el director y la comisión vecinal que gestionó su creación.



# Antiguos progresos

En 1863 se abrió al público el ferrocarril subterráneo de Londres. Las dificultades enormes que fué preciso vencer se conciben fácilmente con sólo reflexionar un instante en los laberintos de cloacas inmensas, principales y secundarias, las cañerías de gas y de aguas potables de un sinnúmero de compañías, y los sótanos que hay debajo de esta ciudad de cerca de cuatro millones de habitantes que viven con tanta holgura que por término medio apenas tocarían nueve individuos a cada casa si estuviesen distribuidos por igual.

El arte de construir puentes y viaductos recibió, con el aumento de las vías férreas, un impulso desconocido hasta entonces, y las obras que se hicieron dan una idea tan elevada del ingenio del hombre y de los progresos que había hecho la industria en general, como los demás grandes descubrimientos que caracterizan la nueva era. Los ríos y brazos de mar no podían detener los trenes arrastrados por las locomotoras, y donde no llegaron las fábricas de piedra, se acudió al hierro y se hicieron puentes colgantes; pero viendo que estos no resistían a la trepidación, ni permitían formar un piso perfectamente horizontal, ni tampoco inclinado en toda su longitud, ideó el célebre Stephenson los puentes de palastro, que vienen a ser en realidad, cuando la distancia de pila a pila o entre los dos estribos pasa de cierta longitud, una especie de cajones o vigas huecas. El primer puente de esta clase fué el que pasa sobre el estrecho de Menai y une la costa del condado de Gales con la isla de Anglesey. Es de doble vía, y cada vía va dentro de su viga que viene a ser un cajón rectangular hecho de planchas de hierro de dos y medio centímetros de grueso, unidas la una a la otra y a las barras de hierro de ángulo que forman las canteras por medio de remachones del mismo metal, resultando un peso total de unos cinco millones de kilogramos. Estos tubos colosales fueron unidos cada uno en tierra junto al estribo y tirados por medio de cadenas y cabrestantes colocados en la otra orilla como una viga cualquiera, por el espacio que media entre los dos estribos a la otra orilla, y descansan en cada extremo sobre rodetes de hierro, que se mueven en cajas del mismo metal, a fin de permitir a cada viga alargarse y acortarse, según la dilatación que experimenta el hierro por efecto del calor, y evitar que se cimbree y derribe los obstáculos que, afirmando los extremos, se opondrían a su dilatación. Por lo demás, no hay peligro de que se muevan de su sitio, atendido su peso colosal.

Como la resistencia de una viga se determina no solamente por la superficie de su corte transversal, sino por ésta y su anchura y altura; tanto, que un tablón puesto de canto soporta sin doblarse un peso mucho mayor que colocado de plano, siendo, no obstante, en ambos casos, las dimensiones, la masa y el peso los mismos, idearon dar a las nuevas vigas de hierro, ya sencillas, ya en forma de caja hueca, la mayor altura posible en proporción del ancho, y de sustituir en este caso los palastros o planchas de canto y macizas, por un enrejado de barras llanas, de ángulo y de ángulo doble, etc.



— ¿Sabes nadar?
— Sí.
— ¿Dónde aprendiste?
— En el agua.
(De *Il Travaso*, Roma)

# La admirable Finlandia

Finlandia es uno de los más pequeños países del mundo. No como extensión territorial, porque es tan vasta como la Gran Bretaña, por ejemplo, sino como población. Sus campos son de hielo, y no está habitada sino al sur por unos tres millones y medio de almas, es decir: la mitad o poco menos de la población de varias ciudades como París, Londres o Nueva York.

Pero lo maravilloso está en que aquel pequeño país es uno de los más activos y trabajadores del mundo. En deporte y en todos los torneos internacionales se distingue Finlandia. Si se la compara con Estados Unidos de Norteamérica, pongamos por caso, se da uno cuenta de cómo la proporción de campeones favorece al pequeño gran país que nos ocupa. Mas en otro campo Finlandia es importante por algo más prodigioso. Ese campo es la literatura, ¡nada menos! Los finlandeses publican cada año dos mil cien obras nuevas en su propia lengua y quinientas cincuenta en sueco. En Francia, por ejemplo, donde hay diez y pico de veces más de población que en Finlandia, no se publican sino 21.000 obras nuevas por año. Se ve, pues, que en tan importante y alto dominio, proporciones guardadas, la Finlandia es uno de los países más inteligentes y cultos de la tierra.

# En pleno veranito de San Juan

**Por FELIX LIMA**

Caramba! ¿Así que lo del tan cacareado "affaire" va a quedar en agua de borrajas?

—Ni más ni menos, señor jefe de noticias — retrucó el repórter político de "El Globo". — No creo que el doctor Peladilla, sea capaz de informarme gato por liebre.

—¿Para qué?, sobre todo ahora que las liebres están tan baratas, noticia que acaba de trasmitirme el repórter de ferias francas y mercados municipales. Pero... urge llenar un vacío, sí; son las 15, y para la edición de la noche, sí, pues, nos sobra tiempo. ¡Manos a la obra! Un momento, che; me olvidaba. ¡Qué memoria la mía!

El señor Aniceto Crayón, jefe de noticias de "El Globo", tira de la manija de uno de los cajones de su escritorio de hierro enlozado — tienen, sobre los escritorios de acero, la señalada ventaja de que, en caso de necesidad, se pueden usar como palanganas, claro que enlozadas, — iza un vale de caja, lo llena y lo firma.

—Tome, Fulano. De paso, se lo deja al cajero, ¿quiere?

Aniceto Crayón es un diarista que promete, juicio del señor administrador de "El Globo" (ya tiene adelantada la mitad de su sueldo correspondiente a julio de 1935).

—Bueno. A falta de pan, óptimas resultan las tortas, aunque ellas no sean pascualinas. Nos ha fracasado el plato político. No importa.

—¿Con qué va a llenar el vacío, jefe?

—A eso iba, Fulano. ¿Usted suda?

—Copiosamente, señor jefe de noticias. Soy flor de regadera, colador de tallarines. Jamás he sudado a esta altura del año en Buenos Aires. ¡Fíjese, señor!

El repórter político pone de manifiesto que no usa camiseta y que todavía anda encuadernado en trajecillo tropical.

—Bueno, pues. Efectúe una recorrida por las casas comerciales de los alrededores de "El Globo". Desde luego que las que se han especializado en mercaderías de invierno no sacan ni para luz. ¿Para qué comprar sobretodo, si no se va a usar en 1933?

—Yo, señor jefe de noticias, desde mañana, recorreré los comités, enchufado en un guardapolvo de lustrina. ¿Acaso no hay que ponerse a tono con las circunstancias?

—Tres cuartos de columna, nada más, Fulano. Vestido y alimentación. Sintético, ¿eh?, y ¡para hoy!, bueno, hasta luego.

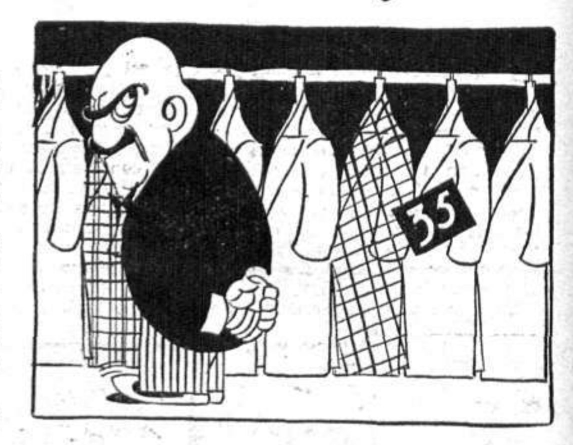
El repórter político de "El Globo" sale a callejear con otros colores informativos, diría su colega de turf. Una puerta. Olor a aceite patagón. Adentro.

*EN "A LA CIUDAD DE VALLADOLIZ"*

Cinco mil gabanes que diríase esperan el día del juicio final para salir a... a tomar el fresco. ¡Qué atrocidaz, señor mio! No se vende artículos de abrigo ni... ni para tíos que residen en San Martín de los Andes, territorio del Neuquén. Sobretodos y trajes yacen en las estanterías durmiendo el sueño de los bienaventurados.

—¿Ni los trajes de media estación?

—¡Ca! ¿Cómo quiere ustez dar salida a los de media estación, si este otoño ha sido para ternos y ambos de tercio de estación?




*JUNTO AL FOGON DE UNA PARRILLADA*

Si la temperatura se mantiene con el copete levantao, no tendré más remedio que cerrar la puerta de mi modesta parrillada en la que cifré tuitas mis esperanzas de criollo pobrón.

—¡Y cómo tira un churrasco!, ¿eh?...

—Tiraba, diga, don... Con cerca de 30 a la sombra, el horno no está pa bollos... La gente se contenta y tiene de sobra con un vaso de leche fría. Los hieleros pegaron doblete: ganaron en verano y en otoño, y a este paso, hasta ganarán en invierno. Pa comer carne, días de frío. ¡Vea qué achuras!... ¡Qu'entrañas y qué mollejas!... Cuasi siguro que los gatos se van a banquetiar, si no los vendo antes de medianoche. ¡Vida perra la mía!...

*ABRAHAM KANCHA, ARTICULOS DE PUNTO*

Mi siniora Rebeca y yo, nos pasamos liora qui ti liora, igoal qui una urutaús. Vamos quiebra, sinior, ¡quiebra!

—Tal vez sus precios sean para potentados, Abraham.

—¡Qu'isparanza, sinior! Yo la vinde a precio di mayorista, conformo gana una bicocas; piro si vende casi nada, puco muvemiento. Mucho artículo di lana, pura lana, in casa mía, sinior. No sale ni una panoieleta, ni una tricotas, ni una sola sueter; nada, sinior; vamos quiebra.

—¿Usted ya quebró?

—Capetal Federal, no; Rosario, dos veces; Mindoza, tres; Córdobas, cinco.

*A RIO "REFUELTO"...*

Senior, senior, cafaliero! ¡Bárese!

—¿Qué desea?

—¿Usdé es réborter te "El Glofo"?

—Sí, a sus órdenes.

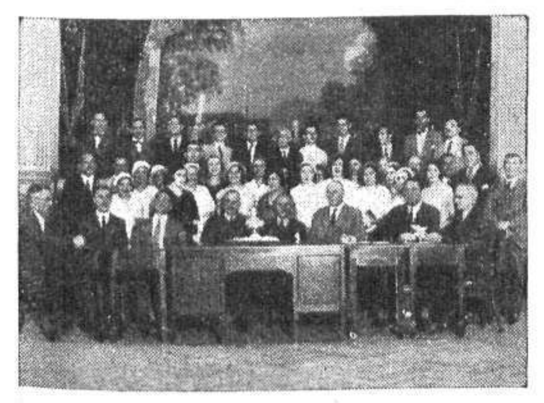
—Bues tiga en su tiario que la profidencia es alemana, sí, senior; no argentiniches como dijo Manuel Carlés, sino alemana, muy alemana. Se lo afirma Otto Muller, tuenio te este cerfecerío. Sí, senior: yo nunco he tespachado tanto cerfeza como en este otonio en curso te encando und telicia. ¡Koolosal, senior!

*Félix Lima*

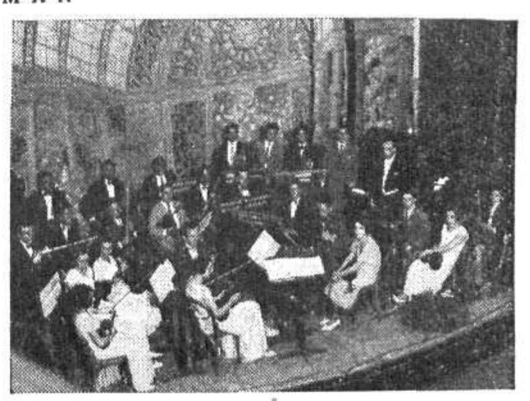
DIBUJOS DE CABALLÉ

# "Caras y Caretas" en el interior de la República

## TUCUMAN

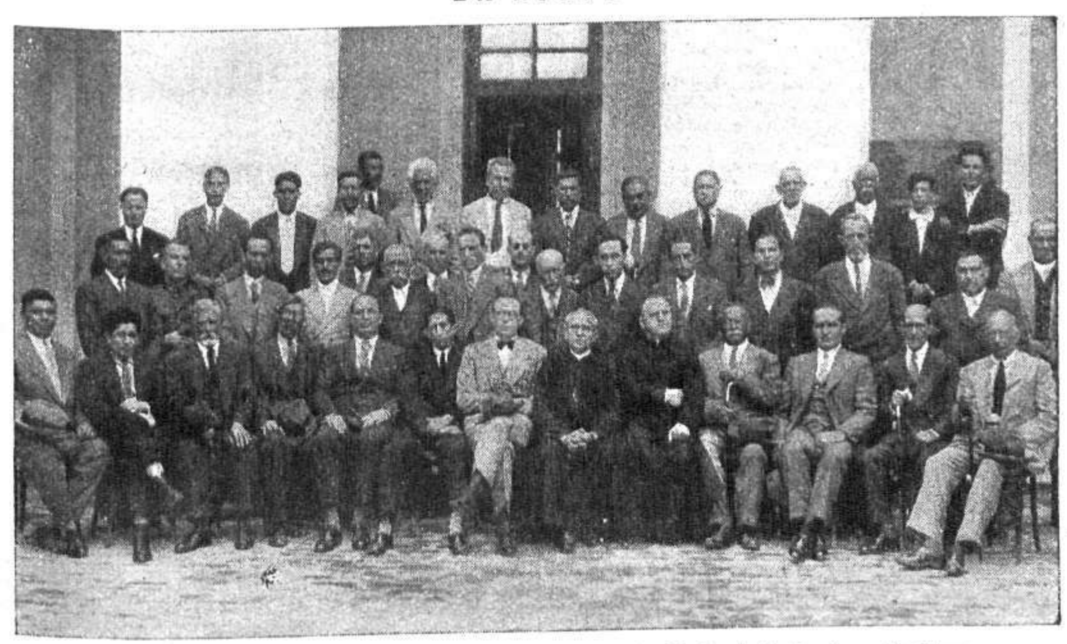


Profesores y alumnos de los cursos de italiano, auspiciados por la Sociedad Italiana local, reunidos al iniciarse las clases del corriente año.



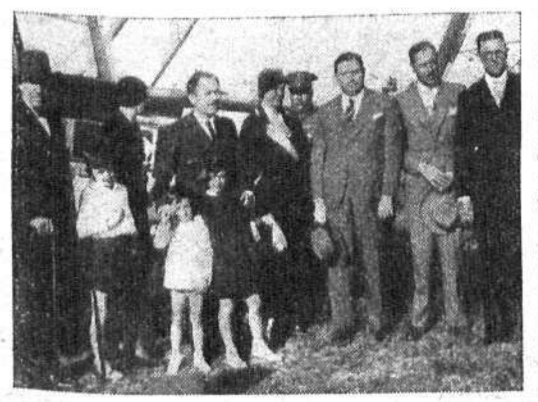
Orquesta que, bajo la dirección del maestro Casella, tomó parte en el homenaje efectuado en honor de la señorita Sara Martín.

## LA RIOJA



Fundación del primer centro parroquial de la Asociación Nacional de Hombres Católicos.

## ROSARIO



El intendente municipal y otras autoridades, en el festival aéreo realizado y en el que participaron aviadores de la Capital Federal.



Grupo de damas de la Sociedad de Beneficencia que ofrecieron una demostración a su presidenta, señora de Salas.




# Enlaces



Señorita María Elena Britos, con el señor Juan Leandro Pessolano. — Capital.



Señorita Brígida C. Chapman, con el señor José E. Nazabal. — Rufino.



Señorita Isolina Silvana Parez, con el señor Gabriel Rodríguez Payo. — Carmen de Las Flores.



Señorita Elena María Lalanne, con el señor Ramón G. Adamo. — Ramos Mejía.

# La civilización maya-quiché

La población maya-quiché, según las conjeturas más verosímiles, tuvo su origen en una corriente emigratoria procedente del noroeste, tal vez de la cuenca del Mississippi. La cultura maya-quiché, por el contrario, casi puede asegurarse que es autóctona, es decir, que nació con el establecimiento de las tribus en la región central de América.

Desde el punto de vista étnico, los maya-quichés se dividen en *huastecos, mayas y quichés*. Lingüísticamente se agrupan en los siguientes núcleos: *maya, quiché, tzental, pokonchi* y *mame*.

Se conservan tres versiones tradicionales acerca del origen de los mayas: la tradición maya, propiamente dicha, la tzental y la quiché. La tradición maya, consignada principalmente en la obra de Diego de Landa. *Relación de las cosas de Yucatán*, atribuye a Itzammá o Zammá (Rocío del Cielo) el carácter de caudillo conductor de la tribu. Itzammá, sacerdote o héroe mítico, fundó Mayapán y fué el civilizador de la tribu.

La tradición quiché, que se conserva en las páginas del *Popol-Vuh*, después de relatar la creación de la humanidad, habla de la creación de los antecesores de los cuatro clanes quichés: Balam-quiché, "el tigre de la suave sonrisa", jefe del clan de Cavek; Balam-Ayab, "el tigre de la noche", jefe del clan de Nihay; Mahuacutah, "nombre señalado", jefe del clan Ahauquiché, e Iqi-Balam, "tigre de la luna", tronco de los clanes de Tamub e Ilocab.

La civilización maya-quiché se divide en dos periodos: Antiguo Imperio y Nuevo Imperio. El Antiguo Imperio floreció en el sur, es decir, en Tabasco y Chiapas; el departamento de Petén de Guatemala, y la frontera oeste de Honduras. Los testimonios arqueológicos que de su esplendor dejó el Antiguo Imperio, los podemos admirar en las ruinas de Copán, Quirigua, Tikal, Yaxchilán y Palenque, entre las más importantes.

El Nuevo Imperio floreció en el norte, en la península de Yucatán propiamente dicha. Las manifestaciones arquitectónicas que dejó este segundo periodo de la civilización maya-quiché, las tenemos en las ruinas de Chichén-Itzá, Mayapán y Uxmal.

La época en que se desarrolló el Antiguo Imperio comenzó cinco siglos antes de Cristo y concluyó en el siglo VI de la actual era. El Nuevo Imperio se inició en el siglo VI y se concluyó a la llegada de los españoles, en el siglo XVI. Veinte siglos, pues, duró la civilización maya-quiché.

En el curso de la sexta centuria los mayas se vieron obligados a abandonar los límites del Imperio Antiguo, que había sido el teatro de su prodigioso engrandecimiento, para buscar morada en otras partes.

Las causas que motivaron esta migración aun permanecen desconocidas. Se han atribuído a cambios climatéricos, a luchas intestinas, invasiones, agotamiento intelectual, después del esfuerzo enorme de su desarrollo, a la fiebre amarilla y a la escasez de los medios de vida. Mr. Morley se inclina a esta última hipótesis. Los métodos de cultivo de los mayas no permitían una explotación prolongada de las tierras, pues careciendo de herramienta y animales domésticos, sólo podían desmontar la tierra por medio del fuego, lo que, en ese clima, fomentaba el desarrollo de una vegetación que ahogaba los cereales cultivados. El hambre, pues, obligó a los mayas a buscar nuevas moradas, ya que sería difícil atribuir a otro motivo un cambio tan radical en todo el pueblo.

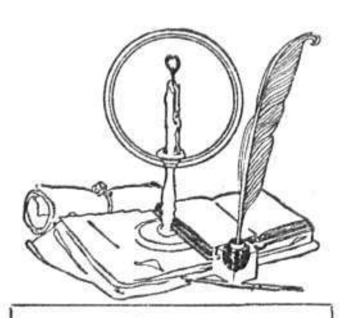
En todo caso, lo que no deja lugar a duda, es que el descubrimiento de Yucatán por los mayas, ocurrió en la segunda mitad del siglo VI, en su migración hacia el norte, en busca de un lugar propicio para sentar sus reales.

Efectuaron su entrada en las tierras de Yucatán por la región del lago Bakalal o Bakalar, y según las crónicas, fué durante su estancia en la región de Bakalar cuando fundaron a Chichén-Itzá, entre los años 471 y 530 de nuestra era.



*Mollie.* — ¡Jack es tan original! Me dice cosas que nadie hubiera soñado decirme...
*Gladys.* — Qué, ¿te ha pedido que te cases con él?
(De *London Opinion*, Londres)

# INDICE SEMANAL DE



## MUESTRARIO

*Lanzó un hondo suspiro. El ojo de la taza de café tembló tenuemente bajo el soplido brutal. Levantó sus ojos legañosos y abrió la boca asombrado. Los cañones de cuatro revólveres le apuntaban. Detrás de aquellos cuatro agujeros impresionantes hallábanse de pie los hombres que se habían sentado con anterioridad en las mesas contiguas. Permaneció inmóvil. No habló, no profirió un solo grito, no hizo un solo gesto. Oyó que le decían algo, que le ordenaban con imperiosa voz. Aquellas palabras le taladraban las carnes y le llegaban hasta la enmarañada ramazón de su alma. Tuvo un miedo confuso, el frío presentimiento de la muerte próxima. Cerró los ojos a ver si desaparecía aquella siniestra alucinación. Pero sintió que le tomaban del brazo y se lo sacudían fuertemente. Se puso de pie. La ventana crujió otra vez bajo el embate del viento... ("Escultura de Almas", por Haydée C. Justo).*

▼

*Madre, ya no formarán tus labios el hemistiquio de inefables canciones al recoger de tu boca la miel de la última sonrisa inenarrable, ni podrán tus brazos defenderme de la miserable lacería de una soledad desconcertante, ni tus senos me ofrecerán más el calor de nido para mis noches ensombrecidas por el tedio. Al borrar en tu agonía, con mi beso precario, el grito sumiso que se cuajó en tu boca; al ocultar entre las tuyas, de estatua yacente, mis despreciables manos; al encerrar en la fosa inhospitalaria tu pecho desgarrado, sentí abrirse a mis pies el abismo de la vida*

## LIBROS ARGENTINOS ▼

*Escultura de almas*, por Haydee Celia Justo. — Una serie de cuentos en los que se perfilan nítida y violentamente algunas almas perdidas por el amor y turbadas por el odio. Una prosa de contextura moderna y una inquietud espiritual que no alcanza a disimular la forma literaria.

*Veinte cuentos breves de una nueva moral*, por A. de Carlo. — Cuentos amargos, cuentos de humillados y, para estar de acuerdo con la tendencia de la obra, cuentos, también, de ofendidos. Un mundo de miserias físicas y bellezas morales que el autor sabe presentar al lector tal cual es, sacrificando la literatura para enaltecer el dolor.

*Carne querida*, por Emilio Gouchón Cané. — Una novela que en sus primeras ediciones populares logró despertar curiosidad. El autor, al cabo de los años, corrigiéndola y mejorándola, vuelve a entregarla al público.

*Brochazos*, por Julio César Arditi Rocha. — Fragmentos, cuentos, páginas íntimas, todo eso que suele quedar en algunas carpetas del escritor y que, necesariamente, alguna vez hay que entregar a los lectores.

*El cementerio marino de Paul Valery*, por Néstor Ibarra. — Un escritor argentino, meticuloso y de rara sensibilidad, presenta una versión de la ya clásica composición, agregándole un prólogo de Jorge Luis Borges.

## LIBROS ESPAÑOLES ▼

*Cisneros*, por Luys Santa Marina. — La figura del regente, cardenal e inquisidor, ha tentado al historiador y, desde luego, seducido al artista. Así ha resultado una óptima biografía en esta época de biografías.

*Cristina de Suecia*, por el marqués de Villa-Urrutia. — La reina amazona, la inquieta mujer que tuvo veleidades de humanista y llevó su trono ambulante por toda Europa, ha encontrado en el historiador español un biógrafo tan devoto como versado.

*El negrero*, por Lino Novás Calvo. — Un hombre como Pedro Blanco, que se preciaba de haber vendido más negros que arenas tiene el desierto, es una más que atrayente figura para una novela. Y, en verdad, con sus hazañas y ocurrencias llena perfecta y atrayentemente las páginas de este libro.

*Cuento de invierno*, por Rafael Pérez y Pérez. — La novela española pasa por un mal momento. Poco se escribe y escaso es lo que se presenta como una novedad de verdad. Entre los que más publican y más favor entre el público femenino obtienen figura el autor.

*Antología de la poesía romántica española*, por Manuel Altolaguirre. — Una selección rigurosa, pero en la que no faltan las figuras más representativas. Un pequeño volumen que debe servir como guía del lector y como ejemplo de corrección editorial. Son necesarias muchas antologías, sobre todos los temas y de todas las épocas. Las busca el público, las acoge con simpatía; pero, como ésta, menester es presentarlas con probidad.

## LIBROS SUDAMERICANOS ▼

*La voz interior*, por Eduardo Samaniego y Alvarez. — Existe en la intimidad de todo artista un tesoro oculto que no siempre llega a convertirse en palabras de confesión y menos aún en páginas autobiográficas. Raro es el milagro y un milagro de éstos, bellamente realizado, es el de este excelente escritor ecuatoriano.

*Mosaico*, por Victor H. Escala. — Un diplomático, que ha estado cierto tiempo en Buenos Aires, recopila algunas sugestivas y amenas páginas de recuerdos. Lo hace con acierto y no olvida la gentileza propia de su carrera.

*José Ingenieros y su obra literaria*, por Ricardo Riaño Jauma. — La vida, la obra idealista y la acción internacional del gran maestro argentino sirven a un joven escritor cubano para una serie de capítulos en los que a la meditación y el estudio se agrega una dilecta simpatía.

*Artículos de costumbres y literarios*, por N. Bolet Peraza. — Un escritor con bien probadas dotes de cronista recopila ahora algunas de sus mejores páginas entre las que figuran muchas de acertados trazos y vivos colores sobre la vida caraqueña.

*Canta la vida*, por Mary Corylé. — Y, lógicamente, esa vida está cantada juvenilmente, con ardor, con entusiasmo, con devoción por la belleza y en "versos como flores — de intensos perfumes — y hermosos colores", como dice la autora.

## TRADUCCIONES AL CASTELLANO ▼

*Armancia*, por Stendhal. — En cuidadas traducciones vuelve Stendhal a las manos del lector de habla castellana. Una de las primeras obras con que se inicia la colección es ésta en la que se narran algunas escenas de un salón de París en el año 1827.

Eduardo

*Nina Grigorewna*, por K. W. Sakharov. — Una muchacha rusa, ena-

# LIBROS Y AUTORES





morada de un general de aquel fantástico ejército blanco que se disgregó en el Asia, lo sigue como una sombra. Todo lo sacrifica por el amor y ese sacrificio y las vicisitudes a él inherentes constituyen el argumento de la interesante novela.

*El robo del tren*, por Edgar Wallace. — Esta vez el extraordinario novelista de la acción (policial) y de la intriga (criminal) nos presenta el caso de una muchacha que está al servicio de los más asombrosos latrocinios.

*El hombre de la oreja rota*, por Edmundo About. — Un militar de los días de Napoleón, por extraordinario milagro, retorna a la vida contemporánea. Y el contraste de él con el ambiente es tan humorístico como atrayente para el lector.

*El libro de mi vida*, por la condesa de Noailles. — Poetisa exquisita, no quiso que muchos aspectos de su existencia pasaran inadvertidos y los llevó a las páginas de este libro valiente y sincero.

## ▼ LIBROS FRANCESES

*La France dans le monde*, por Edouard Herriot. — Un libro sabio al par que un libro reposado. "Servir al ideal, dice el autor, pero sin ceder a la ilusión".

*La vie intime*, por el conde de Keyserling. — Una especie de breviario de la vida intima: la familia, la propiedad, el matrimonio, el progreso, la religión... Todo lo estudia el profundo y, a veces, desconcertante filósofo.

*Napoleon pacifiste*, por Paul de Cassagnac. — El gran general tenía que serlo todo y, tras su máscara guerrera la erudición encuentra ahora un rostro de hombre sentimental y pacifista.

*La réponse du seigneur*, por Alphonse de Chateaubriand. — Después de diez años de silencio, el autor de "Monsieur des Lourdines" satisface la curiosidad de sus admiradores con otro libro que se anuncia ya como sensacional.

*Scandales médicaux*, por Henry de Golen. — Autor de los llamados panfletarios hace una serie de sensacionales revelaciones sobre algunas de las que él califica de monstruosas prácticas de la guerra.

*Edgar Poe*, por María Bonaparte. — Un estudio sobre el gran poeta, pero esta vez encarado desde el punto de vista psicoanalítico.

## ▼ LIBROS INGLESES Y NORTEAMERICANOS

*I know an island*, por Julián Hillas. — Historias emocionantes y melancólicas que se refieren a las siempre literarias islas de los mares del Sur.

*Kings in exile*, por Otto Ernst. — Un historiador de positivos méritos ha seguido hasta el destierro a los muchos reyes que abandonaron los tronos en estos últimos años y, a la vez que sus biografías, presenta al lector la versión de las conversaciones que con ellos sostuvo.

*Julia in The News*, por Vincent Brown. — Las mujeres no son ya extrañas en las redacciones y mucho menos en las de los periódicos de habla inglesa. El autor nos narra aquí las aventuras y, también, los pesares de una muchacha que se empeña en hacer periodismo y rivalizar con los hombres ya veteranos.

*Tiger Man*, por Julián Duguid. — En las páginas de CARAS Y CARETAS nos hemos ocupado ya de las aventuras de este muchacho optimista enamorado de la aventura, que abandonó nuestra casa para adentrarse en el corazón del continente y dedicarse, tanto a la caza como a la vida plena y libre de la selva. El resultado ha sido un admirable libro de viajes en el que no faltan ni la emoción ni la nota original.

*Ann Vickers*, por Sinclair Lewis. — Una mujer de carácter presentada por un verdadero maestro en la pintura de los caracteres. Una novela que compensa su extensión con su profundidad y la variedad de su contenido.

*Men of Maracaibo*, por Jonathan Norton Leonard. — Para los americanos del norte todo viaje es motivo de un libro. Herederos de los ingleses en el arte de narrar episodios y aventuras por tierras exóticas, no pierden la oportunidad de hacerlo, aunque se trate de países que están a pocos días de sus propias costas.

## ▼ LIBROS PORTUGUESES

*Eternidade*, por Ferreira de Castro. — El horror a la muerte, el anhelo de sobrevivir y de sobrevivirse, de perdurar en una huella de amores y de afectos. Una novela moderna; un novelista que sabe infundir extraordinaria vida a sus personajes.

*Páginas de sangre*, por Sousa Costa — La historia de la revolución que terminó con la monarquía portuguesa narrada por uno de sus testigos con sus más dramáticos pormenores.

Suárez

## *MUESTRARIO*

*y ya no quise ver, con la mano ahuecada, el celaje del futuro. ("La voz interior", por Edardo Samaniego y Alvarez).*

### *AMOR*

*Mira Stelio este amor:*
*claro de luna,*
*lampo de luz mansísima*
*que el agua espuma.*

*Amor triturador de corazones*
*en su trágica rueda.*

*Amor... amor de flor:*
*luz y perfume,*
*imposible... dolor...:*
*mi Amor.*
*("Canta la vida", por Mary Corylé).*

▼

*Tratemos de vivir!... Sube a la tierra — Un aire inmenso que mi libro cierra, — Rota la ola audaz se alza en añicos! — Volad, volad, páginas deslumbradas! — Y quiébrente las aguas alegradas, — Techo en calma de foques como picos!*
*("El cementerio marino", de Paul Valery, versión de Néstor Ibarra).*

▼

*La piedad fué desde la aurora de mi vida, mi sentimiento dominante; la potencia del dolor iba en mí hasta lo intolerable. Era suficiente que nuestra gobernanta dijera, a la hora de la merienda, mientras se me presentaba un frasco de crema de vainilla — y nada me parecía más delicioso, — que los niños pobres estaban privados de ella, para que reposase sobre mi plato la cucharilla que acababa de encantarme por el don de su delicioso sabor. ("El libro de mi vida", por la condesa de Noailles).*

# El primer accidente mortal en autogiro

Hace poco, un autogiro construído en Francia, bajo licencia de La Cierva, por la firma Dioré et Oliver, sufrió en el aeropuerto de Villacoublay un sensible accidente, en el cual encontró la muerte el experto piloto M. Pierre Martín, que lo tripulaba.

Sorprendida, como es lógico, la opinión profesional acerca de las causas y efectos del accidente ocurrido al outogiro piloteado por M. Martín, un periodista madrileño aprovechó una breve estada de donJuan de La Cierva en Madrid, para interrogarlo acerca de aquél, a fin de dar a conocer una información exacta de las causas de este primer accidente.

"El aparato en cuestión — dijo — había sido probado por mí, durante un período de varias semanas, y perfeccionado constantemente, hasta que en mi opinión alcanzó el punto necesario para ser manejado por un piloto experto, con objeto de obtener su parecer sobre algunos extremos.

"El accidente se produjo a los pocos segundos de vuelo. En atención a la Comisión oficial que se ocupa del asunto — Servicio técnico francés, — me abstengo de momento de hacer pública mi versión, si bien, por estimarlo un deber para con mi obra, mis colaboradores y para mí mismo, debo dejar bien aclarados algunos hechos. Por hoy, debo limitarme a afirmar que existe prueba evidente de no haberse producido ninguna rotura durante el vuelo, y que ha aparecido cerrado (bloqueado) un dispositivo destinado a fijar el mando de profundidad mientras el aparato permanece en el suelo.

"Ni los cálculos más detallados y minuciosos excluyen nunca, para llegar a un resultado previsto, una puesta en punto experimental, durante la cual los riesgos que inevitablemente se corren son mayores que los riesgos normales en el producto final.

"El historial del autogiro arroja más de 120 aparatos construídos — de los que hoy vuelan unos 100 — con un recorrido aproximado de 4.000.000 de kilómetros".



— ¿Recuerdas? Bajo ese árbol nos encontramos por primera vez.
— Sí... Y mira: hay otro imbécil esperando.

(De *Le Miroir du Monde*, París)

# Películas "comprimidas"

En la industria cinematográfica, se ha ido adoptando la película de 35 mm. como película normal, si bien hay que reconocer que no representa (ni con mucho) el material ideal, y tiene algunos inconvenientes cuya eliminación sería de gran interés y utilidad. El formato rectangular de pequeñas dimensiones de los cuadros, abraza generalmente un campo demasiado estrecho. Si, por ejemplo, conviene reproducir una vista panorámica, se necesita emplear un crecido número de imágenes para abarcarlo. Los pequeños dispositivos de las cintas, al ser proyectadas, sufren una fuerte amplificación; ésta, sin embargo, tiene sus limites, por la creciente falta de nitidez que va adquiriendo la imagen, a medida que aumenta la amplificación, y porque no existe todavía ninguna emulsión de grano suficientemente fino para soportar la amplificación que sería indispensable.

Se ha probado de emplear películas de 70 mm., pero se tropieza también con dificultades serias; no sería la menor, la de tener que renovar todo el material de proyección que tuviera que utilizarlas.

Parece que la industria inglesa ha encontrado una solución sencilla y práctica para este problema. Consiste en usar, en la impresión de la cinta, una lente u objetivo especial, destinado a producir una deformación de imagen en el sentido de comprimir o estrechar su dimensión horizontal a la mitad, de manera parecida a la que realizan los espejos cilíndricos. De esta forma queda encerrado en la imagen un campo de doble anchura con el objetivo normal.

Al proyectar la imagen sobre la pantalla, se deshace la deformación introducida en ella, por medio de otro objetivo compensador, y en la pantalla, la vista panorámica recobra su primitivas proporciones. Este método, que se denomina de "Fulvue", permite proyectar imágenes de 12x4.50 m. muy claras y nítidas. Es aplicable a toda clase de aparatos toma-vistas y a todo género de proyecciones.



*El que quiere suicidarse.* — Diez céntimos por un clavo y seis francos por la cuerda. ¡Cómo está de cara la vida!

(De *Le Miroir du Monde*, París)

# "Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

## TRES ALGARROBOS



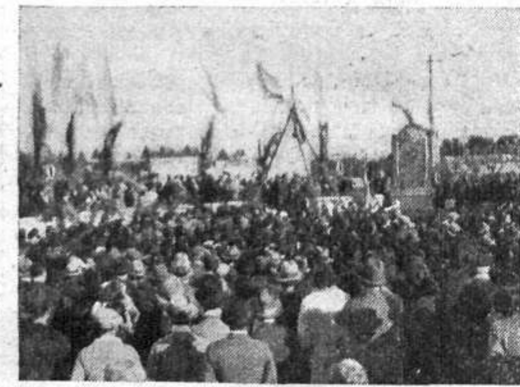
Concurrentes al almuerzo campestre efectuado por las asociaciones españolas, en homenaje a la República Española en su segundo aniversario.

## ESCOBAR



El señor Benjamín Pettineri hablando en el momento de descubrir una placa en homenaje al vecino César E. Díaz, en la calle que lleva su nombre.

## LUJAN



Colocación de la piedra fundamental de la Escuela Normal Mixta "Florentino Ameghino", con asistencia del ministro de Obras Públicas de la Nación, doctor Alvarado.

## LA PLATA





El Gobernador de la Provincia, ministros y el director general de escuelas, presenciando, desde el palco oficial, el desfile de los escolares con motivo del "Día de la Flor".

# Peligros de los baños de sol

Un médico francés asegura que el entusiasmo por los baños de sol, es excesivo.

Mirándolo bajo el mejor aspecto, se diría que ha sido fundado sobre una base falsa. El baño de sol, a los débiles los debilita aún más y los fuertes corren riesgos serios.

Tanto los jóvenes como los ancianos deben de tomar sus baños de sol con cautela, dice el doctor Charles Fiessinger, de cuyas observaciones publicadas en Candide, París, han sido sacadas estas notas.

Antes que nada hay que tener en cuenta la edad. Después de los sesenta años debe de terminar la locura de exponer nuestra epidermis al culto del sol. Sin duda un hombre de sesenta años no se considera viejo...

Si las arterias ya no están dotadas de la elasticidad de la juventud, se corren riesgos de sufrir congestiones, sin mencionar las diversas infecciones que pueden venir.

Aún entre los jóvenes se conocen accidentes debidos al exceso de sol. Una muchacha, tomando su baño fué atacada de endocarditis, y le vino temperatura.

Las funciones de los capilares de la piel se altera por el estímulo debido a la intensidad de la luz. Los que sufren de insuficiencias cardíacas, y todos los que puedan sentir los efectos de un esfuerzo intenso, corren otro riesgo. El trabajo del corazón se hace más pesado y la tendencia a una alta tensión se intensifica. Esta alta tensión es a veces mal comprendida por su víctima. Aquel que ha pasado la edad mediana debería de consultar al médico antes de tomar un baño de sol.

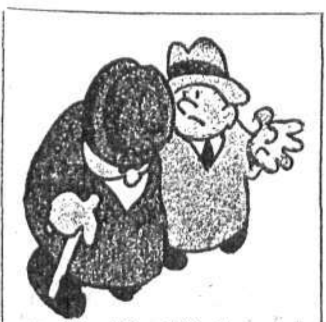
Los que sufren de los riñones también deben obrar con cautela. La transpiración se suele detener por el calor seco del sol.

Así las materias tóxicas que se eliminan generalmente por la piel buscan otra puerta de salida. Irán a los riñones, imponiendo mayor trabajo a un órgano que tal vez esté ya demasiado recargado.

Algunos sujetos tuberculosos han esperado encontrar un alivio en los baños de sol. Harían mejor en no probar este medio. Puede acarrearles demasiadas complicaciones. Lo mismo reza para los asmáticos.

La locura del nudismo puede traer una serie de crisis en la salud que, desgraciadamente, continuará sin interrupción.

Aquellos que sufren de distintas afecciones de la piel deben cuidarse también de los rayos solares. Especialmente las víctimas de eczemas deben evitar esta clase de experimentos. — *R.*



—¿Aprobó su hijo el examen?
—No. Le preguntaron cosas de cuando él no había nacido aún.
(De *Vart Hem*, Estocolmo).



—¡Lo que son los hombres! Figúrate que prohibí a Carlos en mi carta que me escribiera, y no me ha contestado.
(De *Narodni Politika*, Praga).

# En honor de la doctora Natalia M. Sales de Cogorno



Señoras y señoritas que asistieron a la demostración en honor de la presidenta de la "Alianza Femenina Pro Paz", con motivo de haber sido nombrada representante de la "International Society of Medical Hydrology", de Londres.

▼

Doctora Natalia M. Sales de Cogorno, presidenta de la Alianza Femenina Pro Paz, que fué agasajada.

▼

# Inauguración de un túnel ferroviario entre el subterráneo Lacroze y el Mercado de Abasto

Frente del moderno Mercado de Abasto de la Capital, uno de los más amplios de América, cuya área total, una vez terminado, será de 25.000 metros cuadrados.

Mapa demostrando los empalmes ferroviarios con el subterráneo inaugurado, el que pone en comunicación directa a los centros productores con el Mercado de Abasto.

# "Caras y Caretas" en el interior de la República

RUFINO



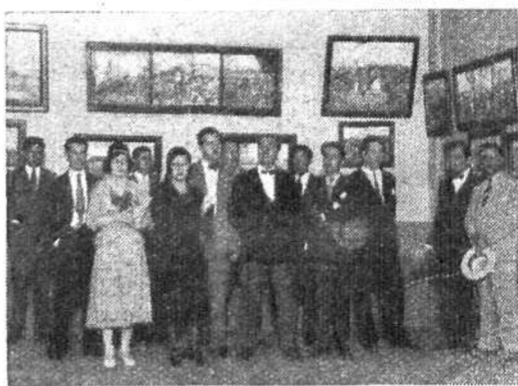
Alumnas del Colegio de la Misericordia reunidas con la superiora del mismo, sor María, a quien hicieron objeto de una demostración con motivo de su traslado.

CORDOBA



Señoritas que tomaron parte en el festival efectuado por la Sociedad Unione e Benevolenza a beneficio de su caja social.

TUCUMAN



Inauguración de la exposición de pintura realizada por el señor Demetrio Iramáin en los salones de la sociedad Sarmiento.

JUJUY



Grupo de amigas de la señorita M. Toledo, que le ofrecieron un lunch con motivo de su enlace.

# Consultorio médico de "Caras y Caretas"

**Esta sección es atendida exclusivamente por correspondencia. Las respuestas a las preguntas que se nos hacen van apareciendo sucesivamente en esta misma página.**

*Interesado de Témperley.* — Con respecto a su primera pregunta, conviene saber que el Departamento Nacional de Higiene tiene una oficina destinada a la inspección de profesiones, de modo que debe admitirse que quien ejerce la medicina en esta capital, a la luz del sol, debe haber revalidado su título o estar expresamente autorizado por las autoridades respectivas. En cuanto al irido-diagnóstico, no es un procedimiento "charlatanesco" en sí mismo, sino un útil método complementario de examen. Pero de aquí a convertirlo en elemento único e infalible de diagnóstico, hay una distancia astronómica que algunos salvan con excesiva facilidad. Si para establecer un diagnóstico hay que sortear tantos errores, la buena clínica y el simple buen sentido exigen el concurso de todos los medios de exploración, puesto que todos son a menudo falaces, y es sólo contraloreando los unos con los otros, con la ayuda de la experiencia y de la educación clínica como puede (y no siempre) el médico llegar a la verdad. Exactamente lo mismo pasa con la homeopatía, que es el método terapéutico a que usted se refiere; quien se sistematiza, se priva voluntariamente de recursos que pueden ser poderosos. Y si esto es tolerable o indiferente en cualquier actividad, no sé si se podrá decir lo mismo cuando están de por medio la salud y la vida de una persona. En cuanto al segundo punto de su consulta, aun en el caso de tratamientos largos, existen varios medicamentos que pueden usarse alternativamente sin inconvenientes.

◆

*Toribio, La Plata.* — Hay personas que tienen una susceptibilidad especial y por irritaciones mínimas padecen una erupción de aftas en la boca, de extensión y persistencia variables. El mejor tratamiento consiste en lavados repetidos con una solución caliente de borato de soda, bicarbonato de soda o salicilato de soda al 2 por ciento. También es eficaz tocar las aftas con el colutorio siguiente:

| | | |
|---|---|---|
| Clorato de sosa . . . . . . | 6 | gramos |
| Agua de laurel cerezo . . . | 15 | " |
| Jarabe de altea . . . . . . . . | 25 | " |
| Decocción de adormideras . | 200 | " |

◆

*Auditivo, Capital.* — "Merci bien" por su confianza. Veremos si le bastan estas dos palabras: si tiene usted efectivamente una otitis fibroadhesiva, guárdese los pesitos de su referencia, porque con el método a que alude guardará también su sordera. Y, al fin, las penas con pan son menos...

◆

*Mirandolina, Buenos Aires.* — Las preparaciones a base de adrenalina y cocaína para uso nasal, de las cuales hay abundancia en el comercio, son útiles en el caso que usted menciona, pero sólo a título paliativo. El tratamiento radical consiste, en algunos casos, en la cauterización de la mucosa de los cornetes, y en otros hay que extirpar el propio cornete, un espolón, un tabique desviado, etc. En resumen, el tratamiento radical "et seul", consiste en ponerse en manos de un especialista.

◆

*Agradecida.* — No, no se perdió su carta anterior. Pero esperaba que mi silencio fuera para usted suficiente respuesta. ¡Me es tan desagradable desilusionarla! Pero, ¡en fin!, habrá que decírselo. Sí, pues. Esa droga no tiene ninguna influencia en el desarrollo del busto. A lo más, y si pasa de cierta dosis, le provocará algunos cólicos.

◆

*Entrerriano, Colón.* — Las narices defectuosas se corrigen bien con las llamadas operaciones estéticas. En esta capital hay quien las practica a un precio asequible a todas las bolsas.

◆

*Tita, Corrientes.* — Si la caída del cabello no es producida o va acompañada de seborrea o caspa, puede locionarse el cuero cabelludo por las noches con la mezcla siguiente:

| | | |
|---|---|---|
| Acido acético cristalizado . . | 5 | gramos |
| Tintura de romero . . . . | 30 | " |
| Tintura de jaborandi . . . . | 30 | " |
| Ron . . . . . . . . . . . . | 90 | " |
| Alcohol a 90 grados . . . . | 90 | " |

◆

*Don Segundo Sombra, E. de la Cruz.* — Como a la anterior.

◆

*Alondra.* — Me es imposible indicarle nada desde aquí.

◆

*Sonaste Maneco, Gódeken.* — Le contestaré con unas palabras de Binet, maestro de la escuela de Nancy: "Creo que desde el punto de vista filosófico, el médico no tiene el derecho de impedir la vida, como tampoco el de provocar la muerte. Las doctrinas maltusianas son, a mi modo de ver, tan condenables como las del asesinato, aun revestido con el pomposo nombre de eutanasia". Usted dirá que lo "arreglo" con palabras, pero no podrá negar que son bonitas y, sobre todo, sensatas.

◆

*Loco, Sáenz Peña.* — Los baños a que usted se refiere pueden tomarse por la mañana o por la noche. El agua debe ser fría y la inmersión no debe pasar de la parte más inferior del tronco, es decir, no debe tocar el abdomen, lo cual se consigue, colocando en el recipiente un banquito o madera apenas más bajo que el nivel del agua. La duración es variable según la reacción que se opere, pero conviene empezar por unos minutos. El método original se complementa con algunas maniobras que no puedo explicarle desde aquí.

**Doctor JUAN A. MASSA**

# Los niños de Argel

A la llegada a la rada de Argel — una de las más bellas impresiones de un viajero — en la dársena donde el azul Mediterráneo es más azul al contrastar con Argel "la blanca", entre dos aguas, los pequeños árabes desnudos y bronceados nadan para dar la bienvenida a los pasajeros.

Los pasajeros arrojan al agua pequeñas monedas, y los nadadores no dejan perder una. Ello recuerda las monedas que desde la puerta de la iglesia arrojan los padrinos en los bautizos provincianos...

La pequeña gente grita, da saltos, es una agitación pintoresca. Se acuerda uno de ciertas lagunas donde los sapos hacen un a boroto tremendo cuando pasa la gente cerca del agua dormida.

Los nadadores reclaman moneditas sin cesar. Luego, cuando el pasaje desembarca, los nadadores se convierten en corredores veloces y siguen al viajero por calles y caminos, siempre pidiendo moneditas. Sólo que, fuera del agua, los pobres muchachos pierden prestigio y se convierten en lamentables pordioseros. Entre los corredores abundan las niñas con ajorcas sonoras. Casi todas son bellas. Pero todas son muy sucias. Lo cual es no menos lamentable.

Los viajeros suelen arrojarles monedas desde los automóviles. Los niños y las niñas mendicantes, que han perdido completamente la gracia náutica, recogen las limosnas entre el polvo. Las niñas las esconden en el pecho, con un gesto de robo... Los chicos, como no tienen bolsillos en los harapos que llevan en tierra, hacen con las monedas como en el agua: se las echan en la boca.

En Argel, en aldeas, ciudades o caminos, la concurrencia de estos niños es considerable.

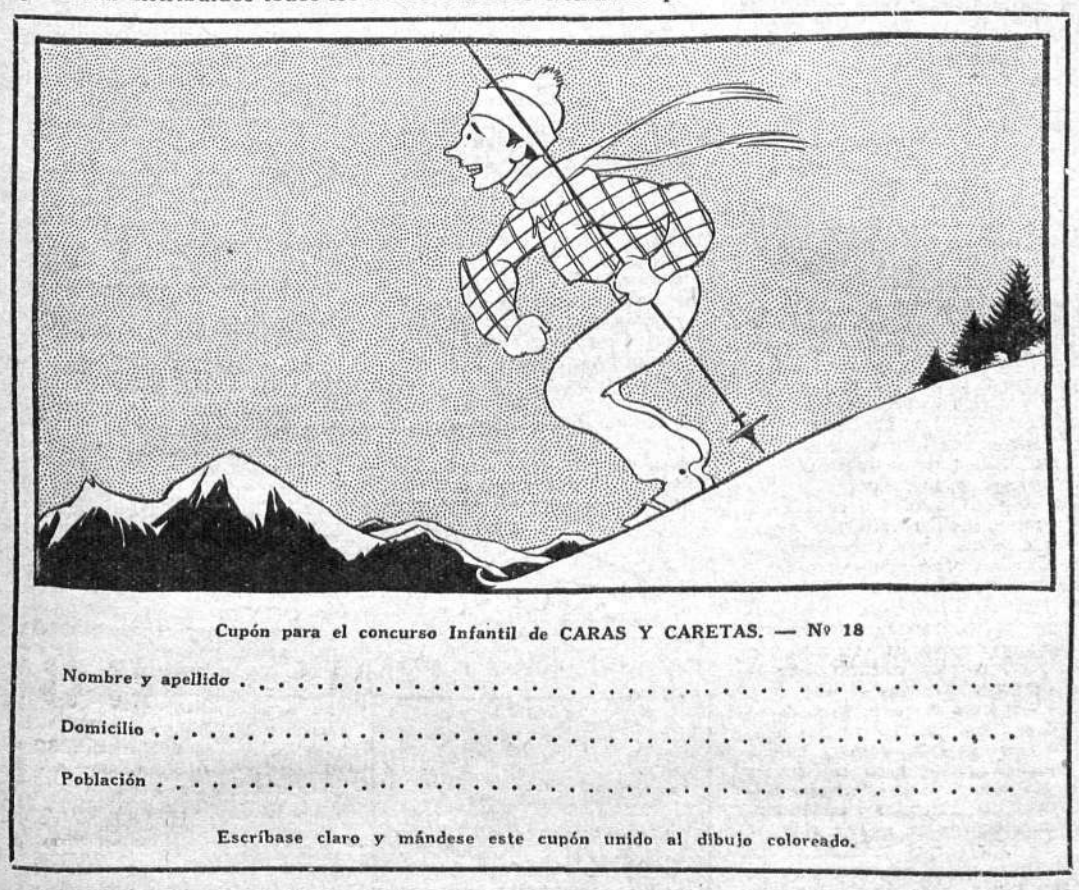
Mas, pensarán nuestros pequeños lectores: ¿los niños de Argel no van a la escuela? Sí. Sí van, los pequeños beduinos. Pero aseguramos que no envidiamos por nuestros niños lectores ni el lugar donde se recibe la enseñanza ni la manera como se imparte...

En la Casbah — el barrio indígena de Argel — hemos asistido a una clase de párvulos. Bajamos por escalones polvorientos y sombríos, como son los de la calleja Palmeraie. La calleja está llena de cosas. Y el ambiente no huele a asnos cargados con todo linaje de rosas... a pesar del renombre de los vastos jardines argelinos...

Del fondo de esa calle nauseabunda sube una melopeya entrecortada. Viene de una casa de puerta verdosa. En el patio de la casa — que no es otra cosa que la escuela — los chicos rodean, sentados en tierra, a un viejo que parece escapado de un cuento aladinesco... Es el maestro, que en cuclillas imparte la luz de la sabiduría a los chicos, a los nadadores, a los corredores que importunan y hacen pensar al viajero curioso... — *E. E.*

# CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

**CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al "gouache" el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.**



**Cupón para el concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 18**

Nombre y apellido . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Domicilio . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Población . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

**Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del concurso del mes de febrero, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:**

Argüello, Aurelia.
Alvarez, Elsa.
Amor, Floreal.
Ancella, Eduardo Héctor.
Averso, Alicia.
Ballanti, Humberto.
Barlaro, David.
Baixeras, Raquel.
Barrueco, Félix.
Burgade, Adelita.
Berasain, María Antonia.
Baigorri, Angel R.
Burnier, Andrea.
Cioffi, M. E.
Cancela, Adelina.
Cogorno, Eugenio.
Carlevari, Ismael.
Conce Semino, María.
Carraro, María.
Cantisani, Francisco A.
Calzetti, Chichi.
Castiglioni, Nelly Susana.
Caminos, Hugo.
Cibils Buragl'a, Yuly.
Chiracovich, Mirco.
Davico, Miguel Angel.
Dominico, Trinidad.
Dascaño, Alfredo.
Dodda, María Esther.
Della Rossa, Marcelino.
Demin, Ana.
Elkin, Ricardo E.
Escudero, Manuel.
Fernández, Armando.
Firuzzi, Mario Dante.
Frezzi, Atilio.
Ferrari, Rosa.
Gómez Raúl.
Galeazzi, E. Esther.
Gerdino, Raquel.
Goicoechea, María Elinda.
Gil, Antonio Victorio.
Gallo, Rafael.
Hernández, Valentín A.
Haneck Carlos.
Hevia, Pilar.
Ingarano, Zulema.
Ivanissevich Machado, M.
Lado, Roberto.
Loprette, Carlos Alberto.
Lardier, Gerardo José.
Marzoa, Humberto C.
Marque, Alfonso.
Marcerou, Delia Agustina.
Magnasco, Roberto.
Muller, Ricardo E.
Montiel Zaburlín, M.
Martinasso, Antonia Ana.
Mollo, Armando J.
Naisberg, Alberto.
Nievas, Carmen A.
Olivieri, José.
Pedemonte, Atilio.
Paz, Nelly.
Plaul, Ricardito.
Quevedo, Juana.
Quiroga, Generosa.
Reyes, Alfredo.
Ramos, Filomena.
Rocca, Obdulio.
Ribeiro, Lucía.
Real, Raquel.
Rosolino, Amalia.
Ricotti, María L.
Rodríguez Ferreira, A.
Ronchetti, Helena.
Sanguinetti, Carlos.
Sartori, Agustín.
Sarué, Pedro.
Steffen Erpelding, M. A.
Satzke, Tuco.
Salez, Serafina.
Salas, María Angélica.
Salmún, Moisés.
Trotti, Luis.
Traglio, Carlos A.
Tambutti, Mercedes D.
Tonso, Esther I.
Urzí, Marta.
Vila, Feliciano.
Vera, Antonio.
Varela, Domingo P.
Wilson, Juana.
Yañez Miranda, Mary.
Yacros, Armelindo.
Yoffre, Osvaldo E.
Zamora, Manuel.
Zamudio, Adela.
Zimmi, Tomás.
Zamacois, José.

**Los niños premiados residentes en la Capital, deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 26 y 27 del corriente, de 9 a 12 y de 15 a 18. Los que residan fuera de la Capital, deberán solicitar sus premios por carta.**

# AVTO-MOTO-CICLISMO

Por PEDRO FIORE

### *¿Cómo va su carburador?*

Los defectos o inconvenientes que nota en el carburador de su coche son, en esta época, los más molestos. Comienzan los fríos, la mezcla no se produce con la rapidez necesaria, el carburador empieza a "estornudar", y esto preocupa y, desde luego, molesta. Conviene saber y conocer bien estos defectos para subsanarlos. Estamos, pues, en que el 90 % de los defectos del carburador — cuando no se trata de la rotura de una de sus piezas — provienen de la mezcla, que es muy pobre o demasiado rica. Es pobre esta mezcla cuando contiene poca nafta y mucho aire, y es rica cuando tiene exceso de nafta y escasez de aire. La mezcla es pobre cuando la cañería está sucia o el filtro tiene residuos que impiden el paso del combustible, o el "cicleur" en su mínimo o máximo no regula bien el paso de la nafta. También no funciona bien cuando se carga nafta pesada, que no se gasifica bien o cuando en la misma se ha infiltrado agua. En este caso hay que limpiarlo.

Con la mezcla rica se notan los mismos inconvenientes y se debe el defecto al flotante que no funciona y al "cicleur" que deja pasar demasiada nafta. En este caso hay que cerrar más la entrada de la nafta y abrir más el del aire.

Para el que no sabe cómo se notan estas fallas del carburador, diremos que en el caso de mezcla pobre el motor hará explosiones en falso, especie de estornudos violentos del carburador y escaso rendimiento; con la mezcla rica, se verá salir por el caño de escape un humo negro, se ensuciarán las bujías y se recalentará el motor.

Conviene, pues, ahora que se acerca la temporada del frío, hacer revisar perfectamente el carburador, mantenerlo después muy limpio, especialmente cuidando el filtro, y regularlo para que el frío no influya en su funcionamiento.

Muchas veces el buen humor del turista depende de la marcha de su coche... y ésta, del buen funcionamiento del carburador.

### *El "T. T." motociclista*

En Inglaterra, por no decir en todo el Viejo Mundo, cuando se refiere un motociclista a la más clásica de las carreras, se dice sencillamente el "T. T." Significan las dos "T" Trofeo de Turismo, ya sea para "juniors" o "seniors", que son las dos categorías de corredores según el dictamen de la Federación Internacional que dirige ese deporte en todo el mundo. El "T. T." es algo así como una carrera difícil, sumamente severa, de reglamento complicado, exigente, en fin, una de aquellas manifestaciones que por el conjunto de los factores que la forman, merece realmente ser llamada clásica. Se ponen en juego, especialmente en Europa, para el "T. T." inglés todos los resortes, técnicos, deportivos y dirigentes.

Se forman poderosos equipos, no hay ninguna de las ciento y pico de marcas de motocicletas que no se interese en este certamen. Bastaría recordar que Varzi y Gersi, dos famosos automivilistas italianos, fueron a Inglaterra para disputar el famoso "T. T." Hay fábricas que alistan sus equipos con seis meses de anticipación a la fecha de la carrera y estiman que el triunfo del equipo asegura la venta de sus productos durante el año. Hay otras fábricas que corren el "T. T." porque lo han disputado siempre, desde la fundación de su industria; hay, finalmente, "gentlemen" que reservan sus energías y sus entusiasmos para obtener un puestito, aun modesto, dentro de la clasificación del certamen. Con todo este marco, que describimos en forma sumaria, se ha disputado también este año el famoso trofeo. Fué una lucha brava, como siempre, a base de audacia, de esfuerzos, de velocidad, y tras una verdadera batalla campal, entre hombres y máquinas, triunfó el equipo de la Norton, con los tres primeros clasificados, que fueron Woods, Hunt y Guthrie. El promedio general fué de 126,500 kilómetros por hora y el récord de la vuelta — lo hizo Woods — de 127,465, lo que demuestra que la Norton pudo mantener durante todo el recorrido de la prueba un promedio muy parejo, aun cuando la cifra que lo representa es extraordinaria.

No siempre se pueden correr muchos kilómetros, con vueltas, cuestas y ¡todo a 127 kilómetros por hora de velocidad!

### *200 ciclistas en pista*

Figuraos, lectores, doscientas bicicletas una detrás de la otra, montadas en su gran mayoría por jóvenes de 15 a 20 años, que vestían camisetas de vivos colores, caras alegres, imberbes, frases, saludos, en fin, la gritería de la juventud que tanta envidia nos produce a los que contamos ya más de treinta primaveras.

Doscientos ciclistas en un solo pelotón, todos nombres poco menos que desconocidos, ningún campeón, nadie que cuente con alguna ayuda, todos, sin distinción, entusiastas y convencidos que van a ganar un campeonato de ciclistas libres, cuya distancia ha sido fijada en 100 kilómetros. No están allí los Saavedra, Martínez, Arredondo, Sosa o Mora, hay un fulano, un zutano o un perengano cuya modesta hoja de servicios dice que una vez este chiquilín ganó la carrera del barrio de las latas, con tres máquinas de ventaja sobre otro chico de otro barrio.

El público mira a estos ciclistas que forman un pelotón tan espectacular — 200 corredores — y parece no creer que puedan correr los 100 kilómetros sin recibir ni una gota de agua, que les está prohibida.

Y empieza la ronda, y se da vueltas y más vueltas al autódromo de San Martín, y van desapareciendo los rezagados, disminuyendo de intensidad el fantástico lote de los 200, hasta que unos 40 quedan aún en pista.

¿Quiénes son? ¿Cómo se llama el puntero?... ¿De dónde viene? ¿Del Chaco, de Córdoba, de Salta?... ¡Quién sabe! Tiene una camiseta azul, lo sigue otro de camiseta verde...

Y finalmente tras el último esfuerzo — 500 metros con los dientes cerrados, surge — como si un resorte hubiera funcionado en los pedales de la bicicleta — un corredor, joven aún. Ganó el campeonato. Es Edgardo Pertuzzo.

Su máquina es una Alcyon. La que crea los campeones. La que parece que no se desmiente nunca. Saavedra, Guzzo, Rodríguez, Bonvehí, De Meyer, De Loma...

Ahora es Edgardo Pertuzzo. Será un "as" del futuro.

# *Lecturas infantiles* ▼ EL GAS

## *Lección de cosas*

▼ ◆ ▼

**Por ADELIA DI CARLO**

Ustedes conocen el gas que se usa en las cocinas de nuestras casas y que se emplea para la *cocción* de los alimentos, calentar agua, etc., no es así? — preguntó el maestro continuando su interrumpida lección sobre los tres estados de los cuerpos.

— Sí, señor — responden los niños.

— ¿Saben ustedes lo que es el gas?

— Yo, señor — dice Ernesto levantando la mano.

— Veamos.

— Es un cuerpo parecido al aire.

— Muy bien contestado.

— ¿Y qué otra cosa podrías decirme de él?

— Que el gas que usamos en la cocina y en el alumbrado se saca de la *hulla*.

— ¿Qué es la hulla?

— Yo, señor — Arturito se levanta del asiento y expone: — La hulla es un carbón fósil que nosotros conocemos comúnmente con el nombre de *carbón de piedra*.

— Bien, muy bien. ¿Saben ustedes quién inventó el gas de alumbrado?

— No, señor — responden los escolares.

— El ingeniero francés Felipe Lebón, a principios del siglo XIX. Su nombre figura con toda justicia entre los benefactores de la humanidad.

— ¿El gas es más ligero que el aire?

— Sí, señor.

— Bien. ¿De qué se compone principalmente?



Ernesto levanta la mano.

— Vamos a ver si también sabes esto.

— De *hidrógeno, óxido de carbono* y... de otra cosa que no recuerdo ahora, señor.

— Bien, bien; Luis me dirá el otro elemento que tú no recuerdas.

Luis se pone de pie y grita como aquel que ha hecho un gran descubrimiento:

— De formeno, señor.

— Muy bien, ¿qué es formeno?

Nadie responde.

— El formeno, niños, es un cuerpo químico que es sinónimo del *metano*. ¿Para qué sirve el gas además de alumbrar y emplearse en las cocinas?

— Para inflar globos, con los que nosotros jugamos — contestan varios alumnos a la vez.

— Bien, ¿y para qué otro uso?

— Para los globos aerostáticos y como fuerza motriz — contesta Antonito.

— Bien, ¿y para qué otra cosa más?

— Para la calefacción.

— Todos han contestado muy bien — declara el maestro satisfecho.

— En general se obtiene que una substancia cambie de estado — prosigue el maestro — calentándola o enfriándola. Ya sabemos que eso puede hacerse con el agua; ¿y no se les ocurre a ustedes que pueda hacerse con otra cosa?

— Sí, señor, con el aceite — grita un alumno.

— Muy bien. ¿Qué más, Pedro?

— Cuando el aceite está helado se pone a calentar y en seguida se convierte en líquido — responde el niño.

— Bien. En todo lo que hemos estudiado recientemente podemos apreciar lo que ha hecho el hombre a fuerza de trabajo y de estudio, al descubrir el valor de los cuerpos en su estado natural y reducir otros a sólido, líquido y gaseoso.

*Adelia Di Carlo*

# Frases, refranes y anécdotas

### Todo se ha perdido, menos el honor

Esta frase célebre pertenece al número de las que han arreglado los historiadores para producir más efecto y dar más relieve a las citas. Cuando las circunstancias exigen tales arreglos, como para la frase enérgica de Cambronne, que se ha sustituído por un período académico, admitimos que se transija con la verdad; pero como se puede, sin peligro de ningún género, citar las palabras tal y como se han pronunciado, se haría bien en conservarlas intactas. La carta que Francisco I escribió a su madre después de la derrota de Pavía no comienza, como se ha pretendido, por las palabras *todo se ha perdido, menos el honor,* sino que se encuentra una frase menos concisa que, digan lo que quieran los historiadores menos severos, responde, después de todo, a la misma idea: *Para haceros saber cómo se encuentra el resto de mi infortunio, de todas las cosas no me ha quedado más que el honor y la vida, que se han salvado.*

### Cada loco con su tema

Es decir, cada cual con su manía, una idea fija, un gusto, un capricho, algo especial, de lo que habla y sobre lo que insiste a veces con demasiada frecuencia, con harta tenacidad, hasta el punto de asemejarse a uno de esos temas o monomanías con que se suelen encariñar los locos.

### De Caribdis a Escila

Al atravesar el estrecho que separa Italia de Sicilia, se exponían los antiguos a caer de Caribdis en Escila. Caribdis es un golfo situado sobre la costa de Sicilia, cerca del puerto de Messina, y frente al cual se encuentra, en la costa de Italia, otro escollo llamado Escila. Este paso, en el que Ulises perdió una parte de su flota, no es peligroso desde hace mucho tiempo, pero ha conservado los recuerdos de los temores que inspiraba a los navegantes de otros tiempos en ese proverbio, con el que se expresa que, para evitar un mal, se cae en otro peor.

### Galimatías

Escribimos esta palabra como lo indica el diccionario de la Academia; pero, en rigor, habría que doblar la consonante l, e introducir una h entre la t y la i. Así es por lo menos como debería escribirse la palabra, si, como afirma el obispo Abrances, procede de la siguiente historieta: Un abogado informaba en latín—tal era la costumbre de otros tiempos. — Tenía que sostener el derecho de un cierto Mathías sobre un gallo en litigio; repitió tan a menudo *gallus Mathia* (el gallo de Matías), que se embrolló y concluyó por decir *galli Mathias* (el Matías del gallo). Esta transposición del genitivo produjo su efecto y, a partir de aquel momento, las dos palabras, reunidas en una sola, sirvieron para caracterizar los discursos embrollados y confusos.

Los sabios, a quienes no les gusta ver que las etimologías descansen sobre frívolas anécdotas, han pensado que valdría más buscar el origen de esa palabra en el bajo latín o en el bajo griego; pero no han decidido nada.

Boileau y Voltaire han contribuído mucho a propagar esa palabra; el primero, distinguiendo el galimatías sencillo del galimatías doble, el que no comprenden ni el lector ni el autor; el segundo, criticando la hinchazón del estilo de Thomas. Voltaire llamaba a la *Oda siempre el tiempo: Galithomas.*



**— ¿Tú crees que puedes secundar al Gobierno en su tarea de acabar con el paro?**
**— Sí, hombre. No tengo más que darme preso y reduzco el número de los huelgistas.**
**(De *Simplicissimus*, Munich)**

### Calepín

Ambrosio Calepín, religioso de San Agustín, es el autor de un diccionario impreso por primera vez en 1502, aumentado después por Passerat, La Cerda, Cliffet y otros. La edición más completa de este diccionario es la de Basilea, en once lenguas, incluso el polaco y el húngaro.

Como sucede casi siempre en semejantes casos, se designó el diccionario por el nombre de su autor. Se ha dicho "mi Calepín", como decimos "mi Richelet" o "mi Littré". Poco a poco ese nombre se ha dado por comparación a otras enciclopedias, y se ha aplicado, en fin, al cuaderno de bolsillo, en el que se inscriben notas y pensamientos.




**Está mal**

—Está mal que algunos concejales quieran parecer diputados.

—Peor está que algunos diputados quieran parecer concejales.

**De la misma opinión**

—Alvarado e Yriondo opinan lo mismo en cuestión de materias literarias.

—¿De veras? ¿Cómo lo sabe usted?

—Les mandé mi libro, y ninguno de los dos me ha contestado.

**Entre críticos**

—En la Conferencia Económica de Londres han estado representadas sesenta y seis naciones.

—Por lo tanto, sesenta y seis idiomas. ¡Qué linda obra podría escribir Vaccarezza!

**Rara avis**

—Me siento orgulloso. Al enterarse de que soy el único habitante de Buenos Aires que no le ha pedido un empleo, Justo manifestó deseos de conocerme.

—¿Y qué le dirás cuando te reciba?

—Le pediré un empleo.

**Hay diferencia**

—Un hombre puede ser un temible parlamentario y un mediocre ministro.

—Es que no es lo mismo ser gastrónomo que cocinero.

**Interpelaciones**

—Si no llueve, habrá que interpelar al ministro de Agricultura.

—¿Y si llueve?

—Tendré que comprarme un impermeable. Esa ya es una cuestión económica. Habrá que interpelar al ministro de Hacienda.

# "El mundo se salvará", dice





Raymond Maloney, secretario de la presidencia y uno de los hombres en quien más confía el presid nte para la normalización social y financiera de los Estados Unidos.



EL MUNDO ESTABA EN PLENA CRISIS, UNA CRISIS MAS MORAL Y ESPIRITUAL QUE MATERIAL. SIN QUE HUBIERA MEDIADO NINGUNA CATASTROFE, SIN QUE HUBIERA SALIDO DE UNA GUERRA, DE UNA PESTE, DE UN CATACLISMO, LA CIVILIZACION CONTEMPORANEA COMENZABA A DUDAR DE SUS FUERZAS Y A PENSAR EN UNA POSIBLE DESTRUCCION. HA SIDO NECESARIO QUE FRENTE AL FANTASMA DE LA CRISIS Y DEL PESIMISMO SE LEVANTARA LA VOZ DE AMERICA, LLENA DE ENTUSIASMO Y HENCHIDA DE ESPERANZAS. ASI COMO EN AÑOS NO MUY LEJANOS, DE LA RAPIDA Y CONTUNDENTE DECISION DE AMERICA DEPENDIO LA TERMINACION DE LA MAS CRUENTA DE LAS GUERRAS, AHORA TAMBIEN, DE ESE MISMO ESPIRITU AMERICANO DEPENDERA LA SALVACION ECONOMICA DEL MUNDO. HE AQUI VARIOS PARRAFOS DE ROOSEVELT.

▼ ▼▼ ▼

Toda buena administración debe mantener el equilibrio para que cada individuo esté en condiciones de ocupar su puesto, si es que le conviene: pueda encontrar seguridad, si la desea; pueda conquistar tanto poder como su habilidad se lo permita, compatible éste, desde luego, con el grado de responsabilidad que asuma.

La obra de un buen gobierno es larga y lenta. Nada causa tanta sorpresa como la ingenua inocencia de aquellos que insisten, donde quiera que se presenta un objetivo, en la inmediata preparación de un sistema "standard" con el que se asegure la obtención de resultados eficaces.

El esfuerzo humano no es cosa tan simple. En el gobierno está comprendido el arte de formular leyes y de utilizar la técnica política para lograr aquellas que cuenten con el apoyo general; persuadiendo, dirigiendo, sacrificándose, enseñando constantemente, ya que, posiblemente, el más importante de los deberes de la ciencia de gobernar es el enseñar.

La historia del último medio siglo transcu-

# el presidente Roosevelt



El presidente Roosevelt, que desde el instante de llegar al poder prometió arrancar al mundo de la crisis, y que, en la actualidad, es el centro de las miradas del mundo entero.



▼ ▼
▼

rrido es, de una manera amplia, la historia de los titanes de las finanzas, cuyos métodos no fueron en su totalidad escogidos con cuidado y que sólo fueron honrados en proporción a los resultados alcanzados, sin reparar en los medios que utilizaban. Los capitalistas que llevaron los ferrocarriles hasta la costa del Pacífico, por ejemplo, siempre se mostraron crueles, a menudo pródigos y con frecuencia corrompidos; empero, construyeron ferrocarriles y nosotros en el presente nos jactamos de ellos. Se ha estimado que los suscriptores de acciones norteamericanos pagaron por el sistema ferroviario más de tres veces su importe durante la construcción, pero, pese a todo esto, la ventaja neta fué para los Estados Unidos.

Durante el proceso de expansión hubo idénticas oportunidades económicas para todos, y la misión de los gobiernos fué la de no intervenir sino ayudar al desarrollo de la industria. Esto se hizo a solicitud de los mismos financistas. Las tarifas, originariamente, se impusieron con el propósito de "alimentar nuestra naciente industria", frase ésta que las personas de edad recordarán que, hasta no hace mucho tiempo, constituyó una verdadera finalidad política.

*El presidente Roosevelt ha llegado a la Casa Blanca en el momento más agudo de la crisis económica actual. Hombre de voluntad y de cerebro reposado, inmediatamente se ha puesto a la tarea de restablecer la normalidad. Su obra no es, empero, el resultado de una improvisación. Tiene una base ideológica, que ha sido esbozada tiempo antes de ascender a la presidencia. Y ella, franca, valiente y claramente expuesta, la encontramos en un libro que es tan recomendable por sus enseñanzas como por el sano espíritu que campea en todas sus páginas. "Looking forward" es su título: "Mirando adelante", expresión bien americana, bien optimista, como cuadra en estos tiempos en que la duda y la vacilación son mayores que el peligro real de una crisis que gestó la desconfianza y el recelo.*

▼ ▼▼ ▼

Nosotros no queremos que el gobierno intervenga en los negocios. Mas, no podemos olvidar las complicaciones del pasado; pues, si bien es verdad que la doctrina americana sostiene que en los negocios, no deben entrar las autoridades en competencia con las empresas privadas, también es tradicional que dichas empresas soliciten del gobierno y con carácter de urgentes, medidas que pongan al alcance de la iniciativa privada todo género de ayuda oficial.

Nuestro sistema de tarifas, constantemente aumentadas, ha reaccionado contra nosotros mismos hasta el punto de cerrarnos nuestra frontera canadiense en el norte, nuestros mercados europeos por el este, muchos de los latinoamericanos por el sur y una gran parte de los del Pacífico por el oeste; todo ello como consecuencia de las tarifas de represalias adoptadas por esos países. Esto obligó a muchas de nuestras más importantes industrias, que exportaban el excedente de su producción a esos países, a establecer fábricas en ellos, dentro de los muros levantados por las mismas tarifas. De esto ha resultado una reducción en las actividades de las fábricas norteamericas y, por lo tanto, una mayor carestía de trabajo.

Ahora, nuestra tarea no consiste en descubrir o explotar los recursos naturales o producir necesariamente mayor cantidad de mercaderías. Estriba en ser serios, en luchar para restablecer los mercados extranjeros a fin de que reciban el excedente de nuestra producción, en afrontar los problemas del bajo consumo, en ajustar a él la producción, en distribuir más equitativamente la riqueza y los productos, en adaptar al servicio del pueblo las organizaciones económicas existentes.

Existe una trágica ironía en nuestra actual situación económica. No hemos sido arrastrados por ninguna calamidad natural al estado crítico presente — ni sequías, ni inundaciones, ni temblores de tierra, ni la destrucción de nuestras máquinas productoras, ni nuestro poder humano. — Tenemos una superabundancia de materias primas, de equipos para manufacturar esos productos convirtiéndolos en mercaderías solicitadas, así como transportes y facilidades comerciales para colocarlas al alcance de cuantos las necesiten. Una buena parte de nuestras maquinarias y de nuestros servicios permanecen inactivos, mientras muchos millones de hombres y de mujeres físicamente aptos e inteligentes, sumidos en la necesidad más cruel, claman para que se les dé una oportunidad de trabajar.

Nuestra preocupación fundamental no fué una insuficiencia de capital. Fué una deficiente distribución del poder adquisitivo, unida a una supersuficiente especulación en la producción. Mientras en muchas de nuestras industrias subían los salarios, no subieron en todo proporcionalmente a la recompensa que del capital obtenían y, al mismo tiempo, se permitía que el poder adquisitivo de otros grandes grupos de nuestra población se contrajera. Acumulamos una superabundancia tal de capital que nuestros grandes banqueros luchaban unos contra otros, muchos empleando métodos discutibles en su esfuerzo para movilizar el capital tanto en nuestro país como en el extranjero.

Creo que estamos en vísperas de un cambio fundamental en nuestro sistema economico. Creo que en lo futuro nos vamos a ocupar menos del productor para preocuparnos más por el consumidor. Hagamos lo que hagamos para inyectar nueva salud en nuestro enfermizo sistema económico, no podemos hacerlo esperar mucha más, a menos que logremos una prudente y más equitativa distribución de la renta nacional.

No es suficiente dictar leyes en el sentido de que la tierra debe y debiera ser utilizada para algún propósito determinado. El mismo gobierno es quien, con la aprobación de los gobernados, ha de dar los pasos necesarios, para que los planes lleguen a convertirse en realidades.

Ninguna persona que en el presente se ocupe de los asuntos públicos puede dejar de darse cuenta de la exigencia y de la necesidad de una más baja contribución. Sabe que los negocios, la industria y la agricultura se hallan bajo la excesiva tensión de una carga de contribuciones mayor de la que naturalmente pueden soportar. Sabe que los impuestos elevados son una de las causas que más contribuyen a la desocupación.

No sólo las rentas de gobierno deben corresponder a los gastos en perspectiva, sino también esa renta ha de basarse en el prinicpio de la aptitud para el pago. Esta es una declaración en favor de la renta graduada, impuestos sobre la renta y sus beneficios, y contra aquellos que gravan los alimentos y la ropa, cuya carga en la actualidad se impone a los consumidores de esos artículos indispensables para la vida sobre una base "per capita" más bien que sobre la del relativo monto de las rentas personales.

Nuestra mala situación actual no es el resultado de fracasos fundamentales. No estamos azotados por ninguna plaga. Comparados con nuestros antepasados, que fueron conquistadores porque creían en el país y porque desconocieron los temores, tenemos todavía que agradecer bastante a la actual situación. La naturaleza aun nos ofrece sus dones y el esfuerzo humano puede multiplicarlos. Hay abundancia en las puertas de nuestros hogares, pero el uso de tales dones y el esfuezo para lograrlos parece decaer ante el espectáculo de tanta abundancia.

El pueblo americano se ha desilusionado completamente con respecto a nuestra política económica interior y exterior. Pide insistentemente una nueva orientación. He expuesto algunos de los medios con los cuales concibo debiera hacerse frente a esas insistentes demandas. Me agradaría decir nuevamente que en ninguno de ellos hay nada que pueda ser considerado como obra de magia o una panacea. En la actualidad nos guía la dura necesidad. El mandato es claro y perentorio. Estas son las cosas que debemos hacer. Son métodos a ensayar para obtener un genuino concierto de intereses. Deseo desempeñarme en ese servicio. Será tan largo como arduo. Con el apoyo de todos llegaremos a la meta. Miro hacia adelante con entera confianza...

# Micifuz, ¿dónde has estado?

Por LUCIAN CARY



**Un esposo cariñoso y leal advierte en el brillo felino de los ojos de un gato, la pertinaz acechanza de su propia conciencia.**

JIM Bullit era un excelente esposo; uno de los mejores esposos. Así lo entendía Mabel Bullit, su hermosa cara mitad, y así lo entendían también los amigos de la feliz pareja, quienes elogiaban y admiraban esa tierna condescendencia, esa inteligente parsimonia con que Jim sabía ceder, toda vez que así se lo exigía la ingrata circunstancia de una desave-*nencia*; de esas *inevitables* desavenencias conyugales tan *frecuentes* en los *matrimo*nios comunes y tan raras e *inocentes* en el dulce hogar de los Bullit.

Jim era *un activo* joven esposo que tomaba con infalible *regularidad* el tren de las ocho y cuarto en la estación de Westingham todas las mañanas. Si tenía un atractivo casi fatal para las desdichadas esposas que hubieran deseado para sí la felicidad de Mabel, en realidad él no tenía la culpa. Era alto, delgado, de anchas espaldas y sus ropas estaban siempre impecablemente a tono con la esbeltez natural de su elegante silueta. Sus cabellos eran rubios, ligeramente ondulados. Adolecía de una seria debilidad: la de ser demasiado amante con su esposa. Y era éste, precisamente, el atributo que más cautivaba el corazón de las otras mujeres.

Decididamente, las mujeres *son como* los *niños*; aseveración que, aunque no absoluta, es aplicable en muchos casos. Cuando un niño se halla en una confitería con-

fundido, desorientado y seducido por la inmensa variedad de los delicados surtidos que constituyen su delicia, señala impaciente con su dedito la golosina que le apetece, al tiempo que concreta su deseo balbuceando el dulce de su preferencia.

Cuando una mujer, no tan afortunada como Mabel en el matrimonio, veía la gentil prodigalidad con que Jim trataba de satisfacer todos sus gustos, la presteza con la que él consentía sin vacilar a todas sus insinuaciones y el afable y confortante eco que hallaban los encantos de su mujercita, no tenía otra alternativa que la de considerarse como el niño deseoso de golosinas y pedir, implorar casi, que le sea brindado un poco de ese hermoso afecto amoroso de que carecía su no tan armonioso hogar.

Es imposible para los hombres que desconocen el valor inmenso de estas cualidades, juzgar ecuánimemente el hechizo que en las frágiles almas femeninas seduce y subyuga un marido tan encantador.

Aquella noche Jim y su esposa eran invitados a la fiesta que daban los Hathaways en su residencia. En el jardín, pálidamente iluminado con el reflejo de la luna de medianoche, Mabel insinuaba al caballero que la acompañaba volver al salón para seguir bailando, a lo cual él consintió inmediatamente, a pesar de no ser esto lo que esperaba cuando había propuesto a su compañera de baile, cinco minutos antes, dejar el salón para dar un paseo por el jardín.

Mabel bailaba con él sonriendo graciosamente y contestando con monosílabos las preguntas que el joven le formulaba, aun sin oírlas. Su atención estaba en otra parte. Veía a Jim bailar alegremente con Amy Hathaways; concebía y desechaba al mismo tiempo un sinfín de conjeturas. Sabía que Jim tenía para las mujeres casadas un encanto irresistible; sabía también que Amy no era feliz en su matrimonio con Phil Hathaways, temperamento inquieto y voluble, para quien siempre había en la sonrisa de las otras mujeres un encanto mayor que el que supiera hallar en la sonrisa de su propia esposa.

En sus reflexiones, Mabel sabía sobreponerse con singular filosofía. Después de todo — decía, — Jim no es para Amy sino un hombre simpático y afable, con quien ella gusta conversar.

En el camino de regreso, Mabel conversó con Jim muy sobriamente; con la sobriedad con la que una mujer puede conversar con un hombre silencioso y preocupado, cuando ella conoce la causa de su aflicción.

No se refirió a la señora de Hathaways excepto para emitir una opinión acerca de su fiesta.

— No me explico cómo Amy Hathaways se haya decidido a ofrecer una fiesta un lunes por la noche, sabiendo que la mayoría de sus invitados tienen que tomar indefectiblemente el tren de las ocho y cuarto a la mañana siguiente. Realmente, esta vez ha sido poco previsora; sus invitados tendrán que atender sus ocupaciones sin haber descansado...

No obstante la evidente ironía con que Mabel hizo esta observación, Jim no se percató de la verdadera intención que la animaba.

Guardaron el coche en el garage y entraron en la casa por la puerta de servicio.

Jim encendió las luces del "living-room" y en el mismo instante, de un ágil y silencioso movimiento, el gato que había estado dormitando sobre un confortable sillón, saltó sobre la chimenea. La sorpresa de Jim fué tan manifiesta ante el súbito e inesperado salto del animalito, que dejó traslucir en su semblante la evidencia de lo que Mabel presumía. Su mirada nerviosa denotaba que era aún más culpable de lo que ella se imaginaba.

Los hombres sanos y leales, pensaba ella, los que saben resistir con firmeza a las sonrisas seductoras de otras mujeres, no quedan estupefactos al observar el salto de un gato sobre una chimenea.

El pequeño felino contempló fugazmente la pareja, pero sus ojos verdes, serios y fríos, se posaron lenta e inquisitoramente sobre los absortos ojos de Jim, quien no pudo contener su fastidio y exclamó:

— ¡Gato condenado!...

Mabel se dirigió hacia la chimenea y con toda suavidad golpeó el aterciopelado lomo del gatito, haciendo tan indulgente la reprimenda que la misma confundíase con una afectuosa caricia.

Era un hermoso gato persa de color gris perla con una mancha blanca en el pecho y otra en la extremidad de su elegante cola. Su madre había sido un magnífico ejemplar de su raza en varias exposiciones felinas, en las que adjudicóse los premios otorgados a los herederos de tan noble linaje gatuno. El gatito de los Bullit heredó los más distinguidos modales de su augusta madre, así como una buena

parte del carácter huraño y retraído de su progenitor.

Era un obsequio de la tía de Mabel, muy afecta a estos animales, a los que dedicaba un cuidado extraordinario. Mabel le trataba en una forma excesivamente cariñosa, haciendo de los dulces y manjares finos su alimentación habitual, y a tanta bondad y gentileza el gatito retribuíale con una tolerancia y simpatía que rayaban casi en el afecto.

Miraba a todos los demás con imperturbable indiferencia... mientras no trataban de tocarlo, en cuyo caso les ofrecía una sorprendente exhibición de agilidad huyendo despavorido.

—¡Pobre minino!... — decía Mabel, posando ligeramente su mejilla sobre el suave lomo del gato. — Le llamaron condenado... ¡Si es precioso!...

—¿Puedes llamar precioso — replicó Jim — a un animal huraño y salvaje, que araña a sus mejores amigos? No me gusta la forma en que me mira.

Siempre hay algo de diabólico en las mujeres hermosas. Mabel Bullit era, sin duda alguna, de las más hermosas. Quiso aprovechar la oportunidad que Jim le brindaba de iniciar una interlocución conectada con la preocupación de él y sus propias suspicacias.

Volvióse hacia el gato y estudió con detención la expresión de su actitud; el brillo de sus ojos verdes, serios y fríos, fijos en los de Jim.

—Ya veo lo que quieres decir — dijo Mabel. — Te mira como si desaprobara algo en tu proceder. Más aun... es asombroso... Te mira como queriendo decir: ¡Ese es un hombre malo!

—Este gato siempre me miró de la misma manera. La forma en que me mira no quiere decir nada.

—Por supuesto que no quiere decir nada, querido — contestó Mabel. — Pero te mira persistentemente, de un modo muy particular; un modo que nunca le había notado antes. No le has hecho ningún daño, ¿verdad?

—Naturalmente que no — contestó Jim, con cierta aspereza.

—No tienes necesidad de ofuscarte, querido — díjole Mabel, tiernamente. — No hice más que una simple pregunta. Dices que no te agrada la forma en que el gato te mira, observación que coincide con lo que de extraño yo advertí en su mirada esta noche. He notado que te mira como denotando su descontento hacia algo que has hecho; como desaprobando tu acción. Traté de obtener una explicación natural a esta rara expresión del micifuz y por ello pensé en que hubieras podido molestarlo.

—La única forma en que molestaría a ese maldito gato, sería con un soberano puntapié — dijo Jim, visiblemente exasperado.

Mabel lo miró fijamente al preguntarle:

—Pero tú no le has pegado, ¿verdad?

Jim dirigió a su esposa una mirada de asombro y fastidio, diciendo:

—¿Acaso me tomas por uno de esos que se dedican a molestar gatos? Pero en lo que se refiere a éste, puedes estar segura que de buena gana le pegaría. Hasta lo mataría, si por mí fuese.

Mabel tomó mimosamente al gatito entre sus brazos, notando cómo los ojos verdes, fríos y serios del felino posábanse imperturbablemente en los estupefactos ojos de Jim.

—¡Matar a mi gato! — gritó Mabel conmovida.

Jim se sintió súbitamente avergonzado al haber discutido con su adorada esposa por tan ligera futileza; sintióse asimismo incómodo al haber revelado a Mabel su aversión por el animalito. Trató de disculparse justificando su proceder, pero ella se adelantó diciéndole disgustada:

—Eres un bruto.

—No; no soy un bruto; tú sabes muy bien que no soy un bruto. ¿Por qué diablos te empecinas en querer reñir conmigo esta noche?

—¿Yo?... ¿Reñir contigo? — contestó ella con asombro.

Le miró un corto instante con ojos grandes, inocentes, perplejos, a los que el cristalino brillo de dos lágrimas daban un dulce aspecto de encantadora bonanza.

—Oh, querida... — dijo Jim con dulzura, posando delicadamente su brazo alrededor del exquisito talle de Mabel, quien dejó caer el gato en el suelo, apoyando su cabeza sobre los hombros de Jim.

Las lágrimas cesaron luego de un brevísimo instante y fué ella quien interrumpió ese corto silencio, diciendo, cariñosamente, con voz entrecortada por el sollozo:

—¡Si seremos torpes!... Reñir por un gato. Tú le detestas y yo... para decir verdad... no le tengo tanta simpatía como para permitir que su presencia te cause desagrado — dando a estas palabras un énfasis de ironía.

—¿Dices que no le tienes gran simpatía? — preguntó Jim extrañado.

—No — contestó Mabel. — Este gato no cumple sino un superfluo cometido y si no hubiera sido porque se trata de un regalo de mi tía Bessie, hace ya largo rato que me hubiera deshecho de él. Me gustaría mucho más tener un perro.

—¿Realmente?

—Sí; con toda sinceridad — respondió Mabel.

A la mañana siguiente Jim llevó a su esposa el café en la cama. Acostumbraba proceder así toda vez que se acostaban tarde la noche anterior.

Mabel al despertar pensó en Amy Hathaways y en las ligeras incidencias de la velada. Jim la besó tiernamente y salió de prisa para tomar el tren de las ocho y cuarto. Era tal la precisión con que tenía calculado el tiempo para alcanzar ese tren todos los días, que, llegando a la esquina de su casa, le aguardaba siempre su vecino Wilkie, quien le conducía con su coche hasta la estación de Westingham.

Mabel oyó cerrar con fuerza la puerta principal de la casa, y como obedeciendo a un extraño incentivo, corrió hacia un lado la cortina de la ventana para observar la partida de su esposo. Jim llevaba en la mano una gran valija y se alejó con pasos acelerados.

Es tradicional considerar a la mujer distrayendo la mayor parte de su tiempo de asueto en aumentar sus propios encantos con sus adornos y atavíos y este injusto concepto le merece el calificativo de lerda, cuando se dispone a vestirse. Mabel desvirtuó rotundamente este concepto pues con dos o tres movimientos rapidísimos se vistió con el mejor de sus atavíos; bajó velozmente las escaleras; entró en el garage y halló aún tiempo suficiente para llegar a la estación de Westingham unos segundos antes de que el tren de las ocho y cuarto partiera. Dejó su coche en la playa de estacionamiento del ferrocarril y, sin pérdida de tiempo, subió al tren tomando asiento en un compartimiento del último vagón. Allí dió libre expansión a sus torturantes sospechas.

—¡No! — pensaba. — Jim no puede fugarse. ¡Es tan bueno, tan cariñoso, tan dulce!... Es imposible concebirlo; pero... ¿a qué fin obedecía esa valija que llevaba consigo? ¿Estaría realmente enamorado de Amy Hathaways? Pero aún así, ella no se resignaba a creer que Jim pudiera marcharse sin decirle una sola palabra.

Mabel, notoriamente emocionada, tramaba terribles conjeturas y al someterlas al juicio de su reflexión, las consideraba inverosímiles. De pronto sintió miedo. Miedo de ser vista por Jim. ¿Cómo podría justificar su presencia en el tren, si él se había despedido de ella sirviéndole el café en la cama?...

El tren se detuvo una sola vez en su trayecto a Londres; en Stamford. Mabel descendió en esta estación por la plataforma trasera del último coche, tratando de ocultarse detrás de la gente que caminaba precipitadamente por el andén. Caminaba velozmente, y, a intervalos, de puntillas, siéndole posible observar, a duras penas, por sobre las cabezas de los pasajeros, la marcha acelerada de Jim, que había descendido de un coche delantero.

Por un momento lo perdió de vista. Desesperada comenzó a correr hasta darle alcance. Pero, vaciló; en realidad no sabía con qué palabras lo abordaría; qué excusas dar a su presencia en ese lugar.

Mientras ella así reflexionaba, Jim se adelantó un poco más entrando en la sala de espera de la estación. Mabel decidió observarle desde afuera, por entre el vidrio de la puerta, desde donde no podía ser vista.

Jim colocó la valija sobre un banco y la abrió. Cuál no sería su sorpresa al ver que de ella salía con su imperturbable porte la elegante figura del gatito, motivo de tan jocosa incidencia...

Mabel rió con una notoria sensación de alivio. Mientras reía, dos lágrimas corrían por sus mejillas. Entró en la sala de espera, tomó al animalito en sus brazos, y lo acarició dulcemente. Lo llevó a su casa obsequiándole con una porción extra de dulces y manjares exquisitos.

Por supuesto, ella no hubiera tenido que concebir esas sospechas de su cariñoso y leal marido. Pero aun quedaba algo que dilucidar de la incidencia; algo que le intrigaba sobremanera. ¿Por qué motivo Jim trataba de desembarazarse del gato? Es verdad que ella le había confesado no tener mayor interés en él, pero Jim hubiera podido comprender que ella se expresaba así del gatito, tan sólo, por complacerlo. Pero, era evidente, que ese animal desagradaba a Jim por alguna razón de más significado.

Sentada confortablemente en el "living-room" de su casa, Mabel continuaba haciendo conjeturas.

Jim se habría citado con Amy en la ciu-

dad y almorzarían juntos los dos. Para ello habrían elegido un restaurante tranquilo en el que pudieran conversar con toda placidez. Antes del almuerzo tomarían algunos aperitivos. Se sentarían muy juntos, sonrientes y felices, saboreando los exquisitos cócteles y... el profundo placer de aquel flirteo...

Seguían asechando a Mabel estas ingratas conjeturas, provocadas por algo así como un principio de celos que sentía hacia Amy Hathaways que le robaba poco a poco las sonrisas, la afabilidad, el cariño de su adorado Jim a quien quería y veneraba.

Pero al desechar estas crueles presunciones, consideraba a Amy con mucha indulgencia, sabiéndola desdichada en su casamiento, añorando los hechizos de Jim, deseando para sí un poco de aquella felicidad y armonía que caracterizaba el hogar de los esposos Bullit.

Su esposo no la había hecho feliz, pero ahora, sentada junto a Jim, solos los dos, sentiría una dicha inefable, una dicha que, dado el rigor de las circunstancias, sería efímera, fugaz y tal vez ella se esforzaría por hacerla más duradera y real. El le diría dulces, tiernas, amorosas palabras; las mismas que supieron cautivar el corazón de Mabel cuando él se había enamorado apasionadamente de ella...

Luego de haber hecho durar al máximo la entrevista, Jim volvería a su oficina y Amy a su hogar. Para ello tomarían un taxi, en el que Jim la besaría...

No, no podía soportar por más tiempo este tormento que la abrumaba. Mabel estaba resuelta a no ceder. No toleraría que Jim siga creyéndose realmente enamorado de esa mujer, y convenir con ella citas clandestinas. A pesar de su visible preocupación tranquilizóse un poco dejando de lado sus persistentes suspicacias.

Jim no tardaría en llegar.

El gatito estaba tendido, con su inextinguible aire presuntuoso, en la mejor silla del salón. Mabel echó un vistazo al reloj de pared. Eran las siete menos cinco. Jim siempre tomaba en Victoria el tren de las cinco y treinta y cinco, por lo que, deducía, pronto iba a estar de regreso. Mabel oyó que el automóvil del vecino Wilkie se detuvo frente a su casa, y oyó también la voz de Jim dándole las buenas noches a su amigo. Tomó de sobre la mesita un libro y aguardó la llegada de su esposo.

— Buenas noches, querida — díjole él cariñosamente.

No bien hubo pronunciado estas palabras, el gatito, con un vertiginoso movimiento, saltó de la silla en que dormitaba a la chimenea, ante los ojos estupefactos de Jim, quien no pudo disimular su asombro y desagrado ante la extraordinaria aparición del gato a quien creía ya completamente perdido. Palideció de súbito, pero con un supremo esfuerzo de voluntad, se acercó a su esposa, besándola dulcemente como si nada anormal lo hubiera sorprendido.

— ¿Has tenido un buen día, Jim? — preguntóle Mabel.

— Sí, ciertamente, ha sido bueno; he recibido varios pedidos que esperaba desde hacía cierto tiempo.

Mabel lo miraba como esperando que él le confesase su estupor al notar que el mismo gato al que había llevado a Stamford para que se perdiese, le estaba observando con la inquisitora manera de siempre.

— ¿Qué te parece si tomáramos un cóctel? — propuso ella.

— Magnífico; me vendría muy bien; estoy muy cansado.

Mabel se puso rápidamente de pie, diciéndole:

— Siéntate; lo prepararé mientras tú descansas.

— No; lo prepararé yo; déjame hacerlo a mí — dijo Jim.

Por último decidieron hacer juntos el aperitivo. Mabel advirtió en seguida que sus manos temblaban al medir la dosis del gin. Ella lo suponía haciendo grandes esfuerzos por aparentar estar perfectamente normal e inconmovido. Debía preguntarse rrección no estar alterado, que, a no haber vuelto el animal desde tanta distancia...

A Mabel le maravillaba la forma en que él disimulaba su sorpresa, su engañosa actitud hacia ella, quien lo sabía hombre de gran corazón, leal, sincero, incapaz de poder llevar por más tiempo esa pequeña farsa. Sin embargo, él fingía con tanta corrección no estar alterado, que, a no haber sido porque ella misma estaba enterada de lo que le acontecía, jamás hubiera sospechado nada de anormal en sus gestos.

Después de cenar se sentaron en el "living-room" y Jim pidió a Mabel que leyera algo en alta voz. Así lo hizo, y luego de haber leído una o dos páginas advirtió que él no seguía la lectura.

— Algo te preocupa, no prestas atención — reclamó ella con suavidad.

— No; nada me preocupa; — contestó él.

—Simplemente me intriga conocer si es verdad que los gatos recorren frecuentemente largas distancias para volver a sus casas; quiero decir, cuando no conocen el camino... ¿Crees tú que ellos poseen algún sentido de orientación que no tienen los humanos?

—Realmente, nada puedo contestarte sobre este punto — contestó ella.

—Tal cualidad que se atribuye a los felinos, no me parece razonable, y... más aún. No lo creo.

Se puso en pie y dirigióse a la biblioteca.

—Hay algo por lo cual siempre he sentido curiosidad conocer — prosiguió. — Sería para mi sumamente interesante saber si los gatos pueden conocer el camino que deben recorrer para volver a sus casas, luego de haber viajado varias millas encerrados en alguna caja en la que no puedan tener noción alguna de rumbo ni distancia. En estas circunstancias, ¿puede un gato encontrar su camino de regreso?

Mabel le miró sin responder, pensando que la distancia que había entre Westingham y Stamford era de trece millas y la que existía entre la casa de ella y la estación era de unas tres millas aproximadamente.

Jim debe preguntarse cómo puede haber regresado en tan poco tiempo el micifuz — pensaba ella.

Y en verdad, él seguía interesado en conocer algo acerca de este tópico, pues tomando un diccionario de la biblioteca preguntó a Mabel con interés:

—¿Crees que la enciclopedia dirá algo a este respecto?

—Puedes ver — contestó ella, parcamente.

Jim se sentó y buscó con avidez bajo el capítulo G del libro, alguna explicación que lo sacara de la duda.

Mabel lo observaba curiosamente. Lo hallaba amable y simpático como siempre; bondadoso y solícito con lo que ella le pedía. Siempre habían compartido juntos sus mutuas aflicciones, sus pesares. Pero ahora Jim no era franco con ella. No cedía ante su obstinado empeño de proseguir aquella farsa.

Este defecto, que ella advertía recién ahora en su esposo, la sorprendía y humillaba. Y su fastidio y descontento los suscitaba él, solamente él, y no aquella pobre Amy Hathaways que, después de todo, trataba de procurar algo de aquel tierno afecto que faltaba en su propio hogar.

—No dice nada sobre el sentido de orientación de los gatos extraviados — dijo él, colocando nuevamente el diccionario en la biblioteca.

En lugar de sentarse nuevamente, se dirigió a la chimenea sobre cuya plataforma el gatito estaba reposando.

—No tiene importancia — dijo. — Quería saberlo movido tan sólo por una simple curiosidad.

Observaba la mirada serena del animal que le seguía con sus ojos verdes, serios y fríos...

—Este es realmente un gato extraordinario, ¿verdad?

—Sí — contestó Mabel con parquedad.

—No he visto jamás un animal semejante — agregó.

Mabel pensó que el concebía la idea de que el gato recostado sobre la chimenea no era el que había visto la noche anterior, sino uno extraordinariamente parecido.

¿No se daría cuenta acaso, de que esta conjetura era aún más inverosímil que admitir simplemente que el gato pudiera haber recorrido quince millas en tan poco tiempo?

A la mañana siguiente Jim sirvió a Mabel el café en la cama, a pesar de que no se habían acostado tarde la noche anterior. Esta actitud despertó en Mabel la sospecha de que él quería asegurarse de que su esposa permaneciese en cama hasta después de su partida. Ella le agradeció por el café y ofreció mimosamente su mejilla para un beso. Cuando Jim se disponía a salir, Mabel estaba ya completamente vestida. Corrió hacia la ventana y vió que Jim llevaba nuevamente la misma valija. Mabel tenía veinte minutos para sacar el coche y llegar a la estación, donde tuvo que esperar todavía un corto instante la llegada del tren. Colocó el coche en el mismo sitio que lo había hecho la mañana anterior y se ubicó en un compartimiento.

Pero esta vez Jim no descendió en Stamford, sino en Victoria. Mabel descendió también allí. Caminaba a tan solo tres metros detrás de él. Estaba a la expectativa de sus acciones, dispuesta a ocultarse detrás de las gentes al menor movimiento de cabeza que Jim hiciera.

Pero Jim no se volvió hacia atrás. Siguió apresuradamente su camino, atravesó el amplio *hall* de la estación y llamó un taxi.

Mabel hizo lo propio, recomendando al conductor con un tono de evidente agitación.

—¿Puede usted seguir aquel coche?

—No se agite usted, señorita — contestó el chofer, demostrando estar ya muy avezado en esa clase de viajes. — No hay coche en todo Londres al que yo no pueda seguir.

—Pero yo no quiero que esa persona sepa que le estoy siguiendo — añadió Mabel. — Mi intención es simplemente la de no perderlo de vista.

—Déjeme hacer, señorita. Déjeme hacer; ya sé lo que usted desea.

El conductor seguía el coche de Jim con toda discreción. Ella asombrábase ante la naturalidad con que el hombre ejecutaba sus órdenes, como si fuese muy común en Londres alquilar taxis para seguir el itinerario de otros. El conductor le había dicho sencillamente: "No se agite usted". Probablemente estaría muy experimentado en esa clase de trabajos. Tal vez todos los días en la estación Victoria habrían señoras que alquilarían taxis para seguir los que tomaban caballeros en el mismo sitio.

El coche de Jim iba por los jardines de Grovesnor, en dirección a Hyde Park; de ahí dirigióse hacia el oeste para internarse en pleno parque en Kensington Gardens, lugar donde se detuvo. El chofer de Mabel paró su coche a unos 100 metros del de Jim. Mabel vió a su esposo salir del auto con precipitación, pagar el conductor y tomar un camino que conducía al centro del parque. Llevaba consigo la valija. Mabel, oculta entre el follaje de algunos arbustos, podía observar con toda holgura los movimientos de Jim, quien no podría descubrirle en su estratégico escondite.

Por un momento él pasó tan cerca de ella, que hasta le fué preciso contener la respiración para no revelar su presencia. Jim iba apurado y demostraba una ligera satisfacción en su semblante. Ella esperó, acurrucada junto a los arbustos lo que creyó ser cinco minutos, y llamó dulcemente al micifuz, el que, reconociendo súbitamente la suave voz de su ama, estuvo en dos saltos a su lado. Mabel lo tomó en sus brazos y se dispuso a regresar con él.

—Bueno, señora — díjole el chofer sonriendo; — por lo que veo, ha conseguido usted lo que deseaba.

—Efectivamente — contestó Mabel, — lo he conseguido.

Cuando llegó a su casa era ya mediodía. Pensó que si telefoneaba a Jim a su oficina informándole de que iría a almorzar a lo de su tía Bessie, Jim aprovecharía de esta oportunidad para almorzar con Amy Hathaways. Ella sabía que Phil Hathaways estaba ausente. Decidió entonces telefonearle proponiéndole ir a cenar a casa de su tía y poder así regresar juntos a casa por la noche. Mabel estaba segura que esta invitación no seduciría mucho a su marido.

—Oye, querida — contestóle Jim. — Tú sabes bien cuán incómodo me siento en lo de tu tía Bessie.

—No nos quedaríamos muy tarde — insistió ella.

—No, no; anda tú, yo me quedaré a cenar en la ciudad.

Mabel consintió que así lo hiciera. Hizo llamar al hijo del vecino Wilkie y mientras aguardaba su llegada se dedicó a cepillar el aterciopelado pelo del micifuz.

—Bill — díjole Mabel cuando el muchacho apareció. — Voy a encomendarte una diligencia, pero quiero que me asegures que no dirás a nadie quien te manda, ¿entiendes?

El muchacho sonrió, contestando afirmativamente con un ligero movimiento de cabeza.

Mabel sacó del cajón de su escritorio una tarjeta y un sobre e hizo escribir al muchacho: Para Amy Hathaways.

Acto seguido colocó el gato dentro de una caja, a la que había perforado cuidadosamente para que el animal pudiera respirar y gratificó al muchacho con una libra esterlina.

—Ya sabes — le repitió. — Nadie tiene que saber qué persona te dió este gato para entregar.

—No — dijo Bill, plegando el billete. — Tampoco nadie me preguntará nada sobre él; dejaré la caja y la tarjeta en la puerta de la casa sin que me vean.

—Muy bien; hazlo así — dijo Mabel, satisfecha.

MABEL se demoró mucho en casa de su tía Bessie. A su regreso observó asombrada que había luz en el "living-room". Jim estaba en casa. Quizás no haya ido a cenar con Amy, pensó ella.

Entró en la habitación y halló a Jim sentado en un sillón, tendiéndose la cabeza con las manos. Parecía enfermo. Se puso de pie y trató de disimular su inquietud con una sonrisa, diciéndole:

—Buenas noches, querida.

Pero su voz tembló; tal era su nerviosidad, que ni siquiera podía permanecer sen-

tado. Se paseaba por todo el largo de la sala con pasos largos, violentos, inquietos. Mabel leía en su semblante que Jim había ido a cenar a lo de Amy Hathaways. Se sentó y quitándose los guantes le preguntó:

—¿Qué es lo que tienes, querido?

—He pasado un terrible mal rato, Mabel — díjole con voz presa de emoción.— Estoy luchando por no volverme loco.

—En efecto, pareces algo contrariado.

—¿Contrariado? — repetía él con un énfasis que revelaba su aflicción.

Continuaba paseándose nerviosamente por la sala, pero de pronto se detuvo y exclamó cariñosamente:

—Mabel, dime, ¿te he dicho algo alguna vez que no hubiera debido decirte?

—No — respondió ella, sin inmutarse.

—Es esto lo que me tortura; lo que no puedo comprender; lo que no resiste a ningún razonamiento...

Mabel se acercó hacia él posando delicadamente su mano sobre el brazo de Jim.

—Tendrías que acostarte y descansar.

—No puedo acostarme; aunque me acostase no podría dormir. Tengo que hablarte; tengo que decirte toda la verdad.

Mabel se sentó. El le dirigió una dulce mirada de ternura, diciendo, entrecortadamente, con un acento que evidenciaba la intranquilidad de su espíritu.

—Bueno... En primer lugar... debo decirte que he tenido estos últimos tiempos ciertas confidencias... es decir, algo así como un flirteo, con Amy Hathaways. Pero... sin ninguna consecuencia, naturalmente. No obstante, me siento desconforme conmigo mismo. Estoy enamorado de ti, de nadie más que de ti, y realmente ninguna otra mujer me interesa en el mundo... Pero, tú lo sabes, hay mujeres que no sólo seducen, sino suplican, imploran una sonrisa, una palabra. Y, lo demás te lo imaginas... cuando reaccionas ya has iniciado un coloquio amoroso...

El la miró de soslayo, como esperando en su gesto la intención de perdonarlo.

—Ya me imagino cómo sucede todo eso.

—Por supuesto, querida, no quiero llevar adelante esta acción imperdonable, a la que he llegado, créemelo, sin darme cuenta. Ya me detuve; ya estoy dispuesto a no traicionar nuestro gran amor, a ser leal contigo y conmigo mismo. Me siento culpable y vejado al haberme distraído de tu adorada compañía para ofrendarla a esa mujer, por quien no siento ningún cariño. Y, además... ese maldito gato.

—¿El gato? — preguntó Mabel fingiendo sorpresa.

—Sí; ese maldito gato que me contemplaba como si en realidad hubiese sido más culpable de lo que soy. Ese gato en cuyos ojos me parecía advertir, terriblemente exagerada, la gravedad de mi falta, de mi deslealtad. En vano trataba yo de desechar estas torturantes divagaciones, pensando que todos los gatos miran de igual manera, pero cuando tú también notaste la pertinaz insistencia con la que me miraba *acusadoramente*, como sabiendo que soy un hombre malo... es decir... no te diré que lo he creído, pero mis nervios me torturaban atrozmente. No podía soportar que saltase de silla en silla para posar su mirada fría y serena sobre mí; no podía permitir que se posase sobre la chimenea para observarme con toda su impertinencia.

—¡Ah! Comprendo... — dijo Mabel. —Creías ver en los ojos del gato reflejada tu propia conciencia.

—Exactamente. De modo que cuando tú me aseguraste no tener mayor afecto por él, decidí alejarlo.

—Puedes imaginarte, querido, que si yo hubiera sabido que el gato te molestaba a tal extremo, lo hubiera regalado pronto.

—Ya lo sé, querida. Pero yo no quería revelarte el motivo de mi fastidio por él.

Mabel, sonriendo, pálidamente, movió ligeramente la cabeza, como demostrando haber comprendido las intenciones de Jim.

—Ayer por la mañana coloqué el gato en la valija, dispuesto a extraviarlo en la estación Stamford, donde lo dejé en la sala de espera.

—Es extraño que no te haya arañado.

—No le he dado tiempo para ello; obré con rapidez en el afán de desprenderme definitivamente de él.

—Bueno, cuando llegué anoche, el gato estaba aquí. No bien me hubo visto saltó sobre la chimenea, contemplándome en la misma forma acusadora.

—Te has quedado perplejo ante ese salto que no esperabas más de nuestro gato, ¿verdad?

—¿Perplejo? Y algo más; creí desvanecerme. Y, desde entonces, cada vez que le miraba, me producía la impresión de conocer todo cuanto yo estaba haciendo.

—¿Y qué has estado haciendo? — preguntó Mabel con interés.

—Bueno... Me encontré con Amy y almorzamos juntos en el restaurante de Jemney, que tú conoces...

—¿De modo que era por eso que te empeñabas en hallar una explicación en la en-

ciclopedia acerca de los gatos?

—Me preocupaba sobremanera. No te puedes imaginar el efecto que ese gato producía en mi sistema nervioso. Y, además, verlo nuevamente en casa, parecía algo tan extraordinario...

—Si tu conciencia hubiera estado tranquila, no hubieras tenido por qué preocuparte sobre su presencia — contestó Mabel.

—Sí; lo mismo hubiera pensado que era muy raro encontrar el gato de vuelta tan rápidamente. Estaba firmemente decidido a extraviarlo de una vez por todas. Lo puse nuevamente en la valija y lo llevé a la ciudad. No hubiera tenido coraje de dejarlo extraviado en Victoria y lo llevé a Kensigton Gardens, donde supuse, podría hallar alguien que lo recogiera.

—Es verdad; yo hubiera pensado lo mismo — replicó Mabel con ironía.

—Cuando tú me telefoneaste para proponerme ir a cenar a casa de tu tía Bessie, pensé en llamar a Amy. Así lo hice y ella me invitó a almorzar.

—Ya comprendo — interrumpió Mabel.

—Cuando llegué, el lacayo me informó que Amy me estaba esperando, y me condujo hasta el "living-room"; apenas hube puesto los pies en la sala, un gato, asombrosamente idéntico al nuestro, saltó de un sillón yendo a posarse sobre la chimenea, de donde me miraba serenamente con sus ojos metálicos, fríos y acusadores, como si yo fuese un hombre pérfido.

—Parece increíble — dijo Mabel.

—Mabel, te lo juro; es la pura verdad; la más absoluta verdad.

—Ya sé que me dices la verdad, Jim.

Jim dió varios pasos nerviosos por el salón y díjole sacudiendo la cabeza:

—Pero tú no puedes comprender lo que he sentido en ese momento, Mabel. Es imposible que te des cuenta en qué forma me torturaba mi perplejidad. Pregunté a Amy cómo había obtenido ese gato y me respondió que una persona de su amistad se lo había obsequiado, conociendo su afecto por estos animales. No quise preguntarte quién se lo había regalado por no pecar de indiscreto, pero me aventuré a preguntarle desde cuándo lo tenía, contestándome, ante mi gran estupor, que esta misma tarde se lo habían enviado.

Jim pasó sus manos sobre sus cabellos.

—Amy me invitó con un cóctel; accedí; nos sentamos en un sofá, frente a la chimenea y el gato continuaba acechándome con la misma mirada del nuestro.

—¿Era muy parecido al nuestro? — preguntó Mabel maliciosamente.

—Mabel; te aseguro que era idéntico; no pude notarle una sola diferencia.

—Es extraordinario. Parece obra de una singular coincidencia, — repitió ella.

—Tú hubieras pensado en una singular coincidencia — respondió él, — pero yo... no pude resistir más. Me fuí.

—¿Quieres decir que te has venido para casa?

—He venido, y aquí estoy — respondió Jim visiblemente mitigado.

—¿Pero qué habrá pensado la señora Hathaways?

—Poco me importa lo que piense de mí. Me disculpé diciéndole que no me sentía bien y necesitaba llegar a casa cuanto antes. Por supuesto, ella quiso oponerse, pero... Hasta tuvimos unas palabras por eso.

—Ella pensó que si la amaras realmente no la dejarías tan inesperadamente.

—Algo parecido — contestó Jim.

—¿Pero dónde has cenado, entonces?

—En ningún lado — respondió él moviendo suavemente la cabeza.

—¡Pobre mi Jim! — exclamó ella poniéndose de pie. — Te prepararé algo para que repares tus energías.

Corrió a la cocina y preparó rápidamente un pequeño lunch. En ese momento Jim no tenía la menor intención de probar bocado, pero a medida que sentía reconquistar el dulce afecto de su encantadora esposa, su apetito aumentaba.

—Mabel, ¿tú sabes que te quiero, verdad?

Ella acariciόle la cabeza cariñosamente.

—Sí... me quieres... a tu modo.

—Te quiero en todos los modos que puede querer un hombre que está loco por una mujercita tan deliciosa como tú... Y puedes estar segura que jamás volveré a intentar repetir lo ocurrido.

Mabel lo besó con ternura. El la tenía asida fuertemente entre sus brazos y le dijo muy bajito a sus oídos:

—Pensar que he corrido el riesgo de perderte a ti, que eres todo para mí, por el capricho de almorzar con una mujer a quien... en fín... una mujer excelente pero... a quien no amo.

*LUCIAN CARY*

*TRADUCCION DE C.*

# Grandes sorteos semanales gratuitos de juguetes para los pequeños lectores de "Caras y Caretas"



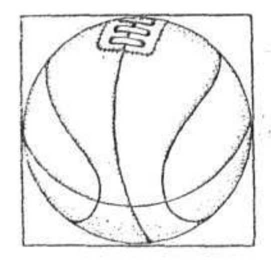


En combinación con la importante firma J. ROGER BALET, propietaria del "Bazar Dos Mundos", hemos organizado **Grandes Sorteos Semanales Gratuitos de Juguetes.**

Para dicho objeto, desde el presente número los ejemplares de "Caras y Caretas" llevarán, *en la última página*, un cupón numerado.

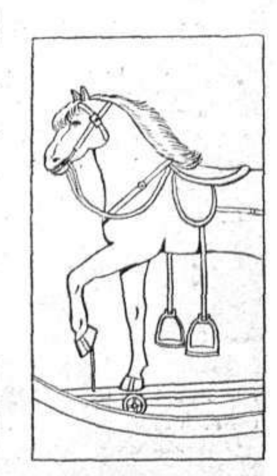
Los cupones cuyas tres últimas cifras correspondan a las del número que obtenga el primer premio de la Lotería de Beneficencia Nacional del sorteo que indique el precitado cupón, obtendrán un premio consistente en juguetes por valor de CINCO pesos moneda nacional, al precio de venta fijado para el público y a elección del favorecido entre el vasto y novedoso surtido del "Bazar Dos Mundos".

La entrega de juguetes se hará mediante la presentación de la última página completa de "Caras y Caretas" que contenga el cupón premiado, en la casa central del "Bazar Dos Mundos, Carlos Pellegrini, 302, esq. Sarmiento, o en cualquiera de sus casas situadas en:

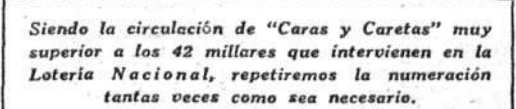


**Corrientes, 3102.**
**Rivadavia, 3200.**
**San Juan, 1099.**
**Carlos Pellegrini, 270/72.**
**Carlos Pellegrini, 302, esquina Sarmiento.**
**Almirante Brown, 1246.**
**Independencia, 3601.**
**Cabildo, 2000.**
**Av. San Martín, 1771.**
**Belgrano, 2399.**
**Cánning, 299.**
**Constitución, esq. 9 de Julio (San Fernando, F. C. C. A.).**
**25 de Mayo, 755-65 (Morón, F. C. O.).**
**Laprida, 201 (Lomas, F. C. S.).**
**José C. Paz, 200 (Lanús F. C. S.).**
**Triunvirato, 4400.**
**Rivadavia, 308 (Quilmes, F. C. S.).**
**Carlos Pellegrini, 163.**
**San Lorenzo, esq. Mitre (San Martín, F.C.C.A.).**
**Entre Ríos, 1199.**
**Av. Mitre, 702 (Avellaneda, F. C. S.).**
**San Martín, esq. Francia (Luján, F. C. O.).**
**Administración: Salta, 1451.**

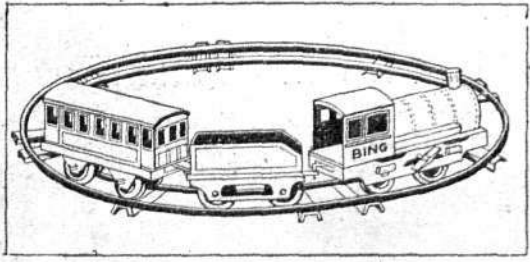


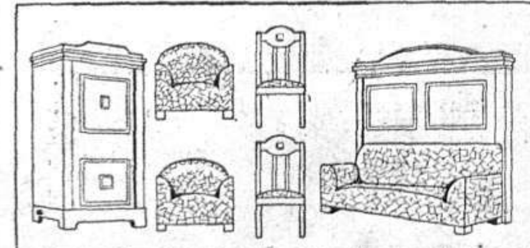


**Los cupones premiados podrán canjearse por juguetes dentro de los treinta días posteriores a la fecha del sorteo correspondiente, y pasado dicho término, carecerán de valor.**



***Siendo la circulación de "Caras y Caretas" muy superior a los 42 millares que intervienen en la Lotería Nacional, repetiremos la numeración tantas veces como sea necesario.***






# CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

**151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES**

TELEFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

| EN LA CAPITAL | | EN EL INTERIOR | | EN EL EXTERIOR | |
|---|---|---|---|---|---|
| Trimestre | $ 2.50 | Trimestre | $ 3.— | Trimestre | $ oro 2.— |
| Semestre | „ 5.— | Semestre | „ 6.— | Semestre | „ „ 4.— |
| Año | „ 9.— | Año | „ 11.— | Año | „ „ 8.— |
| Número suelto | 20 ctvs. | Número suelto | 25 ctvs. | | |
| Número atrasado del corriente año | 40 „ | Número atrasado del corriente año | 50 „ | | |

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año. . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR


**CUPON Serie B**

**Grandes Sorteos Gratuitos de Juguetes de "CARAS Y CARETAS". Sorteo de la Lotería de Beneficencia Nacional del 30 de Junio de 1933.**

Nº 013237




AÑO XXXVI. — Nº 1812
24 DE JUNIO DE 1933

TALLERES GRÁFIC
DE CARAS Y CARET